SERMONES VARIOS,

ESCRITOS, Y PREDICADOS POR EL DOCTOR D. NICOLAS GOMEZ DE CERVANTES, NATVRAL DE MEXICO en la Nueva España, Colegial, y Rector del Colegio Viejo de Nuestra Señora de Todos Santos de dicha Ciudad, Abogado de su Real Audiencia, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Dean de la Santa Iglesia de Antequera, Valle de Oaxaca, Comissario Apostolico, y Real Subdelegado de la Santa Cruzada, en dicha Ciudad, y Obispado.

DEDICADOS

AL REY N. S.

DON CARLOS II.

EN SV REAL, Y SVPREMO CONSEJO DE LAS INDIAS.

* * *

Con licencia. En Sevilla, por Iuan Francisco de Blas, *Impressor mayor de dicha Ciudad.*
Año de 1674.

Aplicase al Conv.to de S. Diego
de Sevilla

Fr. Juan Conejero Defin.r franc.co
Mino Prov.l

AL REY N. S.
D. CARLOS II.
EN SU REAL CONSEJO DE LAS INDIAS.

SEÑOR.

ADornò al quarto dia Dios los Cielos, y entre las demas cosas con que hermoseò su pureza fue vna el Sol, à quien dio titulo de Presidente, y Governador, *Luminare maius, ut præesset diei.* Y si al Sol vniformemente llaman Planeta, no por esso descaece de su grandeza, y superioridad, que si es quarto en el numero, Rey de los Planetas le nombra S. Ambrosio. *Rex, & Dominus Planetarum.* El mas luzido, y mas noble en su origen; que como se avia de formar para superior, y Principe de las luzes, fue lo mismo en el supremo, y diestro Artifice el hazerlas, que dividirlas provido, y cuidadoso, de las tinieblas, para que todo su origen fuesse noble, y puro, sin mancha alguna de obscuridad: Què mucho pues viva tan lozano en la pompa de sus resplandores? si con sus nobles, y generosos influxos obra tan liberal, que es todo para todos, y para si ninguno; hombres, aves, brutos, oro, plata, piedras preciosas; plantas, flores, frutos, valles, y montes, tã sin interes propio, que en el govierno, y presidencia del dia

se gasta a si mismo todo, como dixo Ruperto. *De se ipso diē effecit.* Què mas viva imagen del Sol? ò de quien (para dezirlo como es) mas viva imagen el Sol, que de nuestro invictissimo Monarca Planeta Quarto, de quien pudo recibir luzes, aprender puntualidades, y mendigar beneficencias, que si aquel mayor Luminar tan vniversalmente alumbra el Orbe todo, à que parte dèl no llegarō los rayos de nuestro Sol? Assi lo experimentaron estos Reinos, y Provincias que ilustraron sus luzes, alentaron sus influxos, y beneficiaron sus Reales magnificencias, sin reservar lo mas humilde, como lo reconoce mi gratitud à las repetidas mercedes con que de su Real Mano me hallo favorecido. Y si nunca muere el Sol para dexar de nacer, no muriò para sus Reinos, y vassallos el Catolico Filipo Quarto, Monarca excelso, pues renace en V. Magestad, que Dios guarde, con no menores prerrogativas, y calidades de Sol, y Sol siempre Grāde, que nunca se hallaron niñezes en el Sol. Paga del beneficio es el agradecimiē-to, segun Seneca, y mas quando por ser el bienhechor tan soberanamente Grande, no puede aver satisfacion igual: y este en vn vassallo es hijo legitimo del amor q̃ a su Principe y Señor deve, como a Padre, que si el Sol lo es de los vivientes, como dixo el Nazianzeno: *Vitæ dator, & animantium Pater.* V. Magestad, Sol de su Catolica Monarchia, Padre comun es en sentir de Philosophos Gentiles, y Doctores Christianos. Amor de hijo à padre no se enseña, ni la aficion se aprende, dixo el mismo Seneca, pero si pudiera aver crecido el afecto, siendo necessario para crecer quiē le enseñasse, que Maestro mejor que los beneficios, y mercedes que de la Real Mano, y Grādeza de V. Magestad he recibido, por mano de los Ministros de su supremo Consejo de las Indias, à quienes podemos llamar, *Oculos, & aures Regis*, mejor que à los Magistrados de Persia, como refiere Aristoteles,

He-

Heliodoro, y Plutarcho? Y si este pequeño reconocimiento de mi gratitud, por no grande se halla indigno de sus Reales ojos, à las Reales plantas de V. Mageſtad se pone por esse mismo titulo, digno de su proteccion, pues siendo Sol, no puede aver cosa por baxa, ò distante que se halle, à que no se estiendan sus influencias. O quiera Dios N. Señor felizitar la Real persona de V. Mageſtad, para defensa de su Fè, aumento de nuestra Catolica Monarquia, como lo desea, y pide su mas humilde vassallo, criado, y Capellan. La Catolica persona de V. Mageſtad guarde Dios con felizidad.

Doct. D. Nicolas Gomez de Cervantes.

AL LECTOR.

SAbe (Lector amigo) que se dan à la estampa estos borrones à instancia, y persuasiones agenas, de los que, ò por mirarlos por la vidriera de la amistad, ò por oírlos con inclinacion dissimularon los defectos, ò los apadrinaron con el aplauso para ocultarlos; no a presumpciones proprias, de que vivo tan lexos, quãto desengañado. Mi professsion fue el estudio de los Derechos, en que me exercitè Abogado, Colegial, y Rector del Colegio viejo de N. Señora de Todos Santos de la Ciudad de Mexico, Seminario de todas buenas letras, y que ha dado a esta Nueva España tantos sugetos, q̃ la ilustran; y donde con la continuacion de tan repetidos exercicios literarios se adquieren tan provechosas noticias de todas ciencias. Despues en el ministerio de Cura necessitò la obligacion aplicar à la predicacion el estudio. Y si notares la diversidad del estilo, es la razon, que aviendo sido en estas partes tan valido fundamẽtar con lugar los discursos, me parecio seguir entonces aquel rumbo; como despues el que mas comunmente se camina, que como ay tanta variedad en los genios, no ay poner tassa en los gustos. Por cõdescẽder pues con el de amigos, y por lograr el merito de la obediencia, a quien me pudo mandar, sale a la luz publica este trabajo corto, como empleo alfin de Estudiante, y ocupacion a ratos perdidos de mero aprendiz del Pulpito. Y aunque las fatigas que en semejante exercicio se passan parece tiene algun logro en la aceptacion comun, bien se que tan pequeño trabajo no lo merece, y solo espero por premio en la benignidad de tu censura, disculpas por alabanças: sin aspirar a mas que a no sacar desagrados, donde los que las merecen logran mayores estimaciones. Vale, & candidè cense.

CEN-

CENSURA DEL PADRE PEDRO DE *Esquivel, Cathedratico de Sagrada Escriptura en el Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Iesus, Examinador Synodal de este Arçobispado de Sevilla.*

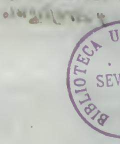
DE comission del señor Don Gregorio Bastan y Arostigui, Racionero de la santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario general de su Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, he visto los Sermones varios contenidos en este libro, su Autor el Doct. D. Nicolas Gomez de Cervantes, Dean de la Santa Iglesia de Antequera, Valle de Oaxaca en la Nueva España, y no hallando en ellos que censurar hallo mucho que alabar, y aplaudir, por la sutileza de los conceptos, ajustadas pruevas à los assumptos que con agudeza saca del Evangelio, fundandolo todo en la doctrina de los Santos, en que muestra el Autor su mucha erudicion, y quan versado està en ellos, por la dotrina moral con que exorta al sequito de la virtud, y fuga de los vicios, por la elegancia del estilo con que adorna sus discursos. Y tanto mas estimables, y aun admirables son estos eruditos desvelos del Autor, quanto no son su principal professsion las Sagradas letras, cuyas noticias no vulgares deve a su estudio, y a su ingenio, que como campo fertil ha dado mas diversidad de frutos de los que se esperavan en la cosecha. Es comparacion del Maximo Doctor San Geronimo, en la carta à Heliodoro, hablando de su sobrino Nepociano. *Quomodo latæ segetes, & vberes agri interdum culmis aristisque luxuriant, ita præclara ingenia, & mens plena virtutibus in variarum artium redundat elegan-*

gantiam. Estos estudios, y continuo exercicio de actos literarios, y ocupaciones de Pulpito, y govierno de Vicarias le há merecido despues de la Beca, y Rectoria del Insigne Colegio de Nuestra Señora de Todos Santos de la Nueva España, los Beneficios Curados de Tepetotutla, de Chalcatongo, el ser Examinador Syncdal, Visitador de Testamentos, Capellanias, y Obras pias en el Obispado de Oaxaca, Vicario, y Iuez Eclesiastico de Teutitlan, la aprobacion de la Audiencia de Mexico donde es Abogado, para Canonigo de aquella Santa Metropolitana Iglesia, las aprobaciones de las Santas Iglesias de la Puebla de los Angeles, y de Oaxaca, y en este Obispado el ser Provisor, y Vicario general Sede vacante, y despues de aver obtenido Prebendas en las Santas Iglesias de la Puebla, y Mechoacan, el ser Canonigo de la de Oaxaca, Tesorero, Arcediano, y vltimamente Dean desta Santa Iglesia; ascensos que desde sus primeros estudios le pronosticò el progresso, y aprovechamiento en ellos, y las demostraciones luzidas que dellos haze, y en los presentes manifiesta la experiencia, y en los ausentes la fama, le pronostican ascensos mayores. Y aunque es verdad que se sube mas apriesa por los escalones de la dicha, y favor, que por los del merito, no se puede negar, que estos son mas decorosos, y estimables que los otros, pues los vnos son premio, y los otros fortuna; vnos son de merced, y gracia, y otros de Justicia: por estos ha subido el Autor, aquien se puede aplicar vna Clausula de la carta 5. de Ennodio en el lib. 1. escrita á Fausto, hablãdo de su hijo el Consul Avieno: *In principio*, dize, *vitæ disciplinis optimis institutus videtur meruiße, quod adeptus est, nec dignatur totum in se fœlicitati tribui, in quo possint etiam plura dari virtuti.* Este Elogio dio Ennodio à Avieno, que por sus meritos avia subido al Consulado. No prosigo en los que merece el

Au-

Autor por no exceder los terminos de vna censura, y la comission de censor, si bien quando los Autores, y obras merecen el aplauso comun, no es mucho que se equivoque el elogio con la cēsura, y por cumplir con esto, digo, que siendo estos Discursos tan conformes a los principios, y dogmas de Nuestra Santa Fè, y tan vtiles à la reformacion de las costumbres, merecen la licencia que se suplica para dallos â la estampa, y el comun aprovechamiento de los Fieles. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Iesvs. Agosto 16. de 1673. años.

P. Pedro de Esquivel.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. Don Gregorio Bastan y Arostigui, Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor D. Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman, mi señor, Arçobispo de Sevilla, y su Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, por lo que toca a este Tribunal, para que se pueda imprimir vn libro, cuyo titulo es; *Sermones varios*, escritos, y predicados por el Doct. D. Nicolas Gomez de Cervantes, Dean de la Santa Iglesia de Antequera, Valle de Oaxaca, atento a que por la censura que ha dado la persona aquien la cometi no se hallò cosa que impida la licencia para imprimirlo; y mando que la dicha censura, y esta mi licencia se imprima tambien a el principio de cada volumen. Dada en Sevilla a diez y siete de Agosto de mil y seiscientos y setenta y tres años.

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostigui.

Por mandado del señor Provisor.

Antonio de Espinosa.

TA-

TABLA DE LOS SERMONES QVE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.



SERMON
DE LA
ENCARNACION
DE CHRISTO NVESTRO SEÑOR.
PREDICADO
EN LA CATEDRAL
IVEVES TERCERO
DE QVARESMA.

Missus est Angelus Gabriel à Deo, &c.
S. Lucas cap. 1.



Olo la obediencia puede disculpar el atrevimiento de ocupar oy este lugar, donde nuestro Prelado, y Principe avia de enseñar, y lograr todos en la doctrina, y enseñança de tanto Maestro, tan crecidos interesses de aprouechamiẽto. Mi rudeza se halla empeñada a discurrir en ocasion en que sino ay lengua, que baste a hablar de tan profundos misterios, ninguna deue passar-

los en silencio. Suspension en que oy se hallò Arnoldo Carnotense: *Res mira, & inaudita! Mater Virgo, Verbum caro, Deus homo! quis in tam celebri miraculo sileat? Item quis hæc prædicare sufficiat? Scimus quidem supra nos esse hoc aggredi*. A todos hallo interessados en la solemnidad de esta fiesta, à Dios, à Christo, à su Madre, à los Angeles, à los hombres: y todos empeñados en sagradas veneraciones de Maria Santissima. Si el Verbo fuera criatura, no pudiera entrar en el vientre Sacrosanto de Maria Santissima con mas decorosa atencion: entrò no puede negarse: *Dominus tecum*, y quando pudiera vsar de potestad, y dominio, y entrarse como en casa propria (como vulgarmente dezimos) no lo hizo, sino que embiò recaudo; avisò con su Embaxador, y como vn huesped con quien le hospeda con amor, y cariño vsò de semejãtes veneraciones, y respectos con Maria, por Madre suya: dixolo con mucha gala San Zenon Veronense: *Tempore matutino divinitatis interim dignitate deposita, non tamen potestate cœlo egressus, sacrario templi Virginalis hospes pudicus illabitur.*

Arnoldus Carnot. tra. de Laudibus Virginis.

S. Zenon Veronen. de natiu. Christi.

El Eterno Padre oy mas que nunca se llama Altissimo, *& virtus Altissimi obumbrabit tibi*, que este titulo es blason del Padre, segun lo que dixo de Christo el Angel, que se llamaria Hijo del Altissimo: *Et Filius Altissimi vocabitur* y hasta que se trazò este Misterio, nunca el Padre se auia llamado Altissimo, porque oy trata de fauorecer a Maria tanto, que quando su virtud ha de hazer sombra a la fecundidad de la Virgen, toma para si el blason mas heroyco, el titulo mas ilustre el de Altissimo por excelencia: *Et virtus Altissimi, &c.*

El Espiritu Santo se mostrò oy mas rico, y mas señor en comunicar a Maria Santissima mayores favores: argumento de mayor estimacion; y assi le dize el Angel: *Spiritus Sanctus superueniet in te*; el Spiritu Santo Señora sobrevendrà con sòberanos dones de gracia, para fecundar vuestro sagrado vientre, que a las demas almas santas viene con el Padre, y el Hijo, segun aquello *ad eum veniemus* pero oy en Maria sobreuiene *superuenit*, con singularissima circunstancia de misterios.

Este

Este es el decoro, y estimacion, que el Padre, Hijo, y Espiritu Santo hazen de la Reyna de los Angeles, enseñança a todos, è instruccion al Sagrado Embaxador, al Paraninfo Gabriel, que oy se halla tan favorecido de su dueño, que le comunica el secreto mas intimo, y retirado de su pecho, y assi es tan interessado en esta solemnidad, que es fiesta tambien de los hombres, quando estos decretos, embaxadas, resoluciones, y fauores se ordenan al bien suyo, y el reparo, y esplendor de la humana naturaleza, para que se solicita el *Si* dichoso de la Soberana Reyna de los Angeles, y de hombres: *Fiat mihi secundũ Verbum tuum*; en cuya celebridad, y solemne festejo, no sè si ostenta mas la hermosura de la gracia, que lo vistoso de la gloria; pues las plumas de los Evangelistas Sagrados, la aclaman con lo lleno de aquella, y con lo rico de estas: *Ave gratia plena*, dixo San Lucas de los labios del celestial Legado: y San Iuan por testigo de vista afirma, que al vestirse Dios de carne vio el crecido raudal de su gloria: *Verbum caro factum est, & vidimus gloriam eius*; pues si todo es gracia, y todo es gloria; y la fiesta de tantos dueños, y de tantos interessados a los hombres, y a mi, como al mas menesteroso, no toca mas que pedir el fauor del Cielo, Dios le comunique, venga por el conducto de Christo, interceda Maria, y ayudenos con su salutacion el Angel. *Ave Maria gratia plena, &c.* *S. Lucas.* *Ioannes cap. 10.*

Missus est Angelus Gabriel à Deo, &c. S. Lucas, cap. 10. vers. 26.

AQuellos deseos eternos (que en Dios no ay cosa que no lo sea) de comunicarse, que por espacio de cinco mil años y mas, no hallaron ocasion sazonada, ni oportuno siglo: vnas ardientes ansias del Verbo, que tuvieron dichoso logro al desposarse Dios con nuestra humana naturaleza, sirviendo de nupcial talamo el purissimo, y celestial seno de Maria, cuyo recato no admitiò el ser Madre, sin la seguridad de ser Virgen; el inefable Sacra-

mento de hazerse Dios hombre, para reparo, y redempcion del hombre; celebra oy nuestra Madre la Iglesia, que nos refiere por San Lucas, la embaxada que el Paraninfo Gabriel truxo a esta Soberana Señora. Embiado de Dios, fue el Arcangel; que de su piedad avia de venirnos el remedio, como devimos esperarlo, que de los hombres cuerdamente se temen, y se experimentan daños. En Nazareth habitava la Virgen desposada con Ioseph, Padre putativo de IESVS, para decoro de la integridad, y opinion de Maria Santissima: Entra Gabriel, saludala, y llamala llena de gracia, y esto sin lisonja (que *solo* vn espiritu puro pudo escusarla, con la que vè tan cercana a vna grandeza, y dignidad superior.) Afirma, que *el* Señor la assiste, y que es bendita entre todas las mugeres, y aunque tan retirada, y humilde, quando se *turba*, no sè si fue mas a la vista del Angel, que a la alabança: q̃ para que no peligren los oidos a vna lisonja, es bien tenerlos acostumbrados a temerla. Luego entrò la Purissima Virgen en consideracion de la embaxada del celestial Paraninfo, que no solo se ha de pensar lo que se dize, sino lo que se oye: ya para no creerlo sin las circunstancias de atencion, y advertencia; ya para desviar lo que muchas vezes desacredita tanto oido, como parlado: No temas Maria, le dize, assegurandola con su nombre (que era tal el recogimiento, y el retiro, que el saberle fue argumento de ser Angel el que hablava) concebiràs, y pariràs vn Hijo, a quien llamaràs IESVS: serà grande, y se llamarà Hijo del Altissimo, darale Dios la casa de su Padre David (que el nacer noble en la sangre, no lo escusò Dios, aun quando llegò a humillarse tanto) reynarà eternamente en la casa de Iacob, y no tendrà fin su imperio. Dixola en fin, que concebiria al Verbo, y volviò a informarse del modo (que tratar con espera, con madurez, y con atencion los negocios, es assegurar el acierto) Como ha de ser esto replica? que yo vivo, y he de vivir, aunque con Esposo ignorante de sus licencias: porq̃ en creditos de su limpieza, quiso tã ajustada la excepcion de ser Madre, que solicita el seguro a la dignidad de ser Virgen Purissima. Explicò, pues, Gabriel el sobe-

S. Luc. cap. 10.

rano

rano modo, con que se avia de obrar la Encarnacion del Verbo, por obra del Espiritu Santo, y luego dà el *Si* Maria con las misteriosas palabras, que nos refiere el Euangelista Sagrado: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Volviò el Angel con tan feliz despacho, y quedaron reparadas las ruinas del linaje humano, y entre tan soberanos misterios embargan mi atencion, las palabras con que Maria Santissima, diò el *Si* dichoso, que importò a Dios sus triunfos, y el remedio a los hōbres: *Ecce ancilla Domini.* Diò el consentimiento, y rindiò su voluntad a la de Dios, tan humilde, como de vna esclava a su Señor, assi lo insinuaron sus palabras: *Ecce ancilla Domini.* En que a mi ver se descubre el soberano amor con que Maria Santissima satisface oy reciprocamente al que su soberano Hijo mostrò en la fineza de tomar forma de esclavo en sus purissimas entrañas para bien nuestro.

Manda Dios a Eua, que en pena de su culpa sirva a Adam, en que le advierte la ligera pena que le dà, pues amando a su marido, no le seria dura la servidumbre; y aviendo dè servirle porque le amava, no le seria dificil, porque se lo mandauan (aunque es tal la presuncion humana, que lo que obrara por si gustosa, escusarà por no obedecer) fue confirmar el Señor con este precepto, que ni ay amor sin servir, ni amante fino, sin que sujete el cuello al bien que ama, Pablo a los de Galacia: *Per charitatem servite inuicem*, por la caridad con que os amais, os aueis de servir reciprocamente vnos a otros: claro està, que auia de ser como el amor reciproca la servidumbre; aqui Chrisostomo: *Qui proximum diligit, non grauatur illi seruire submissus, quam quisquam seruus*, al q̃ ama no es pesado el servir humildemente, que el amor haze servir, y servir como el mas sujeto esclavo. En el Salvador se vè claramente, quando dize a su Padre Eterno: *Seruus tuus sum ego*, yo soy tu siervo: no bastava servir como Hijo a Dios, ò como criado ? bastàra, si por otro titulo sirviera; pero sirviendo por amor ha de servir cōmo esclavo, y aun mas si pudiera ser: *Qui diligit non grauatur seruire submissus, quam quisquam seruus.* Esto es lia-

Ad Galatas. 5. 13.

Psalm. 115, 16.

llamarse Christo siervo; y al encarnar siendo Hijo, dize Pablo, q̃ tomò forma de siervo: *Formam servi accipiens.* Alli se acreditò el mayor amor a su Padre porque exercitò lo mas, que hizo por su Magestad, y alli tomò forma de siervo: gran consequencia de que el mayor amor le obligò a la mayor servidumbre, y passòle oy de obedecer como Hijo, a servir como siervo: esto es, *formam servi accipiens*; y para mostrar mas su amor, haze gala de los colores, que el amor viste: *Candidus, & rubicundus dilectus meus mihi.* Candido, y rubicundo es mi amado para mi, dixo la Esposa, y Bohiceo viste de los mesmos colores al amor.

Cant. 5. 10.

Candida, sic vestis puero est; nec candida tota
nam parvo circum murice limbus ijt.

Candido es su vestido, pero no candido todo, que de el ruedo era hermoso adorno la purpura, era finissimo amante, y dezialo en el trage; y aunque los tres Padres Griegos dizen, que aludiò aqui la Esposa a la lançada, quando herido el costado del Señor, vertiò raudales de sangre, y agua, como si dixera: *Qui ex immaculato latere hominibus sanguinem, & aquam effudit*: mi amado es aquel, que del sagrado costado arrojò sangre, y agua; pero es parecer de Doctos Interpretes, que se entiende de la Encarnacion del Hijo de Dios, quando se enlazaron los candores diuinos; con los rosicleres humanos; alli se vistiò Dios amante essos colores, y alli mas que nunca pareciò amante. Agora; el sumo amor de Christo puso la Escritura en la Encarnacion, y la Esposa en la vltima demonstracion de la Cruz, para avisarnos, que nunca dexò de ser grande el amor soberano para los hombres: tan estremado quando muere amante, como quando amante se haze hombre, los mesmos colores viste, las mesmas finezas haze, q̃ no es mas demonstraciõ amorosa morir, para vivir amante, que encarnar para viuir amando: al golpe de vna lança arroja liquidos sagrados raudales de sangre, y agua, y muestra que quando se vè el cuerpo cadauer, vive el amor; y quando el Verbo encarna accepta el vivir, para recibir essa lançada muerto, que si ha de morir amante entre ignominias de la mayor esclavitud.

y rendida servidumbre, entre tambien a ser hombre en traje de siervo, *formam serui accipiens*. Gran valentia del amor! exclamò el Gran Padre San Antonio de Padua: *O benigne amor, qui de filio facis seruum*! O Reyna de los Angeles Maria, que bien desempeña nuestra obligacion tu fineza, pues al que siendo Dios, por su amor toma en tus entrañas forma de siervo, *formam servi accipiens*, recibes siendo Señora, Reyna, y Madre, como esclaua por tu amor: *Ecce ancilla Domini*, que al contrario el hombre! que olvidado de esta obligacion! que ingrato! Vease en el que oy nos refiere San Lucas de obscuro, y baxo origen, que esso significa, *quidam*, en quien compitiendo con la sobervia la dicha, ni se atendia mas, que a comidas esplendidas, ni se cuidava mas, que de profanas vestiduras, de delicadas olãdas, y reales purpuras se adornava su vanidad: *Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, & bisso*. Quãdo oy depuesta la potestad real, y revoçada la divinidad, se viste Dios del tosco sayal de nuestra naturaleza, y Rey supremo toma forma de siervo, y Maria Santissima, Señora, Reyna, y Madre le viste de nuestra carne, ostentando como esclaua rendidas humildades: quando el hombre vanidades, sobervias: *induebatur purpura, & bisso*. O amor inmenso de Dios! O largueza infinita! Que quando el hombre escasea el desperdicio de vnas migajas, se dà todo por el hombre, tomando fòrma de siervo. No olvidò el Esposo en su querida las dos cosas, quando dixo: *Collum tuum, sicut monilia*, es tu cuello, como los collares preciosos de oro, en el oro el amor de la Esposa, y en la cadena la servidumbre de esclaua. No ay cosa mas terrible, è insolente, que vn sobervio: que desprecios no experimentò el mendigo, y humilde Lazaro del desvanecido Avariento! ni vn mirar compassivo le mereciò, quando Dios le atendia cõ singular agrado; pero que diferente fin tuuieron los sucessos! que temeroso el de el rico, y sobervio; que de embidiar el del pobre, y humilde! los trabajos deste se trocarõ en felizidades eternas, las opulencias, y vanidades de aquel en eternos suplicios; los clamores del sobervio fueron en vano; los rendimientos del humilde merecieron

S. Ant. Domin. 2. post Trinitatem

S. Luc. cap. 16.

ron

ron el diuino agrado: que la humildad ſe lleua los ojos de Dios, como nos enſeñò Maria: *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ*: y experimentamos por nueſtra dicha en el miſterio de oy: *Ecce ancilla Domini*, fineza con que Maria Santiſsima ſatisfaze oy reciprocamente a la de ſu ſoberano Hijo, que en ſus puriſsimas entrañas, tomò forma de ſiervo, para bien nueſtro. Y en confeſſandoſe Maria eſclaua, al punto el Verbo juntò a ſu Real purpura el toſco ſayal nueſtro: ya no huye Dios del hombre, antes en vna perſona junta, y en dos tan diſtintas naturalezas, como la divina ſuya, y la humana nueſtra, con que no acierta mi cortedad a componer tan preſuroſos buelos, y vnos al parecer tan lentos paſſos. Que de ſiglos ſe detiene el Hijo en el ſeno del Padre Eterno! impaciente el mundo de ſu tardança le dava vozes en los Profetas, le llamava a clamores en los rieſgos, y a gemidos le apellidaua, para el remedio en los peligros, y como ſi diſtancia pudiera en Dios eſtorvar la noticia de tan laſtimeras anſias, ſe detenia, y oy ſe dà priſa tanta a vivir en las entrañas de Maria Santiſsima, que quando ligero peyna Gabriel los ayres, ſe adelanta (impaciente, digamoslo aſsi) como que le parezcan deſcuidos del Arcangel: *Tranſilijt Gabrielem, & pervenit ad Virginem, eodem Archangelo teſtante, cum ait: Aue gratia plena Dominus tecum.* Ya el Verbo (dize Bernardo) deſea tan amãte, y tan ſolicito la Encarnacion, que aun apreſurandoſe Gabriel en la obediente execucion de ſu embaxada ſe halla al parecer preuenido, ſiendo en eſta ocaſion todo priſas, todo buelos, todo ardimiento, y haſta entonces eſperas, y tardanças, y ſiendo Dios invariable en ſu ſer, llega a nueſtro corto entender a variar en ſus acciones. El motiuo a ſu piedad es tan antiguo, quanto los dolores, y males a que nos ſujetò la deſdicha de la inobediẽcia de nueſtros primeros Padres, de que compaſsiuo ſiempre el Verbo, aun en el ſeno del Padre, parece, que eſtaua violento: pero como auia de nacer de los candores mas puros, llegaua a reprimir ſus anſias: pero en auiẽdo Maria, ya parece no acierta el Verbo a detenerſe en el Cielo: ya el buelo de Gabaiel le parece tardo, ya la ve-

Ber ſer. 45. in Cant.

velocidad descuydo, *transilijt Gabrielem, &c.* y quando tuvieron dichoso fin estos sagrados deseos, y estas amorosas ansias? En dando su consentimiento la Reyna Madre, por estas palabras; *Ecce ancilla Domini*; que como sin duda, muro de bronce se ponia de por medio, haziendo division, como dize el Profeta: *Peccata vestra diuiserunt inter vos, & Deum.* En especial la altivez humana, que no ay cosa, que con mayor fuerça detenga la corriente, y atrasse el passo a los favores divinos, como culpa que quiere hazerle rostro, y correr con Dios parejas: *Ecce ancilla Domini*, y asi hasta que viò en el mundo vn reconocimiento, que llegasse al centro humilde, y profundissimo, como el de Maria Santissima, no se dava por obligado de humanos servicios, ni atendia a repetidos ruegos, estandose en su imperial trono, y el hombre sin remedio.

Que como la sobervia es el delito de que Dios mas se dà por agraviado, era el mayor estorvo a tanta dicha; assi la humildad de la Virgen fue la que rompiò este muro, la que venciò estas dificultades; y la que confessandose esclava: *Ecce ancilla Domini*, consiguiò la victoria de la Encarnacion del Verbo, en traje de siervo, para redempcion del linaje humano.

Comentando San Ambrosio aquellas palabras del sobervio Rey: *Superbi iniquè agebant vsque quaq;* trae otras del Apostol Santiago: *Deus superbis resistit*, resiste Dios a los arrogantes, a los sobervios. Repara pues, el Santo en este modo de hablar: por què dize, a los demas pecados no resiste? no sale contra ellos? no les haze guerra? no le ofenden? Si, mas parece que no, en comparacion de lo que le dà en rostro vno de estos. Y què motivo tiene, para tan especial aversion, y resistencia? Responda el Arçobispo de Milan: *Quid igitur hoc peccato potest esse deterius, quod à Dei cæpit iniuria?* Que maravilla, pues, que sea esta culpa la mayor, la Gigante: con quien comparadas las demas son pigmeas, pues tuvo principio en desprecios, e injurias del mesmo Dios. Entendamos lo que dize el Santo: Peca el homicida en verter la sangre de su hermano, quitandole el ser, a quien ni se le diò vna

Psalm. 118

S. Ambrosius.

vez,ni se le pudo restituir segunda.Desea la honra, que no merece el pretendiente, y quizàs con descreditos del merecedor. Conquista el sensual el castillo de vna hermosura;graves delitos son! Quien lo duda?Pero ninguno llega en ellos a dezir,ni con la palabra, ni con el pensamiento:soy tan bueno como Dios. Y aunque es cierto,que en qualquiera pecado se incluye aversion de el Criador,y conversion a la criatura,pero no explicito, ni pretendido del pecador,por principal fin; que antes quisiera hazer a dos manos,estando bien con Dios, y cō sus vicios,y como se le consintiera esto, de lo demas no se acordarà en materia de oponersele; mas la sobervia tuuo principio en ombrear con Dios:miren lo que dixo el primer altivo,el Angel Apostata: *Sedebo in monte testamenti,& similis ero Altissimo*:Pondrè mi sitial junto al Divino,mi trono serà el mesmo, serè bienaventurado,sin dependencia de Dios.Mirese del medio que se valiò con nuestros primeros Padres: *Eritis sicut Dii*. Esto no fue desprecio de la Suprema Magestad? Si,pues diga S.Ambrosio *à Dei capit in iuria*; y añada lo que lo confirma en estas palabras: *Ideoque Scriptura dicit, Dominus superbis resistit,tanquam suæ contumeliæ propulsator, veluti quoddā suscepit adversus superbiam speciale certamē, tamquam dicat: meus iste adversarius est, qui me lascess it mihi debetur ista congressio*. Buelve Dios por su honra, y credito,oponiendose al sobervio, que se le quiere quitar,como si dixera:Para mi se reserva esta batalla, y se guarda semejante empresa, porque aunque todos los pecadores quieren(quanto es en si)tomar contra mí las armas,como enemigos mios:este lo es mas declarado,el que frente a frente,no humillando la suya, se me pone delante. Nadie saque espada, ni salgan a esta causa los Angeles,que a mi solo toca el defenderme: *Mihi debetur ista cōgressio*. De mil leguas,digamoslo a nuestro modo,que vè Dios vn sobervio,huye dèl,y no le dexarà estar vn punto a su lado. Del gran Padre Augustino es la delgadeza: *Ergo ille exiit,cui venit pes superbiæ, ostendit, quia ideo exiit*. Y asi el Rey Profeta en el Psalmo treinta

Isaiæ 14.
S. Aurel. August.
Psalm. 35.

ta y cinco: *Pratende misericordiã tuam scientibus te.* Señor, misericordia pido, vuestra clemencia invoco, y para entrar con buen pie; no me toque el de la sobervia: *Non veniat mihi pes superbiæ.* No permitais sea arrogante, y sobervio, que serà lo mesmo que arrojarme de vos. Este fue el muro, que sirviò de estorvo, este retardò nuestra dicha tantos siglos; pero Maria, que volando en el conocimiento de la grandeza divina, y abatiendo el buelo en la pequeñez humana, dà el *Si*, presta el consentimiento; para que con tan inefable modo por su medio se junte en vna persona del Verbo Dios con el hombre, y el hombre con Dios: que lo mesmo fue dezir oy Maria: *Ecce ancilla Domini*, como nos refiere San Lucas, que auer dicho en los Cantares; *Osculetur me osculo oris mei*, es reparo de Ruperto. Lo mesmo fue confessarse humilde esclava, y tener por Hijo a Dios. Conseguiase inmediatamente esto a aquello: *Osculetur me, & ecce ancilla Domini, sunt eiusdem ponderis.* Tened Doctor Santo, que no me parece puede auer correspondencia entre el *osculetur me*, y *ecce ancilla*: aquello dize apretado vinculo, vnion estrecha: esto sucession, rendimiento, y servil reuerencia; pero bien està lo dicho; porque si la sobervia, como vimos, aparta tanto a Dios de nosotros, a esse passo enamora a Dios vn humilde; y assi en viendo la mayor, y mas escogida humildad, qual fue la de Maria, luego se diò por Hijo suyo; porque a vn *ecce ancilla* de la mas pura Madre, que se auia de seguir, sino vn *osculetur me*, que en sentir de Ruperto: *Sunt eiusdem ponderis*, confessarse humilde, y ensalçarse a la Alteza de Madre de Dios?

Rupert. lib. 6. in Cant.

Porque a lo que infinitamente es grande, y en si no puede ser mayor, da nuevas creces la humildad, y sobre el lleno de gracia, hizo Maria con el realce desta virtud lugar a lo inmenso de la grandeza de Dios. Vamos a lo primero, que nos descubrirà camino Real para lo segundo.

Vè Isaias a Dios en aquel trono de Magestad, y en èl dos Serafines alados, que si con la matizada variedad de plumas llamauan assi los ojos, con sus cuydadosos

Isaiæ cap. 6. Vers. 2.

buelos solicitauan las atenciones: *Sex alæ vni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus volabant*. Y aqui se lleuò la de Teofilato, lo que dize de essos espiritus el Profeta, que de sus alas hazian cortinas con q encubrian sus rostros, *Duabus velabant faciẽ eius*. Porquè, pregunta, se encubre, y esconde tan noble naturaleza el rostro? Por què si para ver a Dios son menester todas las atenciones y la mas alentada vista necessita de mayor perspicacidad para ver las luzes, y resplandores de sus glorias, como los Serafines echan cortinas a sus ojos, y hazen velos para cubrirse de sus alas? el mesmo Teofilato diò la respuesta. *Quis Deum capere potest quantum est? vnde Seraphim velare dicuntur propter exellentiam diuini splendoris*. No pudieron los Serafines ver las inmensas glorias, que Dios en aquel trono ostentava, y de la suerte, que vn tropel de grandes luzes deslumbra a los mas viuos ojos, y ofusca la vista mas perspicaz. Assi no pudiẽdo los alados Espiritus con tantas glorias, se valierõ de sus alas, para mitigar los resplãdores. No dexa de ocasionar novedad, y grande, este al parecer encarecimiento; porq si los Angeles sin rebozos vèn la cara de Dios: assi lo dixo Christo Redemptor Nuestro: *Angeli eorum semper vident faciem patris mei*, siempre le vèn; como ai tiẽpo en q por sus muchas glorias no puedan mirarle? Tiene Dios acaso en sus glorias aumento? O venle vnos dias los Angeles mas glorioso q otros? No, q no fuera Dios, si le faltara alguna perfeccion, ò no tuuiera todas las glorias possibles, ni los Angeles fueran perfectamente gloriosos, si huviera tiẽpo en q en Dios vieran mas glorias q las q començaron a gozar en la felizidad de su primer ser. Pues como tantas glorias en este trono, q los Angeles q en el cielo las gozan sin velos, y sin rebozos, acà sin cortinas no pueden mirarle? Bien pudieramos entẽder, que esse trono fue el vientre Virginal de Maria Santissima, donde parece que crecieron tanto las glorias, q ni ojos Angelicos bastan a mirar tantas luzes, sin la diligẽcia de cubrir con las plumas los ojos. Pero diganoslo muy a nuestro intento Dionisio el Cartusiano, commẽtando al de Areopago, donde dize, que en esse trono se mos-

Theop. apud D. Thom.

mostrò Dios en tr j humilde, y que venia a hazerse hombre por los hombres, en la forma de siervo, en que le confiessa, como vimos, el Apostol: *Humiliavit semetipsum formam servi accipiens*, y agora el Cartusiano. *Humiliantem se in his, quæ secundum nos sunt in assumptione nostræ naturæ*. Pues quando Dios en el misterio sagrado de su Encarnacion, apareciò en traje tan humilde, que baxava à hazerse hõbre, por los hombres, se ostentò, tan glorioso, que no tenian fuerças para atenderle los Serafines, quando en el Cielo le miran sin assombros? Porq̃ si son infinitas las glorias, en que se goza, y con que gozan a Dios en sus cielos por lo inmenso de la naturaleza divina, esse infinito, que en si no puede dilatarse mas: crece en cierto modo por la humildad, para felicidad nuestra: *humiliantem se in his, quæ secundum nos sunt*, porque a lo que infinitamente es grande, y en si no puede ser mayor, da nuevas creces. Y assi sobre el lleno de gracia hizo Maria Santissima con la humildad, lugar a lo inmenso de la grandeza de Dios.

Dionis. Càr in Dionis Areop git. art. 35.

No podemos dexar de admirar como en vna pura criatura, cupo tanta plenitud de gracia: *Dominus tecum, Spiritus Sanctus superveniet in te*, y sobre esse lleno de gracias la inmensidad de vn Dios (para cuya grandeza los cielos, y la tierra son cortos y limitados senos) oigamos à San Buenventura, que parece le faltan palabras para el encarecimiento de esta indecible grandeza de Maria: *Gratia Mariæ, gratia verissima, Gratia immensissima, immensa fuit gratia, qua Virgo fuit plena, immensum enim vas, non potest esse plenum, nisi immensum sit istud, quo est plenum: Maria autem vas immensissimum fuit ex quo illum, qui maior cœlo est continere potuit*. Profundo dezir del Doctor Serafico, que aunque llamò vaso inmenso à Maria, no podemos dexar de confessar que fue quedandose siempre en la esfera de criatura, pues sobre tanta inmensidad, y tanto lleno, *gratia plena*: como cupo Dios *Spiritus Sanctus superveniet in te*, y sobre esta felicidad, vestirse el Verbo en ella de carne: *Verbum caro factum est*, tanta gracia, y tanto Dios en el limitado ser de vna criatura? Vn lleno no es capaz de ad-

S. Buenau. in Speculo cap. 5.

admitir en si cosa nuevamente, y si la admite avemos de dezir no estava lleno. Llena estava de Gracia Maria, como la dixo el Angel, y S. Buenaventura: *Gratia immensissima*, pues como este inmenso se dilatò, para recibir nuevos creces, y aumento? Esso es lo que vamos discurriendo. Descendiò Maria a la mayor humildad, que se viò jamàs en criatura: *Ecce ancilla Domini*, y con ella hizo lugar, para admitir sobre tanta gracia a la inmensidad de Dios: pues en aquel instante se obrò la Encarnacion del Verbo, desuerte, que la humildad hizo lugar a la grandeza infinita de Dios en el alma de Maria Santissima. Con singularidad nos lo dirà Alberto Magno: *Maria non tantum pro eo, quod erat mundissima, sed potius pro eo quod erat humilissima meruit concipere filiũ Dei, sicut per semetipsam testatur. Respexit, inquit, humilitatem ancillæ suæ.* Y assi fueron tantos los cuydados de Maria en no templar lo profundo de su humildad, ni cõ el menor lustre de la Magestad.

Alb. Magn. de nat. D sermon. 6.

Al passo que quiso, que la pluma del Evangelista Sagrado encareciesse con circunstancias el servicio de averle dado el humano ser en sus entrañas al Verbo Eterno; a esse passo cuydò Maria, que pareciesse menos, escondiendo la grandeza del, como si fuera no de Reyna (que por tal la veneraron los Angeles antes de ser Madre del Altissimo) sino de esclava, que por esso dixo: *Ecce ancilla Domini.* Digno es de atencion el reparo, porque no dixo, pregunto: *Ecce Maria ancilla Domini*: pues fuera corriente estilo, y devido al parecer, supuesto que el Angel la avia llamado Maria, y era esse su apellido? Porque retira, y esconde el nombrarse? porque dissimula su nombre, quando se propone, y confiessa tan humilde? No escondiò su nombre Ruth, quando se propusó esclaua de Booz, pues dixo: *Ego sum Ruth ancilla tua?* Menos humilde parece Maria, que Ruth, pues al publicarse esclava zela su nombre: *Ecce ancilla Domini.* No, antes ay se descubre lo profundo de la humildad desta Soberana Señora, que como dixo San Pedro Chrisologo, el nombre de Maria, encierra Magestad, señorio, y grandeza: *Nam Maria Hebræo sermone, latine Domi-*

Ruth cap. 3. 14.

Chrysolog. ser. 142.

mina nuncupatur, pues como la purissima Virgen solicitò no templar lo profundo de su humildad, con lo lustroso de la Magestad, no quiso pronunciar el nombre de Maria: *Ecce ancilla Domini*, porque pareciera servicio hecho de señora, no de esclaua; de Princesa grande, no de humilde: assi lo ponderò San Pedro Chrisologo: Que aviendose oydo llamar Señora del Angel en el nombre de Maria, que le diò, no quiso nombrarse assi: *Ecce quam vocauit Angelus Dominam, ipsa se recognoscit, & vocat se ancillam*: q̃ tan cuidadosa, y prevenida anduvo Maria, de que lo profundo de su humildad, no se templasse, ni con el menor resquicio de la Magestad, y grandeza en que se hallava su dignidad. Chrysol. Petrus vbi sup.

O soberana humildad de Maria! que solo pudo reciprocamente satisfazer a la obligacion en que nos tenia el amor de su Hijo, que le hizo tomar forma de siervo, y de esclavo por el hombre: solo ella pudo romper el muro de dificultades, que avia fabricado la sobervia, para impedir el raudal de favores, y beneficios, que oy gozamos: sola ella pudo dar nuevas creces a lo infinitamẽte grande: y solo su humildad dar lugar sobre el lleno de sus gracias a lo inmenso de la grandeza de Dios: ò virtud nunca bastantemente ponderada! y que por los realzes con que se hallò en Maria, fue poderosa para traer a sus entrañas purissimas al Hijo de Dios del seno del Padre, sin ausentarse dèl: *Sed pro eo, quod erat humilissima meruit concipere Filium Dei*, y levantar a vn mesmo tiẽpo a vna pura criatura a la dignidad de dignissima Madre de Dios, que ponderando Filberto, Obispo Carnotense, dixo: *Maria materna dignitate facta est scilicet Regia, & erga superos, & erga inferos imperiosa: vbique prima, vbique magnifica, cui certe proprium est & Angelos, Sanctos in ministerium mittere, & ad beneplacitum suum omnium peccata censere*: por la humildad gozò Maria la dignidad de Madre, y por esta potestad regia, puso sobre sus sienes la dichosa Corona del Imperio, para dominar en Cielo, en tierra, en abismos, en Santos, en Angeles, en hombres; y para ser entre ellos, y Dios la mas poderosa medianera, y abogada de pecadores. Goza Filber. episc. Carn. cit. à Pelb. D. lib. 10.

pues,

pues, Soberana Reyna el Imperio, que oy te ofrecen los Cielos, y que oy te grágeò tu humildad; humana en tres candores al Verbo, para que en ti, y por ti se assegure nuestra dicha, para que con tu favor se afiance siempre en la gracia, y se eternize en la gloria, &c.



SERMON DE LA PVRIFICACION DE NVESTRA SEñORA.

PREDICADO EN LA IGLESIA CATEDRAL DE GVAXACA.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, &c. Luc. 13.

LA solenidad presente se compone de tan singulares circunstancias, de tan prodigiosos misterios, y de tan misteriosos prodigios, que deslumbran a el mas abrasado espiritu de la mas encumbrada Gerarquia, admiran a los Angeles, pasman a los Santos, y suspenden la pluma del

del mas Aguila Doctor, sin que el cielo se previlegie de quedar a tantas luzes ciego, y a tantos resplandores deslumbrado. Quien entra (pregunto) en el Templo a cumplir con la Ley de Moyses? *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum Legem Moysi, &c.* La Señora de privilegios tan sublimes, y de meritos tan relevantes, como la Madre de vuestro Soberano Hijo. O Dios, que ayga de sujetarse a la ley de pecadores por los mismos que le pusieron en la necessidad de vuestros privilegios! Quien entra a vista del mundo a purificarse? Vna señora, cuya pureza pueden embidiar los mas puros Espiritus. Quien entra a cumplir con la Ley de la Purificacion de las Madres? La que lo fue de Dios, la mas Virgen, la mas pura, la mas Santa: menos Virgen quedò al nacer de sus entrañas el Sol, que al nacer Dios de las suyas quedò Maria.

Quien (pregunto Señor) se presenta en manos de Maria en el Templo? Vn Dios hombre, Primogenito ante todas las criaturas, Vnigenito del Eterno Padre, y Hijo de Maria para bien nuestro. Quien se ofrece en manos del dichoso Simeon, con la misma igualdad al parecer, que los demàs sujetos a la Ley? El Sumo Sacerdote, segun el orden de Melchisedec, el sacrificio mas soberano, el Cordero Christo, la principal Hostia à quien se refieren todas, como la verdad a la figura: *Hostia principalis, ad quam omnes hostiæ veteris legis referuntur sicut figura ad veritatem*, dixo el Angel de los Doctores. Quien se redime por vn baxo precio *Et vt darent Hostiam secundũ quod dictum est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum*? El Señor, y Criador del cielo, y tierra, el Redemptor de las criaturas. O prodigio! O pasmo! O admiracion! Quien podrà registrar tantas luzes? Quien no cegar a la fuerça de tantos resplandores? Pero si en sentir de Bernardo, quando Maria entra, no a purificarse de la culpa, sino de la sospecha, grangea felicidades el Templo a quien purifica, y en quien se significa la Iglesia: *Nimirum cum proles ista fons puritatis sit, & purgationẽ venerit facere delicto-*

D. Thom. 3. par. q. 37. art. 3.

Beda ser. 3. de Purificatione.

ctorum, a la Iglesia purifica Maria, quando entra a purificarse; y siendo tan general este favor, espero humildemente confiado, que para honra suya purificarà mis labios con la llama de su encendida caridad, y maternal amor, comunicando entre tantas luzes de gloria, celestiales resplandores de gracia. *Ave Maria.*

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, &c. Luc. 12.

QVIEN dirà que el Sol padre de las lumbres, en cuya viveza (dize el Damiano) sepulta las mas ardientes Estrellas, y resplandecientes Astros: *Nascente illo sepelitur omnis illa stellantium luminum serenitas*, y con quien no pueden competir las luzes mas vivas, y mas lucidos resplandores; entra en el mar sus rayos, para clarificarlos en sus ondas? Quien dirà, que el hermoso, y natural candor del marfil, ò puro albor de la nieve, necessita de artificiales aliños? Nadie lo pensarà con acierto. Pues si el resplandor de la Virginidad de Maria, la hermosura de su santidad, y el candor de su pureza exceden infinitamente las luzes del Sol, los candores del marfil, y de la nieve; claro està, que solo entra a cumplir con la ceremonia; no a purificarse, sino a purificarnos, la que puso nuptial talamo en su purissimo, y celestial seno al desposarse Dios con nuestra Naturaleza humana; donde obrandose el misterio mayor de nuestra Fè, la omnipotencia, y el amor tiraron la barra, ostentando aquella poder, finezas este. Rara, è inaudita maravilla, Madre, y Virgen, Dios, y hombre, Verbo, y carne, como lo exclama Arnoldo Carnotense: *Res mira, & inaudita, Mater Virgo, Verbum Caro, Deus homo!* Aqui con admiracion de Cielo, y tierra quarenta dias ha comunicò Aurora hermosa la luz tierna de vn Niño Dios, mas estrechado de amante, que encogido de frio, el Sol a la media noche,

Dam. serm. 11. de Assumptione.

Arnold. Carnot. de Laudib. Virg. to. 1. in Bibliot pat.

che, cargados de escarcha los resplandores, y tan encogidos los rayos, que se reduze todo su emisferio a vn pesebre, intacta su Virginal pureza, y sin lesion el cristal puro de su Virginidad celestial. Ya se vè que solo ceremonialmente viene a cumplir con la ley de las madres, la que lo es de Dios, no a purificarse, sino a ostentar al mundo su pureza, cumpliendo con essa ceremonia, y celebrandola a los ojos de los hõbres; quando al quadragesimo dia se ofrecia el sacrificio que disponia la Ley: *Nam quamuis* (dize el Burgense) *dies omnes quadraginta purificationis seruirent, eo quod a fluxu immundi sanguinis, labentibus illis diebus, magis, magisq; libera, atque immunis, puerpera redderetur: ipsa tamen purificatio quadragesimo demum die, sacrificio oblato perficiebatur, id est, tunc demum nec prius munda habebatur.* Por esso dize el Evangelista: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ.* Por esso viene al Templo, no a purificar se de immunda, sino a ostentar se immaculada: *Enigitur* (dize el Ilustrisimo Cerda) *cur completi dicuntur dies purgationis Mariæ; en cur se sistit in Templo, non vt emacularetur immaculata, sed vt immaculata ab omnibus crederetur.*

Luc. Burg. in cap. 2. Luc.

Cerd. in tom Mar. effig. acad. 3.

A este fin se encienden estas antorchas para que aun la vista mas corta reconozca obscuridad; cera, y luz ostentan con profundidad de misterios, la integridad pura de Maria, que subministrò su purissima carne, representada en essa cera, para que de ella, y de la luz increada del Verbo, se formasse la resplandeciente antorcha de Dios hombre. Mejor que yo lo dirà Guerricò en el serm. 1. de purificatione: *Cereum præparasti quem accepisti; etiam ministras ei, suscepto homini, Virgo Virginum, Virgini; dum incorrupta mater incorruptibili Verbo, incorruptã carnẽ vestisti.* Este es el Espiritu de la Iglesia en bendecir oy candelas, y que nuestro Ilustrissimo Principe, y Prelado, como Doctor, luz, y Maestro las reparta por su mano, para que las traigamos en las nuestras, enseñandonos las preuenidas diligencias, que devemos hazer; mejorando con esta ceremonia en so-

Guer. serm. 1. de Purificatione.

lemnidad de la mas pura Madre, el Gentilicio Rito de los Romanos, que de cinco en cinco años vsaban celebrar con esta misma demostracion vna solemnissima fiesta el dia segundo de Febrero a la Diosa *Februa*, madre de Marte, Dios de las batallas: *Sed hanc lustrandi cõsuetudinẽ* (dixo el Venerable Beda) *bene mutauit Christiana Religio, cum in mense eodem die Sanctæ Mariæ plebs vniuersa cum Sacerdotibus, ac Ministris Hymnis modulatæ vocis, per Ecclesias procedit; datosque á Pontifice cuncti Cereos in manibus gestant ardentes.* Ninguna mas â proposito demostracion de la Purissima Virgen en su parto, y celebridad presente porq̃ como las avejas, que de las flores fabrican la cera, no nacẽ por el natural medio de la generacion, como los demas animales, y aves. Assi Aveja Divina Maria de la flor de sus entrañas fabricò la cera de la Sacratissima Carne de Christo, en q̃ la divinidad arde. Dixolo con la elegancia que siempre sobre aquellas palabras de S. Ambrosio en el lib. 1. de Virginibus: *Digna Virginitas quæ apibus comparetur, sic laboriosa, sic pudica, sic continens, rore pascitur apis nescia concubitus mella componit* El Ilustrissimo Cerda: *Quid pulchrius pro Mariæ puritate fecunda, cui filius flos est, de radice eius ascendens, cui ore soboles legitur, si quidem Verbum oris Paterni Verbo concepit, & ceram virgineam incorruptibili Verbo quod lumen de lumine est, vt cereus fieret nempe homo Deus, ministrauit?* Con que la obediencia de la ley, los sacrificios, las ceremonias califican mas que nunca en la solemnidad presente la Virginal pureza de Maria, porque la mancha que al parecer humanò viene a purificarse, es el mas vivo resplandor de su pureza.

Bed. de tẽp. mut. cap. 19.

S. Amb. lib. 1. de Virginib.

En el Quarto de los Cantares, dixo de esta Señora su soberano Esposo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*, vn agregado de hermosura, y vn todo de santidad, *que ni la manchò culpa, ni la desluciò contingencia*. Que aunque los riesgos son mas propios en vna naturaleza tan fragil, que tan soberanas exempciones; pero en esta Divina Señora a los ojos de Dios, a quien

lo

lo mas oculto no se esconde, todo es pureza, todo santidad, y todo hermosura: *Tota pulchra es, &c.* Pero no mucho despues en el Sexto de los Cantares, buscando el amoroso afecto del Esposo comparaciones a tan singular hermosura, dixo, que se assemejava a la Luna: *Pulchra vt Luna.* Y luego el juizio humano parece que encuentra con la dificultad, pareciendole este no el blason mas glorioso de la pureza, porque registrando los ojos con cuydado los vistosos adornos con que el cielo se hermosea en los mayores q̃ en la esfera de lo criado admira la vista mas curiosa, no descubre cosa con mancha, sino en la Luna. Que puro es el Cielo q̃ hizo Dios para su habitacion, y morada! Que hermoso es el Sol, lumbrera mayor, y compendio hermoso de todos los resplandores, a cuyos reflexos todo se mejora! Destierra las obscuridades, alegra la tierra, restituye al campo la belleza que le avian vsurpado las tinieblas, y las flores, ò las pinta de varios matizes, ò les corre el velo, para que brillen sus finissimos colores. Quien puede competir con la hermosura del Sol? Pues, si la de Maria no admite comparaciones, como quando se la busca el Esposo encuentra con el rostro de la Luna, que es el que se vè manchado, y a nuestro parecer, y a nuestra vista con sombras que le deslumbran, y afean, *pulchra vt Luna*? Pero que similitud tan soberana, que misteriosa, como del Espiritu Santo! y que al intento de lo q̃ vamos discurriendo! Ellas pues, que llamamos, y q̃ nuestra vista tiene por mãchas en el rostro de la Luna, verdaderamente en su ser no lo son, como entre otros Astrologos, y Filosofos, enseña Aristoteles, antes son partes mas diafanas, y transparentes deste mesmo luminar, y hermoso Astro, que igualmente con las demas reciben la luz, y resplãdores del Sol; pero por su mayor raridad no la conservan, ni detiene reflexandola a nuestros ojos: y lo q̃ en la verdad es en la Luna mas vistoso, mas hermoso, y mas transparente, corre plaza de sombra, y padece sospechas de mancha. O Maria la mas pura que todas las criaturas! O [illegible] en el Templo de Ierusalen, como

Arist. 2. de Cœl.

mo si la ley de la purificacion te obligasse: tan lexos de que essas ceremonias legales puedan desdorar tu hermosura: tan lexos (Luna hermosa) de padecer nota, saliendo a la plaça del mundo como a juizio, que oy es quando mas resplandecen las glorias de tu pureza, y à la vista de essas sombras, quando mas de lleno en lleno las hiere el Sol de Iusticia que lleuas en tus braços, y que oy con pasmo de admiracion, y pasmo de la tierra viene en traje de pecador a ser vendido, y comprado por corto precio, siendo de valor infinito, a ser redimido el Redemptor del mundo, y a ser ofrecido en el Templo, cumpliendo igualmente con Maria Santissima la ley a que no estava obligado, aunque era comun a entrambos: *Purgationis eorum*, dize el Hebreo, dóde nuestro Texto *eius*, como advierte Cayetano, refiriendo la ley de la purificacion a Madre, y a Hijo: *Referendo ad Matrē, & Filium*. Y S. Anselmo: *Mariæ vel Domini.* Con q̄ si a los humanos ojos parecen estas sombras manchas, en la verdad es lo mas resplandeciente de su hermosura: *Pulchra vt Luna*.

Que antes logra oy de si mismo Dios, y Sol de Iusticia Christo ventajosos aplausos.

Sacò Dios al principio del mundo de las minas de la nada, la hermosa, y varia tropa de criaturas, y para cógoja de las tinieblas la luz; y fue lo mesmo que darle ser a Maria, en sentir de los Padres, como nos lo dirà por todos San Antonino: *Fiat lux, & facta est Virgo Maria.* Y siendo assi, que ni la incorruptibilidad de sus turquesados orbes atraxo los divinos ojos, siendo assi que no mereciò la diafanidad del ayre sus agrados, ni la fecundidad de la tierra sus cariños; pero al romper los primeros reflexos de la Aurora, resonaron los cielos con sus elogios, y se oyeron alabanças de la luz, aviendose criado en silencios sordos el Cielo. Sino es que có ser de suyo tan hermosa la luz, no se le perdonò el examen de su Criador: *Vidit Deus lucē quod esse bona*. Pues si la luz, y su belleza ni consiste en numero, ni tiene medida, y toda su gracia se advierte en el aspecto, y registro de los ojos,

Apùd Masiel.

ojos, como dize Ambrosio ; que necessidad ay que le obligue a examen? No es porque se presuman en la luz defectos (Responde con agudeza Synaita) antes porque mas se acredite alabada; *Vidit Deus lucem, & dixit bona est, laudat autem quoniam delectatur huiusmodi luce.* En la justicia recta no teme la inocencia censuras; antes seguramente confia despacho en sus meritos, y debida recomendacion a sus prendas. Salir a juizio la luz: *Vidit Deus lucem*, fue para que Dios se deleytasse en ella, para grangearse de los divinos ojos el agrado, para gozar en tan soberano tribunal los elogios: *Quod esset bona*: Maria, luz hermosa: *Fiat lux, & facta est Virgo Maria*, oy en el Templo de Ierusalen expone a la censura del mundo: sea como a juizio la pureza de su parto feliz: avrà quien pueda juzgar de su candidez quando no caben en numero, ni se ajustan a medida sus perfecciones? no teme no desdoros su pureza, antes logra de Dios como la mas pura luz, soberanos aplausos. Porque si alguna medida se le busca para el examen

Solo puede oy con el mesmo Dios medirse.

No salgamos de la luz en dia de tantas, y lo probaremos con la advertencia de Hugo Victorino. A que luz (pregunta) examinò Dios de essa luz criada las perfecciones? Porque si es cierto, que las criaturas para conocerse han de mirarse a la luz, a que luz puede ser esse examen: *In qua luce vidit Deus lucẽ quod esse bona?* Y responde agudo como misterioso: *Vtique in se ipso.* En si mismo (dize) no en otra luz criada, que no la avia: a los rayos de si mesmo, que es luz por essencia, cotejo de essa luz los realces, siendo el mayor, no tener con quiẽ compararse, y medirse sino con el mismo Dios: *In se ipso.* Pero no es de esta luz material que vemos tan apostada grandeza, sino de la luz hermosa Maria: *Fiat lux, & facta est Beata Virgo Maria*, cuya medida de privilegios es la omnipotencia de Dios. En dezir profundo de Santo Tomas de Villanueva, Maria es sola la que con Dios se mide, la que no tiene otra regla a que ajustarse; y oy es quando esta excelencia sobresale en essa ley de

la

la purificacion, que oy sin obligaciones de su observancia executa en medio de essas nieblas, y obscuridades, en la execucion de essas ceremonias legales, y ritos a que voluntariamente se sujeta. Quien viere de Maria Santissima las humildes observancias, el disimulo de la pureza, è integridad de su parto feliz, advierta, conozca, que el realce, y excelencia mayor, es ajustarse no a otro exemplar, que a su Sagrado Hijo: *Factus sub lege* (dixo San Pablo) Obediente a la ley vino Christo, como oy en braços de Maria para darle lustre, y complemento, obrando la libertad generosa de los suyos, y como sin obligacion se circuncida, oy sin obligacion se presenta. Y Maria que le atiende bebiendo en sus acciones el aliento se sujeta oy humilde a la ley de la purificacion de las madres, porq̃ assi se mide con Christo.

Que sigue la misma huella, y pone el pie en el mesmo passo.

Celebre, y repetido el Texto del tercero de los Reyes. Padecia el mundo aquel castigo tan general quando aprisionò las nubes Elias, la tierra toda bocas, daba al Cielo gritos oprimida con su dolor; el ayre embaraçado sin frutos; los hombres pereciendo a manos de aquel lento, y riguroso tormento. Dividese en roturas, abre bocas la tierra para pedir el natural sustento de las lluvias, quando ya depuesto el ceño, y templado con la piedad el enojo justo de que hiziessen los hombres armas contra Dios de sus mesmos beneficios, y que los frutos de la tierra, aviendo de ser motivos para el agradecimiento, fuessen espuelas para el agravio; templado (digo) con la miseracion el enojo, solicita Elias en el rocio de las nubes el remedio a tantas aflicciones: siete vezes se registran los Cielos por su orden, y linçes los ojos, miran atentos si por ventura assomava por los orizontes alguna nube que fuesse feliz anuncio de las lluvias que deseavan las lastimeras ansias: en las seis primeras raso el Cielo todo se mira: mas a la septima vez se divisa vna nubecica hermosa, que sube a los Cielos, sin que la amargura del mar la desazone, y sin que lo terres-

rrestre la oprima: *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari.* Pequeña nube, como el passo de vn hombre, y que sube del mar, ella darà abūdantes lluvias a la tierra. Expressa Imagen de Maria Santissima, que a la septima vez que el Cielo se registra se dexa ver. Numero septimo misterioso siempre anhela à Maria, como a descanso de Dios, allà en la Creacion feliz, epilogo de perfecciones, y vltima mano del poder de Dios, maria es la nube pequeña, que siendo tan grande, que tocò los terminos à lo infinito, siendo Madre de Dios, al passo que logra en el divino agrado tantas creces de Soberana Mayoria: en sus ojos tanto se abrevia, que se reconoce esclava, no solo en la Encarnacion, mas oy con las obras lo professa. Allà lo dixo en la Anunciacion del Angel: *Ecce ancilla Domini*, mas en la Purificacion lo executa, llegando como esclava al Templo, y observando de essa ceremonia los ritos, assi nos lo enseña San Buenaventura en su Espejo. Sube como nube en medio de las nieblas, y observancias de la ley, embozada la pureza, disimulada la limpieza de su parto Virginal llega al Templo: *Tulerunt Iesum in Ierusalem, vt sisterent eum Domino*, como si enderezara al Cielo los passos. Quien la trae como nube, siendo luz tanta? quien sino la imitacion de su soberano Hijo, que si en traje de pecador quiso sujetarse a la ley, oy con admiracion de Cielo, y tierra Maria le imita en traje tambien de nube: como pecadora le sigue los passos, y al nacer Christo rebozada la divinidad en la carne, se empeñò Maria a dissimular en velos de la purificacion la del Hijo, y la pureza de su Virginidad. Habla aqui Iuan Hierosolimitano con delgadeza: *In hoc spirituali assensu, nō fœminam, quæ imitaretur, sed hominem diuinum habuit exemplum.* No tuvo Maria en esta espiritual subida entre las mugeres exēplo alguno, que solo imita el exemplar divino de vn hombre Dios, que oy de los suyos se traslada a los braços de Simeon, sujeto sin obligacion a la ley: *Nubecula parva quasi vestigium hominis.* Nube pequeña, y como

el passo de vn hombre, que es sino ajustarse a los passos de Christo? Sube Maria como nube, no porque tenga nieblas que dexar a la vista del Sol, sino porque al ajustarse a esse passo: *Sicut vestigium hominis*, es forçoso parecer como nube, encubierta la claridad, que si el Hijo se sujeta a la ley, empeñado a la redempcion de los hombres; assi Maria finamente restada en la reformacion se ajusta con Dios hombre, hasta estrecharse en vn passo emula dichosamente de los de Christo. Gloriosa ostentacion desta Reyna, estampar lo lucido del passo en lo denso de essa nube.

Y nunca mas acreditada la Magestad, que en medio de essas sombras, que parecen le ofuscan la hermosura.

Acaba Salomon el Templo de Ierusalen, milagro de la Architectura su fabrica, y sin igual la riqueza de los tesoros que encierra; dedicale magestuosamente en tan sumptuoso aparato, y tan augusto triunfo, que se hallò como oprimida de la magestad la eloquencia. Colocase el Arca del Testamento, que encerraba las tablas de la ley, y el Manà en el tabernaculo, ò sagrario, donde le reservan Serafines con tal arte las alas, q̃ colocada el Arca las baten, sirviendo de cortinas que encubren el *Sancta Sanctorum* de la curiosidad del pueblo. En la magestuosa entrada del Arca se celebra la de Maria Santissima con la ley, con el Manà, con Christo en los braços; recatan Serafines su vista, porque no faltassen en tanto lucimiento las sombras, quando acà se originan, de ponerse Maria guardando la ley a los ojos del mundo. Empeñado Dios a demostracion grande en creditos del Arca, embia vna niebla que ocupa el Templo todo: *Nebula impleuerat domum Domini*, Essa puede ser solemnidad al Arca? Quando mas brillantes avian de hazer las luzes ostentacion de sus resplandores se interponen tinieblas? Nunca con mayores nieblas se halla en el Templo el Arca de Dios Maria, q̃ quando se sujeta a la ley de la purificacion de las Madres, no se vian allà los Sacerdotes las manos: *Sacer-*

cer-

cerdotes nõ poterant ministrare. Esso es ya cessar la ley porque llegò a tener sus cabales en essas sombras, que cercan a Maria; ya el fin pretendido de los ritos se alcança: baxa luego la gloria de Dios, y llena hermosamente todo el Sagrado Templo: *Gloria enim Domini, impleuerat domum Domini*, gloria, y niebla se juntan en el Templo para festiva celebracion del Arca; no destierra la gloria essas nieblas? no desdorã las nieblas essa gloria? No, que es de Dios, y de su palabra, y saber infinito: *Dixit Deus, Vt habitaret in nebula.* Es gusto de Dios, que en la ostentacion de sus glorias precedan essas nieblas, sabe copiar todo lo grande, y glorioso de la magestad en medio de vnas sombras, porque son veneraciones del Arca, Imagen de Maria, y del Arca al entrar del Templo: como oy la purissima Princesa, que glorias no alcança imitando de su Hijo Soberano los passos, valiendose para imitarlos dessa sombra. No fue vna niebla para la divinidad del Verbo la carne, q̃ encubriò las glorias de Dios? El nacer entre brutos a la inclemencia del Cielo, no ocultò como sombra lo inmenso de su poder? Derramar sangre en la Circuncision, no anublò lo impasible de ser Divino? Pues camine por essos passos gloriosamente Maria: *Ecce nubecula parva quasi, &c.* siendo Virgen castissima, conciba, encubra el preñado lo que la castidad professa, llegue al Templo, y como esse Infante hombre, y Dios entra sujetandose a la ley, y disimulada su diuinidad encubra a la sombra de essos ritos su integridad Maria, que passos son de gloria ajustados a los de Christo, nacidos de amor inmenso a la redempcion, y bien de los hombres, y corresponde Maria Santissima a las crecidas glorias que oy le comunica su Soberano Hijo.

Haziendo que Christo (aunque siempre hermoso Sol de Iusticia) brille en sus braços con mas resplandecientes reflexos.

Aunque en dos visitas que Christo hizo al Baptista en el Iordan, y en las montañas le reconoce, aclamandole en la vna con misteriosas inquietudes en el

vientre de Elisabet, y en la otra, dandole a conocer cō elogios, aunque en el Iordan parece que fue necessario que el Espiritu Santo baxasse a declararle q̄ era Christo: *Ego nesciebam eum, sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit, super quem videris Spiritum descendentem, & manentem super eum hic est.* Pero en la montaña a saltos, a gozos, a estruendos le aclama, y le reconoce. Acciones parecen encontradas, que el Baptista varon, ya no solo en la edad, sino en la virtud, con tantos prodigios acreditada de santidad, necessite de señas, para conocer a Christo; y que entre las faxas de la naturaleza, y en la cuna de la ignorancia adelante tāto el discurso, que aclame, y conozca al Verbo. Pues atendamos a la diferencia de circunstancias en las ocasiones, y descubramos el misterio. En vna vino Christo solo: *Vidit Iesum venientem ad se*, en la otra vino este Sol hermoso en el pecho de su Madre, donde luce con mas soberanos reflexos: *Non antea fuerat repletus Spiritu* (dixo Origenes) *donec assisteret, quæ Christū gerebat in vtero.* O Maria christalino espejo! O nube hermosa! en quien las luzes de Dios, sino se aumentan, se avivan: por ti conocen los hombres esta soberana luz, si gloria del Pueblo de Israel, luz de la Gentilidad, y de el Mundo todo, como lo canta el Cisne Santo Simeon: *Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* Por ti conocen los hombres esta soberana luz, como lo pregonan las dichas de Iuan, y por ti consigue Dios alabanças de los hombres: *Hanc* (exclama el Damasceno) *non hominum lingua, non mundo sublimior Angelorum mens sat dignis laudibus efferre potest, per quam Domini gloria perspicuè nobis data est*, y si siempre luce Christo Sol de Iusticia, oy en los braços de Maria con mas resplandecientes reflexos, que ilustran el Templo, y destierran las tinieblas de la ignorācia: *Lumen ad revelationem, &c.* quando Maria entra en el con essa luz en los braços: *Stupendum miraculum* (dixo San Epiphanio) *mulier amicta sole lucem in vlnis gestans.* Y aunque esse dulce fruto de su vientre le ofrece,

S. Epiph. de laudib. Virgi.

ce, no le dexa en manos de Simeon, que resta el vltimo empeño del favor que nos haze esta Señora, como la mayor obligacion, y esclavitud a reconocerla siempre por nuestro dueño: oy redime à Iesvs Maria; quien vẽde es el Padre, quien compra la Madre Virgen, y es el fin de entrambos enriquecer al mundo con tal tesoro: no para si le redime, para nosotros le compra, y aqui echa de su amor el resto. Mayor fineza parece quando en Nazareth concibe, quando en Belen le pare, pues entonces fue dadiva del Eterno Padre: *Parvulus datus est nobis, & Filius datus est nobis* Grande fineza del Padre darnos a su Vnigenito hecho hombre, y toda la grandeza de su deidad reduzida a la pequeñez de vn niño; pero como no solo era hijo del Eterno Padre, sino tambien de su Purissima Madre, faltava que nos le cõcediera Maria para que todo fuera nuestro Iesvs. Para este fin le redime, y compra su piadosa Madre: *Quinque siclis* (dize el Arçobispo de Valencia Santo Tomas de Villanueva) *pia Mater Filium redemit, & quem genuit nunc mundo pretio emit; in servum venditur Christus,* como siervo, como esclavo le compra Maria Santissima por nosotros; el Padre nos le da hombre, pero la Madre no solo hombre, sino con calidades de esclavo, para que el mundo tuuiera a sus acciones derecho. A esso mirò quando al concebir en sus entrañas el Verbo se llamò esclava: *Ecce ancilla Domini* (es tierno espiritu del Santo Arçobispo) para que el Hijo naciera con calidades del vientre tambien como esclavo. O pielago inmenso de amor! O Señora, con que pagaremos los hombres tanta largueza, sino ay lengua que baste a pronunciar el fauor para remunerar la dadiva! q̃ obras seràn suficientes! Y que aunque en lo humilde de nuestra miseria cabe la grandeza de tu misericordia, mas no tus excelencias en la cortedad de nuestros elogios. Rendimoste, Señora, las gracias postrados a tus soberanas plantas con el peso del favor inmenso que oy nos hazes, ya sujetandote a las leyes, y ceremonias de la purificacion de las Madres, siendolo del Vnigenito

del



del Padre, y la mas pura, y Santa de las criaturas (como lo publican essas antorchas, y luminarias festivas que arden en esta solemnidad, para alumbrar nuestra ignorancia, y para el mayor credito de tu integridad, y Virginal pureza.) Y a presentando en el Templo a tu Soberano Hijo en trage de pecador, para hazer sombra à los misterios de nuestra redempcion, y para comunicarnoslo todo, redimiendole piadosa Madre. No mires, Señora, las culpas que nos confunden, tu piedad generosa nos aliente a confiar la pureza del alma en tu intercessiõn poderosa, esta nos purifique de la culpa, y nos alcance gracia prenda de la gloria, &c.

)(?)(



SER-



SERMON PREDICADO EN LA IGLESIA CATEDRAL DE GVAXACA.

DIA DE SV SOLEMNIDAD TITVLAR DE LA ASSVMPCION GLORIOSA DE MARIA SANTISSIMA.

Intravit Iesus in quoddam Castellum. Maria optimam partem elegit, &c.
Luc. 10. cap.

QVANDO la Soberana Reyna de los Angeles Maria en dulce sueño entregò el alma Santissima a su Criador, sin que (como en los demas mortales) achaques, ni dolores la ofendiessen, quando en su carne, que en cierto modo gozava gajes de inmortalidad, tuvo tan limitada jurisdicion la muerte, quando esse Cielo, y Patria Celestial resplandece mas con la presencia de Maria, que con los resplandores de los Astros, ni con

con las luzes de todo el resto de bienaventurados. San Bernardo: *Vt ipsa cœlestis patria clariùs rutilet Virginea lampadis irradiata fulgore.* Oy pues Christo en desempeño de su obligacion, quando està en el trono del Altar Sacramentado, fabrica a su amada Esposa, y Madre Santissima, el mas rico trono, y mas glorioso tabernaculo.

S. Bernard serm. 1. de Assump.

2. Reg. c. 6. El segundo de los Reyes cap. 6. desahogado David de trabajos, vencidos sus enemigos, y en pacifica possession del Reyno, trae a la memoria los beneficios y favores, que ha recibido del Señor (Santo ha de ser el que en la prosperidad no olvida obligaciones que contraxo en la ocasion del trabajo, y la necessidad.) Determina hazer tabernaculo en que colocar el Arca, y ajustada la obra, baxa David de su Solio Regio, y escoje los principales de su Reyno para esta funcion (q nunca puede ser grandeza, indecēcia si si faltare a la veneracion de lo sagrado,) y todas estas demonstraciones se ordenan a mostrar el reconocimiento con que el Rey se halla a los favores recibidos de su Dios, y Señor. Oy, pues, el Hijo de David Soberano Principe Iesus, despues del jamàs visto spectaculo de su muerte, despues que con cinco piedras cogidas de la corriente, los cinco preciosos rubies de sus llagas, que sacò del impetuoso raudal de su passion, y con el baculo de su Cruz venciò gloriosamente al demonio, y al pecado; glorioso, y en possession de su Reyno (como David vencidos sus enemigos) y en este Real trono del Altar misteriosamente Sacramentado, con la gala de que se vistiò en el vientre Virginal de Maria su carne santissima, de que oy nos haze participes, con este reconocimiento, y de la grandeza que ostenta por hijo desta Soberana Señora, que acreditò el Angel, quando como olvidado de las glorias de Dios le aclama grande por Hijo de Maria: *Hic erit magnus*, en desempeño dispone trono, y tabernaculo a esta Emperatriz celestial. El hospedaje que la Madre Purissima hizo en sus entrañas al Hijo del Eterno Padre, nos refiere el Evangelis-

gelista: *Intravit Iesus in quoddam Castellum.* Porque Maria en sentir de los Santos Padres, y entre otros Sã Bernardino, y San Bernardo, es entendida por este Castillo: *Quod introisse credimus in Castellum, etiam in augustissimum Virginalis Vteri diversorium introiuit.* Castillo el mas fuerte, el mas firme, y el mas hermoso a quien fortaleciò la virtud, defendiò la gracia, y hermoseò la gloria: torre de David, edificada con todo genero de reparos para su defensa: *Sicut turris David, quæ ædificata est cum propugnaculis*: es el baluarte de la Iglesia, el refugio de los reos, de los tristes, de los afligidos: armeria donde se hallan todas las armas para defensa del enemigo: *Mille clypei pendent ex ea*: la Fe, la fortaleza de los Martires, la pureza de las Virgines, la sabiduria de los Doctores, la pobreza de los Anachoretas, la devocion de los Confessores, y en excelentissimo grado la virtud de los Santos todos: Castillo del descanso de Dios: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Este es el empeño de Christo, y el desempeño que oy en las glorias de su Assumpcion le previene, refiere muy de mi intento San Iuan Damasceno: *Et quomodo ipse ad eam descendit, ita etiam eam illi. Dilectissimam ad illum extolli in maius, & perfectius tabernaculum, nempe ipsum Cœlum.* David con tres mil escogidos de su Reyno: *Congregavit autem David omnes electos ex Israel tria millia*, acompaña el Arca deposito de vna vara, vnas tablas, y vn poco de Manà, y oy nuestro David soberano coloca en trono Real: *Positus est tronus Matri Regis*, al Arca en que se encerrò aquel Manà Divino, y pan soberano, por espacio de nueve meses. *Nam panem vitæ Christum per nouem menses decoquendum accepit plusquam Arca Noe*, dixo San Paschasio: aquella refugio contra el tempestuoso diluvio, esta vnico patrocinio en lo inquieto, y borrascoso desta vida: Arca tãto mas principal, que la que David colocò en el trono, quanto và de la figura a lo figurado, aquella custodia de las tablas del Testamento; esta purissimo sagrario de su Autor: *Testamenti gestabat hæredem*, dixo San Ambro-

S. Bern. ser. 2. de Assump.

Cap. 4.

S. Ioann. Dam. hom. de dormit. Virg.

3. Reg.

S. Pasch. in lib. de corp. & sanguine Dom. in Eucharistia.

brosio: aquella llenò de bendiciones la casa de Obededon, esta es el rico tesoro de las liveralidades, y magnificencias, que comunica a esta casa, y Templo dedicado a divinos cultos suyos, debaxo de su amparo, y patrocinio, aquella encerrò el Manà, que sabia a todos los manjares, y que fabricaron los Angeles, està el verdadero Manà, y pan soberano de Angeles: aquella estava adornada de laminas de oro, esta de oro mas puro de
S. Ambrosi. virtudes heroicas: *Illa terrestri ornabatur auro, ista cœlesti*. Dixo el mesmo Doctor Maximo: à aquella acõpañan tres mil escogidos, a esta coros de innumerables Angeles, Paraninfos, y esquadrones de infinitos Cortesanos celestiales: y si finalmente en aquel triunfo del Arca, no estuvo el Pueblo ocioso, sino que concurriò con su Principe a la solemnidad: *Omnis populus*, dize el Texto, *sequebatur Arcam, usque posuerunt eam super Cherubin*, oy este Christiano Pueblo, nobles Republicos, y Religioso concurso en cõpañia de su Principe, y Pastor, celebran con plausibles afectos el mas glorioso triunfo de la mayor Reyna, Arca Divina, que se coloca sobre los Coros de los Angeles, y Cherubines: *Exaltata est super Cherubim*. Oy entra al lugar del eterno descanso el Arca de la Santificacion del Señor:
Psalm. 31. *Surge Domine in requiem tuam, tu, & Arca Sanctificationis tuæ*. Las puertas del Cielo se rasgan, porque es corto su espacio, y se difunden hasta la tierra las glorias: como puede hallarlas cerradas nuestra devocion? entre pues sin rezelo a pedir la gracia. *Ave Maria*.

Intra:

Intravit Iesus in quoddam Castellum. Maria optimam partem elegit, &c. Luc. 10. cap.

FEstiva pompa, triunfo glorioso, coronacion triunfante de la mas soberana Reyna Maria; magnifico titulo deste ilustre Templo; desempeño de la Trinidad Santissima, en las glorias de la querida Esposa del Padre, Madre escogida del Hijo, y Sagrario del Espiritu Divino, admiracion de los celestes Paraninfos, y Cortesanos de la triunfante Ierusalen; portento admirable de Cielo, y tierra; alegria del Abismo, por el perdon general, y vniversal desembargo, que este dia huuo en el Purgatorio, de cuya obscura prision libres las almas justas salieron a participar de tãta gloria, como se puede piadosamente presumir: assistencia de Christo Sacramentado, luzes, y resplandores de Dios misteriosamente ocultos, debaxo de la nube de Sacramentales especies; tesoro de gracias, y franquezas del erario de los meritos del Salvador; inenarrables gozos de todas las criaturas se hallan en la Assumpcion dichosa, y exaltacion plausible de Maria Sacrosanta, cuyos lauros nos recuerda nuestra Madre la Iglesia con el Evãgelio metaforico, que oy nos ha cantado; donde entre misterios tantos descubre mi rudeza, que entre la piedad de aquel, y la verdad de este, pretende afiançar en los passos de Christo, los buelos de Maria: *Maria optimam partem elegit*, entre las necessidades del Hijo, las riquezas de la Madre; y entre estas fatigas aquel descanso; y es dezir, sube Maria al passo que baxa Christo, y que en ombros de su Hijo entra a tomar possession de los mayores tesoros de Dios, cuya bondad inmensa toca los estremos mas distantes con valentia, y con la suave disposicion de su sabiduria: *Attingit ergo à fine* *vs-* Sap. 8.

vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter, que ordena q̃ hagan labor el principio, y el fin; y que desde la primera piedra que levanta en la fabrica de sus intétos, empieça a delinear su remate: por esso en todas materias tiene cierto genero de superioridad, y excelencia darles principio, y ponerlas la vltima mano, ponderòlo la autoridad del gran Padre San Ambrosio: *In omnibus rebus præstantiora sunt principia, & finis; si domum consideres potiora omnibus fundamenta, & culmina, &c.* Ventaja, y superioridad, dize, tiené en vna fabrica los cimientos que la asseguran, las torres, y capiteles que la coronan. No viva, pues, confiado el presumido, levantando sobre tan flacos, ò ningunos fundamentos pesadas maquinas de su fantasia. Y si observa Dios este estilo con todas sus criaturas, quales seran, sino celestiales los fines, y estremos de Maria Santissima? En la primer vista que diò al ser, por auer sido con preservacion de gracia, fue del Cielo. *A summo Cœlo egressio eius*, y mas que Cielo: *Quia quem Cœli capere non poterant tuo gremio contulisti*. Quando vistiò al Verbo, vistiendole de carne en sus purissimas entrañas: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*, su fin su corona de gloria: *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea*, que es como dar circulo a la vida, pues es la gloria gracia consumada. Assi el Angel de los Doctores: *Nam primo in sua sanctificatione adepta est gratiam inclinantem eã ad bonum: in sui verò glorificatione consummata est eius gratia perficiens eam in fruitione omnis boni*, y encontrandose à si mesma en esse paraje, buelve con ventajas de gloria, y eternidad a juntar en si ambos estremos: *A summo Cœlo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius*, ajustandola Dios la gloria al talle de aquella gracia, para que dellos se colija su valor, y precio: el amor de su Hijo el mayor que para con todo el resto de las criaturas, dispone para su muerte suavidades; para su dichoso transito dulçuras; para su admirable Resurreccion liberalidades magnificas; para su Real Coronacion triunfos gloriosos; y para

Amb. epist. 38.

D. Thom. 3. p. q. 27. art. 5.

ra sus festivos desposorios opiparo, y esplendido combite. Todo si no me lo finje el deseo, ò me lisonjea el cuydado està misteriosamente figurado en vnas palabras de la Sagrada Historia de Ester, cap. 2. donde refiriendo finezas del Rey Assuero, para con su amada esposa, dize assi: *Et adamauit eam Rex plusquam omnes mulieres, habuit gratiam, & misericordiam coram eo super omnes mulieres, & posuit coronã Regni in capite eius, fecitque eam regnare in loco Vasthi, & iussit conuiuium præparari permagnificum cunctis Principibus, & seruis suis pro coniunctione, & nuptiis Esther.* En desembolviẽdo cada parte desta pintura se reconocera no ser linea tanto, quanto alma, no tanto sombra, quanto luz de la solemnidad, que celebramos. Los discursos a mi ver se llamaran con connexion ajustada a la celebridad de manera, que pudiera formarse la oracion de sus propuestas sin el lugar, y con el serviran sus clausulas de autorizar los discursos. *Esth. cap. 2. Vers. 17.*

Adamauit eam Rex plusquam omnes mulieres. Amò este Monarca Divino a su Esposa, y este Hijo Soberano a su Madre mas que a todas las criaturas. Y si la ocasion de la muerte, es la piedra de toque para reconocer los quilates del amor, en la de Maria Santissima reconoceremos lo fino del de su Soberano Hijo, y la causa que tuuo la Iglesia para aplicar a esta festividad este Evangelio, donde nos pinta a Christo descansando de vn penoso camino, y gozando ya el termino de sus deseos: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Quando la mas pura de las Virgenes, y la mas feliz de las Madres acabado el curso de su nauegacion, tomò puerto en el Empireo. Es el caso, no ama Christo a su Madre con empeño tal, que ella sola parece el empleo de sus afectos, y el blanco de sus cuydados? No le deve la vida, q̃ como hombre goza, y el ser que possee? Si. Luego fue atencion discreta referirnosle oy en el termino de sus deseos: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Oy descansò Christo agradecido, y enamorado, quando goza la prenda, que mas tiernamente ama, y quando en sobera

tanas glorias recompensa lo que devia, y si para este desempeño ha de morir Maria, siendo su muerte puerta de la vida eterna, sea solo vn transito feliz libre de las comunes congojas, dolores, y afliciones, y si muere, no de otro achaque, que de enamorada de su Dios:
Cant 2. *Fulcite me floribus, stipate me malis quia amore langueo*, dixo esta Soberana Esposa, y Alberto Magno con el
Guar. ser. 2 de Assump. Abad Guarrico: *Beata Virgo præ amore, & sine dolore mortua est, vt minus miremini languorem meum, amore langueo, plus impatientia amoris, quam passione doloris, plus vulnerata charitate, quam aggrauata infirmitate.* Pero Señor, y Dios mio, como permite vuestro amor, ya que no los dolores, y gemidos de la muerte, que los achaques de vuestra ausencia se la ocasionen a vuestra querida Madre? Yo pienso que para que anhelando Maria la muerte por amor de su Hijo Sacrosanto.

Luzga amante fino este Señor, estorvandole en essa ocasion tormentos, y solicitandole dulçuras.

Como el testimonio mas autentico del amor es el padecer, no es mucho que el afecto se assegure con essa experiencia, pero el remedio para evitar la congoja, y assegurar la correspondencia, serà que la prenda amada pretenda el padecer, y el amante se lo escuse, y con esso vivirà igualmente desahogado, y seguro. La silla mas eminente solicita Iuan, no ay que admirar, q̃ animos nobles, siempre engendraron pensamientos honrados, pero Christo le ofreciò el Caliz: *Calicem quidem meum bibetis*. O como no puede encubrirse el amor! Caliz suyo llama el que Iuan ha de padecer, y verdaderamente suyo para la ternura del sentimiento, llega la ocasion, y desempeña su obligacion el Evangelista, y atropellando tiranas violencias, se arroja al martirio sediento de penas, pero no muere, antes luze
Tert. aduersus hæreses cap. 36. mas ardiente en el olio: *Apostolus*, dize Tertuliano, *postea quam in oleum igneum demersus, nihil passus est, in insulam relegatur.* Ay successos mas encontrados? si Chris-

Christo intenta que Iuan dè testimonio de que empeñado le ama, arrojandose a la muerte, *possumus*, para q̃ estorva el logro a esta bizarria? Ya està dicho, es muy amante de Iuan: *Quem diligebat Iesus*, y por assegurarse correspondido, quiere se arroje a beber su Caliz, y para ostentarse fino, le estorva no el triunfo, sino el tormento, y el dolor, no el martirio porque la Tina no es tormento, sino baño: *In oleum igneum demersus*, esso assegura la confiança: *Nihil passus est*, y esso estorva el dolor. Enferme, pues, Maria de amores: *Amore lãgueo*, muera de enamorada: *Beata Vigo præ amore mortua est*, que con esso hallandose su Soberano Hijo tan finamẽte correspondido, se empeñarà amante a prevenirle dulçuras, y estorvarle penas, haziendo que su muerte no lo parezca, pues es transito dichoso a la gloria, y puerta feliz para la eterna vida; yacreditese el amor de Christo en esta ocasion de tan singular para esta Señora, como lo fue la muerte entre todas las demas: *Adamavit eam Rex plusquam omnes mulieres.* Es tan amante este Soberano Rey de Maria, que en su presencia parece que no tienen parte en èl las demas criaturas, y assi Marta solicita con mañosa diligencia apartarla de su Maestro, para que le diesse lugar a algun favor: *Dic ergo illi, Vt me adiuvet*, y aqui el Cardenal Toledo: *Ad compassionem sui Martha intendit provocare Iesum.* *Tolet. hic.*

Mas si el amor en nada mas ostenta su fineza, que en lo liberal, y generoso: *Cœlestis pater amorem sensit in donis*, dixo Chrisostomo, bien acreditado quedò oy el *Chris. serm.* Divino en las gracias, y prerrogativas sin igual, con q̃ *10.* vniò su poder el cuerpo al Alma de Maria Santissima, levantandola de la profundidad de las puertas de la muerte *Qui exaltas me de portis mortis*, a la altura de las de la vida eterna: *Habuit gratiam, & misericordiam coram eo super omnes mulieres.* Quien duda, que las larguezas de Dios vsurpan justamente el titulo de misericordias. A la mayor liberalidad, que fue redimirnos con el precio de su sangre, llama el Profeta misericordia: *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio tem-* *Psalm. 47.*

pli tui. Gracias, pues, y misericordias son las que oy liberal, y amante executa Dios en la Resurreccion de la Reyna de los Angeles: *Habuit gratiam, & misericordiam coram eo super omnes mulieres.*

Vno de los gloriosos blasones de Christo, es llamarse primogenito de los muertos, assi lo dixo el Apostol a los Colosenses: *Primogenitus ex mortuis*, y S. Iuan en su Apocalypsi: *Primogenitus mortuorum*. Es la razó, que la Resurreccion de los muertos ha de ser como vna segunda generacion, por la qual han de renacer los hombres a la vida eterna, y como fue Christo el primero de los resuscitados a vida inmortal, es el primogenito de los que nuevamente engendrarà la Resurreccion. Devese esta exposicion al Doctor Angelico: *Quia enim resurrectio mortuorum est quasi quædam secunda generatio, quia homo in ea ad vitam æternam reparatur, & præ omnibus primus est Christus, ideo est primogenitus ex mortuis, idest eorum, qui sunt geniti per resurrectionem.* Este mesmo blason parece quiso Dios conceder a su Madre, y que no siendo possible ser absolutamente primogenita de los difuntos, porque esse fue privilegio de su Hijo.

Ad Colos. 1
Apoc. 1.
D. Thom. in epist. ad Coles.

Lo fuesse de las mugeres difuntas, y en su modo cabeça, y primogenita entre todas: *Habuit gratiam, & misericordiam coram eo super omnes mulieres.*

Delineòlo el Espiritu Santo en aquella demonstracion que hizo el Pueblo Hebreo, quando se vio de la otra parte del Mar Bermejo libre de sus enemigos. Dividiose en dos coros, el vno guiava Moyses, y le seguian los Varones, el otro Maria su hermana, a quien seguian todas las mugeres, y con vn mesmo cantico excitava Moyses a los Varones a que alabassen a Dios, y exortava a la mugeres Maria, como se refiere en el Exodo: *Sumpsitque Maria Prophetisa Soror Aaron tympanum, in manu sua, egressæque sunt omnes mulieres post eam, cum timpanis, & choris, quibus præcinebat dicens.*

Exod. cap. 15.

cantemus Domino gloriose, &c. Quien duda del misterio que encierra este sucesso, y que siendo bastante Moysen solo para Capitan General de aquel Pueblo, que se componia de hombres, y mugeres en ocasion de fiesta, y en que se comutan las armas en instrumentos musicos, no quiera capitanearlo solo, sin dar parte a su hermana Maria? Notò el misterio vn Doctor antiguo, y dixo: *Post transitum Maris Rubri Moyses cum viris, & Maria Soror eius, cum mulieribus seorsum canebant Domino, quia fœminæ adherebant Mariæ benedictæ inter mulieres.* Passado el Mar Bermejo de la Pasiõ de Christo, para cantarle a Dios la victoria, que alcançò del demonio, pecado, y muerte, anegados en la roja sangre de su Hijo, con que se asegurò el passo a la tierra prometida de los vivientes, el mesmo resucitado guia el coro de los hombres, y Maria Santissima resucitada, reunido el organo del alma al cuerpo, como quien coje en las manos el instrumento, profetiza la resurreccion a vida inmortal de las mugeres predestinadas, assi lo dixo el mesmo Doctor: *Prophetat ipso facto omnium se sequentium mulierum futuram resurrectionem cum tympanis, id est corporibus suis post eam in generali iudicio.* Raro, y singular priuilegio a muger alguna comunicado! *habuit gratiam, & misericordiam coram eo super omnes mulieres.* Que sea Maria resucitada primogenita de las mugeres difuntas, primicias de las que duermen sueño de la muerte, y como la de Christo exemplar anticipado de la resurreccion vniversal. Elija Dios a Maria para instrumento de sus prodigios, sea primogenita de las difuntas entre todas las mugeres, profetiza gloriosa de la futura resurreccion: *Prophetat ipso facto*, y a esse passo la mas allegada, y favorecida: *Optimã partem elegit*, dixo Chrisologo: *Quia sine Maria nec fugari mors poterat, nec vita poterat reparari.*

Auth. Sãct. Biblic.

Chrysolog. serm. 64.

Ya nos llaman las glorias de Maria: *Posuit coronam Regni in capite eius*, y si han de feriar este circulo de su vida milagrosa. *A summo Cœlo egressio eius, & occursus eius, vsque ad summum eius*, y la eminẽcia deste edificio

 ficio

ficio fabricado con tan misteriosos desvelos de toda la Santissima Trinidad, ha de corresponder a tan profundos fundamentos de gracias, de virtudes, de prerrogatiuas, y priuilegios, con que el poder diuino dispuso, preseruò, fortaleciò, y hermoseò esta Ciudad Santa, esta Torre fuerte, este Castillo hermoso: *In omnibus rebus præstantiora sunt, principia, & finis.* Quien podrà descubrir algo de lo grande de la diadema que le corona? A la diestra de su Hijo Sacrosanto consideran los Santos a Maria sentada con paz perpetua, y eterna tranquilidad, de que se pudiera deducir la excelencia de su gloria; el asiento del Hijo es a la diestra de su Padre: *Sedet ad dexteram Dei in excelsis*, dixo S. Pablo, y si por la diestra del Padre entendiò Damasceno la gloria de la diuinidad, y el gran Padre San Agustin la bienaventurança perpetua en oposicion de la mano izquierda, porque el estar a ella, es el symbolo de la mayor miseria; y assi dixo: *Dextera Patris est beatitudo perpetua, sicut sinistra eius rectissimè dicitur miseria perpetua, quæ impiis datur.* Estar sentado Christo a la diestra de su Padre, es dezir, que es igual en la diuinidad, y que Reyna juntamente con el que le engendrò en vna perpetua bienaventurança, desfrutando aun en quanto hombre los mas preciosos bienes, preferido, y mejorado a todas las criaturas. Assi lo enseña el Doctor Angel: *Sedet ad dexteram Patris, id est in æqualitate Patris. Secundum autem, quod homo sedet ad dexteram Patris, id est in bonis paternis potioribus præ cæteris creaturis in maiori beatitudine*, segun esto estar sentada Maria a la mano derecha de su hijo, es dezir que en el modo possible le cōpite en la igualdad de asiento, y trono por ser de vna mesma naturaleza con su Hijo, y gozar de vna perpetua bienaventurança, mejorada entre todos los Cortesanos Celestiales, singular en la gloria que la corona, como lo fue en la gracia fundamento deste Castillo hermoso. Diganoslo su devoto Bernardo: *Quantum gratiæ i terris Maria adepta est præcæteris, tantū in cœlis obtinet gloriæ singularis.* Sientala a su diestra Christo, por-

Rom 8. Heb. 1. Damascen. lib. 4 fid. orthod. Aug. lib. 1. de agone Christiano, cap. 6. D. Tho. 3. p. q. 58. art. 3.

porque quiere este Señor, que estè tan cerca de si, que sea tan vna la gloria de su Madre con la suya, que de las dos se haga misteriosamente vn Sacramento.

Como el Eucaristico, ò para que se entiẽda esta vnidad, como la que tiene (a nuestro modo de entender) el Verbo con el Padre Eterno. *

El qual produce al Hijo, el Hijo nace del Padre, è igualmente se queda, y està el Padre en el Hijo, y el Hijo en el Padre, por ser vna indivisa la naturaleza divina, assi que el pecho del Padre es trono del Hijo, y lo es tambien el Hijo del Padre. Vistese el Verbo de carne en las entrañas de Maria: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*, y se sienta Christo como en su trono, ò silla Real, que lo es Maria del Sol de Iusticia Christo: *Veni electa mea, ponam inte thronum meum*. Y San Anselmo: *Aue thronus Deitatis*. Y Guerrico Abad, en nombre de Christo: *In te mihi quamdam Regni sedem constituam?* y oy en el dia de su triunfante Assumpcion, es el Sol trono Magestuoso desta Princesa Celestial, y trono de Maria su Hijo Soberano. Oygamos a San Pedro Damiano: *Mater illa fœlicior, & in aure o reclinatorio diuinæ maiestatis, imo fœlix super brachia sponsi requiescit*, corriendo parejas en lo possible los assientos, y los tronos. *Thren.* *S. Ped. Damian.*

Que si el pecho del Padre es trono del Hijo, y lo es tãbien el Hijo del Padre, Maria es trono de su Hijo: *Ponã in te thronum meum*, y Christo trono de su Madre: *Imo fœlix super brachia sponsi requiescit*. *

En el misterio tambien de la Eucharistia està el milagro, en que quien come la carne, y bebe la sangre de Christo, haze trono de Christo, y Christo està como en trono, y assiento en quien le come, por la vnidad q̃ dà tambien la gracia de este Sacramento Divino; assi quiere Dios oy dar a entender las grandezas de Maria Santissima en su festiva Assumpcion, que es tan vna la gloria de Christo, y su Madre, que se aunan, y convierten amistosamente, como en la generacion eterna, ò como en el Sacramento de el Altar a nuestro modo de ex-

explicar. Authorize el discurso la dulçura de Bernardo, que contemplo este passo, mirando a Maria en el Sol: *Plane amicta lumine tamquam vestimento.* Notense las palabras siguientes: *In te manet, & tu in eo, & vestis eum, & vestiris ab eo: vestis eum substantia carnis, intrauit Iesus in quoddam Castellum: & vestiris ab eo gloria suæ maiestatis. Maria optimam partem elegit, vestis solem nube, & sole ipsa vestiris,* no las pudo finjir el deseo mas al intento. Vestida de el Sol estais Soberana Princesa, con tanta vnidad con Dios, que estais en el centro de su luz, y Dios està en vos: si como nube vestistis al Sol Christo, como Sol os ilustra en redundancias gloriosas de su divina grandeza; si le encerrastis Niño en vuestro vientre virginal, serà vuestra alma trono de su Magestad; si fuistis humilde albergue de vn Dios peregrino, sereis Palacio de vn Dios que Reyna; si tienda de campaña de vn Capitan belicoso, sereis admirable carro de su triunfo; si vuestro vientre fue talamo de vn Dios, que enamorado se hizo hombre, sereis trono, y silla Real de el mismo, coronado Rey de las eternidades. Esta es la admirable correspõdẽcia de prerogativas, y glorias: *Optimam partem elegit*, con que Christo agradecido paga el hospedage a su Madre purissima. Oygamos las palabras devotas de Guerrico:

Guer. ser. 1 *Continuisti parvulum in gremio, continebis immensum in animo; fuisti diversorium peregrinantis, eris palatium regnantis; fuisti tabernaculum pugnaturi in mundo, eris solium triumphantis in Cœlo; fuisti thalamus sponsi incarnati, eris thronus Regis coronati.*

Dia de mercedes, y magnificencias es el de los desposorios, y assi en las bodas reales de Iesus, y Maria se prepara vn opiparo, y esplendido combite, *iussit*, es la vltima clausula: *Conuiuium præparari per magnificum cunctis Principibus, & servis suis pro coniunctione, & nuptiis Esther.* Este es oy el Eucaristico, donde todo Dios se nos comunica: en el Cielo, donde es la fiesta al descubierto se ofrece al gusto sin velos, acà donde le celebramos con fe, es el combite Sacramental, ambos

mag-

magnificos, allà *mensa tua plena pingue dine*, acà *conuiuium pinguium, conuiuium vindemiæ*; los prouechos, los regalos, las gracias se lleuan los combidados, y con profundo misterio celebra las glorias de su Madre Christo Sacramentado.

Que como tal las vincula en la carne de que vistiò al Verbo, que es oy el manjar precioso deste combite.

Sube gloriosa por Madre al Impireo, y coje a manos llenas el fruto de su carne, y cuerpo sacrosanto, viendole glorificado en el mesmo Dios, que si oy la corona de glorias, diadema Real fue tambien para Christo la carne, de que en el Sacramento se viste por gala de su fineza, y gloria singular de Maria, ver su cuerpo glorioso, lleno de esplendores, no solo en si misma, sino en el mesmo Dios. No sabrè yo explicarlo, como el Abad Digniacense: *Omnino singularis, atque incomparabilis gloria Virginis Matris videre Deum Regem omnium in diademate carnis, quo coronauit eum, vt, & Deũ agnoscat, & adoret in corpore proprio, & corpus proprium glorificatum videat in Deo.* Celebre, pues, Christo Sacramentado estas glorias, y coja Maria a medida de lo que sembrò; y la bendicion, que diò al mũdo, de Christo Dios y hombre, se le buelva en copiosissimos frutos de gloria, que parece desea refundirla toda a los fieles, y comunicar sus reliquias a los pequeñuelos: *O Mater misericordiæ*, dize el mismo Abad, *saturare gloria Filii tui, & demitte reliquias tuas paruulis tuis*, que no ha de olvidar nuestra humildad, quando se corona Reyna en los alcaçares celestiales: *Numquid*, le pregunta Damiano, *quia ita deificata nostræ humilitatis oblita es?* y responde el mesmo Santo, que no, porque essa grandeza de su soberania nos assegura mas su misericordia: *Nequaquam Domina, quia cum sis apud superos repugnat dominatum proniorem ad misericordiam non deferri*, y si todos se asseguran con cierta esperança esta dicha, esta Iglesia dedicada al Culto de Maria, con el magnifico titulo de su Assumpcion.

Guer. ser. 4.

Guerr. vbi sup.

Damia. ser. 1. de Natin. Virg.

Con

Con especialidad se ha de hallar fauorecida.

Sube vestida del Sol la Emperatriz de los Cielos, y và calçada de la Luna, *& Luna sub pedibus eius*, que considerada como quien goza los rayos del Sol, no es otra cosa la Luna, que la Iglesia, congregacion de los fieles en Christo; assi lo entendiò San Antonino de Florencia: *Luna in quantum lucens illuminata a Sole significat Ecclesiam*; que llega a ser tan superior el triunfo de Maria Sacrosanta, que tiene a la Iglesia toda a sus plantas, *& in hoc*, prosigue, *tantum fuit meritum Virginis, vt Ecclesia sit sub pedibus ejus*, esto es tener dominio en ella esta Señora, como lo dixo en el cap. 24. de los Cantares, *& in Hierusalem potestas mea*, y estar debaxo de su proteccion, y amparo, *sub protectione, & dominio*, dixo el mesmo Santo. Mas como no està apagada la luz desta Luna, teniendo tan cerca al Sol: Quien viò jamàs que apareciesse lucidamente brillante la Luna en consorcio, y cercania de los encendidos rayos del Sol? Vemos esta maravilla oy, y mucho antes la profetizò Abacuc: *Eleuatus est Sol, & Luna stetit in ordine suo*, eleuose el Sol, y la Luna perseverò en su orden, que assi lee San Antonino, *in ordine*, donde la Vulgata, *in habitaculo*, porque esse Sol nunca le escaseò sus rayos, nunca le falta con sus influxos, y siempre le assiste con su proteccio, *sub protectione*. Luego con repetidos titulos, ya el de su ereccion, ya el de estar a los pies de Maria, esto es debaxo de su amparo dominio, y proteccion, *sub protectione, & dominio* se assegura esta Iglesia, y los que co su ilustrissima cabeça la componen misericordias, mercedes, y favores, y mas quando al lleno, a lo inmenso, al todo de sus glorias, quiere que se le dè titulo de parte: *Maria optimam partem elegit*, para mostrar, que la otra es la piedra de su benigno pecho, y que sin ella no tuviera el lleno de sus glorias, assi San Pedro Damiano: *Non enim conuenit tantæ misericordiæ, tantam miseriam obliuisci, quia, & si subtrahit gloria, reuocat natura; non enim ita est impassibilis, vt sit incompassibilis*, esta es la mejor parte de Maria, y la que tiene por mas feliz en los

S. Anton. 4 p. 15, c. 20.

Cant. c. 24.

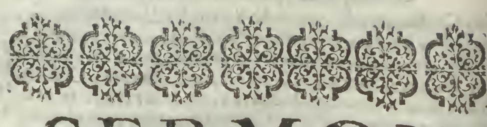
Abacuc.

S. Ped. Da. ser. 1. de Natiu Virgin.

los Cielos, dixo Ricardo de Santo Victore: *Nec decuit cœlestem sponsum sponsæ suæ dotem aliam donare, quam ut per adoptionis gratiam possit multos Deo Filios gignere.* Ea pues, Soberana Señora, Torre fuerte, Castillo hermoso, a quien fortaleciò la virtud, defendiò la gracia, y hermoseò la gloria; Ciudad Santa, a quiẽ el amor fundamentò con tan profundas raizes en las gracias, misericordias, y prerrogativas, para que las torres, y capiteles, que oy la coronan, llegassen hasta lo mas encũbrado del Impireo, hasta la diestra del Hijo del Eterno Padre; Madre Santissima, en quien la muerte fue solo dulce, y apacible transito de esta vida mortal a la eterna, medio de tu gloriosa resurreccion, con tan singulares prerrogatiuas, y privilegios sin igual, y de tu Real triunfante coronacion: concedenos, Señora, el amor de tu Soberano Hijo, para que resucitemos a la vida de la gracia, y participemos de tu gloria: *Quam mihi, &c.*

Ricard. de S. Vict. de præp. ad cõtemplat, li. 1. cap. 4.

SER-



SERMON PREDICADO

A LA COLOCACION DE VN RETABLO, DEDICADO A LA APARICION DE MARIA SANTISSIMA DE GVADALVPE.

A EXPENSAS DE VN DEVOTO

EN LA IGLESIA CATEDRAL DE GVAXACA.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matthæi.1.cap.

OY experimenta este Templo, en la solemnidad, que celebramos vn desempeño de la virtud, que parece, que ajada de las vanidades del vicio, quando este se gozava mas vfano en sus prodigalidades, aquella se hallava, como corrida, por corta, y confusa, por desvalida,

da, que para la vanidad, nunca se hallò coraçon avaro, y raro para la virtud se hallò generoso. Oygamosselo à Terculiano: *Idolorum solemnia, vel arcana de suggestu, de apparatu, deque sumptu fidem, & authoritatem sibi extruunt*, y assi de oro se fabricò el becerro, y de metal la serpiente. Buelva, pues, oy por la razon en desagravio de la virtud el animo generoso, que tan a toda costa dedica salemnidades, y erige sagradas aras a Maria Santissima, Templo animado de Dios. Y pues su afecto devoto nos dà a entender por el pincel, que tan vivamẽte retoca las pinturas de esse magnifico tabernaculo, que su intento es, para desahogo de su devocion, y para la noticia en esta Prouincia, que ceda en felicidad, y dicha de todos, celebrar el milagroso descubrimiento de la Santa Imagen de Guadalupe, con los prodigios de su aparicion, no serà fuera de razon; antes forçoso referirlos, lo mas succintamente, que se pueda. A Maria Santissima, Conquistadora de estos Reynos, por cuya mano recibieron las luzes de el Sagrado Evangelio, y debaxo de cuyo patrocinio Mexico, su Corte Imperial se viò tan desde luego ilustre en la Religion, y confirmada en la verdadera Fè, empeñada en favorecerla, quiso con nuevos prodigios ilustrarla oy por los principios de Diziembre del año de mil quinientos y treinta y vno, Sabado dia consagrado a su purissimo nombre, en vn lugar algo eminente, tosco, inculto, y pedregoso, distante de aquella insigne Ciudad vna legua, llamado Guadalupe. Oyò vn dichoso, humilde, y recien convertido venturoso vna voz, que por su nombre, que era Iuan Diego le llamava, y viendo en la altura vna hermosissima Señora, subiò obediẽte, y con sus admiraciones escucha lo que nunca pudo imaginar la dicha: Hijo Iuan, le dize Maria, sabe què yo soy la Virgen Madre de Dios verdadero: aqui ha de fabricarseme vna Casa, en que experimenteis mis piedades, y misericordias tu, y los tuyos mis devotos, y todos los que me buscaren; y para este efecto has de ir à declarar esta mi voluntad con todas las circunstancias,

Tertul. de Bap. cap. 2.

que has vìsto al Obispo de Mexico, seguro del premio desta solicitud, y trabajo. Executòlo assi Iuan Diego, refiriendo lo sobredicho al Ilustrissimo señor D. Iuan de Sumarraga, primero Prelado de la Serafica Familia, Madre primitiua de la conversiõ de estas gentes. Buelve el mesmo dia al sitio señalado, y postrado a los pies de la Emperatriz de los Cielos, refiere lo que el prudente Prelado le avia respondido cerca de el maduro consejo, que pedia vna embaxada tan extraordinaria, y como avia reconocido, que no se le dava credito. Buelve Maria Santissima a mandarle, aun escusandose con su indignidad, y pequeñez, que buelva el siguiente dia, a repetir la mesma diligencia, porque es conveniente, le dize, que tu Iuã lo solicites. Y ya son estas dos las vezes, que gozò deste regalo. Buelve tercera vez a la hora señalada al Cielo de aquel monte, refiere las dificultades en darle credito, para negocio tan grave, los embaraços del Palacio, y familia, y como aviendolos vencido su obediencia le avia pedido el Prelado cuerdamente cauteloso, entre dudoso, y persuadido alguna muestra para credito de su verdad. Yo con seguridad prometi qualquiera (dize Iuan con entendimiento ya dichosamente ilustrado) y assi por tu cuenta corre, Señora, el darmela mañana: Hijo Iuan, respondiò Maria, con agrados de Madre piadosa, me veràs, y llevaràs señal, que desempeñe tu Fe, y tu promessa: y aviendo gozado tercera vez tanta dicha se ausentò de aquel abismo de resplandores. Passose el siguiente dia por el cuidado en que Iuan se avia hallado, por el achaque grave de vn pariente; y al tercero agravada la enfermedad, salio a llamar Confessor, y rehusando aquel paraje, por abreviar, le saliò al encuentro Maria Santissima al camino: disculpase reverente Iuan, y dandole salud al enfermo, que al instante la cobrò, como se lo assegurò la Reyna, con esta fè, y sin dudar del milagro se pone en sus manos, que le ordene lo que ha de executar, y entonces le manda, que suba al monte, donde las tres vezes le avia hablado, y en el mesmo lugar recoja todas

las

las flores, que hallare, y las traiga a su presencia; y Iuan sin reparar en los rigores del Diziembre, ni en la esterilidad, que el mesmo avia visto en aquellas peñas, y pedernales: subiò al monte, donde llenò su pobre, y humilde azafate de vn vergel fragrãte, y hermosa primavera: baxò, y puso las flores en la presencia de Maria, que tocandolas bolvieron a cobrar nueva vida, y estas le diò por muestra de la voluntad, que avia significado, y que assi se lo refiriesse al Obispo. Despidiose Iuan, aficionado, y reconocido del fauor, que quarta vez avia gozado, seguro, y confiado entra con las flores en el Palacio del señor Ilustrissimo, solicita verle, no lo permiten los embaraços, solicita la curiosidad ver lo que trae cubierto, no le puede resistir su cortedad, ven los pajes, y demas familiares las flores, y esta novedad, y admiracion, hizo dar la noticia a su dueño, que cuydadoso ya con las puntualidades de este Embaxador de los Cielos: mandò, que a toda prissa le llamassen; entrò humilde, refirio puntual las circunstanciàs de el lugar de las flores, y del ser la muestra, que se le avia pedido, para el efecto de la pretension de Maria Santissima, y credito de sus verdades, y al presentar el regalo, al descubrir aquella floresta, con admiracion de los ojos, y pasmo de los sentidos se hallò, que cayendo de el ajate, ò manta al suelo aquella copia hermosa de flores, dexarõ en ella esculpida a la Madre del Verbo Encarnado en la Imagen, que en su Santuario se venera con tan devidas aclamaciones, y oy es dichoso empleo de la devocion. No puede faltarnos la gracia; porque si nace, *de qua natus est Iesus, &c.* es para nuestra dicha, si renace en Guadalupe, es para las felicidades, que con tan portentosos prodigios, nos ha comunicado su liberalidad, ni puede faltarnos oy, quando està tan vinculada al consagrarse a Dios Templos, que aun esta mesma Señora, quando por los titulos de su pureza, de su santidad, y otros, es aclamada, parece que no es con todos los llenos de gracia, *invenisti gratiam apud Deum*, dixo el Angel; pero quando en la Encarnacion se consagrò

Templo, animado de Dios: *Ave gratia plena*, le dize, y esto para bien nuestro; *plenam, & benem plenam* (dixo Chrisologo: *Quæ largo imbre totam funderet, & infunderet creaturam.* Lleguemos, pues, a executar por la deuda, y si la gracia es seguro de la gloria, luminarias son tantas luzes, aplausos son tantas flores, indicio claro de la afectuosa devocion, tanto costoso asseo, tã dulces melodias, y tan artificioso adorno; para que tanta gloria nos assegure la gracia, pidamosla humilde con el Angel. *Aue gratia plena.*

Cry. log. serm. 142.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matthæi. 1. cap.

VN nacer de la Emperatriz de los Cielos, desde luego Madre del Verbo Encarnado. Vn nacer, digo a las estrenas mas flamantes de la luz: *Liber generationis Iesu Christi, de qua natus est, &c.* Evangelio del cap. 1. de San Mateo, y que oy nos ha cantado la Iglesia nuestra Madre, y vn renacer de Maria Santissima por su misteriosa Imagen en el Mexicano Guadalupe, segun nos representa la piedad de tanto afecto; son el assumpto de mi oracion, y aunq̃ yo las juzgava dos cosas muy diferentes, hallo que son tan vna, que para significarse vn nacimiento, se explica con nombre, y titulo de vna aparicion. Veamoslo en el de Dios hombre, o en el de la mas perfecta criatura de Cielo, y tierra. De aquel dixo San Pablo: *Apparuit begninitas, & humanitas Saluatoris nostri Dei.* Y de aquella hermosa Niña nos dixo el Aguila mas caudal: *Signum magnum apparuit in Cœlo*, y desde luego gozando la fecundidad de Madre, *& in vtero habens clamabat parturiens*, de manera, que lo mesmo parece nacer el Alva, y con ella el Sol: *De qua natus est Iesus.* Ahayentando tinieblas, desterrando noches, y la Natividad de Maria, que por

Epistol. ad Titum.

12. Apocal.

su Evangelio nos representa la Iglesia, que renace gloriosa en su Imagen con milagrosas apariciones, para alumbrar este nuevo Mundo Nace Maria, y el cano Invierno de la ancianidad de Ioachin, reuerdece en Primavera apacible, coronada de fragrantes rosas, a quien nunca lastimaron abroxos, y la esterilidad de Ana se fecunda de sazonados, y dulces frutos en Christo, y Maria, y allà en Guadalupe renace esta Soberana Señora fecundando esterilidades, y atropellando fueros al elado Invierno, destruicion de las plantas, y sacãdo de vn monte, peña, ò pedernal, azuçenas, claveles, violetas, jazmines, y tanta diversidad, y aspereza de aquel inculto sitio en emulacion dichosa de el ambar mas fragrante, y del vistoso, y alegre Parayso con el sazonado fruto de aquel prodigio de hermosura: nazca pues Maria para desahogo de los siglos, y renazca en Guadalupe, para felicidad del Mexicano, y para discurrir mi cortedad, sin faltar al fundamento del Evangelio, que nos representa la Natividad dichosa de la Reyna Madre, ni a lo que pide la devocion, y circũstancias de la fiesta, las misteriosas de aquella seràn (ojala) feliz desempeño de mi obligacion, y vn lugar muy comun abrirà camino a mis discursos con alguna singularidad, si lo pudiere lograr el deseo. *S. Ped. Damian. serm. de Nativ.*

En el sexto de los Cantares, mirã el Espiritu Santo à Maria, y para pintar los primores de su hermosura se vale de ilustres simbolos su eloquencia. Quien es esta (dize) que al primer rayar de la vida vẽce en resplandores la Aurora? Cuya belleza pone en cuydado a la Luna, y cuyos rayos le prestan viveza al Sol; *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens, pulchra, vt Luna, electa, vt Sol?* Tened Soberano Espiritu, que parece contradicion en la belleza lucimiento tan desigual. Si luze como Aurora no puede como Luna? y si como Luna, no puede resplandecer como Sol, que son tan excessivas sus luzes, que no admitẽ compañia sus resplãdores: y assi no pueden juntarse en vn sugeto, y cada qual de por si, puede bastantemente hermosear al que ilustra, *Can. 6. ver. 9.*

ilustra: Ea, que no nace Maria como las demas criaturas, ni su hermosura corre parejas con alguna, porque admirable esta Niña Madre en lo sumo de su perfecion, ya la admiremos como Luna llena, ya como Sol en lo mas ardiente de sus rayos, alli siempre es Aurora quando nace, y se levanta de las aguas, quando muestra lo plateado de la Luna, tiene lo nuevo, y lo reciente de Aurora, y quando despliega como Sol sus ardimiētos, descubre al mesmo passo lo tierno, y la novedad de la mañana, y esso es ser Aurora, que se levanta en lo hermoso de la Luna, y en lo escogido del Sol: *Quæ est ista, &c.* Veamoslo primero las calidades de la Aurora, *quasi Aurora consurgens.*

P.1

Reconociendo David a Dios por dueño de todo lo criado, le confiessa tambien poderoso en aver criado la Aurora, y el Sol: *Tu fabricatus es Auroram, & Solem,* dixo en el Psalmo setenta y tres. El Sol dueño de toda la luz, que por el Cielo se divide, y la Aurora, beldad primera del dia, son fabrica de tu poder, y de tu saber artificio. Que aviendo Dios criado al Sol se empleasse su Omnipotencia en la limitada luz de la Aurora, y que David la acredite efecto de el poder divino; no puede carecer de misterio: el Sol a lo que nos parece, camina por obscuridades de noche, que aunque no pueda caminar por ellas; empero por ser su caminar de noche en el simbolo, y apariencia por obscuridades camina, pues siendo presidente del dia, es su ocupacion subir, y caminar a los dias todos, siendo de los dias Regente: *Vt præesset diei,* sus jornadas para llegar al dia por la noche sō, que es donde tiene su jurisdicion el camino, y la Aurora paje lucido del Sol le sale al encuentro, dando fin a la noche, y principio al dia (assi lo dixo Bernardo.) *Aurora finis est noctis, & initium diei.* Mas el Sol nace Monarca cercado de sus rayos, como de Archeros, pero no nace triunfando, porque cobardes se retiran antes las sombras, y se esconden fugitivas las tinieblas. La Luna nace hermosa, pero aviene se con la noche, solo la Aurora nace pisandole el negro cuello, venciendo, y des-

Psalm. 73.

Genes. 10.

S. Bernard. ser. 6. expo- ris.,

deſtrozando ſus tinieblas, ſola la Aurora nace triunfando; porque ſu primer rayar es vencer, q̃ bien Olimpiodoro: *Splendeſcente Auroræ luce tenebræ diſcutiuntur.* Comẽçar la Aurora a deſplegar ſus luzes, es triũfando de la noche, y deſtrozando ſombras, ſiendo ſu nacimiento iluſtre victoria contra la lobreguez, y obſcuridades, y aſſombros: *Splendeſcente, &c.*

Olimp. ad 3. Iob in Cat. Græca.

Nazca, pues, el Alva hermoſa de Maria, Madre fecunda del Sol de Iuſticia Chriſto: *De qua natus eſt Ieſus, &c.* para ahuyentar las tinieblas, para deſterrar las noches, para deſcanſo, y alivio de las congojas de los ſiglos, para deſahogo de las anſias de los Patriarcas, para cumplimiento de las promeſſas de los Profetas, para gozo, y alegria de los Eſpiritus Soberanos, para fin de los afanes de los hombres, para terror del demonio, y de ſu exercito infernal; entre eſta hermoſa Aurora, venciendo las dilaciones prolixas de los ſiglos, los ayes de tan dilatada eſperança, los cuydados que perturbavan, las congojas que deſabrian, y los temores que inquietavan: entre deſtrozando miedos, ahuyentando tinieblas; è iluſtrando con ſus luzes el Vniverſo: *Quaſi Aurora conſurgens, &c. Splendeſcente, &c.* Renazca felizmente nueſtra esforçada, y valiente Conquiſtadora en el Mexicano Guadalupe, deſpues de tan dilatados ſiglos, en que eſte nuevo mundo ſe hallava entre obſcuridades, y tinieblas, eſperando a que el Alva hermoſa de Maria, las ahuyẽtaſſe cõ ſus reflexos, deſterrando al Dragon infernal de la Idolatria, y Gentilidad, en que tan innumerables gentes tenia engañadas con ſu ceguedad, y ſi aquel Dragon del Apocalipſi armado de ſiete coronadas cabeças: *Ecce draco magnus rufus habens capita ſeptem, & in capitibus eius diademata ſeptẽ,* fue deſpojo de la planta de la mejor Aurora al rayar ſus primeras luzes al mundo: *Ipſa conteret caput tuum.* Victoria iluſtre tambien es deſta Soberana Imagen, pues la Idolatria, que venciò con los primeros rayos, felizmente, de albores reſplandeciente, y hermoſa, Dragon fue de ſiete coronadas cabeças, que en la gentilidad de

Me-

Mexico, tuvo su principio de siete Naciones; que el demonio sacò de las partes mas retiradas, y escondidas del que oy llaman nuevo Mexico, para poblar tan numerosas Provincias, que el Emperador de los Mexicanos sujetò, y avassallò a si, fundando en Mexico Monarquia Imperial de las siete Coronas; este fue ilustre despojo del valor de Maria Santissima de Guadalupe; assi como Aurora refulgente desterrò tantas tinieblas, ahuyetò tantas obscuridades, siendo misteriosamente, como al nacer Maria al mundo, al renacer en aquel dichoso monte, fin de tanta noche, y principio de tã claro dia: *Aurora finis est noctis, & initium diei*. Dificultad ofrece nacer, y renacer Maria como Aurora, quando las ansias, y las prisas de favorecer a los suyos, en esta Señora son tales, que ni caben en el guarismo las experiencias, ni las arenas del mar pudieran ajustar el numero de tan repetidos, y continuados beneficios, y el Alva parece, que tan tibiamente alumbra, y tan passo à passo despliega sus rayos, que parece, ò corta en el retenerlos, ò abara en el repartirlos; pero essa dificultad a mi ver es la que ofrece mayor prueba a tanto misterio, pues quiso esta Soberana Señora, como vimos en su nacimiento permitir tantas tardanças, y dar lugar antes de la procession de tanto bien, en tan dilatadas esperanças, y assimesmo al renacer en Guadalupe, como vimos en la relacion del sucesso, lentamente passo à passo, fue rayando la Aurora de su milagroso trasunto, aquel esperar vna, y otra repetida aparicion, vno, y otro milagro, ya brotando flores el peñasco, ya cobrando estas nueva vida en sus manos, y ya vltimamente dãdonos el saçonado fruto de su Imagen, tan por sus passos contados: que fue, si no vn feliz pronostico aquella dilacion de la colmada dicha que gozamos, porque esta siempre camina con passos lentos, como con ligeras alas a la desgracia?

Aquellas flores, que el Copero de Faraon, preso entre cadenas, congojado entre daños, que sospechava

va, y dudas que padecia, viò entre sueños, para pronostico de sus sucessos, seràn apoyo de esta verdad, vio que vna vid dilatava sus ramas, y multiplicandose en braços por las vitales preñezes de sus coyunturas, se exalava en esmeraldas, que poco a poco se desatavan en flores, y vistiendose de hermosos pampanos, se sazonava de hermosos dulces frutos: *Videbam coram me Vitem, in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, & post flores Vuas maturescere.* Repara Ioseph en el semblante, que la nueva tristeza nace de otra causa: benigno, cortes, y afable se la pregunta, y haziendole relacion del sueño, prudente, y advertido le pronostica felicidades, fundando en las circunstancias del mismo sueño de que la vid dava sus frutos muy de espacio: *Crescere paulatim in gemmas*, y de alli hizo argumento para la dicha: y para la nuestra fue seguro indicio el comunicar como Aurora sus rayos Maria Santissima en Guadalupe en vna, y otra aparicion, vno, y otro milagro hasta darnos su liberalidad de aquellas flores, tan provechoso fruto, sin dexar por esso de ser tan perfecta nuestra dicha en el nacer, y renacer Maria como Alva hermosa, pues tuvo juntos los alientos de quien espera, y los alivios de quien goza.

No se nos irà todo en flores, si otras de quien el Esposo habla en el segundo de los Cantares, fueren desempeño deste pensar. Dizele, pues, a esta hermosa Niña, prenda la mas querida de su aficion: que ya la tortola la ha lisonjeado con su dulce arrullo el oido, que ya la tierra libre de los grillos de cristal, y retirados los rigidos ceños del Invierno, se desata en flores, y sin temor de que violencia tirana se las robe, respira el ayre fragrancias, y la tierra en vez de espinas se mejora de dulces sazonados frutos: *Flores apparuerunt in terra nostra. tempus putationis adVenid.* Salid, dize, Esposa mia, a divertiros, que ya las flores alegran, y la sazon de los frutos llama. No lo entiendo, porque si começò a abrir el tiempo, si es primavera para las flores, *flores apparuerunt in terra nostra*, como pueden estar ya sazonados *Cant. 2. Ver. 12.*

 los

los frutos, *tempus putationis advenit*; y si al contrario los frutos han madurado con los prolijos dias, y ardiẽtes soles del Estio, como pueden conservarse las flores, sin los frescos vientos, y apacibles mareas que las aliẽtan, si la flor es Madre del fruto, como puede sazonarse este al brotar la flor? Duda es esta muy conforme al discurso, que en esta tierra de espinas, y abrojos nunca naciò flor con fructo, pues siempre nace expuesta al riesgo de la escarcha, que la maltrata, de el Sol, que la quema, y del viento, que la deshoja: pero habla el Esposo de la tierra mas feliz, en que no se vè ni la flor sin la possession del fructo, ni fructo sin las esperãças de flor. Elegantes son las palabras del Niseno: *Flores ipsos maturitatem suam consecutos, & iam idoneos esse, dixit, qui amputentur.* Nace, pues, la mas fragrante, y pura flor, feliz esperança del mejor fructo: *Liber generationis Iesu Christi*, y desde esse mismo tiẽpo se aclama sazonado: *De qua natus est Iesus*, con que ni falta la flor, ni se echa menos el fructo: y al renacer esta Soberana Señora Nuestra, para felicidad del Mexicano suelo, se equivocan misteriosamente la flor, y el fructo, quando aun mesmo tiempo de la fragrancia de estas se forma la misteriosa copia de la Emperatriz celestial fructo de aquellas flores, y estas Madres aun tiempo de tan sazonado fructo: con que si como Aurora bella, comunica sus rayos lentamente en vna, y otra aparicion, en vno, y otro milagro, para feliz pronostico de tanta dicha: *Crescere paulatim in gemmas*, la perficiona desuerte su liberalidad, que libre ya de los temores de vna esperança, ya de los astios de vna possession, junta los alientos de quien espera, y los alivios de quien goza: *Flores apparuerunt in terra nostra, &c.*

Nisenus. sup. 2. Cant. vers.

P. 2

Con la Luna hermosa, dizen los Angeles, que nace Maria Santissima, despues de averla aclamado refulgente Aurora, *pulchra, vt Luna.* Nace, pues, esta menor lumbrera, y con passos tan lucidamente tiernos empieza lo acostumbrado de su viaje, que siendo de suyo tan veloz su primer passo, mas parece que ansia de caminar es-

escrupulo de lucir, dilatase en el celeste sitio, alexase por el azul glovo, y en breve se halla copiosa de luces, adquiridas a diligencias de sus passos, y a beneficios del Sol aumentadas, y llega a ser grande perficionando sus resplandores en quatro distancias de tiempo, ó quatro quartos como vlgarmente dezimos. Nace Maria Santissima Hija de David, descendiente de Abraham, heredera de Iacob, Niña tierna, segun prometia essa linea de Patriarcas, essa ascendencia de Reyes, esse solar de Profetas, *liber generationis*, y luego a beneficencias del Sol se halla perfecta en sus luzes, Luna llena encerrando en sus entrañas, y siendo Madre dichosa del mesmo, que le comunica tantos resplandores: *De qua natus est Iesus*. Renace assimesmo nuestra Emperatriz Celestial en Guadalupe, hermosa como la Luna, empieza con luzes tiernas a alumbrar el entendimiento dichoso de Iuan Diego en la primera aparicion, crecen en la segũda, ya son mas vivos sus resplandores en la tercera, y en la quarta lleno, llenò ya este hermoso Planeta de luces, de reflexos, de resplandores, ahuyenta las tinieblas de la noche, para luzir en la quieta aparicion hermoso, como despues veremos.

Y bien con que obligaciones resplandece en essos Orbes la Luna? Ya Dios se las intima en su formacion: *Vt praeesset nocti*, embarazan los horrores de la noche, los passos a vn caminante, la obscuridad burla su atencion, la dificultad de los caminos le solicita el cuydado, la variedad de las sendas son aumento a las congojas. Nace la Luna, y ya advierte los malos passos, ya estorva los precipicios, ya destierra las congojas, y enseña con su resplandor las sendas: *Vbicumque incedunt lucem secum afferunt; vbi autem absunt tenebrosa relinqunt, cuncta*. Assi, que essa es la obligacion de la Luna; luego si nace Maria, no opuesta, ladeada si, con el Sol, bañada, llena, perfecta de las luces de la mayor lumbrera: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: claro està, que nace, para desterrar tinieblas, para abrir camino a la salud humana, y para alumbrar obscuridades, ni que otra

Imagen, mas que soberana prenda de nuestra dicha renace en Guadalupe, como Luna, nunca varia, y siempre constante en su gloria, para confusion del demonio, para horror de falsas deidades, para fin de la idolatria, para principio de la salud espiritual de tan innumerable multitud, para estorvo de tantos mortales precipios, para luz, y guia de las seguras sendas de la vida: *Pulchra, vt Luna.*

Digno es de reparo, que aclamando los Angeles á esta Señora al nacer hermosa, como la Luna, la viesse tambien al nacer San Iuan con la Luna a los pies: *Signum magnum apparuit in Coelo, & Luna sub pedibus eius,* y no puede carecer de misterio: Maria al nacer tiene a sus pies la Luna, y en aquel soberano trassumpto es tambien hermoso trono de sus plantas, tambien nace, y renace Maria Santissima, como Luna hermosa, para que reconozca nuestro agradecimiento; que se calça de alas para aligerar al mesmo Dios, para nuestro bien, el deseo de favorecernos le haze caminar a Dios, muy a passos
Psalm. 18. Vers. 6. de Gigante: *Exultauit vt Gigas ad currendam viam* pero essa ligereza no excede al Sol, *in sole posuit tabernaculum suum,* pero Maria Santissima le haze acelerar tãto mas las prisas, quanto và de la diferencia, que haze al Sol la Luna, que esta dà doze bueltas al Cielo, mientras el Sol le discurre vna, *& Luna sub pedibus eius.* Mucho camina el Esposo en las alas de sus deseos; pero mas la Virgen en los buelos de sus ansias: *Virgo ipsa Sponsum anteuertit nulla cum verecundia desiderium suum publicans,* y assi veanse las distancias, que atropellan sus pies calçados de la Luna: *Luna sub pedibus eius*, que apenas nace Niña, *signum magnum, &c.* quando ya se halla en
S. Matth. los terminos de Madre. *& in vtero habens*, y S. Mateo: *Liber generationis, &c. De qua natus est Iesus*, y apenas renace en Guadalupe, quando ya se adelantan tanto sus favores, que se fertilizan las peñas, se ilustran los entẽdimientos, y cobran salud los enfermos. Ea, que si, que se ha calçado de la Luna para acelerar sus passos en biẽ nuestro, *& Luna sub pedibus eius.* En los Phisionomicos.

el

el pie es ſeñal, y pronoſtico de la fecundidad ; y por eſta razon, dixo el Obiſpo Sidonio de la otra, con los paſſos fertiliza el camino, y acompañandola vendimia ſus pies alegre rocia con ſu licor ſus huellas.

Inceſſu fœcundat iter, comitataque greſſum, Sydoni b.
Læta per impreſſas rorat Vindemia plantas.

Halli encarecido hyperbole, y verdad experimentada en la Virgen de Guadalupe, cuyas huellas ſirvieron en las peñas de rocio fecundo, para brotar flores, y fructos, y acelerando los paſſos ſe calça de la Luna, eſpecialmēte, para bien del ſuelo Mexicano, porque ſi Mexico ſignifica *manantial* de aguas, y fundado ſobre ellas ha padecido tan continuas inundaciones, y la Luna predomina en las aguas: *Luna dominatur aquis, & humidis*. Dixo por todos los Aſtrologos San Anaſtaſio Synaita: eſtè vna media Luna a los pies de Maria Santiſsima de Guadalupe, para conſuelo de la tierra, y los ſuyos, de que la Luna y ſu particular influencia en las aguas no les ha de dañar, como lo experimentò en la innundacion que deſde el año de veinte y nueve, durò haſta el de treinta y quatro, que ſe remedio con el favor, y amparo de eſta Señora, *& Luna ſub pedibus eius*. ſirviendo aqui de hermoſo trono a ſus plantas para nueſtra dicha, como de vfano adorno a tanta hermoſura: *Pulchra, vt Luna, electa, vt Sol*, elegida como Sol hermoſo nace, y renace Maria. O que campo tan eſpacioſo, para mas alto diſcurrir, que el mio, y para dilacion de mas tiempo, ofrecia ſola eſta clauſula! Anaſt.

Nazca el Sol ſepultando todos los Aſtros en ſus primeros rayos, como Padre de las luzes, lumbrera mayor, y compendio hermoſo de todos los reſplandores, a cuyos reflexos todo ſe mejora; deſtierra las obſcuridades, alegra la tierra, reſtituye al campo la belleza, q̄ le avian vſurpado las tinieblas, y las flores ò las pinta de varios matizes, ò las corre el velo para que brillen ſus finiſsimos colores, *& flores pingeret orta dies*, dixo Auſonio. No neceſsitava de aplicacion lo referido, quando es mas claro, que el Sol en Maria Santiſsima, quando na- Auſonib.

ce,

ce, y renace en Guadalupe, nace este Sol hermoso, compendio de rayos, y brillantes luces, para ilustrar el orbe, y renace en el Oriente dichoso de Guadalupe, para luz de este Nuevo Mundo, nace para mejora de los tiempos, para remedio de calamidades, para destierro de las ansiosas confusiones de tan dilatadas esperanças, y para possession de la mayor dicha: *De qua natus est Iesus, &c.* y renace para horror del demonio, para luz de la ciega Gentilidad, para fin de la Idolatria, y para principio del dia en las luzes sagradas de el Evangelio: y si desde la transgression del primer Padre, hasta el nacimiento de Maria estuvo lleno de tinieblas el mundo; hasta su feliz aparicion en el Sol hermoso de aquel milagroso trassumpto, todo fue en este Nuevo Mundo noche, lo que oy con sus luzes claro dia: *A peccato Adam* (dize S. Pedro Damiano) *tenebræ factæ sunt super vniversam terram vsque ad Mariam*, y renace tan verdaderamente Sol esta milagrosa Imagen en el Oriente de Guadalupe, que parece, que la formacion de aquel fue vn misterioso dibujo desta aparicion.

Sacò Dios de la lobreguez del confuso Caos la hermosura de la luz, para fabricar la hermosa pompa de el Sol, como lo hizo al quarto dia, tan lozanamẽte lustroso, que es la gala del Cielo, y de la tierra. Este sentimiẽto es sin duda del Angel de los Doctores, quando preguntando que se hizo de la luz, despues de formado el Sol, responde: *Dicitur, vel quod redacta est in materiam præiacentem, vel de ea factus es Sol.* Y con tal patrono, dize vn Docto moderno: *Ex illo, autem corpore lucido, die quarto formatus est Sol*: mas quando produce el Criador la luz, *fiat lux, & facta est lux*, y el mundo estava embuelto en sombras y anochecido en tinieblas, *tenebræ erant super faciem abissi*, pues si a Dios le cuesta lo mesmo el criarla antes, que despues, para que han de manchar el ayre tinieblas, y obscurecer fealdades el Orbe? Tan antigua es la ambiciosa diligencia, para el lugar primero, en quien aun no merece el vltimo? Tan Aguila es en adelantarse, quien no tiene prendas, que ya la luz halla

D. Thom. in Genes. cap. 1.

antes

antes de si a las tinieblas? Es possible que siempre ha de preferir la rudeza al ingenio, la diligencia a las prendas, y la fortuna al merito? Desdicha parece sin remedio! Vamos a nuestro intento: Essa luz del primer dia (dize Alberto Magno) de quien despues nació el Sol, era simbolo de Maria, y assi fue forçoso le precediessen tinieblas, que desterrar; obscuridades, que destruir: *In hac prima die facta est nubecula de qua postea factus est Sol, quid est autem nubecula materia corporis solaris, nisi Beata Virgo Mater, & materia corporis Salvatoris, de qua natus est Iesus.* Y porque se forma al quarto dia? Porque nace simbolo expresso, y misterioso de otro mejor Sol de la Imagen Mexicana de Guadalupe. Dos vezes se aparece a Iuan Diego, el primero dia Sabado, otra vez el segundo, y aviendo de bolver el tercero lo estorva, y no sin misterio el achaque de su enfermo, para que al quarto recibiesse las flores, y se formasse el Sol resplandesciente de Maria en su trassumpto, que destribuyendose en manos de aquel humilde dichoso Indio, ilustrò el Palacio, desterrò las tinieblas de tantas dudas, y arrodillado el Prelado ilustre ante la Imagen de Maria Santissima, copiada del original del Cielo, mas que deslumbrado, alumbrado con tantos resplandores, elebado, como suspenso, enternecido, arrobado, contemplativo, endulzado, y alegre trasladò de los ombros de Iuan a sus braços aquel tesoro, para depositarle despues, como lo hizo en su primera Hermita de Guadalupe, lugar dichoso, privilegiado, y seguro de riesgos, por averse aparecido en èl Maria Santissima.

Hallase Iacob afligido, temese de enemigos no pocos, acogese a la Oracion, y mandale Dios, que edifique en Bethel vna ara, con que quedara seguro: *Surge, & ascende Bethel, & habita ibi, facque Altare Dei.* Ahorremos de las demas circunstancias, y veamos porque Bethel, mas que otro lugar ha de ser seguro de Iacob, porque hai se le apareciò la Escala. *Vidit in somnis scalam, appellavitque nomẽ Vrbis Bethel?* Dize Ruperto, que esta era figura de Maria, *dese incarnatum habituram.* Y assi s... Genes. 28. Ruper. lib. 7. in Gen. nu. 11.

cri-

erijanse Templos donde se apareciò Maria Santissima, para seguro de peligros, y de riesgos; *Facque Altare Deo.* Ea, pues, dichosos Mexicanos, enjugad las lagrimas, que si el oro, y la plata, que engendran el Sol, y la Luna en vuestra tierra, para tirano despojo de los estraños; es vuestro mayor enemigo, è instrumento de vuestra destruicion, y lamentosas calamidades, ya la Luna hermosa, y Sol refulgente de Maria Santissima, se ha dignado de hazer trono, y Cielo de sus luzes el Cielo Mexicano para consuelo de vuestros trabajos, alivio de vuestras miserias, y seguro de todos riesgos, ha mandado que se le fabrique casa en Guadalupe, donde tantas experiencias aveis logrado de sus favores. *Facque Altare Deo.* Ea, buen animo, que a vosotros se endereza esta proteccion, pues vn humilde de los vuestros, fue escogido para hazeros herederos de todos sus bienes cifrados en el ayate: para que como en vinculado mayorazgo logreis por lo divino los fructos, è intercessiones de Maria en su milagrosa Imagen. No ai ya que temer enemigos; no ai que recelar horrores, no ai que esperar tinieblas, que Maria Santissima de Guadalupe, para desempeño al nombre de su original, *illuminatrix, vel illuminans*, como dixo San Geronimo, a todas horas, a todos tiempos os ha de favorecer, è ilustrar con sus luces, como Aurora tierna de la mañana: *Quasi Aurora consurgens*, como Luna hermosa en la noche, *pulchra, vt Luna*, y como Sol resplandeciente en el dia, *electa vt Sol*, y si la Luna, y el Sol cuydadosamente se empeñan en favorecer a Iosue, *steterunt Sol, & Luna*, porque ofrece olocaustos al Arca, y celebra en su tierra su venida con sacrificios, *& plaustrum venit in agrum Iosue, & stetit ibi*: y Rabanò en la Glossa, *Bethsames Domus solis, hec est Ecclesia*, pues si Iosue consagra aras, claro es, que el Sol ha de pausar sus rayos, para coronarle de triunfos, *Sol, & Luna steterunt*, pues quien duda que Maria Santissima, Sol resplandeciente en el Oriente dichoso de Guadalupe ha de favorecer a nuestro ilustrissimo Prin-

Rabanus in Gloss.

Principe, cuya devocion a esta Imagen sobresale en aquella Provincia, y en esta a los que devotos han assistido a la celebracion de sus milagrosas apariciones; y a quien mas, que con afectos tan lucidos, con tiernos afectos le ha dedicado en este tabernaculo vn trono, vn Cielo en que explayar sus luzes, y para todos vn seguro de sus beneficios, y de sus gracias, que nos alcancen en los gozos de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

)(?)(



I SER-

SERMON PREDICADO EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE LA PVRISSIMA CONCEPCION.

A LA SOLEMNIDAD DE LA MILAGROSA IMAGEN DE CHRISTO CRVCIFICADO.

DIA DE LA INVENCION DE LA CRVZ.

Exaltari oportet filium hominis; vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam aeternam, Ioan. 3. cap.

QVando contra los ignominiosos desdoros, que con ardidosas traças dispuso la diabolica malicia para quitarnos la vida, ocultando emulacion ciega en el Madero Sacrosanto de la Cruz el antidoto a la vida, y el cuchillo a la muerte; previene la diligencia de vna Emperatriz con solicitudes de piedad tan devota triũ-

fal

sal pompa, y triunfo glorioso a este Soberano Leño, y lo que Elena busca con cuydados, y nosotros veneramos con gozo es vna cruenta Ara de nuestra Redempcion, en q̃ se renueva el mas vivo dolor del sentimiento: *Mortificationem*, dixo Anselmo, *quam Iesus pro nobis sustinuit, nobis sustinendam reliquit*. Quando se nos comunica Dios todo en aquel Divinissimo Sacramento del Altar, cifra del Amor de Dios, y abismo donde se anega gozasa el alma, a quien el Principe de la Iglesia Vicario de Christo franquea oy liberal el tesoro de gracias, è indulgencias, para que fervorizado el amor, y la devocion inflamada, nos entre el pan en provecho; todo es memoria de la muerte de Christo, y simbolo de su Passion: *Tamquam passionis suæ memoriale perenne*, dixo el Doctor Angel: Y finalmente quando nuestro Redemptor se nos muestra en aquel Magestuoso Trono de la Cruz, que le publicò Señor, y Rey poderoso: *Dominus regnabit a ligno*, peleando con la muerte a braço partido, y triunfando del demonio: *Crux est*, palabras son de Casiodoro, *Victoria Christi, perditio diaboli*, se nos descubre tierno campo a la piedad, y dilatado al amor de Iesu Christo para hazer arder en finezas el bronze rebelde, y convertir en fuego el pecho mas elado, viẽdo padecer a aquel Manso Cordero destrozos, y sufrir aquel Coronado Leon tantas mansillas, sin que le valga para aplacar las iras de sus enemigos lo inocente, ni vse de lo valiente para resistirles, sino que gozandose en sus penas està el coraçon abrasado, deleytandose en los tormentos que padece; porque no ay alago a quien ama, como prevenir en los pesares la fineza para acreditar la fuerça del amor. Dios es, fieles, el que en aquella Soberana, y milagrosa Imagen se nos representa padeciẽdo tantos vltrajes; el que està anegado en pielagos de fatigas; el que aviendo criado Angeles, y hombres, Cielo y tierra solo con querer, oy a manos de sus mesmas criaturas, se nos muestra clavadas las manos. O Señor! que dissimulo es esse de vuestra divinidad: para que es poner a tanta Soberania velos? Descubrase, Señor, de

Anselmo.

S. Thom.

Casiod. in Psalm. 4.

tanto grande vn resquicio, y de tanta deidad algun rasgo, para que con el reflexo de tantos resplandores, que por escondidos se vltrajan, por conocidos se veneren. Mas no mi Dios, que si os he menester oy propicio para el auxilio nunca mas, que quando os considero entre penas, que tuvisteis por exaltacion gloriosa: *Exaltari oportet filium hominis.* Y Theophilato, *nam illa Crucis altitudo gloria Christi facta est*, dellas tratava este Señor con sus discipulos, como nos enseña San Mateo en el cap. 20. quando llegò Salome muger del Cebedeo, y madre de Iuan, y Diego a pedir asiento para sus dos hijos en el descanso de su Reyno. En fin saliò muy en su favor el decreto de la peticion, pues quando se endereçava a temporales conveniencias, les ofrece Christo la gloria de su mayor trofeo: *Calicem quidem meum bibetis.* Porque fue traça de la madre buscar la ocasion. *Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur*: y de los hijos encaminar la suplica por intercession de la madre. San Iuan Chrisostomo: *Facilius impetravit mater pro filijs suis rogans, ipse enim Dominus, qui maternos animos miseratione impleuerat, facilius audiet maternum affectum.* Luego si oy no solo se trata de las penas que avia de padecer Christo, que por no sucedidas al juizio humano, pudieron padecer dudosos fracasos, ò desluchas contingentes, sino que ya padecidas por grandes, acreditan de Dios al que pudo llegar a sufrirlas, teniẽdo por gloriosa gala la ignominia de los tormentos: *Exaltari oportet filium hominis.* Saliendo esta soberana Imagen de su retiro a ilustrarnos con sus luces, y haziendo, que oy la Cruz Sacrosanta de el olvido en que procurò ocultarla la embidia de nuestro bien, salga a ser fuerte de bendiciones: manantial perenne de gracia, contra la imbecilidad fortaleza, salud contra la enfermedad; gloria contra el oprobio, y vida contra la muerte: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam.* Y aqui el Padre de la eloquencia San Leon: *Quia Crux tua omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum; posquam credentibus datur vir-*

Theophil. | Matth. cap. | Chrisost. | S. Leon ser. 8. de Passi. dom.

virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte. Mas oportuna ocasion serà, digo, de conseguir felizes logros vna humilde suplica, poniendo por medianera à la que teniendonos en su casa, no puede faltarnos con su intercession valiendonos como Iuan, y Diego de la suya, de la que es Madre dulcissima por naturaleza de tan Soberano Hijo, y para nuestra dicha nuestra por gracia. Segura la tenemos, si solicitamos su favor devotos. AVE MARIA.

Exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam. Ioan. 3. cap.

LAs maravillas de Christo acreditaron de celestial su doctrina y reconociendole Maestro vn hombre grande, ilustre en la sangre, y docto Hebreo, solicitò su enseñança, y despues de muchos, y provechosos coloquios, concluye diziendo: Que la Cruz es exaltacion del hijo del hombre es glorioso trono de Christo, en que rinde a sus enemigos, y en que se corona de despojos con triunfal pompa aplaudido: *Exaltari oportet filium hominis* Mas dize, que la Cruz es assombro de el Infierno, y de su Principe, perenne fuente de gracia, remedio contra la muerte, y deposito de la vida: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam.* Y aqui empieça mi duda, pues aquel Sacrosanto Madero, como nos lo representa aquella Soberana Imagen de nuestro Redemptor, fue la cifra de todo su padecer, y el epilogo de todo su penar, donde ni tuvieron termino las afrentas, ni limite los dolores: alli se encōtraron con los açotes los desprecios, con las irrisiones la Corona de espinas: el Cetro fingido con las burlas; las bofetadas con los baldones: cifrandose tanta diferencia de padecer en aquella ignominiosa muerte de

Cruz, donde los ojos mas linces no podian llegar à ver serenos tanta copia de dolores; tanto cumulo de penas; y tanto tropel de aflicciones. Alli no perdiò Christo la vida, y se solicitò fino amante la muerte, donde ni tiene jurisdicion el valor, ni lugar el cōsuelo, donde ha de ser todo el padecer penar? Todo el penar padecer? Como pues la que fue funesto teatro de aquesta, puede ser principio seguro a la dicha? Como dà muerte la que oy nos assegura la vida? Mas, quien puede dudar misterios grandes, en que Christo nuestro bien se nos represente crucificado en la casa de la Concepcion Purissima de su Madre, donde parece que debiamos celebrarle, ò en el delicioso albergue del vientre Virginal, ò entre las luzes de Belen, quando en los dichosos braços de Maria le rendian veneraciones todas las criaturas? Profundo pielago al limitado discurrir de mi cortedad; pero quien no vè obscurecido con el gozo el tormento, vsando de tan profundos misterios el Redemptor, para amistar lo vivo con lo difunto, y poner entre la muerte la vida: *Exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam?*

Pues si le vemos crucificado en el Arbol de la Cruz, fruto precioso que ha de valer todo vn mundo, aquella atentosa ignominia es su exaltacion mas gloriosa: *Nā illa Crucis altitudo gloria Christi facta est*, alli estàn haziendo pazes la vida, y la muerte, y dandose las manos con misterioso primor lo agrio del padecer, y lo dulce del vivir.

Theophil. in cat. D. Tho.

Si le consideramos disfraçado en la candida nube de vnos delicados accidentes: *Christus Deus, & homo perfectus sub modicipanis specie continetur*, alli memorias de muerte, *tamquam passionis suæ memoriale perenne*, son dichosos seguros de vna vida, *vita bonis*. Y assi exclama el Doctor Angelico: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*, que es el mayor de los milagros, y el mas crecido de los portentos permitirse a vistas del penar disfrazes de vna muerte, y felicidades de vna vida.

S. Thom.

S. Thom. opuscul. 5.

Si

Si para desahogar el furor ardiente del pecho, sepulta la embidia por tantos años el Ara Sacrosanta de la Cruz, triunfe la piedad de la perfidia en la religiosa solicitud de Elena, tan de la gloria de Dios, y tan de el honor de la Cruz, resucitando de la muerte del olvido al triunfo glorioso, que le dedican contra el odio de la malicia, los favores de la devocion; y suavize la sentida representacion de la muerte, que en ella padecio aquel Inocente Cordero el premio de vna vida, *Vt omnis qui credit in ipsum, &c.*

Y finalmente con misterioso acuerdo este ilustre, y Religiosissimo Convento, propone oy a los ojos de nuestra devocion la Soberana efigie de Christo Crucificado, que por tantos tiempos ha venerado su culto, reconociendo su piadoso afecto las maravillas que en el ha obrado su Sacrosanta Imagen tan notorias, como el continuo desvelo, el no interrumpido cuydado, la devocion abraçada, con que sus hijas tan repetidamente rinden amantes veneraciones a su Soberano Esposo, y quando la perfidia mas sacrilega procura obscurecer las glorias de su Cruz, la mas religiosa piedad en inmortales cultos la eterniza. Con misterioso acuerdo, digo, nos le proponen crucificado, pues veremos la poca, ò ninguna diferencia de la Cruz al vientre de Maria, de sus braços a los de aquel Sacrosanto Madero.

Para qualquiera de los referidos empeños, y assumptos desta Oracion, se necessitava de la mas erudita eloquencia, porque entre misterios tan tiernos, y entre triunfos tan gloriosos, donde compite la devosion con lo plausible de tanta solemnidad, no es facil encontrar el camino de introducirse con alguna singularidad, en tan pisada arena: y assi para negociarme algun acierto, le hallò el cuydado, sino me lo finge el deseo, en el cap. 29. de Iob, lugar repetido, pero juzgo que discurrido con ajuste al fundamento propuesto del Evangelio y a tan devotas concurrencias sus clausulas: no ha de parecer tanto pintura, quanto alma: no tanto sombra, quanto

to luz de las solemnidades que celebramos: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies, gloria mea semper innouabitur, & arcus meus in manu mea instaurabitur.*

Iob: 29. ver. 18.

Dize lo primero Iob en nombre deste Señor, que morirà en su nido: *In nidulo meo moriar.* Y luego encuẽtro el misterioso engaze de la muerte con la vida, pues al teatro funesto de la Cruz, llama nido, lugar donde se gozan las primeras luzes del vivir, que si en lo natural se oponen tanto la vida, y la muerte, que la vna quita la jurisdicion a la otra, aqui es al contrario:

* Pues se juntan disfraces de vida con verdades de muerte, y apariencias de muerte con seguridades de vida.

Dichosa fue la muerte de Lazaro (que para el que ha de ser dichoso no ay tardança, como ni sazon para vn desdichado) quatro dias habitò las profundas obscuridades de vn sepulcro (paradero el mas cierto, si el mas olvidado de los mortales) vino Christo si amante fino del difunto, solicitado de tiernas suplicas: de dicha andava Lazaro, pues despues de sepultado halla memorias donde todos olvido, y piadosas diligencias de su Resurreccion en el parentesco, de quien solo se experimentan desperdicios de lo que queda, y a lo que se abalança con vivas ansias la codicia. Vino pues, Christo, y resucitole, que a vista de la piedad de nuestro Dios no tiene lugar la muerte. Pero veamos como sale Lazaro del sepulcro, vivo, y muerto, vivo en la verdad, y muerto en la apariencia: *Statim prodiit, qui fuerat mortuus ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata.* Que es esto Señor? Quien pudo dar vida a vn difunto, no pudo quebrantar las debiles ligaduras de vn amortajado? Assi lo pregunta San Ambrosio: *Qui potuit defuncto vitam reddere, non potuit nexus soluere vinculorum?* Mas quien puede negar a la Omnipotencia esse rasgo a vista de tan prodigiosos portentos? Ea que no, q̃ es diligencia de Christo amistar lo vivo con lo difunto,

Ioan. num. 44.

S. Ambros. lib. 2. hexa. cap. 17.

y poner entre la muerte la vida. Este salir Lazaro del sepulcro, es de quien vive: *Statim prodiyt, qui fuerat mortuus*, lo cubierto del rostro, las ligaduras de pies, y manos son señales de quien muere: *Ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata*, partase la jurisdicion entre la muerte, y la vida, y entiendase el misterio, que si lo mesmo puede la muerte contra la vida, que la vida contra la muerte, esta de Lazaro fue para manifestar en el milagro la gloria de Dios, y que assi creyessen en Christo los circunstantes. San Agustin mi Padre: *Ipsa mors non erat ad mortem, sed potius ad miraculum, quo facto crederent homines in Christum*, y esta fee les negociasse la vida, *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam*. Y assi estè con insignias de muerto Lazaro, estando verdaderamente vivo, y juntense apariencias de muerte con seguridades de vida, y si la muerte de nuestro Redemptor fue de gracia para nuestra gloria: *Oblatus est quia ipse voluit*, amistense de calidad la vida, y la muerte, q̄ parezca igual su jurisdicion, y pendiente de aquel Soberano Madero Dios hombre, y hombre Dios, diga q̄ muere en su nido sin distinguir el teatro de la muerte del lugar de la vida. S. Aug. tra. 49. in Ioan.

Y queriendo parecer a vn mesmo tiempo Ave Real, que empieça a gozar de las luzes del vivir: *In nidulo meo*, y que muere en los braços de la Cruz: *moriar*. ✱

Fue Dios en consequencia de su Creacion disponiendola, y al quarto dia fabrica el Sol: *Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, vt preesset diei, &c.* Ya vemos quan hermosa copia de luzes esparçe este mayor planeta cada dia, repartiendolas con tanta liberalidad, que sin medras propias en la presidencia de el dia se gasta a si mesmo todo, *de se ipso diem effecit*, dixo Ruperto: Gran Principe, que solo se emplea en el vtil de los inferiores que alumbra sin atender a medras propias, sin recibir de alguno lo que comunica a todo. De esta mayor lumbrera del Cielo, dixo San Zenon, lo que citan comunmente, pero muy del intento: *Admitur* Genes. 1. 16. Ruper. Ab. lib. 1. in Genes. ca. 44. S. Zen. ser. de Resurrec.

ei ortus, si ei auferatur occasus, que se vè en las glorias del nacer, porque padece los deliquios del morir: equivocandose en este mayor planeta las luzes de su oriente con los resplandores de su ocaso, donde cada dia se sepulta para renacer mas vfano; *Sol quotidie nascitur, eademque die, qua nascitur moritur*. Pongamos aora con S. Pedro Damiano la consideracion en el Sol de Iusticia Christo recien nacido en el pesebre, donde le puso su fineza para remedio de nuestras culpas; y alli dize el Santo, que estava como muriendo, que estava como en la Cruz, haziendo paciente examen de su dolores: *Præsepio reclinatus legē martirij præfigebat*. Valgame Dios! en la Cruz, como en el pesebre? *in nidulo meo moriar*, y en el pesebre, como en la Cruz? *Præsepio reclinatus, &c.* Quien muere ha de estar como quien nace, y quien no ha hecho mas que nacer ha de estar como quien quiere morir? Quando todas las criaturas empiezan à vivir en su nacimiento, ha de estar como quien muere, el que a todas reengendra naciendo? Y quando en el oriēte de tan hermoso Sol, apenas le ha admirado el Cielo amanecer por el bello Orizonte de vna Virgen, ya se està retratando, como quien agoniza en el ocaso lobrego de vn Madero: *Præsepio reclinatus, &c.* O Sol Divino, que a las primeras luces te assombras entre horrores de muerte! O Sol hermoso! quan misteriosamente entre las sombras de tu ocaso, sobresalen las luces de tu Oriēte, para amistar disfraçes de vida con verdades de muerte, y apariencias de muerte con seguridades de vida: *In nidulo meo moriar.*

2. Zenon. ibi.

S. Ped. Damian. serm. 11.

Apretemos la clavija al discurso para ajustar la propuesta (si lo pudiere conseguir el deseo,) en la solemnidad de Christo Crucificado en casa de la Concepciō Purissima de Maria, que a mi ver, como dixe, lo mesmo es representarnosle en la Cruz, que en el Vientre Virginal de su Madre ensayando los movimientos de la lid contra la primera culpa, ò en sus amorosos braços, recien nacido en Belen.

Como

Como està Christo, pregunto, en la Cruz? Abiertos los braços para luchar, como nos lo predixo Isaias: *Tota die expandi manus meas.* Y esta lucha en sentir del Doctor Angelico, en la de Iacob estuvo figurada, *ad figurandam luctam Christi*, esto ya lo vemos en aquella Soberana Imagen, donde se nos representa nuestro Redemptor en la Cruz abiertos los braços, como quien lucha con su enemigo; *Tota die expandi manus meas.* Assi es, pero en el Virginal de Maria? Digalo por mi Simon de Casia, *qualis in vtero*, dize este Autor, *talis in patibulo*, como estuvo en el vientre de su Madre, estuvo despues en la Cruz: raro pensar! Ya yo veo con los ojos de la fee, que mas por la providencia, mas por el misterio, mas por su amor, q̃ por los clavos, tiene alli los braços abiertos, como de desafio a la lucha con nuestro enemigo: *Exultauit, vt gigas ad currendam viam*, dixo David: alli es la bien renida contienda con la culpa, y con su autor: alli donde lidia como valiente Gigante, que baxò del Cielo a quitar el oprobrio de la tierra: *Exultauit vt Gigas, &c.* pero en en el albergue virginal de Maria, donde el Verbo sin desdoro de su grandeza se hizo menor que su Padre, no siendo possible serlo en su Diuina naturaleza, tomando la humana, si inferior a la Diuina, tan misteriosamente vnido con ella, q̃ Dios, y Hombre todo se llama en el Verbo humanado Dios, donde aun no obliga la ocasion, para que ha de estar en postura de quien pelea *Qualis in vtero talis in patibulo*? Para que fieles? Para ensayarse, y habituarse para la batalla, que si esta Señora es la que con su planta quebrãtò la cerviz a la sierpe infernal de la primera culpa: *Ipsa conteret caput tuum*, es como necessaria prevenció que Christo en el vientre de Maria Santissima este con los braços abiertos, como en la Cruz: *Tota die expandi manus meas, qualis in vtero talis in patibulo.* Luego con singular acierto se nos representa esta Soberana Imagen de Christo Crucificado en casa de la Concepcion purissima de su Madre: y no con menor propriedad dezimos, que està en la Cruz como en su nido: *In nidulo meo moriar.*

Isai cap. 65 ver. 2.

S. Thom. in gen. c. 32.

Psalm. 18. ver. 6.

riar. Ora consideremos por este, el albergue dichoso de el Virginal vientre: *qualis in Vtero, talis in patibulo.* Ora el dichoso, si humilde, pesebre de Belen: *Præsepio reclinatus legem martyrij præfigebat.* Equivocando este Sol Divino las luces de su Oriente, con los resplandores de su Ocaso, como crucificandose en su nido, y como naciendo en la Cruz, y juntando misteriosamente disfrazes de vida, con verdades de muerte, y apariencias de muerte, con seguridades de vida: *Exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam.*

Et sicut palma multiplicabo dies, prosigue, y los Setenta, *sicut phœnix*, que multiplicaria, como aquella ave vnica por rara sus dias, sirviendole las llamas de cuna, y sepultura, quando se solicita el incendio, no para destruirse, si para renovarse, renaciendo nuevamẽte de sus cenizas. El Docto Casaneo, refiriendo a Barbosa *en el capit. quoniam Abbas num. 9. extra de officio Delegati*, y à S. Ambro in lib. Hexam. 5. dize assi: *Quæ cum finem vitæ suæ ad esse perpenderit thecam, seu repositorium facit de thure, & myrrha, & cæteris odoribus in quo ad impleto vitæ suæ tempore intrat, & moritur.* Y San Isidoro: *Quod collectis aromatum virgulis rogum sibi instruat, & conversa ad solis radios alarum plausu voluntarium sibi faciat incendium, sicque de cineribus suis iterum resurgat*, componiendo con aliño en las llamas sepultura, que le sirva de cuna, para vestir nuevas glorias. O Fenix Divino! que en esse teatro funesto de la Cruz, que dispuso tu amor para tu incendio (y que oy en el dia de su milagrosa Invencion nuevo Fenix, renace victorioso del olvido en que el odio de nuestra dicha procurò ocultarle) hallaste cuna dichosa en que renacer a nuevas glorias: *Exaltari oportet filium hominis.* O Fenix Soberano! que conociẽdo tu ora tan deseada de las ansias amorosas de padecer, *sciens Iesus quia venit hora eius*, como el ave, *quæ cum finem vitæ suæ ad esse perpenderit*, tu amor impaciente por morir, buscando nuevas traças a la fineza, dispone en sus mesmas llamas voluntario incendio, para antes de pa-

Casaneus par. 12. con. 80. pag. 593

S. Isidor. lib. 12. etimol.

Joann. 13. cap.

padecer en la Cruz, morir misticamente en esse Divinissimo Sacramento, y renacer glorioso, para assegurarnos en esse pan celestial la vida: *Rogum sibi instruat. Sicut Phœnix multiplicabo dies.*

Tienta Dios, para conocer su amor a Abraham: quanto mas amigo vn hombre, ha de experimentarse; que assegurarse finezas del amigo sin muchas experiencias, es de coraçones ligeros: y desacierto tal, q̃ quando pretende remediarse, solo suele quedar tiempo para arrepentirse: *Tolle filium tuum* le dize Dios, *quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Bien aprieta la cuerda a la experiencia de la fineza de Abraham el precepto de Dios. Esse hijo he menester, le dize en sacrificio, tu vnigenito, tu amado, tu Isaac en vn mõte me le ofrece. O dolor! que traer a la memoria de vn hijo querido el nombre, suele ser alivio del cariño paternal, pero quando es para perderle, quando es para quitarle la vida, lo mesmo que causava gozos, aumenta sentimientos.

Entre muchas circunstancias misteriosas del caso, ponderaremos las que hizen a nuestro intento. Sale Abraham a executar obediencias, y pone sobre los ombros de Isaac la leña, que avia de servir al sacrificio: *Tulit quoque ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum*, llegan al lugar, y fabricada ya el Ara, ata de pies, y manos la victima: *Cum alligasset Isaac filium suum posuit eum in altari.* Que prompto, que empeñado, que obediente, que rendido està Abraham! Ya gemia el ayre herido del azero, ya casi segava el cuello de su hijo, quãdo en determinacion tan apresurada oye su nombre: *Abraham, Abraham*, aqui esto y responde, *qui respondit adsum.* Sossiega el braço, le dize el Señor, no, no executes el golpe: *Non extendas manum tuam super puerum.* Y el Patriarca, ò rara obediencia! en dos extremos tan reñidos con vn mesmo animo, y con igual semblante oye el mandato de degollar a su hijo, y el de no herirle; el de darle la vida, y el de quitarsela. Entonces con la repetida voz del Cielo aun tardamente levanta la mano Genes. 22.

no del cuello de Isaac, buelve a las espaldas los ojos: *Leuauit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* Y viò pender en vna zarça vn cordero: desenredole, y ofreciole en sacrificio en lugar de su querido Isaac. Notable conveniencia de sucessos ordena Dios para dar vna vida contra vna muerte; y rara conformidad de lo representado con lo verdadero, que oy ofrece el Religioso culto a nuestra devocion, pues veremos en el sucesso referido la sombra de este cuerpo.

* Vn Hijo de vna Madre pura su muerte en Cruz, y Eucaristia; vn Fenix Real, que renace glorioso en vna peña, y que solo al querer divino nace para la zarça que le corona, para el leño de que pende, para la Cruz en q̃ espira, y para la salud, y vida que a todos dà con su muerte: *Sicut phœnix multiplicabo dies. Exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credit in ipsum non pereat sed habeat vitam æternam.*

Verifiquemos esta propuesta en las circunstancias referidas, que pide atenciõ el recojer tantos cabos para el hilo del discurso. Que papel ha de hazer en este sacrificio Isaac? El de Christo, dize Ambrosio: *Ligna Isaac sibi invenit, Christus sibi patibulũ crucis portauit*, y no como quiera, sino el de Christo Soberano Fenix, que si esse al tiempo de su morir aliña en las llamas sepoltura, que le sirva de cuna para bolver a vestir nuevas galas: *Quæ cum finem vitæ suæ adesse perpenderit thecam, seu repositorium facit.* Isaac lleua en sus ombros la leña para componer el ara en que sacrificarse, y de alli saca el renacer nuevo Fenix, venciendo con resplandor a las Estrellas: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas Cæli*, retrato de Christo nuestro bien, que para sacrificarse a su Padre Eterno lleva en sus ombros el Ara Sacrosanta de la Cruz: *Christus sibi patibulum Crucis portauit*, que si es teatro de su muerte, es cuna, y nido en que renace a nuevas glorias: *In nidulo meo moriar sicut Phœnix multiplicabo dies*, y saca de la civil muerte de el olvido, en que procura sepultarla la malicia las glorias, que le consa-

gra

gra desde su sagrada invencion hasta oy la Iglesia: *sicut Phœnix, &c. exaltari oportet filium hominis.*

Y si passamos a la consideracion de la muerte intentada, y no executada de Isaac, que mas viva representacion de aquel divinissimo Sacramento! Aqui hallò ingenioso como siempre Ruperto su Imagen viva: *Etenim huic immolationi*, dize el Docto Abad, *iure assimilatur sacrificium Patriarchæ pij, ac fidelis: quia videlicèt sicut illic, ita & hic non sanguis funditur filij trucidati manibus crudelium, sed vivus atque integer permanens Deo Patri filius idem, & manibus præsentatur, & ore sumitur fidelium.* Aqui el amor de aquel Soberano Fenix dispone en sus mesmas llamas voluntario incendio para morir misticamente, y renacer glorioso para assegurarnos la vida. *Rup. lib. 6. cap. 32. in Genes. 22.*

Passemos vltimamente al Cordero que Abraham vio a sus espaldas que luchava cõ las espinas: *Levavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* Y donde la Vulgata, *viditque post tergum arietẽ inter vepres hærentem cornibus.* Leen los Setenta, *in plãta sabec:* y *sabec erectus*, dize, el Levantado, *exaltari oportet filium hominis*, que el Cordero entre las espinas, y levantado en la planta sea Imagen del Crucificado Dios, es comun sentir de los Santos, y tambien que el nacer en el monte repentinamente, fue arrojarle Dios de las entrañas rebeldes de vna peña, para que figurasse à Christo Cordero Sacramento, y sacrificio, Hijo de Maria sin corrupcion. Todo lo comprende San Efren Syro en vnas misteriosas palabras, de que solo referirè algunas: *Idcirco ex rupe arietem produxit, vt quod admirabile erat ex hoc fidem acciperet, sicut ergo ibi solo Verbo Divinæ voluntatis ouis in rerum naturam prodiit, ita & in Virgine Verbum caro factum est, & quem ad modũ ovis in planta seu virgulto sabec ligata hærebat sic etiam vnigenitus filius in Cruce clavis confixus pendebat, &c.* Demanera que hallamos en la representacion de aquel sacrificio a Maria Santissima sin mancha de culpa, ni corrupcion *S. Ephrèn. Syro hic.*

cion

cion de parto, el Sacramento del Altar, el Crucificado Dios, y en aquel Isaac agravado el ombro del leño vna Imagen deste Soberano Fenix, que assi en la Cruz permitiò por tantos años la muerte del olvido, como en el Sacramento la dispuso para renaceros a revestir nuevas glorias, *sicut Phœnix, &c.* y para assegurarnos la vida: *vt omnis qui credit in ipsum non pereat sed habeat vitam æternam.*

✠ Porque aun en competencia de sus glorias, y como haziendo al credito de su divinidad vn desden, hizo mayor aprecio de sus penas.

La ordinaria platica de Christo era de sus penas, y con traer en si mismo la gloria, tratava mas de la pena que deseava, que de la gloria que posseia. Llega a estar pendiente de la Cruz, despues de tanto padecer, y parece que pudiendo a menos costa que muriendo comprar la fidelidad del Iudaismo, pues para creerle, solo que de

Matth. 27. 42. ella baxe le piden: *Si Rex Israel est descendat nunc de Cruce, & credimus ei,* no lo haze, y dize Christo: Antes de morir ha de ser esse descender, pues no admito essa Fe, que aunque serà credito de mi divinidad esse portento, no quiero obrarle, sin aver passado por las penas de mi Cruz, que es mi mayor gloria: *Illa Crucis exaltatio gloria Christi facta est*, y este se renovarà quando como

Iob. 29. oy se le dieren devotas veneraciones! *Gloria mea semper innovabitur,* bien. Pero permitaseme pensar que se le renovaran a Christo las glorias, quando repitieremos las diligencias de conseguir las gracias, è indulgencias en las ocasiones deste Santo Iubileo.

✠ Pues de la manera que la Cruz le exalta, le glorifican los beneficios, que de su liberalidad recibimos para nuestro interes.

Bolvamos a la muerte de Lazaro, que entre tantos misterios no ha de faltarnos vno, y muchos que afiançen la verdad de la propuesta. Muriò, y Christo llevado de su amor alienta el passo para venir a darle vida: daselela con las circunstancias misteriosas que vimos: y ya reparo en lo que dixo Christo por San Iuan, quando tuvo noticia

de

& confringet arma, conteram arcum Israel, en el 1. dè Oseas, y en el 9. de Zacharias. *Dissipabitur arcus meus*, y en el 51. de Ieremias, *emarcuit arcus eorum*, 39. de Ezequiel, *percutiam arcum tuum in manu sinistra tua?* porque assi entre los Orientales, como entre los Israelitas la principal fuerça de los exercitos consistia en los Sagitarios, y assi, *arcus fortium superatus est*, es lo mesmo que dezir, que la fuerça, que el poder fue vencido. Quien duda que el Soberano Madero de la Cruz, es el arco en que tirantes las cuerdas del Sacrosanto cuerpo de nuestro Redemptor, se dispararon las saetas con que venciò al demonio: *Crux est victoria Christi, perditio Diaboli, cœlestium confirmatio, vita iustorum*, dixo Casiodoro Y si como repara San Gregorio en los lugares referidos, se nombra el arco mas que otro instrumento de guerra, porque encierra vna fraudulenta malicia, porque no hiere inmediatamente, sino que dispara la saeta para la herida; assi los Iudios, dize este gran Padre, nò descubiertamente se opusieron a Christo, sino procurando sembrar la ponçoña de su odio, y rencor en las gentes: *Ita Iudæi*, dize, *non palam per se ipsos, sed ex occulto, quasi ex arcu redemptorem vulnerabant, quem gentium manibus occidebant*. Pero no les valiò, dize, con agudeza Angelo Martir, pues si el arco hiere con la saeta al contrario, tambien suele de recudida dañar al q̃ le dispara, y assi quedaron vencidos con lo mesmo que procuraron vencer: *Ita plane Iudæi etiam Christo, & sibi interitum machinabantur, dum illum in crucem agebant, se ipsos in infidelitatem præcipitabant; vnde dicuntur conversi in arcum prauum*, Psal. 77. quedando el Demonio en la mesma Cruz crucificado, con la diferencia de vencedor, y de vencido. Con singularidad S. Pedro Damiano: *In hac Cruce confossum est latus innoxiũ, & ad horam crucifixus est inocens manibus, & mundo corde; terribilis ille latro cuius manus plenæ sunt sanguine in hac item confossus est, & confectus; sed Christus aliter, aliter ipse, Christus ad momentum, ille in æternum.*

Quien

Marginal notes: Osec. 1. — Zachar. 9. — Ierem. 51. — Ezech. 39. — Casiod. in Psalm. 4. — Angelo Mart. — Psalm. 77. — S. Ped. Damian. ser. 1. de Exaltac. Cruc.

Quien puede ya dudar, que la Cruz es el arco, el poder con que Chriſto vence triunfante: *Crux eſt Victoria Chriſti, perditio Diaboli.* Mas ſi al amor pintò la ciega antiguedad con arco, y flechas, y las armas que ha de jugar Dios para amparar al hombre, y vencer al Demonio, han de ſer favores, mercedes, beneficios, que en la Cruz tuvieron ſu complemento, pues haſta alli pudo llegar la largueza de vn Dios amante: *Exinaniuit ſemet ipſum factus obediens vſque ad mortem, mortem autem Crucis*; ſirviendole alli ſu amor de ſaeta, y de arco ſu liberalidad. Aſsi Hugo, ſobre el Pſalm. 34. *Apprehende arma, pharetram, & arcum; pharetra fuit eius amor; arcus eius largitas.* Eſte, pues, Soberano arco de la Cruz, dize que por ſu mano ſe ha de reſtaurar: *Et arcus meus in manu mea inſtaurabitur*, y el ſuceſſo de ſu milagroſa Invēcion, es la mas calificada prueba deſta verdad. Procura la devocion de Elena, que luzga en flamantes reflexos de inmortal gloria la que avia padecido olvidos doziētos y ochenta años, y a la que ſolicitò la embidia deſcreditos y deſpues de tan afectuoſos afanes, quando ya juzga logrado el trabajo, ſe deſcubren tres Cruzes, ſirviendo eſta confuſion de eſtorvo al gozo que causò el hallarlas, pues ignorando la que buſcava nada avia cōſeguido la diligencia. Entra aqui la diſpoſicion de Machario Obiſpo (que la intencion ſana de Elena no ha de paſſar para nueſtra enſeñança de ſus terminos en lo ſagrado para q̄ eſtàn dedicados ſus miniſtros) manda traer a ſu preſencia vna difunta, como afirmā muchos, y la experiencia de reſucitar al contacto de la tercera Cruz, fue la prueba de ſer la que en Chriſto padeciò para nueſtra ſalud. Pues, Señor, no concedierais a la Emperatriz por entero la gloria deſta Invencion? Eſſo no, logre ſu afecto haſta donde ſe le permite, que la reſtauracion de eſte Soberano arco de la Cruz, al poder del braço de Dios ha de deberſe: y ſi eſte ſolo es el que puede hazer milagros, *Qui facit mirabilia magna ſolus*, con el que oy obra para que ſe venga en conocimiento

Hugo in Pſal. 34.

Pſalm. 35.

de la enfermedad: *Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, vt glorificetur filius Dei per eam.* Y en todo el sucesso solo hallo diligencias amantes de Christo, y conveniencias de Lazaro. Qual es, pues, la gloria, que al Redemptor se le sigue? Essa, que Lazaro le ponga en ocasion de vsar con èl sus piedades, favores, y misericordias: *Vt glorificetur filius Dei per eam.* Y aunque esta verdad està tan acreditada en todos los beneficios que de su Magestad recebimos; con singularidad, quando se encaminan, como en la ocasion deste Santo Iubileo a perdonar culpas. Sin salir del sucesso, se nos ofrece la prueba. Ya se sabe que està dibujada en Lazaro vna imagen expressa del pecador: *Accipimus*, dixo S. Agustin, *Lazarum in monumento, animam terrenis peccatis obrutam.* Cō q̃ siendo symbolo de pecadores, serian las ardientes fiebres sus culpas, con que passò a muerte la enfermedad. Assi que no solo resucita Lazaro de la muerte a la vida, sino que represento la convalecencia de la culpa a la gracia; pues digasse, que es gloria de Christo, quando encamina essos beneficios a purificar culpas: *Vt glorificetur filius Dei per eam* Y aqui el messmo Doctor Santo, *talis glorificatio ipsius, non ipsum auxit; sed nobis profuit*, que quando este Señor vsa de sus piedades, para perdonar pecados en provecho nuestro, las llama gloria suya, *vt glorificetur Dominus.* Y assi, quando repitieremos las diligencias de conseguir las gracias è indulgencias deste Santo Iubileo, para proprios intereses, se le renovaran à Dios sus glorias, pues le ponemos en ocasion de recibir de su piedad beneficios, y fauores: *Gloria mea semper innovabitur, & arcus meus in manu mea instaurabitur*, concluye. No pudo mi deseo fingir las palabras mas al intento de la Invencion de la Cruz Sacrosanta: mi arco, dize, se ha de restaurar por mi mano. Frequente metafora es en las sagradas letras el arco por el poder: *Arcus pro potentia*, assi en el Psalmo 36. *arcus eorum confringatur*, en el 43. *non enim in arcu meo sperabo*, en el 45. *arcum conteret*,

Ioann. cap. 11.

S. August. in Cat.

S. August. in tract. 49. in Ioan.

Psalm. 36.
Psalm. 43.
Psalm. 45.

to de la Sacrosanta Cruz, se vea que su restauracion se executa por su mano: *Arcus meus in manu mea instaurabitur*, haziendo que aquel milagro acredite el conocimiento del Sacrosanto Madero de nuestra Redempcion, como los innumerables que ha obrado esta milagrosa Imagen el que oy tenemos de nuestra obligació; para que como aquel salio de la muerte del olvido, para bien nuestro, y triunfo suyo, esta salga de su retiro a que la venere nuestra devocion para purificarnos, deviendo esta dicha al braço de aquel Señor Crucificado, que por ella ha obrado tan singulares prodigios: *Arcus meus in manu mea instaurabitur.*

Todos son empeños de nuestra oblìgacion, como finezas de nuestro Dios amante. Sol Divino en quien se equivocaron las glorias de su Oriente, con los resplandores de su Ocaso, quando naciendo en la Cruz, y crucificandose en el vientre Virginal de Maria, nos assegura en la muerte la vida. Fenix Soberano, que a este fin dispuso voluntario incendio, assi en esse Sacrosanto Madero, como en el Divinissimo Sacramento de el Altar; y obrando su poder maravillas en la Invenció de la Cruz, para que saliendo de la muerte del olvido, que le solicitò la perfidia al triunfo glorioso que le dedican los fervores de la devocion, logremos tan crecidos beneficios, y favores de su divina largueza. Todas digo son finezas de su amor, y empeños de nuestra obligacion, que no puede tener otro desquite en la cortedad humana, que el que oy nos ofrece este Religiossissimo Convento, erario de tanta celestial pureza, pues si le pudiera aver, solo fuera digno retorno a la fineza de Christo Crucificado, la pureza de vna tierna Virgen, dedicada a Dios en holocausto.

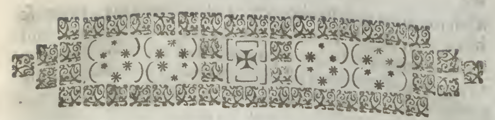
Antes que yo lo penso vn Docto moderno, apadrinado del gran Padre S Gregorio, que considerando por David la muerte q̃ Christo padeciò por nosotros, *Psalm. 68.* en el Psal. 68. *Quem tu percussisti, persequuti sunt, &c.* Y lo que se le ofrece en retorno, *placebit Deo super vitulũ* *nouel-*

nouellum cornua producentem, & vngulas, le pareciò à David, que en quanto permite la cortedad de la naturaleza humana, era retorno agradecido al averse ofrecido Christo en abrasados dolores agradable holocausto a su Padre, vn becerrillo tierno, porque significa la pureza de vna juventud, assi el Santo Doctor: *Cornu cũ de carne sit carnem super excedens durescit, quisquis ergo carnis infirmitate deposita etiam per carnis obsequium opera virtutis effecerit quasi cornua de carne producit.* Luego bien se infiere, que tanta virginal pureza, dedicada con tan tiernos afectos en este dichoso retiro, y Cielo de humanos Angeles a su Soberano Esposo, pudo ser solo en lo possible, dignò desempeño de la obligacion en que nos hallamos a Christo Crucificado. Recebidlos, Dios mio, en retorno agradecido de los dolores que padecisteis en el instrumento de esse cruzado leño, donde os pusieron mis culpas: logren en vuestra proteccion sus deseos los nobles, y generosos Proceres de Ilustres Cabildos, y comunidades: experimente vuestros auxilios este devoto pueblo, que con tan religiosas demonstraciones celebra las glorias de vuestra Cruz, donde ansioso de mas penas hizistes que a fuerça del amor que os abraça, abriesse aguda lança a vuestro sagrado Costado puerta; taladrasen rigurosas espinas vuestra soberana Cabeça, esmaltando la madexa de oro con los rubies preciosos de vuestra sangre; hiriesse atrevida mano vuestro hermoso rostro; acibarasse la dulçura de la boca vna hiel; rompiessen pies, y manos tres clavos; bañassen ricos granates a diligencia de los azotes lo demas del cuerpo, para que nada quedase sin padecer por vuestro amor, y para nuestra salud. Y si nunca la hermosa vid Christo se viò mas florida, y mas fructuosa, que quando en el Madero de la Cruz se exprimian los sazonados racimos de sus meritos en el sagrado lagar de la Iglesia. Logremos todos tan dichosa ocasion, para que tan encendida caridad, y tan abrasado amor purifique nuestras imperfecciones con sus llamas

y quedemos enriquecidos por la mano poderosa de nuestro amante Dios con tan preciosa joya en el dia de su gloriosa invencion; con su favor amparados; libres con su proteccion; llenos de bendiciones con su carne, y sangre, tesoro de la mayor riqueza; colmo de las felicidades; suma de todos los dones, de bienes espirituales, de auxilios de gracia, y gozos de gloria: *Ad quam nos perducat, &c,*



SER-



SERMON DE PERDON DE ENEMIGOS.

PREDICADO EN LA IGLESIA DE LA SANTA VERA-CRVZ.

Diligite inimicos vestros. Matthæi. cap. 5. verſ. 44.

ANtiguo es jugar contra el enemigo las armas del odio, y de la vengança, por ley, ò por permiſsion introducida muy a ſabor del afecto villano, que tanto ſe acomoda con el aborrecimiento del enemigo; pero contra eſte duelo, que tanto apadrina el abuſo; ya ſembrando diſcordias, ya ocaſionando parcialidades, a fin de que el enemigo no ſea amado, ni el amigo corregido: diſpone Chriſto verdad infinita, que ſe ame el que abor-

aborrece: que no se aborrezca el que no ama, y que se haga bien al que se ocupa en hazer mal: que no solo quiere que olvide la magnanimidad agravios, sino que vença la generosidad noblemente con beneficios: ni se contenta su amor divino, si el nuestro no passa a rogar, a pedir por los mesmos, que se le oponẽ calumniadores; y le resisten enemigos: accion que nunca faltarà materia, quando no ay alguna que la embidia no infame, ò la emulacion no tuerça, por hijos de nuestro padre Dios; y a su imitacion devemos obrar lo mas perfecto, si al parecer humano, mas dificil; porquè quando huvo con amor impossible? Buen exemplar (dize Christo) teneis en los resplandores del Sol, Padre Vniversal de las lumbres; que tan igualmente explaya sus rayos, sin distincion del justo, ò injusto, del malo, ò el bueno. Pocas gracias amar al amigo, mucha gloria amar al enemigo, pues de ay resulta la de ser hijos de Dios, y tanto premio no se adquiere sin alguna costa, ni es tan dificil dexar observaciones de Gentiles, por imitar perfecciones de nuestro Dios amante. La virtud por este fin ha de experimentarse, poniendo la mira a los premios divinos, no a los aplausos humanos, retirandola, si fuere possible aũ de nuestro conocimiento, por el peligro de desvaneceros; y por el seguro de que a vuestro Padre celestial nada se le esconde, para premiaros liberal. Esta es en suma la letra del Evangelio, en que Christo Maestro Soberano con hermoso principio, mudandole los terminos, estendiò las leyes del amor hasta los enemigos, no destruyendolas en la substancia, sino haziendolas dichosamente gloriosas, y añidiendoles nueva hermosura: *Pulchro ingressu opus legis cæpit excedere*: dixo Ireneo, y a esta reformacion llamò cõ elegancia Tertuliano: *Disciplinæ christianæ nitorem*; resplandor, y hermosura de la christiana disciplina; y si Christo con tan hermoso pie entra dando aliño, perfeccion, y hermosura al amor, quando lo estiende hasta los enemigos: *Pulchro ingressu opus legis cepit excedere*, Maria Sãtissima se publica Madre deste hermoso amor: *Ego Mater pulchræ dilectionis*; dixo

Irenæus lib. 4. cap. 17.
Tertul. lib. 4. contra Marc. cap. 7.

dixo por si el Eclesiastico. Yo soy Madre del hermoso Amor, porque le engendro en el coraçon de los hijos de Dios, y este es amor de los enemigos, hermoso por valiente: *Calor charitatis, tametsi magnam contumeliam acceperit, aut damnum asperitatem contentionis dulcedine Dei consumit.* Hijo tuyo, Señora es este Amor, y pues eres Madre suya, *ego mater pulchræ dilectionis*: como la mas perenne fuente de la gracia, comunicanosla para entenderle, y para saberte obligar con el Angel. AVE MARIA, &c.

Ecclest. cap. 24.

S. Diadocus cap. 15.

Diligite inimicos vestros. Matthæi, loco, & capite supra allegatis,

VIva, y tenazmente abraça la memoria las leyes de su antojo, las reglas (comunmente torcidas) de nuestra indinacion, y con que facilidad se borran en ella las especies de lo que no se ajusta a su gusto; sea testigo acreditado desta verdad el sucesso desgraciado de la madre de la verdad. Puso Dios a nuestros primeros Padres en el Parayso, y no acertarà, ni la mas restada cudicia, ni la mas sedienta ansia a apetecer tantos deleytes, como gozavan: *Ex omni ligno Paradisi comede; de ligno autem scientiæ boni, & mali, ne comedas*, vn arbol veda para estorvarles la muerte, infinitos les concede para entretener la vida, y cercados de vna, y otra parte destas generosas dadivas, llegaron a formar concepto de que eran todas escasas; y aviendo la serpiente intentado persuadir à Eva contra la experiencia que dava tã ilustre testimonio, no solo lo consiguiò atribuyendo divinidad en el arbol; pero passò su atrevimiento a intentar infamar a Dios de escaso; y quando la liberalidad de Dios atestigua el Parayso, lo executorian tantas plantas en sus hojas, y lo aclaman en sus frutas; con todo dize Ruperto, que dieron mas credito, que a la experien-

Genes. 2. vers. 17.

Ruper. lib. 63. in Gen. cap. 9.

cia a la duda: *Sacrilega temeritate Diabolo magis, quam Deo, serpenti magis, quam creatori credidit*, mas dizele Dios a Adam expressamente, que es amargo aquel arbol, como la mesma muerte: *In quacunque enim die comederis ex eo morte morieris*: Eva no lo ignorava, y poniendo los ojos en el arbol, dize que es sabroso: *Vidit mulier pomum quod esset pulcrum, atque advescendum suave*, no ha probado Eva la fruta: pues con que fundamento nos dize, que es suave? advertencia es de Oleastro: Para que se conozca la facilidad con que nos dexamos llevar del apetito, aun por vna conjetura, y la dificultad para las cosas que no son de nuestro gusto; en tal grado, que obliga esta malignidad a dar mas credito, q̃ a Dios, al Demonio: *sacrilega temeritate &c.* y a persuadirnos solo por conjetura, *vidit pomum, &c.* contra lo q̃ assegura la mesma verdad, *in quocumque enim die, &c.* O herencia miserable, que de padres a hijos siempre vàs creciendo! Que ayga de tener, fieles, mas fuerça con los hombres vna costumbre introducida de la malicia, vn duelo diabolico, y vna tradicion sin fundamento: *audistis: quia dictum est antiquis, &c.* que la verdad del mesmo Dios: *Ego autem dico vobis, &c.* y esto solo, porque el tomar vengança de vn agravio, siendo cosa tan baxa, es conforme a su apetito, a su inclinacion, y a su malignidad; y porque el perdonar las injurias (siendo cosa tan notable) no es conforme a su apetito, y a esta inclinacion, y que parezca peligroso empeño, y que Christo nos mande que amemos a nuestro enemigo: *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros*: porque aun para corresponder a obligaciones muy precisas, buscamos escape en nuestra mesma ingratitud, que serà para perdonar agravios, y hazer bien a quien nos trata mal? *& benefacite his, qui oderunt vos*, quando en la amistad, que blasona de mas fina, vence vn punto del mas leve interes, à la mas devida correspondencia; y entre los alagos del mas amigo se emboça la ponçoña, el veneno, y la falsedad: de contrario, el mas beneficiado, quãdo vè le executa su mesma obligacion busca caminos para desemba-

baraçarse del empeño; y el menos resquicio sirve de puerta franca a su ingratitud, esto es con los amigos; pues discurra el mas lince, que serà con el que aborrece, injuria, tira sin emboço al honor, a la vida, al interes? a este nos manda Christo amar, *diligite inimicos vestros*, esto es mas que humano, passa de la raya de nuestra condicion, y miserable naturaleza, mas a este hemos de hazer bien, quando nos haze mal: *benefacite his, qui oderunt vos*, esso divino es ya: solo Dios sabe amar ofendido, y hazer bien agraviado. Assi nos lo enseñò San Pedro Damiano. *Magnum quidẽ, & vltra hominem est asperitatem verborum, & verberum non solum pati; sed & non reddere illud maius est, & divinum quidem sapit. Bene facite his, qui oderunt vos*, mas es que hombre quien ama ofendido; pero quien haze bien al que le agravia, visos tiene de Dios, divino es, y goza calidades de omnipotente, por esso añade Christo, que sean perfectos, como lo es su Padre: *Estote ergo perfecti, sicut, & Pater vester cœlestis perfectus est*, como lo advirtiò con la elegancia, que yo no sabrè explicar San Hilario Obispo Arelatense: *Ideo postquam Dominus præcepit diligere inimicos subiunxit: Estote ergo perfecti, sicut, & Pater vester cœlestis perfectus est: ipse quidem perfectus est, vt omnipotens, homo autem, vt ab omnipotente adiutus.*

Petrus Damian. ser. 1 de exal. S. Crucis.

S. Hilario, Obispo Arelat. in Caten.

§. I.

De manera que para tan generosa acciones el hombre limitado, y cortas sus fuerças, y ha menester valerse del favor de la Omnipotencia.

ESTavan los Discipulos embarcados vna noche, y sobre las tinieblas, que les impedian la vista, turbados con vna tempestad rigurosa alborotose el

mar, escureciòse el ayre, batia furiosa el agua con las ondas la barquilla, que ya casi zozobrava inconstante, sin sujetarse a las leyes del timon, dudosa la luz del amanecer, vino Christo pisandole sus espumas, por aplacar sus congojas (quando ha faltado a los suyos con su piedad) pero sospecharon con la turbacion, que era alguna fantasma, ò horrible sombra, *phantasma est*: pero S. Pedro por acercarse, y tocar con la experiencia lo que no determinava tan facilmente la vista, se arroja al mar: *Ambulabat super aquam, vt veniret ad Iesum*, que esse fue el intento de San Pedro, es sentir expresso de Cayetano: *Quærebat testificari tactu corporeo, aut propinquitate tanta, vt clare videre posset, & sic totaliter exclussa fuisset omnis suspicio, quod esset phantasma.* O que gran documento se ofrecia en esta accion de nuestro gran Padre! aunque todos dizen, que quien anda en las aguas es sombra: arrojese San Pedro a las aguas a examinarlo, como cabeça, y detengasse en creerlo, que huviera errado si por los pareceres, aunque de tantos se huviera regido en esta ocasion, aunque fuessen Apostoles, que podian engañarse, que vn superior recto, vn juez prudente ha de atender mucho a los tiempos, a las circunstancias, a la turbacion del animo, y a la ocasion del empeño, que de otra suerte condenara el milagro por artificio, y canonizara el artificio por milagro. Pero vamos a nuestro intento, y veamos lo que precediò para arro-
Matth.cap. 14. ver. 28. jarse Pedro amante, y confiado a las aguas: *Domine, si tu es iube me ad te venire super aquas*, si sois vos Señor, camine yo sobre las aguas. Como, Padre mio, te fias al proceloso imperio de vn sobervio mar? Como te entregas a las rabias de vn tan fiero monstruo? Como huellas el mar, y caminas como Christo en las ondas? Yo lo dirè, dize: La mayor lumbrera, y Sol de la Iglesia Augustino, reconociò, que esse mar proceloso està representando las injurias, y agravios de contrarios, que padece la inocencia con que la varquilla de su vida, y sufrimiento se con[illegible]oja en el mar de la persecucion: Christo con el fuego de su amor, como era Dios, vence las aguas de el agra-

agravio, y pendiente en el madero de la Cruz enseña à pisar ondas, perdonando enemigos, quexandose a su Padre: *Pater dimitte illis.* Y si esse amor al enemigo en Christo es natural, porque es Dios, aunque es hombre: camine Pedro sobre las aguas, simbolo de las injurias, y persecuciones del enemigo, a imitacion de su Maestro; pero reconozca esse amor que le haze vencer los ayrados golpes de sus violentas olas sin ofensa, y correr sobre vn mar de injurias, no a sus fuerças, que no las ay para tan generosa accion en vn hombre, sino a la diligencia de solicitar el auxilio divino, y al amparo de vn Dios, que se lo mãda, *iube me ad te venire* (oygamosselo al gran Padre Augustino, sobre el Psalmo 54.) *Ille calcat fluctus huius sæculi, qui diligit inimicos: Christus in mari ambulavit intrepidus, cuius omnino de corde auferri non poterat inimici dilectio, qui pendens in Cruce dicebat, Pater dimitte illis, & Petrus voluit ambulare, iussus est ambulare, & ambulabat gratia iubentis, non viribus suis.* O que terribles que son las tormentas, que se levantan en el coraçon humano! Que natural la vengança! Que proprio de nuestro apetito el aborrecimiento! Que borrasca deshecha iguala a la tormenta, que en el pecho del hombre levanta el viento de la ira al recibir el agravio, al presumir la murmuracion, al sentir qualquier estorvo en las medras, y qualquier deslucimiento en las prendas, azechança en la vida, doblez en la amistad ingratitud al beneficio, y poca, ò ninguna generosidad en la correspondencia, estas son las tormentas, estas las ondas, que has de vencer intrepido, y has de pisar valiente, no fiado en tus fuerças, sino en el auxilio divino, que obrò en San Pedro tan grande maravilla, *iube me ad te venire*, y tu la obraràs mayor en obediencia de el precepto de tu Divino Maestro: *Diligite inimicos vestros*, quedando con accion tan noble, tan generosa, y tan Christiana, con visos de divino, con calidades de Dios, y con prerrogativas de omnipotente: *Estote ergo perfecti, &c.* y no serà fuera de proposito, pensar que es amor de los enemigos, aun en su simbolo, y representacion,

S. Luc. cap. 23.

S. August. sup. Psalm. 54.

cion haze vencer golpes de las olas ſin ofenſa, y correr ſobre vn mar de injurias ſin peligro; porque

§. II.

Parece, que al perdon de enemigos eſtà vinculado el mas cierto ſeguro de la vida del triunfo, y la victoria, como al odio, y la vengança el mayor rieſgo.

AViaſſe hallado David en muy apretados lances, y triunfando glorioſamente de todos, el Leon, el oſſo, y el bruto mas indomito acreditaron ſu brio, el Demonio huyendo, y retirandoſe a ſu canto; y quando iba a vengar vn groſero deſcomedimiẽto de vn ruſtico, que porque viò ſe neceſsitava dèl, villanamente tomò atrevimiento, y avilantes para dezir injurioſas peſadumbres, y hazerle a David muy deſcorteſes deſayres: entonçes le ſaliò al encuentro Abigail, y diſcreta, como hermoſa, le repreſentò los inconvenientes grandes, que ſe le podian ſeguir en tratar de la vengança, y que era areſgar notoriamente ſu vida:
1. Reg. 25. Verſ. 29. *Si enim ſurrexerit aliquando homo perſequens te, & quærens animam tuam erit anima Domini mei cuſtodita, quaſi in faſciculo viventium.* Profundo diſcurrir de vna muger! Pues que importarà, que David vengue ſu injuria, para que perſiguiendole vn particular, viva ſu ſalud, y ſu quietud arreſgada?

Sale contra el Gigante, cuyo torvo ceño a los alientos mas brioſos, ſervia de aſsõbro, y a las mas arrojadas temeridades de paſmo, y con todo conſiguiò David inmortal victoria, y triunfo glorioſo, y ha de peligrar en

lan-

lances de tanto menos importancia su vida? Si, que el vengarse, parece el vltimo riesgo, y el no vengarse inconstratable seguro: Tu estaràs siempre (dize Abigail) en las manos de Dios, como ramillete fragrante, y los que tratan de vengarse de ti, peligrosos, inquietos, y arresgados: *Inimicorum tuorum anima rotabitur, quasi impetu, & in circulo fundæ.* Oygamos al Abulense: *Permittuntur cadere in omnes adversitates, & volui per omnia infortunia, vnde sunt semper in motu periculorum; sicùt si essent in circulo fundæ, vbi est magnus motus, & impetuosus, anima autem David, id est vita eius erat ligata in fasciculo viventium.* Los que se vengan, dize Abigail, perecen, y los que perdonan viven: pues viendose ahora tu vida tan estimada, no la pierdas arresgandola, ni te expongas a verte como tus enemigos, atropellados siempre de la fortuna; porque le parece a esta discreta muger, que no ay peligro tan grande, de que no pueda conseguir el aliento triunfo; y que no perdonar sobre desdoro es peligro manifiesto. Que bueno es esto para los que estàn tan lexos de perdonar injurias, que anhelan a derramar a sus enemigos la sangre, por bèber en ella sus vidas, O quantas vezes con diligencias, que malogramos pretendientes de lo humano, conseguiriamos lo divino, y no reparando en sufrir ceños por hazer lisonja a nuestra ambicion, y desaires por aplaudir nuestro antojo, digiriendo lo duro de vn baldon, y de vna palabra con el ardor de la pretension, y fin de la conveniencia, y no sabemos sufrir lo mas leve de vn desayre, no verdadero sino solo imaginado, y gastando sin medida en odios, en iras, y en aborrecimientos, no le dexamos lugar a la benignidad a la templança, y al amor del proximo, y siendo este el vinculo mas seguro para la vida, y el mas cierto resguardo contra los riesgos, solicitamos nuestra perdicion en la vengança, y el odio, descuydados en que ha de aver dia en que se nos pida quenta de no aver executado, lo que en bien nuestro nos saca de la esfera de hombres, y nos dà prerrogativas de omnipotentes, y nos assegura de los riesgos:

Abulens. 12.

gos:

gos: y lo que Christo Maestro Soberano, nos manda: *Diligite inimicos vestros*; y como este amor en que nos empeña Dios, nunca lo sufriò la costumbre: *Audistis, quia dictum est antiquis, &c.* aunque lo enseñe la razon; porque aquella se acomodo a nuestro antojo, que apadrinado de la malicia con que nacimos inclina al coraçon al despique de los agravios, enfermedad tan arraygada, que se lleva tras si los remedios, le realça tanto su Magestad en los credito, que siendo como vimos vn vinculo de omnipotencia, y vn seguro cierto de los peligros, nos haze hijos de Dios por èl, *Vt sitis Patris vestri.* Y si como tales nos constituye sus herederos: amãdo enemigos, y perdonando injurias lo seremos de la gloria.

§. III.

Porque estan de los que saben perdonar injurias, amando enemigos, que solo para quien los ama, y los perdona, parece que tiene Dios el Reyno de la Gloria.

MAndale Dios a Moyses suba al Monte, que en protestacion de acciones tan dignas de su piedad arde en vistosos fuegos, resuena en mudos ecos divinidad, y crespas llamas coronan sagradamente su cumbre, trata del govierno de aquel Pueblo (ò que dicha tener Governador a quien Dios govierna!) De los Sagrados Ritos con que le han de servir, que siempre estos fuerõ muy del agrado de Dios, de los cultos religiosos en que le han de adorar, que estos no menos piden todo el cuydado, y despues de aver gastado muchos dias en industriarle. O que desdicha, quando se resuelve sin consejo, y se govierna sin atencion!

cion! Mandanle fabricar vn Propiciatorio, para cubrir el Arca del Testamento; dale la instruccion para el Tabernaculo, y la de aquella luciente antorcha, emula de el Sol, que ilustrava el Templo, vn candelero de oro acendrado, docil a la obediencia del martillo, y tan artificiosamente dispuesto, que del salga vna assa con que se tenga, vnos instrumentos musicos con que resuenẽ, vnos preciosos vasos en que se beba, vnos globos pequeños, que adornen, y vnas vistosas azuçenas que agradẽ: ordenale mas, que ha de poner en el dos Cherubines, que esten en vna, y otra parte; y advierte, que ha de ser con tal disposicion, que se esten el vno al otro mirando: *Respiciantque se mutuo versis vultibus in propiciatorium, quo operienda est Arca.* De manera, que estava el Arca del testamento, despues el Propiciatorio con que se cubria, y a sus lados los Cherubines, mirandose el vno al otro, *respiciebant se mutuò.* No es poco de advertir, que vnos Cortesanos tan validos en la gloria, vnos Espiritus de tan superior Gerarchia, y vnos Alados Cherubines, se hallen al parecer tan desdeñados, que mande Dios que en su presencia se cubra el Arca, y se le retire de sus ojos, quando por orden del mesmo Dios la assisten: pero veamos, que significa el Arca, y representan ellos. Muy comun sentir es de los Expositores, que representa la Gloria; fundados en aquel lugar primero de los Reyes Capitulo quarto; y los Cherubines essa parte q̃ se nos descubre del Cielo, y aquesta, que vemos de la tierra, que dize Philon, que estan mirandose con rostros encontrados, y opuestos: *Duo Cherubim significant vtrumque Emisphærium aiunt enim ea habere obversas in se invicẽ facies. Arcam propiciatoriam, vtrumque spectantia; quandoquidem, & Emispheria ex adverso spectant se invicem.* Quien duda la division del Cielo, y de la tierra, entre quien es? desde su primer ser, puso Dios essa distincion: *Separavit, divisit Cœlum, & terram,* fundando en este divorcio lo primero de su cuidado, por lo que se asseguravan nuestras dichas, en la noticia de su division, diferencia, y contrariedad. Pues si los

1. Reg. cap. 4

Philon Iud. lib. de Chistus reb.

Exod. 25. vers. 20.

N Che-

Cherubines repreſentan emiſpherios tan encõtrados: *Duo Cherubim ſignificant vtrumque emiſpherium*; y en el Arca del teſtamento eſtà ſignificada la gloria, *translata eſt gloria ab Iſrael: quia capta eſt Arca*, que mucho, que ſe les niegue eſſe favor, ſe les eſconda eſſa dicha, y ſe retire de ſu viſta el Arca *in propiciatorium, quo operienda eſt Arca*? miſterio que nos enſeña, que en aviendo roſtros opueſtos, en mirandoſe con opoſicion, y no con dileccion fraterna, no ay deſcubierta gloria.

§. IV.

Qae no ay coſa que mas cierre las puertas à eſſa dicha, que la ojeriza, ni mas facil camino que el amor, el agrado, y el beneficio, y es de tal ſuerte, que parece que exercitado aun ſin deliberacion, y circunſtancias de merecimientos el perdon de injurias, ſe le dà por premio el Reyno de la Gloria.

ENtra Chriſto aplaudido de la plebe, que rendidamente obſequioſa le ofrecia niños, que recibieſſen ſu ſanta, y paternal bendicion; los Apoſtoles moſtraron deſabrimiento con los que los ofrecian, y con razon ſe ſiente Chriſto de ſu deſpego, que no es juſto deſpreciar la pequeñez, y no dexar lugar al deſvalido: dexad llegar eſſos niños (dize Chriſto) que de ellos es el Reyno de los Cielos: *Sinite parvulos venire ad me, & ne prohibueritis eos, talium enim eſt Regnum Dei*. De los niños, Señor, es el Reyno de Dios? Herederos ſon de la gloria? Con que facciones han vencido?

Marc. cap. 10. verſ. 14.

Lo

Lo mas que tiene Dios que dar que es su gloria; sin fatigas quando se dà la Corona? quando sin afanes? El lauro, ceñirse las sienes con laureles inmortales ha de darse tan barato, que no cueste si quiera vn quererlo ? El premio sigue con razon al trabajo, al merecimiento el servicio. Aun en los premios, que no son tan de superior orden como el Reyno de Dios.

Pusieronle a pleyto à Aaron la dignidad que gozava, y no siendo facil quietar la emulacion con razones, ni convencer a la embidia con discursos ; fueron necessarios milagros. Iuntanse las varas de los principales del Pueblo, ponense en la presencia de Dios, que sin atender sus ojos, no se dàn con justicia las dignidades, y la Vara de Aaron se hallò al siguiente dia preferida a las demas: *Invenit germinasse virgam Aaron*: que tiene pues mas essa vara entre tantas ilustres, è iguales en grandeza, y en calidad, para hallarse preferida, florida, y adelantada a todas? Clara està la razon: La Vara de Aaron se expuso a trabajos muchos por el Pueblo, saliò en campaña enemiga siempre de fingimientos, como amiga de verdades, supo oponerse al gusto, y enojo de vn Principe, por defender la inocencia, y por amparar la justicia, supo desatender los ceños de impios ministros por patrocinar justos desvalidos Hebreos, y en Egypto barriò culebra, no sin trabajo, la tierra por defender la verdad: florezca pues, y adelantese a las demas en premio de tales afanes, que a victorias se consigue el lauro, y la corona: por què pues ha de darse tan subido premio, como el de la gloria a estos niños? *Talium enim est Regnum Dei*. Reparad en el caso (dize Victor Antiquense) Huye vn pequeñuelo ofendido, mirase de qualquiera injuriado, y aunque le entristeze la ofensa, y le desazona la injuria, no procura la vengança, antes como niño olvidado de las molestias, se llega con cariños, y agrados al mesmo que se las ocasiona: *Puerulus tristitia passus, aut iniuria à quopiam affectus, neque iniuriarum reminiscitur, neque vindictam meditatur: verum quasi nihil incommodi tulerit ad eum, qui læserat,* *tan-*

Victor Anthioq. ad ca. 10. Marc.

tanquam ad amicum vltrò accedit, talium enim est Regnum Dei, assi que tan luego ama vn niño a quien le injuria, que tan presto se olvida de la ofensa: pues diga Christo, que es el Reyno de Dios suyo; porque el Cielo està tan vinculado a quien sabe perdonar (amando enemigos) injurias, que solo para quien los ama, y los perdona, parece que tiene Dios el Reyno de la gloria.

O a quantos se les cubriria el Arca, se les negarà la Gloria por esta oposicion, este encuentro, y este divorcio de voluntades: y que quieras, ò Christiano, a tãta costa escojer lo mas dificil, dexando lo mas facil! mas suave es para la voluntad el amor, que el odio: ò lo que suele costar de empeños vna vengança! que inquietudes no ocasiona vn odio? Que desvelos vna oposiciõ! Poco cuesta, y vale mucho el amar, mucho cuesta, y và le poco el aborrecer, y que poco se atiende a lo que en aborrecer al enemigo se pierde, lo que se aventura, y lo que se arriesga, y que poco se repara en lo que se interesa en amarle, y no bastando para accion tan gloriosa el mandato de vn Dios tan finamente amante, ni nuestra conveniencia pone riendas al enojo, ni basta a refrenar el apetito, e inclinacion de la vengança, a que nos lleva tan sin razon la malicia, que apadrina por ser tan de su gusto la depravada costumbre de aborrecer al enemigo: *Audistis, quia dictum est antiquis.*

O fieles! quien en este Santuario de la Santa Cruz tuviera espiritu para persuadiros algo de lo que nuestro Soberano Maestro nos dexò enseñado en la Cathedra deste Sacrosanto Madero, donde por nuestra salud muriò Christo exercitãdo la caridad mas heroica, la humildad mas peregrina, y la paciencia mas admirable, donde sus enemigos sin limites le atormentaron, y sin termino le persiguieron hasta quitarle la vida, mas inhumanos, que las criaturas insensibles, pues estas en la muerte de su Criador hizieron sentidas demonstraciones, se turbaron con pavor horrible los elementos, se desmayò inmortal eclypse el Sol, anocheciò intempestivamente el dia, manifestaron los riscos en estruendos lu-

lugubres su dolor, a estos pues mas duros, que las piedras, no solo perdona Christo, sino que ruega por ellos a su Eterno Padre: *Pater, dimitte illis*, y esta voz fue mas que tantos prodigios, el testimonio mas irrefragable de su deidad, y el argumento por donde el Ladrõ le confessò Hijo de Dios, que el perdonar enemigos, es la mas autentica executoria desta filiacion: *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos, vt sit is filii patris vestri*. Esta virtud nos haze hijos de nuestro Padre Dios, y herederos de su gloria, nos comunica calidades de divinos, y prerrogativas de omnipentes, nos assegura de los riesgos, y es el mas cierto seguro de la vida, del triunfo y de la victoria. Estas venturas, estas dichas del cielo arriesgas, pierdes con el odio, y con la vengãça; estas asseguras con el amor de tu hermano, aunque enemigo: hazednos, Señor, olvidar los agravios para conseguir la dicha de ser hijos de tan amoroso Padre, que con su Cruz nos redime; paciente nos perdona, sufrido nos espera, blando nos llama, piadoso nos ruega, fino nos ama, liberal nos favorece, para que hijos suyos, por su gracia seamos herederos de su gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

Lucæ 23. Vers. 34.



SER-

SERMON
DE LA EXALTACION DE LA CRVZ SACROSANTA.
PREDICADO
EN LA SOLEMNIDAD, QVE ESSE dia celebra la Iglesia Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca.

EN MEMORIA
DEL TRIVNFO, Y VICTORIA del Milagroso, y Santo Madero del Puerto de Guatulco, contra el perfido Herege.

AL LECTOR:

YAZE ENTRE LOS SILENCIOS MVdos de vn sepulcro el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Doctor Don Iuan de Cervantes, Natural de Mexico, Cathedratico de Sagrada Escri-

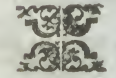
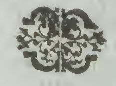
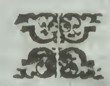
Eſcritura en ſu Real Vniverſidad: Arcediano de la Sãta Igleſia Metropolitana de eſte Reyno, Governador doze años del Arçobiſpado con rara aprobacion, y ſingularißimos creditos, y aplauſos; quinto Obiſpo de la S. Igleſia de Antequera, Valle de Oaxaca, tan noble en ſangre: tan deſcollado en virtudes; y tan prodigioſo en prendas, que ſi fue entonces glorioſa ocupacion a la fama, nunca en ſus alabanças tendria que preſumir la mas fecunda eloquencia; ni la cortedad mayor, que rezelar, y ſi el mas crecido elogio, aun a la mas deſpierta cenſura nunca pudiera parecer ironia; la ponderacion mayor, aun entre el herbor ardiente de la ſangre, de la patria, y de las obligaciones, no pudiera calificarſe por liſonja: pero quando ſu nobleza illuſtre, ſu ciencia eſclarecida, ſu acertado govierno, ſu zelo Paſtoral, y el cumulo de ſus heroicas virtudes no caben en la mas dilatada, y Retorica narracion, error ſeria culpable aũ el amago de referirlas. Digo ſolo loq̃ de Trajano Plinio: *Non enim periculum eſt, nè cum loquar de humanitate exprobrari ſibi ſuperbiam credat: cum de fragilitate luxuriam: cum de clementia credulitatem: cum de liberalitate avaritiam: cum de benignitate livorem: cum de continentia libidinem: cum de labore inertiam: cum de fortitudine timorem.* En tan cabal perfeccion deſtas, y otras iluſtres prendas, reſplandeciò con ſingularidad en eſte Principe, y Prelado dignißimo la Religioſa, y cordial devocion à la Cruz Sacroſanta, ſagrado inſtrumento de nueſtra Redempcion: y aſsi con piadoſa, y tierna veneracion ponderava por ſingular favor de la divina magnificencia, que en el tiempo del feliz govierno de ſu Obiſpado, en el año de mil ſeiſcientos y ocho, conſiguieſſe el Soberano Madero de la Cruz en el Puerto de Guatulco, tan glorioſos triunfos, y victorias contra la perfidia ſacrilega del Herege Franciſco Drach, que con tan porfiadas diligencias, y inauditas invenciones diabolicas, ſolicitò ya arrancarla del lugar que ſervia de ſolio Mageſtuoſo a ſu grandeza, para quitar de raiz la Fè, y culto de Ieſu Chriſto en eſtas Provincias, y redu-

Plin. in Paneg.

ducirla à menudas pieças, à violencias de fuertes, y azerados inſtrumentos; ò con la prevencion de vngirla de pez, y brea convertirla en cenizas, à rigores de vorazes incendios; pero fruſtrados los intentos del furor ciego, y diabolica malicia, quedò la obſtinada perfidia del Herege vencida de la divina, è incontraſtable virtud de el Soberano Leño, y hallandoſe ſu Señoria Iluſtriſsima impedido con el achaque de la gota, que continuamente padecia, embiò al dicho Puerto al Doctor Don Antonio de Cervantes Caravajal, Maeſtreſcuela de la Santa Igleſia de la Puebla, y Arcediano entonces de la de Mechoacan, que le aſsiſtia, que con igual fervor (como lo acredita el rico, y hermoſo Relicario, y Capilla, que en el Convento de Nueſtra Señora del Carmen de dicha Ciudad de los Angeles, dedicò a eſta ſagrada Reliquia, con dotacion de eſtipendio conſiderable para ſu celebridad Aniverſaria, con aſsiſtencia del Iluſtre, y Venerable Cabildo de aquella Sãta Igleſia) ajuſtò con irrefragables teſtimonios, è inſtrumentos autenticos los prodigios, y maravillas obradas entonces del poder divino, que admira la devocion, y la piedad Religioſa venera en feſtividad Anual, que la Igleſia Catedral de la Ciudad de Antequera Valle de Oaxaca, ſe celebra el dia de la Exaltacion de la Cruz, que con dictamen celeſtial (como piadoſamente ſe puede conjeturar) deſtinò el dicho Señor Iluſtriſsimo, aviendo a ſus expenſas, y cuydado edificado la Capilla, y Sanctuario deſta ſacroſanta Reliquia con eſtipendio para Miſſas, Aniverſario, culto, y luſtre de la ſolemnidad de eſte dia, y ſolicitando ſu afecto ardiente la vniverſal veneracion de tan prodigioſo portento con las noticias juridicas, que por ſu orden ſe remitieron à Roma, Caſtilla, y Provincias todas de eſta Nueva Eſpaña. Con que quando con propenſion tan natural no influyera el amor de la ſangre, y de la patria, el deſeo de que con eſte pequeño (ſi afectuoſo) recuerdo ſe promueva la devocion del prodigioſo milagro de nueſtro ſiglo, Imagen primogenita de la Cruz de Chriſto, y la memo-

moria de las Religiosas piedades de su devoto Principe sea estimulo à la tibieza, y documento para nuestra enseñança: es justo motivo de dar a la prensa los borrones de esta Oracion, que dispuso, y dictò mi insuficencia, alentada del merito de la obediencia, y de la hereditaria devocion de mi afecto humilde à este Sacrosanto Madero, cifra de tan innumerables maravillas, aunque à costa de quedar eternizados en el bronce sus yerros; que si reservò el cielo para caudales grandes la dicha de los aciertos; no por esso el rezelo (aunque cuerdo) de no sacar a luz los defectos, ha de eximir à la cortedad del empeño en q̃ le pone la obligacion: y assi quando esta con justa violencia me executa, la mesma razon que pudiera embaraçar, alienta à fin de despertar en la cordial devociõ de los fieles, la milagrosa, y Santa Cruz de Guatulco, y sus devidas sagradas veneraciones, en desagravio de los desacatos sacrilegos, que padeciò, y en humilde, y grata recompensa à las repetidas beneficencias, gracias, y mercedes con que estas Provincias, y Reyno todo se halla por medio suyo de la Magestad divina favorecido.

Ojala se experimente con logro la providencia de conseguirse efectos grandes, de vna pequeñez obligada, y obsequiosamente reconocida: calidades, que escusan lo que pudiera parecer atrevimiento, y necessitan al perdon de vn afecto humildemente devoto, y no ambiciosamente desvanecido.

ET EGO SI EXALTATVS FVERO, opportet exaltari filium hominis. Ioann.12.cap.

LA restitucion de la mas preciosa joya, de la mas rica presea, del mas incomparable tesoro, de que con tirana violencia avia sido despojada la Iglesia Santa, y bolverse à colocar el Sacrosanto Madero de la Cruz en el trono Real, y glorioso del Calvario, por el Emperador Heraclio con devota veneracion, y religiosa triunfal pompa, despues de tan gloriosas victorias celebra nuestra Madre la Iglesia con titulo de Exaltacion: y S. Iuan en el Evangelio, Exaltacion de Christo la aclama: *Et ego si exaltatus fuero, opportet exaltari filium hominis.* Para enseñarnos con profundidad de misterios, q̃ exaltandose la Cruz, Christo se glorifica, porque si este Soberano es el Alteza de la Cruz, este Sacrosanto Madero es gloria de Christo: *Crux hodie in altum extollitur Christus profecto glorificatur, sic enim Crux est gloria Christi; Christus est altitudo Crucis.* Dixo el Venerable Obispo Hierosolimitano. Y restituyose al Calvario, lugar medio, respecto de la circunferencia del Orbe todo, en comun sentir, donde suspenso el Salvador convirtiò en inmortales glorias las ignominias de su passion, obrando fino amante la Redempcion del hombre: *Deus autem Rex noster ante sæcula operatus est salutem in medio terræ.* Si es gloria de Christo, y Exaltaciō de su Cruz, dicha es, felicidad, è interes nuestro, que si las glorias humanas se componen comunmente de deslucimientos agenos, de penas proprias, haze al Salvador glorias de su Cruz, que tiene por tan suyas, por lo que redundā en nuestro provecho, y reparo de la naturaleza huma

Andreas Cretens.

David.

na: *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Y aqui San Leon: *Olim perditam in integrum revocabo naturam.* Con que si Christo oy en su Cruz se glorifica, es para elevarnos a essas glorias; y si la Cruz se exalta es para glorificarnos: *Christus glorificatur, vt nos secum extollat Crux: ergo in alium extollitur, & piorum mentem, ac spiritum in altum extollit.* Y como son vnas essas glorias, son à competencia sus Reales magnificencias tan vnas, que quando para alivio de las ansiosas esperanças de los siglos, predixo Dios el beneficio de la Redempcion en figuras ✠ fue equivocandose misteriosamente de Christo, y de su Cruz las sombras. S. Leon.

Preguntale Dios a Moyses (no porque lo ignorasse la eterna Sabiduria, sino para que advertido admirasse despues con el sucesso del poder de Dios el milagro) q̃ tenia en la mano? Responde, que vna vara; arroxala, le dize: *Proÿce eam in terram.* Executalo obediente (mas resistencia se experimenta oy para dexar la vara) y luego començò à vestirse de pieles; à cubrirse de escamas, y formada culebra formidable, blandea el cuerpo, erije la cabeça, y Dios para templar el espanto de Moyses, le ordena buelva à cogerla por la extremidad, *Apprehende caudam eius* (que a la mano acostumbrada à tenerla, aun en forma tal se restituye sin tener la vara) que represente la Cruz, y la serpiente à Christo Crucificado, es comun sentir, y vno, y otro de Ruperto: *Et bene per colubrum, & per virgam mors Christi in Cruce præfigurata est*, que esso fue lo que San Iuan dixo: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari opportet filiũ hominis.* Agora el reparo: Si Dios quiere descubrirle a Moyses el Misterio de la Encarnacion del Verbo; mostrarle al Redemptor del mundo, y el beneficio de su muerte en Cruz (tan liberal mar de sangre preciosa en que se avian de anegar las culpas) por què vsa de sus transformaciones, ya de vara en serpiente, ya de serpiẽte en vara? Es la razon, que si como vimos, estas glorias son tan vnas: que parece, que ni en Iesu Christo de su Cruz desprendido, resplandeciera con tanta Magestad, Exod. 4. Rupert. in exod. lib. 1. c. 17. Ioan. 3.

 ni

ni la Cruz sola, aunque despues de divinizada con la sangre de Christo, llegara à representarlas en todo el lleno de su grandeza: *Exaltatum audiens*, dixo Theofilato, Arçobispo de Vulgaria: *Intellige & suspensum esse, intellige quod sit glorificari, nam re vera gloria Christi Crux fuit.* Asi quiso reconocieſſemos tan vnas las Reales magnificencias, que aun para su representacion sirviesse misteriosamente equivocadas las sombras, y figuras de Christo, y de su Cruz, ya en la vara, ya en la serpiente: *Et bene per colubrum & per virgam; &c.* Dexo de ponderar el lugar, desde donde comunica Dios à Moyses esse favor: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Por repetido en este lugar, para prueba de arder, y no consumirse en las llamas la çarça, como este soberano Madero de la Cruz de Guatulco, à quien sirvieron de blando, y apacible rocio los incendios de glorioso lucimiento, y corona à sus verdores el fuego: pero sirva de apoyo al intento de venerarla, trono Real de donde se nos comunican tan crecidos favores, quando la çarça por tan expressa figura suya lo fue, para que Dios participasse à Moyses en sus sombras el beneficio de la Redempcion; y para reconocer gratos, que en tanto se glorifica Christo, y su Cruz se exalta, en quanto su virtud nos vivifica; su poder nos libra; su amor nos redime, y su Cruz nos dà vida con su muerte: *In hac Crucis Exaltatione*, prosigue Andreas Cretense: *Consideremus eius virtutis magnitudinem, & quæ per ipsam in nos salutaria perfecta sunt miraculo.*

Theophil. hic.

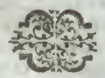
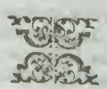
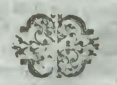
Ya echava menos à Maria Santissima la devocion pero quien duda, que si aquella vara figura à la Cruz, significa à la humanidad del Verbo de la raiz de Iesè: *Quid igitur virga hæc?* Ruperto, *nisi illam significat humanitatem, quæ de radice Iesè sumpta est.* Y si la çarça representa à la Cruz, es assi mesmo misteriosa sombra de la soberana Princesa, la Iglesia nos lo enseña: *Rubum quem viderat Moyses incombustum conservatam agnovimus tuam laudabilem virginitatem.* De quien naciò el Verbo

Rup. com. in exod. lib. 1. cap. 17.

Ecclesia.

bo tan sin riesgo de peligrar su Augustissima Virginidad, que antes recibiò creces su Virginal pureza, *crevit virginitas*, dixo el Aguila de la Iglesia, y su vientre purissimo trono Imperial fue dè quien naciò Christo como de su Cruz: *Dico illam esse*, dixo su devoto Epiphanio: *Thronum simul, & Crucem Dominumque portavit thronus herubicus cruci formis*, porque estando en la carcel de las entrañas maternales, anhelavan el amor de su genio ardiente à la Cruz, y à la muerte; pero hallando limite en la razon, y dilacion para el tiempo oportuno, bolviose tirano contra su dueño, y ya que no en la Cruz en el vientre de Maria, para mostrar su fineza se sacrificò a la Fè, de que era el mas fino amante, naciendo ya sacrificio, por crucificado en las Virginales entrañas de su Madre Santissima. notolo con singularidad vna Liturgia antigua, que me diò la advertencia, quando dixo de la Virgen, *peperit nobis sacrificium*. Porque en los tormentos para que nace le dà vida, y nos le dà para que viva igualmente de lo humano, y de lo penoso, de que haze tanta gala, y estimacion, que de lo pasible que le diò Maria haze Imperial corona: *In diademate, quo coronavit eum mater sua*. Que corona llama San Gregorio à la carne de que se vistiò el Verbo; *Mater Christi Beata Maria esse creditur, quæ coronavit eum diademate, quia humanitatem nostram ex ea ipse assumpsit*, porque mediante la passion de la sacrosanta Humanidad, divinizado este Sacrosanto madero, avia de ser nuestro Redemptor, gloria, Alteza, y honor de la Cruz, y para Christo su Cruz: *Opportet Exaltari filium hominis*, exaltacion, y corona de gloria, que nos assegura la gracia. Ave MARIA.

Augustin.

ET

ET EGO SI EXALTATVS FVERO, opportet exaltari filium hominis, &c. Ioann. 12. cap.

ESte Soberano Madero de la sacrosanta Cruz de Guatulco, que florido, y rozagante en las llamas, glorioso en los incendios renasce à inmortales glorias, y à las resplandecientes luzes que vemos, triunfante, y victorioso del furor ciego, y detestable fiereza con que la perfida rabia, ò inmortal odio del Herege solicito reducirle à cenizas, para obscurecer de Christo las glorias, y estorvar à este Reyno la dicha: es assumpto de mi oracion, y en el Evangelio, que en la celebridad presente ha cantado la Iglesia, dize Christo por San Iuan, en el capit. 12. *Nunc iudicium est mundi*, agora quando el Salvador està en el Trono Real de su Magestad se harà juizio, y examen, que es vn juizio de Dios la Cruz, q̃ con equidad de justicia en el cielo, y en la tierra puso à cada vno en su propio lugar, como no avia de restituirse oy gloriosamente al solio Magestuoso del Calvario. El verdadero exemplo de essa verdad es nuestro Redemptor, cuyo proprio lugar de su gloria en los Cielos, segun su Humanidad sacrosanta es la diestra de su Eterno Padre: *Propter quod, & Deus exaltavit illum, vt omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris*, y al Demonio Principe de este mundo arroja del impropr'o lugar de adoracion que tenia vsurpado: *Nũc Princeps huius mundi eijcietur foras.* A costa de fatigas de Christo en la Cruz Satanàs despojado, y aqui por su Cruz desposseido de los despojos, que su tirania avia gozado de la Gentilidad: *Vniversa arma eius auferet. & spolia eius deripiet*, y poniendo a los hombres en el lugar de

de la gloria que perdieron los Angeles: *Iudicabit in nationibus, id est*, dize el Incognito: *Decernet ex qualibet nationes electos, ex quibus impleret ruinas*. Y si en lo humano inclina tan desordenadamente el afecto racional, sino le templa la razon en la equidad de la justicia divina sin excepciõ de personas, y de naciones, se dà à cada vno su proprio lugar, *decernet ex qualibet natione electos, &c*. Si me viere exaltado en la Cruz, prosigue, lo traerè a mi todo: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*, que como nunca en la tierra estuvo mas glorioso, que en la Cruz, donde aunque le gimẽ muerto las criaturas, aclaman inmortal su Divinidad: *Nunquam enim a Deo sublimis apparuit virtus eius, sicut quando in Cruce exaltatus fuit*, dixo Alberto Magno, y con amorosa violencia ha de traer à si todas las cosas; ò porque haze tantos favores, que lisonjea los coraçones con ellos, y no ay prision de vna libertad, como vn beneficio: *Ostendit se tanta beneficia ostensurum humano generi, vt vel inviti per hac trahi possint*, ò porque con la Cruz, y con las llagas estava Christo mas hermoso, y glorioso para arrebatar las almas: *Plus plagis, plus Cruce pulcher erit*, dixo el mesmo Author: Aì ostenta su gran poder, y el de su Cruz, *traham*, tanto, ò por mejor dezir el mesmo, que el de su Eterno Padre, de quien dixo: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit, traxerit eum, vt ostendat vnam, eandemque esse Patris, & suam operationem*. Vna confusa turba de Hebreos salieron, oponiendose â Christo ignorantes de las glorias de su Cruz, en que se vinculò la eternidad: *Nos audivimus ex lege, quia Christus manet in æternum, quomodo tu dicis exaltari opportet filium hominis?* Y vsando de vna epifonema, como por irrision preguntan: *Quis est iste filius hominis?* Poca luz teneis, les dize el Salvador: *Adhuc modicum lumen in vobis est*, no la perdais, que os oprimiràn las tinieblas: *Ambulate dum lucem habetis, vt non tenebræ vos comprehendant*. O Señor, si aquellos tinieblas todos, aqui los sacrilegos Hereges a vista de tantas luces deslumbrados, procuraron apagar nuestra mas her-

mosa luz, y reducir a cenizas la Cruz, exaltacion, y gloria vuestra! Quien anda en tinieblas, no puede caminar seguro, ni dexar de errar en sus intentos: *Ambulate dũ lucem habetis, &c.* y assi ciegos estos en las tinieblas de su malicia eligieron el fuego para obscurecer el resplã-dor de vuestra gloria. Quien cree en la luz heredero es suyo: *Dum lucem habetis credite in lucem, vt filii lucis sitis.* Pero el perfido Herege, enemigo barbaro de la Fè, a torbellinos de injurias, y agravios quiere manchar sus serenidades. Si creer en la luz es titulo para gozar sus resplandores, nunca estuvieron mas afiançados que oy para bien nuestro en los triunfos, y victorias de Christo, que nos ha enseñado el Evangelio, que si son tanta gloria suya, son para Alteza de su Cruz, que la Fe, y devocion venera, y celebra con tan magnifica pompa en el dia de su Exaltacion, q̃ dest nò para la solemnidad del sacrosanto Madero de Guatulco el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Doctor Don Iuan de Cervantes, Obispo de esta Santa Iglesia, a cuyas expensas, y cuydado se erigiò essa Capilla, y Santuario, y cuyas venerables memorias se eternizaràn mas que por las de su zelo, govierno, sabiduria, por la cordial, y hereditaria devocion de Christo crucificado, y su Cruz, y pienso con veneracion, que fue dictamen celestial para que entẽdamos piadosamente, que su Cruz Santa de Guatulco, fue vna gloria muy singular de Christo, porque su Exaltacion fue muy singular: *Super omnem terram, & in omni terra gloria tua*, dixo la Glossa marginal. Es verdad, que no se restituye a su lugar, pues ni a fuerça de tan barbaras violencias, pudo ser quitada dèl: como lo solicitaron todas las furias infernales, empeñadas en vna armada de Hereges: ✠ y assi aunque encontrado el modo fue muy semejante la Exaltacion desta Cruz, a la de Iesu Christo en la suya.

Ioann. 6. 44.

Psalm. 56.

Quiso el demonio quitar a Christo su gloria, solicitando con simulada malicia, que baxasse de la Cruz, que era su propio lugar, y centro en la tierra, ofreciendole

dole cultos de divinidad por medio de la obstinada, y loca invidia del Iudaismo: *Si filius Dei est descendat de Cruce, & credimus ei.* Y en este Sacro santo Madero de Guatulco intenta el demonio quitar la Fè, y culto de Iesu Christo en estas Provincias, valiendose de la perfidia sacrilega de los Herejes, que con tan porfiadas diligencias procurarō arrancarla de su lugar, mas como el Salvador no dexò entonces su Cruz, que era su gloria, y proprio lugar en la tierra. ✠. Assi nuestra Santa Cruz fixa, è immoble como especial gloria de Christo defiende la possesion de su Fè en estas Provincias.

Llegaron vnos Gentiles apadrinados de S. Andres, y de S. Phelipe, a ver à Christo nuestro bien (y se lee en el mismo texto del Evangelio de oy) y el Divino Señor pide à vozes a su Eterno Padre, q̄ le clarifique, *Clarifica me Pater.* En cuya voz de gloria, ò clarificacion (dixo el docto Maestro Iuan Echio) conocio Christo la muchedumbre de la gentilidad, que se avia de reducir à su Fè, y essa conversion de las gentes pide à su eterno Padre: *Nomine clarificationis putant Doctores cognovisse Christum multitudinem, quæ ventura erat ad fidem.* Y luego immediatamente trata de su muerte, y de su Cruz. *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Esto mesmo es lo que dize su Divino Padre en la voz de David. *Postula a me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuā, & possessionem tuam terminos terræ.* Que le pida esta clarificaciō, esta gloria, y le darâ por premio de su Cruz la Gentilidad por herencia, y por possession suya los terminos de la tierra: herencia de Christo se llama la Gentilidad politica, y sabia, que en el coraçon del mūdo habitava Roma, Athenas, Grecia, Assia, España, y otras partes del mundo; pero possession de Christo se dize de aquellas miserables gentes ignorantes, flacas, y debiles, que el demonio parece avia como ocultado, y escondido en los confines de la tierra. Y siendo assi, que segun el gran Padre Agustino, es lo mesmo possession que herencia, no sin fundamento halla la consideracion *Iu. Echio.*

P al-

alguna diferencia a el parecer, que de la Gentilidad enseñada, y politica sea possesion el Evangelio por los Maestros del el mundo llenos de la sabiduria del cielo, para confundir las ciencias de la tierra. Y aunque en toda ella sonaron las vozes de la predicacion Apostolica, *in omnen terram exivit sonus eorum*. Llega à parecer que en estos fines, y terminos de este nuevo muudo de las Indias tomò possession Iesu Christo de su Fe por su misma Cruz immediatamente, que es la vara de su poder soberano, y divinas maravillas, embiada de Dios de Sion à rendir los enemigos del Redemptor dentro de sus mesmas tierras. *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion dominare in medio inimicorum.* Texto excelentemente explicado del incognito de la Cruz de Christo, y de la Gentilidad convertida a eficacias de su virtud: *In medio inimicorum tuorum infideles recepta fide tibi subÿcientur.* Y supuesto que esta incierto el milagroso origen de la Santa Cruz de Guatulco, mucho le favorece el espiritu deste vaticinio Real, para que por gloria nuestra digamos con patrias piadosas vozes, que de la celestial Sion del cielo nos embiò Christo esta Cruz por ministerio Angelico quando vino à predicar Santo Thomas Apostol fixandola con tan immobles raizes en el Puerto de Guatulco, como vn padron de la Religion Catholica: Estandarte Real, y candelero de oro donde se encendiò para estas tierras, la luz de su redempcion, y que defiende la possession de la Fe, y culto de Iesu Christo en estas Provincias, cõ prodigiosas maravillas, que desvanecieron tanto tropel de invenciones, y traças diabolicas con que procurò el Herege despojarnos de este celestial tesoro, triunfando de el furor de el fuego ✠ à privilegios de imagen primogenita de la Cruz de Christo.

Donde reclinado à barbaras violencias de quatro escarpias de azero levantò en su humanidad sacrosancta exanime, y muerto de su amor, y caridad vn simulacro vivo: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon*, porque apurando

las

las preciosidades de las materias, labrò para si mejor divino Salomon Christo aquella triunfal carroza: como lo dixo, hablando de la Cruz en todas plumas, el Espiritù divino, y veremos, que todo el arte con que la obra es artificio de amor: *Media charitate constravit*. Donde lee el original Hebreo *Medium eius ignitum, combustũ, seu ardens charitate*, en medio de la Cruz pendiente ofrece el Salvador (dize Gislerio) exanime su sacrosancto Cuerpo por simulacro vivo del amor tan fino, tã puro, tan encendido en dulces llamas, que llega a ser en la Cruz vn volcan todo de su fuego divino: *Pro charitatis simulachro erectum est corpus illud exangue, in quo habitabat plenitudo divinitatis corporaliter, quod in medio Crucis reclinans apparet velut fornax ardentissima*. Aí amante de su querida quiere que respondan las divisas al amor; andan a la par el ornato, y la correspondencia, pues las mesmas joyas cõ que se adornò para enamorar, quiere ver en su amada para enamorarse: *Murenulas aureas faciemus tibi verniculatas argento*. En la exposicion mas corriente galas para el cuello le promete, collares, cintillos, cadenas preciosas de oro, y madejas de perlas, y en la Escritura señales son essas conocidas de honra, de estimacion, y de gloria. Los Setenta leyeron: *Similitudines auri faciemus tibi cum varijs notis, seu stigmatibus argenti*. Semejanse de las galas, y el ornato, dize el Esposo, y la materia serà oro. *Similitudines auri*, porque esse metal del fuego en que desnuda lo terrestre passa à honor, y gloria del que le trae. *Terræ nomen*, dixo Tertuliano, *in igne reliquit, atque exinde de tormentis ad ornamenta, de supplitii in delicias, de ignominijs in honores metalire fuga mutatur*. Y para mas hermosura tendrà el oro sobrepuestas à sus lucimientos vnas rosas como llagas, ò vnas llagas que parezcan rosas: *Cum varijs notis seu stigmatibus argenti*. O Cruz soberana joya de inestimable valor, de que en la obra de nuestra redempcion se adornò el divino Esposo de las almas por gala de su mayor apresio para gloria suya, y exaltacion tuya, fina, purissi-

Gisler.

Tertul.

rissima, divinizada: *Terra nomen in igne reliquit.* En el fuego del amor divino, que à incendios de su caridad te labrò Artifice soberano: *Media charitate constravit, medium eius ignitum, combustum, seu ardens charitate.* O soberano Madero de Guatulco, que para dicha nuestra, gloria de Christo, y exaltacion tuya, martyr en las llamas, passaste del crisol à joyel hermoso, del suplicio à los aprecios, de las injurias à honor destas Provincias, ni te faltan para tu mayor hermosura, que misteriosamente sobrepuso la pez, y resina, essos barrenos, heridas que como llagas sirven de florido, y hermoso adorno à tu belleza, *cum varijs notis, seu stigmatibus argenti.* Otra letra, *cum pũctis:* Con que veo cumplida la promessa del Esposo à su querida, *murenulas aureas faciemus tibi.* Y si dos arracadas de igual correspondencia, artificio, y hermosura, son el empeño del Esposo, y à su amada la Iglesia Santa goza en la Cruz de Christo, y en la de Guatulco sus dos correspondientes adornos, dos preciosas hermosas joyas, dos arracadas de igual artificio, y del sinigual asseo, costo, y hermosura, y gala en las llagas, *cum stigmatibus*, en quien las cinco del Esposo son testimonio de su desempeño, y divisa muy de su gusto, y en los barrenos *cum punctis*, para que nada faltasse à la misteriosa igualdad, y correspondencia, de tan vizarra pompa, costosa gala, y precioso adorno. Aora, pues, si en el leño de nuestra Redempcion llegò à tanto ardor el amor divino, que fue vn volcan de llamas, y vn horno encendido: *Velut fornax ardentissima.* Como avia de empecerle menor incendio à la Santissima Cruz de Guatulco ✠ primogenita Imagen suya?

Exurge gloria mea, exurge psalterium, & cythara. Con estos titulos llama Iesu Christo suya a su Sacrosanta humanidad en la Cruz, dixo San Agustin mi Padre, por dos efectos que huvo en essa carne del Redemptor: El padecer, segun lo mortal, y passible, y el obrar prodigios, y milagros en quanto essa carne estava à la Divinidad vnida. *In carne Christi,* dize el Santo Doctor, *sunt* *duo*

S. August.

duo genera factorum miracula, & passion es caro divina operans, caro humana patiens, y si por lo que padece dessacates sacrilegos, como por lo que obra de prodigios, y milagros, llama Christo gloria suya à su Cruz: *Exurge gloria mea, exurge psalterium, & cythara.* Gloria singularissima es de Christo para exaltacion suya, y por vno, y otro efecto primogenita Imagen de la Cruz Santissima del Salvador, esse Sacrosanto Madero en el Puerto de Guatulco plantado, esse Real Estádarte enarbolado, ò à devocion de los primeros Christianos, ò à ministerio de Angeles, ò (lo que se tiene por mas cierto) por manos Apostolicas de Santo Thomas primer Maestro de estas gentes: pero de qualquier manera mucho misterio esconde aquel obrar milagros tan raros, en quanto establecer, y confirmar su exaltacion contra las temosas rabias del vil, y apostata Herege, quando ni aun la mueven los cables, y maromas con que à tendidas velas porfia, è intenta arrancarla, ni la empecen las mas embravecidas llamas de vn voraz incendio Que prodigios son estos? Confirmarse por especial gloria de Christo, y por Imagen primogenita de su Cruz, por los milagros raros que obra, como por los desacatos que padece; y entre tantos, notese para nueva, y singular confirmacion de lo propuesto, que atropellando incendios, burlando violencias, y no permitiédose esta Santa, y milagrosa Cruz de Guatulco al corte de las hachas de fino azero, con cuyos golpes solicitaron cortarla, y deshazerla. Dispuso el Cielo con grande mysterio, que al fin de quebrarla con facilidad, la taladrassen, y abarrenassen, no solo para acreditarse vara de hierro del juyzio Divino contra el Herege, como lo fue la del Redemptor (dize el Incognito) quando la taladraron los clavos, con que Christo nuestra vida se fixò en ella. *Benedicitur virga ferrea, quia in ipsa clavis ferreis corpus Domini confixum fuit, ferrum magis iustitiæ congruit quàm aurum.* Pues conformandose en todo à su original Divino, y no bastando el hierro à cortarla, se permite à los barrenos; sino para Incognit.

con-

confirmarse Imagen de oro del mesmo Christo en essos taladros, que nuestra devocion admira: *Imagines aurea cum stigmatibus.* Y primogenita Imagen de su Cruz Santissima, por los portentos que obra, y por los desacatos que padece, ✠ à diligencias del Infierno, todo sentido de que este Sacrosanto Madero de Guatulco huviesse de ser la ruyna de los falsos Dioses, y venerados Idolos de la Gentilidad.

Iacob para aplacar à Dios, y librarse de la ira de los Pueblos circunvezinoss por la muerte violẽta del Principe de Sichen, que avian executado sus hijos, aviendo recogido los Idolos de su familia, los enterrò al pie de vna enzina, arbol frondoso, porque pisassen el orgullo de la vanidad sus rayzes: *In fodit ea subter therebinthum, quæ est post vrbem Sichem.* Y Ruperto explicando este lugar, dize, que el terebinto fue vn dibuxo de la Cruz, cuyo pie triunfante sujetò la Idolatria, convirtiò en sagrados cultos la veneracion de las fingidas Deidades, y diò fin funesto à los errores, para que ni fuessen veneradas aquellas, ni aplaudidos estos: *Therebinthus arbor resinam generans preciosissimam lignum Crucis, quod virtutis est optimæ significat, subter quam omnia peccata nostra sepeliuntur, vt eorum vltra nullum vestigium reperiatur.* Sepultense, pues, los Idolos al pie de la Cruz, para que sirvan de eternos despojos à sus victorias, y dignos trofeos à sus gloriosos triunfos, quando ni todo el Infierno empeñado en favor de la esquadra infernal de la Idolatria, y exercito diabolico de los engaños, pudo sacudir aquel jugo de Madera, mas duro, y mas estable que el bronce mas pesado, y el mas incontrastable peso: *Vt eorum vltra nullum vestigium reperiatur.* Esta fue eterna afrenta de los Infiernos, ver los instrumentos de sus fingidos, y falsos cultos, sirviendo de vasa al leño para su perpetuo olvido, ò como intentò despicarse, valiendose de la industria, y diabolica maña con que buscava à su dolor alivio (que vn pertinaz, y arraygado rencor, vn immoble dictamen en la tenacidad de vn odio, es efecto

Rup. in cat.

del demonio, y sus sequazes: como de la natural, y Christiana nobleza, el agrado, la blandura, y la templança) el glorioso Madero, que rubricado de la sangre mas preciosa, consiguiò estas victorias, se sepultò en las mudas profundidades de la ignorancia, erigiendose aras en el mesmo campo, que sirviessen à Idolatras, y sacrilegos cultos; pero como la llama oprimida en las venas mas retiradas de vn risco, quando no pudo hallar respiradero à su ardor, levanta en los braços de su aliento, hasta las esferas, los peñascos; assi la Cruz de Christo oprimida de Idolos, y engaños, rompiò valiente los estorvos, yà para que Elena la hallasse à pesar de la deidad, que desmentia el lugar, y de la profanidad, que engañava la devocion, ya para que el Emperador Heraclio con gloriosas victorias, la sacasse del poder Tyrano, que la vsurpavà, y con devota veneracion la colocasse oy en el Magestuoso solio, y trono triunfante del Calvario, para nueva gloria, y exaltacion suya, cõtra la Idolatria, contra los engaños, contra las traças, y diligencias del Infierno todo empeñado, si, entonces contra la Cruz Sacrosanta de Christo, despues contra este soberano Leño de Guatulco, Terebintho de Sichen, con toda propriedad, y su preciosa resina la brea, y pez con que la vngieron para quemarla: *Therebinthus arbor resinam generans preciosissimam.* Cuyas gotas permanecen en esta sagrada Reliquia que adoramo. Y enterrar Iacob al pie del Terebintho, ò enzina, como vimos, no solo los Idolos, sino los zarcillos, y orejeras, ornamento de los mesmos falsos Dioses, y de los Idolatras: *Dederuntque ei omnes Deos alienos quos habebant, & in aures quæ erant in auribus eorum*, y de que vsavan (como se sabe) las gentes Orientales, y estas trayendo en su Gentilidad pendientes estas señales de oro, y piedras preciosas en narizes, y orejas. *In aures habebant*, dixo aqui Ruperto, *more populorum Orientalium.* Profecia fue clara, y mysteriosa, señas, y prendas especiales de que se avian de sepultar los errores de la Idolatria al pie de esse Teberintho sagrado de

de la Cruz milagrosa de Guatulco; con cuya virtud fue vencido el Demonio, y de cuyas immobles rayzes brotaron tan copiosos frutos de Fe en estas Provincias, y contra quien tanto tropel de injurias, tanto cumulo de invenciones diabolicas, y tantas executadas violencias del Herege, ministro infernal, no pudieron prevalecer: antes si, como oy, despues de tantos agravios, se exalta gloriosamente la Cruz, y Christo se glorifica, *oportet exaltari filium hominis*. Goza la de Guatulco las veneraciones de tan debido culto, como esta Santa Iglesia le ofrece, en aplauso de lo que obra, y desagravio de lo que padece; ✠ que Christo de la muerte renace gloriosamente, y su Cruz de las injurias à la alteza, y exaltacion triunfante; assi esta sagrada Imagen suya, sirvieron las llamas para el decoroso triunfo que goza, quando le fueron apacibles lisonjas sus ardores.

Yo morirè, dize Iob en persona de Christo, en nido estrecho; pero multiplicare como la palma mis dias. *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* (Iob. 29.) Contrariedad parece morir, que es acabarse los dias, eclipsarse la luz, y reducirse à cenizas, como eternizarse como verde hermosa palma, que es triunfar de la muerte, y perder de la vista el sepulcro: Assi parece; pero entre otros nos sacarà de la duda Tertuliano (Tertul. vbi supra.), exemplificandolo con el Phenix, que assi leyeron los Setenta en lugar de palma, y este del morir haze passo al nacer, de la ceniza cuna, y del polvo que fecunda su muerte origen de su vida, *qui semetipsum*, dize, *libenter funerans renovat natali fine discedens*, y el docto Casaneo, refiriendo al señor Barbosa en el cap. *Quoniam Abbas, num. 9. extra de officio delegati.* (Cap. quoniã Abbas extra de offic. deleg.) Y ab Ambrosio *in lib. hexamer. 5.* dize assi: *Qui cum finem vitæ suæ adesse perpenderit thecam, seu repositorium facit de thure, & myrrha, & cæteris odoribus, in quo de impleto vitæ suæ tempore intrat, & moritur.* Y con elegancia S. Isidoro (Isid. lib. 12. e...): *Quod collatis aromatum virgulis rogum sibi instruat, & conversa ad Solis radios alarum plausu voluntarium sibi faciat incendium, sicque*

que de cineribus suis iterum resurgat. Componiendo con aliño en las llamas sepultura, que le sirva de cuna para vestir nuevas glorias. El Phenix, buelve à dezir el ingenio de Africa, por su singularidad celebrado en su morir, y en su renacer monstruoso, siempre eterno, porque las vltimas agonias del acabar, son los primeros alientos del vivir, reducido à pavesas no es yà; pero renace otro el mismo: *Quia non iam alius idem.* Otro es, y el mismo? El mismo, porque se es Fenix: otro, porque fue alimento de las llamas aquel primero. O divino amante Dios crucificado! Sagrado Phenix de aquel oriente del Padre famoso; por singular Dios, y Hombre acabò, sino en materiales llamas, en ardientes llamas de amor, que le pusieron en la Cruz; donde quiso morir por lo que tanto quiso: *Oblatus est, quia ipse voluit, semetipsum libenter funerans,* y de este fuego de su amor infinito, renaciò divino Phenix; y en el teatro funesto de la Cruz, que dispuso para su incendio (y que oy en el dia de su Exaltacion se nos restituye victorioso) hallò cuna dichosa en que renacer à nuevas glorias: *Et ego si exaltatus fuero opportet exaltari filium hominis florebit.* Prosigue Tertuliano, *velut Phænix, idest; de morte, de funere, de ignibus.* O sagrado Phenix, soberano Madero de Guatulco, que renaces à nuestro bien, entre cultos mas fragrantes que las aromas Sabeas! Y si Christo de las llamas renace; no de las cenizas, que su sagrado Cuerpo, vnido hipostaticamente con la deidad, no estava sujeto à corrupcion: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Assi del incendio, que no pudo consumirte, ni llegò à ofenderte, renaces nuevo Phenix, y de las llamas en que la perfidia mas sacrilega procurò abrasarte à las immortales glorias, y sagradas veneraciones con que la piedad mas religiosa te eterniza: *Opportet exaltari filium hominis,* ✠ que no podia prevalecer la temosa malicia, è infernal rabia de el Herege contra los fervores de la devocion Christiana.

Tertul. vbi supra.

Naciò el Sol à media noche en Bethlen; y desterradas

das las tinieblas con sus rayos, luce como el mas hermoso, y claro dia, la noche en que los Pastores con regozijados parabienes le alegran, y los Reyes en aclamaciones le aplauden: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum.* Demonstraciones, que despertassen en Herodes la embidia de que instimulado inquiere cauteloso, no para turbar veneraciones, que finje, para eclipsar, si, las luces del Sol recien nacido (que vn animo apassionado, es region de mentiras, y de engaños, infeliz estudio el que busca con hipocrito cuydado la verdad para desmentirlo, y anhela à la luz para cegar de sus resplandores,) assegurando con simulada malicia adoraciones al recien nacido Infante, embia à los Reyes por precursores: *ite, & interrogate diligẽter de puero, vt ego veniens adorem eum.* O como ciega, y entorpece el discurso aũ para sus mesmos logros vna passion! Porque pregunto. No sigue Herodes el Astro que le guiò al pesebre? Porque no acompaña los Magos? No, que Astros celestes no guian à feos delictos, quando lucen destinados à devotos, y religiosos obsequios. Temiò el Infierno, sin duda, no mudasse el animo dañado la compañia de tres justos, ò previno providamente el Cielo no arresgar el santo fervor de los Reyes en la compañia de vn mal intencionado, y bien con tan cautelosas simulaciones, simulados fingimientos, prevenidas diligencias, y prevenciones tan maliciosas, se consiguiò el intento de dàr muerte al Niño Dios? No, antes si vn Rey ofende, tres se adelantan a venerar, y ofrecer sagrados cultos de piedad, honor, y exaltacion del Redemptor entre pobres, y humildes paños en vn pesebre: *Tali munere, & pietatis satis facerent, & honori,* dixo Chrysologo, que siempre triunfarà vitoriosa la piedad, siempre se coronarà de trofeos la devocion contra la malicia mas despierta en perseguir, y [illegible]tra el odio mas desvelado en ofender. O como miro oy restituido el honor de Christo, y la exaltacion de su Cruz; pues aunque Hereges perfidos, barbaros, y sacrilegos intentaron obscurecer del Redemptor los

Chrysol. ser.

aplau-

aplausos, de su Cruz las veneraciones, y arrancar de rayz la Fè, con reducir à cenizas la columna firme en que estable se eterniza, no pudo prevalecer aun con tan ansiosas diligencias la infernal malicia contra los fervores de la devocion, y piedad; y assi luego que se tuvo la noticia de los desacatos sacrilegos del Herege, el vigilantissimo Prelado, à la manera que el ciervo, que añadiendo à la agilidad de su genio las alas de su cuydado, busca los cristales, sin hazer con el ocio, ni por vn instante treguas, porque sabe està su medicina en las aguas: assi este generoso ciervo mas presto, y mas abrasado de los incendios de su obligacion, acudiò con infatigables, y ardientes vuelos de su devocion, y afecto: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, &c.* à la fuente perenne de aguas vivas el Madero sacrosanto de la Cruz, à celebrar con veneraciones rendidas los triunfos de su vitoria, para que en los prodigios, y milagros que se admiraron entonces, se reconociesse su virtud incontrastable, y que como la Crùz sacrosanta del Salvador es el manantial perenne de gracias; contra la imbecilidad fortaleza, salud contra la enfermedad, gloria contra el oprobrio, y vida contra la muerte, como dixo San Leon: *Quia Cruz tua omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte.* Assi la soberana de Guatulco, de las ofensas, è ignominiosas injurias, se labrò su exaltacion mas gloriosa, *gloria de opprobrio opportet exaltari filium hominis*, que con las religiosas demostraciones de aquel Principe, quedò firmemente vinculada en los immortales cultos, que en esta Santa Iglesia le han ofrecido, y ofrecen sus Illustrissimos Prelados, su Illustre, y Venerable Cabildo, las devotas Comunidades de las Religiones sagradas, y esta Christiana, y Nobilissima Republica, que no avia de prevalecer, como dize el odio infernal del Herege, contra la piedad que gloriosamente se ha eternizado; de forma, que no avia combates del tiempo, no avia ceños de fortuna,

Psalm. 41.

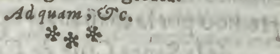
S. Leon ser. 8. de Passi. Domini.

tuna, no avia calamidades de ſiglos, que entibien el fervor, deſmayen la piedad, ò diſminuyan las veneraciones de eſta Santa Cruz, primogenita Imagen de la de Chriſto, como vimos.

Noteſe por vltimo con la elegancia de Chriſoſtomo, que como Lazaro en ſu reſurreccion era Imagen de Chriſto, diſpuſo con atencion grande el Cielo, que la aſsiſtieſſen perſonas en todas calidades Illuſtres: *Solvite*, dize, *& ſinite abire*. Quien rompiò eſtas ataduras? Los Apoſtoles, reſponde Alcuino: *Chriſtus ſuſcitat, quia interius per ſe ipſum viuificat, ſoluunt Diſcipuli*. Que en la reſurreccion de Lazaro, por Imagen de Chriſto, los Apoſtoles, y Diſcipulos ſantos miniſtraron: y aſsi à la glorioſa, y triunfante Exaltacion de la Sacroſanta Cruz de Guatulco, Imagen de la de Chriſto, Phenix, ſin duda, que renaciò de las injurioſas llamas, à eternas glorias; quienes avian de miniſtrar, ſino los Angeles de la tierra, y Sacerdotes de tan ſuperior Gerarquia, como los del Illuſtre Senado Ecleſiaſtico? Quienes avian de aſsiſtir, ſino los Principes de la Igleſia, y ſucceſſores de los Sagrados Apoſtoles, en quienes deſde entonces quedò tan vinculada la devocion, como lo acreditan las repetidas religioſas piedades de ſu Illuſtriſsima, y demas ſeñores Prelados, y Capitulares de eſta Santa Igleſia en la veneracion de eſta ſagrada Reliquia, en que ha acontecido lo que ſuele con vn criſtal, que quiebra furor ciego, para impedir el retrato; y ſucede tan al contrario, que en cada menuda pieça ſe multiplica vna imagẽ: y aſsi aquellas llamas ſirvieron para la multiplicidad de hipoteca, pues de eſta Santa, y milagroſa Cruz, que pretendiò tan ſin logro conſumir el fuego, renacieron, y renacen cada dia tantas Imagenes ſagradas ſuyas, no ſolo en eſta Provincia, ſino en las mas Illuſtres Ciudades de eſte Reyno, y otros, donde por los de la Noble Familia de Cervantes, ſe han dedicado à ſu ſagrado culto Altares, Capillas, ricos, y devotos Santuarios. Diga, pues, Chriſto, que para ſu Exaltacion, le conviene padecer: *Opportet exal-*

exaltari filium hominis, y hallè en esta Imagen primogenita de su Cruz lo que faltò à su passion; pues si alli no huvo cenizas de que renaciessen llamas, aqui huvo llamas de q̃ renaciessen glorias, con que le tributa tanto aplauso la devocion, tanta celebridad el afecto, y tanto afecto la Religion, en desagravio de tan execrables, y sacrilegos desacatos: y en memoria de los triunfos, y victorias contra el Herege, è Infierno todo en la ruyna de los falsos Dioses, y venerados Idolos de la Gentilidad, cuya extirpacion en todos tiempos à su poder, y virtud ha de deverse. Nazca de vos, Soberano Leño, el remedio de tantas calamidades, el alivio de los afanes de nuestra peregrinacion, pues sois dulce prenda à la esperança, mineral fecundo de gracia, y firme seguro de gloria.

Ad quam, &c.





SER-

SERMON DE CONCILIO,

EN CONCVRRENCIA DE LA solemnidad del Glorioso San Ioseph, de que se predicô por la mañana, y de la celebridad de la Santa Cruz de Guatulco.

PREDICOSE VIERNES SEXTO DE QVARESMA sobre tarde en la Cathedral.

Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium adversus Iesum, &c.
Ioann. 11. cap. vers. 47.

LOS Pontifices, y Phariseos juntaron consejo hizieron junta contra IESVS, que vn animo dañado, sobre invidioso, ni con las mayores atrocidades sacia el furor de su rabia, ni ay inconvenientes que no atropelle su resolució. Quien ignora la reñida oposicion, y enconoso desafecto de Pontifices, y Phariseos, divididos en vandos? y cuyas encontradas voluntades, si nunca pudieron conformarse para otros afectos; para el de condenar à Christo à muer-

muerte se vnen venciendo su antigua enemistad el odio de la virtud del Salvador: Que hazemos? exclaman en medio de las maravillas, que este hombre haze, *quid facimus? quia hic homo multa signa facit.* O que ciego es vn coraçon invidioso! pues no mira en las acciones lo que tiene de beneficio para el agradecimiento, sino lo q̃ sirve de torcedor en el desconsuelo de considerar la alabança, que temen, y el provecho ageno, que invidian; pero con esso, que cobarde vna mala intêcior. Vendràn los Romanos, dizen, destruiràn nuestra gente, y perderèmos nuestras comodidades *Venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* Miedos del sequito de Christo los afligen, y temores de los Romanos los alteran, y quieren mostrar sentimiento de la perdida de la Republica, para con voz de bien publico, encubrir, si pudieran, el interes particular, que les mueve. Cayphàs, Pontifice de aquel año, y Presidente desta Iunta, muy preciado de entendido, libremente los trata de ignorantes: *Vos nescitis quidquam,* y de verdad lo parecen, pues aviendo en ella Letrados, Sacerdotes y Prelados, no vèmos que alguno saque el rostro, para satisfacer à tal descredito, sino que, ò timidos, ò interessados, invidiosos, ò lisongeros todos callan; y como se haga el negocio, poco les importa: dàn à entender, que quede calificada su necedad. Entra dando su parecer Cayphàs: *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo pro Populo:* y para que se le conformen todos, no yerra el camino su malicia que proponer conveniencias proprias en los que han de votar el pleyto: *Expedit nobis,* yà es assegurarse la determinació muy à medida de su gusto, en que para encubrir su licenciosa vengança se vale del acierto de las leyes su hipocresia, procediendo tan contra ellas, que sin examinar la causa del reo, condena el innocente, sin mas atencion, que la de sus intereses. *Quod Iesus moriturus erat,* prosigue el Evãgelista: que prophetizò Cayphàs, sin saber lo que se dezia, que Dios aun del desacierto de vn ignorante saca para nuestro bien vtilidades nuestras. Muy de pensado

se

le juntan à este desacierto : *Ab illo ergo die cogitaverunt, vt interficerent eum*, seguro pronostico para el daño: que pecar tan de intencion, visos tiene de irreparable precipicio ; y asi el Señor empezò à ocultarse : *Iesus ergo iam non in palam ambulabat apud Iudæos*, que es cordura del animo noble, y magnifico, mostrar flaqueza para executar el valor à tiempo mas oportuno; y asi se retirò cõ sus Discipulos al desierto de la Ciudad de Ephren desde donde empezò oy Christo vida nuestra, à subir la encumbrada Palma de la Cruz ; *expedit vt vnus homo moriatur*, para coger el fruto de nuestra redempcion ; *ascendam in Palmam, & apprehẽdam fructus eius* (dize el Esposo en el

Cant. cap. 7. septimo de los Cantares.) Y luego le divierte la atencion la hermosura de los pechos de su Esposa, que compara à los razimos fertiles, y dorados de vna lozana viña; *& erunt vbera tua, sicut botri vineæ*, y se passa de la Palma, que le sublima, à los pechos que le regalan ; porque si essa Palma es la Santa Cruz, donde empieza oy à padecer agravios, à sufrir valdones, y à experimentar ofensas de vn tan ingrato Pueblo, solicita su amor en los hermosos razimos de los pechos de MARIA adormecer la memoria para la venganza, y despertarla para el perdon. Con elegancia Ricardo de Santo Laurencio: *Cum*

Ricardus de Sancto Laurent. lib. 5. de laudib. Virg. *videlicet spiritus mens in æstu passionis exacerbatus de malorum supplitijs, & vindicta excogitavi, tunc inquam erunt vbera tua sicut botrus vineæ; recordabor enim, quod de te carnem sumpserim, quod lac de tuis vberibus suxerim, & ista recordatio, tanquam vini potus præsentis irritationis, & indignationis oblivíscime faciet, ne festinem ad vindictam.*

Pues si Christo olvida los agravios, que padece en la Cruz, y que oy tuvieron tan riguroso principio en la sentencia iniqua, que se pronuncia contra su innocencia, à vista de los hermosos pechos de su Madre, y asi cõge los frutos tan copiosos ; si en aquella sacrosanta Palma se nos comunican tan fecundos de bendicion ; si MARIA es viña, que produce licores tan suaves de

bene-

beneficios, y favores; si en el Gran Patriarca Ioseph, (cuyas excelencias, si nunca admiradas dignamente, oy en este lugar con tantos primores de erudicion, y eloquencia ponderadas; que quando la ocasion, y el tiempo lo permitieran, ni à mi cortedad le quedava que discurrir, ni à la devocion mas que dessear.) Si en el Gran Patriarcha Ioseph digo, tenemos oy el mas dichoso viñatero, el mas fiel custodio de la hermosa viña de su querida, y regalada Esposa, que para tan profundos misterios, y para tan escondidos, y misteriosos fines, se le encomendò por la Divina providencia con tan singulares prerogativas: *Ipse dominam suam domini sui matrem Virginem agnoscens, & ipse cõtinens fideliter custodivit*, dixo la dulçura de Bernardo, para que a diligencias de su cuydado, y à cuydados de su amor, *suæ carnis nutritium*, le llamò el mesmo Santo, se sazonasse la vid mas fertil, mas rica, mas hermosa, y mas fecunda, para que en el madero de la Cruz, se exprimiessen los sazonados razimos de sus meritos en el sagrado lagar de la Iglesia; logrèmos tan dichosa ocasion, pues aquella sacrosanta Palma, nos franquea tan copiosos frutos por mano de MARIA Santissima, y por la intercession de Ioseph se nos assegura: *S. Bernard.*

Solicitemos humildes vna gota del licor de la Gracia.

Ave Maria.



Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium adversus Iesum.

Ioann. cap. 11. vers. 47.

VN Dios, que es todo amor, en que mas avia de darlo à conocer, que en lecciones, y enseñanças que guiassen al acierto nuestras acciones; que por mas que se dissimule la llama, es forçoso que se manifieste con lucimiento, y ambiciosa de arder, prenda en la materia mas impenetrable; pues si todo Dios es amor, como San Iuan nos assegura, *Deus charitas est*, que mucho que todas sus acciones, desde que en su nacimiento fue admiracion del Cielo, y Tierra, hasta que le veneramos assombro entre tantos, y profundos misterios de su vida, y de su muerte, fuessen luz para nuestra doctrina, para nuestra enseñança? Por San Lucas nos la enseñò Simeon: *hic positus est in signum*. Ojala no nos divirtiesse la vanidad, y nos cegasse la malicia, y lograramos copiar nuestros aciertos de tan exemplares maravillas. Christo fue vn dechado para el govierno de nuestras acciones; y entre las demas lecciones, y enseñanças que devimos à su amor, hizo del tribunal de la Cruz, Cathedra, donde Maestro soberano, fuesse norma de Iuezes, que aprendiessen el camino de acertar en sus determinaciones, si en algo le imitassen, y sino el de su perdicion en sus mesmos desaciertos; que aunque el Padre Eterno quiso dàr al Hijo la vida, como en si mesmo la tiene *sicut Pater habet vitam in semetipso, sic dedit, & Filio vitam habere in semetipso*, como enseña San Iuan: pero la judicativa potestad, por hijo del hombre se la dà, *& potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est*. Que aunque para la dignidad de Iuez, es tanto mayor razon lo divino, que lo humano, que devieran parecer lo primero, y ni aun visos tener de lo segundo; parece que por lo que tiene Christo de hombre se le comunica esse dominio,

Ioannis in canonic. c. 4. vers. 16.

Ioann. cap. 5. vers. 27.

quia filius hominis est. Y desde quando? Desde el instante de su concepcion, dize la purpura de Cayetano, *ab instanti conceptionis suæ.* Pero si ha de vsar de la judicativa en el juyzio vniversal, que de esse se entiende el lugar, porque se le anticipa tanto, aviendo de estàr tanto tiempo ociosa en el exercicio? Porque desde entonces tratò de morir; y assi ha de entenderse de Christo, sagrada victima de la Cruz, por los pecados del mundo, tan anticipadamente dispuesto al holocausto, que fue dàr el primer passo en la vida de hombre, que disponerse à perderla por èl: assi lo enseña el Angel de los Doctores, sobre las palabras del Apostol en la epistola ad Hæbreos, cap. 10. vers. 5. *Ingrediens mundum dicit, hostiam, & oblationem noluisti, corpus autem adaptasti mihi; tunc dixi ecce venio.* Y aqui el Angelico Doctor: *Quando aptasti mihi corpus in conceptione dixi, ecce venio, id est venire proposui ad passionem.* Pues si el desseo desde el instante de su concepcion de ofrecerse sacrificio cruento, para borrar las culpas del hombre à diluvios de su sangre, parece, à nuestro modo de entender, que le grangea la dignidad de Iuez, *ab instanti conceptionis suæ: quia filius hominis est,* con quanto mayor titulo, quando logrados essos desseos, se ofrece agradable victima al Padre en el soberano Madero de la Cruz? Assi es; y assi dize por boca del mesmo Evangelista San Iuan: *Nunc iudicium est mundi, nunc Princeps huius mundi eiicietur foras.* Aora se està haziendo el juyzio del vniverso, y desbaratandose la tirania de su Principe. Quando? Quando se considera en el arbol de la Cruz, *& ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum,* que assi lo entendiò mi gran Padre Augustino: *Exaltationem suam dixit in Cruce passionem.* Esse fue el tribunal donde tuvieron principio los mas gloriosos creditos de su justicia. Assi lo advierte el Principe de la eloquencia San Leon Papa: *O admirabilis potentia Crucis! ò ineffabilis gloria passionis, in qua, & tribunal Domini, & iudicium mundi, & potestas est crucifixi:* con que si Christo, vida nuestra, fue el dechado de nues-

Caiet. super Ioannem.

Ad Hæbr. c. 10. vers. 5.

S. Ioan. cap. 12. & 13.

S. August. in Cat. D. Thomæ.

tra enseñança, el blanco de nuestros aciertos, y la guia de nuestras acciones, *hic positus est in signum*, en la Cruz con especialidad lejò cathedra à los Iuezes, para el acierto de sus determinaciones para que los que le imitassen, no se precipitassen necios à los torcidos derrumbaderos de la muerte, por el error en el vso de sus oficios, sino que hallassen el camino real de la vida, poniẽdo los ojos, y la atẽcion en la enseñança de tal Maestro.

Aug. lib. de vera Relig. *Omnis vita Christi in terris disciplina morum fuit*, dixo el Aguila de los Doctores; pues el Iuez, que en quanto la fragilidad humana permite, no se governare por los documentos que en el arbol de la Cruz estando el Salvador, à los que gozan esta dignidad, caerà miserablemente en el precipicio, que en el concilio de oy experimentaron los Pontifices, y Phariseos ciegos de su passion, de su interès, de su odio, y de su rencor, condenando à muerte à la mesma vida en el tribunal mas sangriẽto, en el consejo mas sin razon, en la junta mas execrable, en la resolucion mas impia, en la mas enorme alevosia, en la mas injusta determinacion, y en la ingratitud mas indigna, que podrà pronunciar labio turbado, sin immenso dolor al dezirlo! *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium adversus Iesum.* que sino sirve Christo en la Cruz, Iuez verdadero, dechado, y guia para las determinaciones, erraràn las vozes quanto ordenaren, y echarà muchos borrones la pluma en quantos sentimientos escriviere. O como tan anticipadamente se quexò Dios por Isaìas, del insolente consejo que oy disponen contra IESVS los Pontifices, y Phariseos. *Væ filij dessertores, vt faceretis concilium, & non ex me!* Ay de vosotros, que hazeis juntas sin Dios! pues donde su Mageſtad no govierna las plumas, y las lenguas, nunca se acertaràn en la verdad, saldràn llenas de veneno las vozes, todos falsedad los sentimientos, y todas passion las sentencias; precipicio irremediable, por atropellar tan saludables documentos, por no imitar à Christo, y por no cõsultar el oraculo sagrado de sus divinos labios:

Isaìæ cap. 30. vers. 1.

Os

Os Domini non interrogastis, dize el mesmo Propheta; pues que mucho que esse consejo sea vn abismo de confusiones, vn tropel de malicias, y vn agregado de sinrazones, è injurias?

Veamos, pues, las calidades de Christo, Iuez verdadero en el Madero de la Cruz, como queda provado, que devieron ser norma para el acierto, y las encontradas de los Principes, y Phariseos, con que se negociaron el error forçoso de sus determinaciones. Christo sabio, y poderoso, y nunca mas, que entre lo agrio, y terrible de la Cruz. Aqui los Pontifices, y Phariseos ignorantes, timidos, pusilanimes, y medrosos. Christo en la Cruz, Iuez generoso, franco, liberal. Aqui los Pontifices, y Phariseos codiciosos, e interessados. Christo en la Cruz, Iuez verdadero, con conocimiento del bien, y del mal. Aqui los Pontifices, y Phariseos irritados del odio, y llevados de la passion, confundiendo el bien con el mal.

Vamos á lo primero, que es purissima gloria de la omnipotencia; que el conseguir lo mas lucido de las vitorias con el poder, sea triunfar con lo sabio y vencer en lo prudente: *Est omnipotentiæ purissima, & limpidissima gloria* (dixo San Augustin mi Padre,) *cum sapientia cuncta subiecta sunt*; y esto professò el Señor en la Cruz, Iuez soberano en ella, como queda provado, y assi se escusarà el repetirlo en los discursos de esta Oracion. Esto digo executò el Señor en la Cruz, como lo enseña el Doctor de las Gentes: *Expolians principatus, & potestates, traduxit confidenter palam triumphans illos in semetipso.* Despojando Christo las potestades, y Principados del Infierno, publica, y confiadamente los venciò triunfando gloriosamente de ellos en si mesmo, la omnipotencia del Salvador, y el poder de la Cruz: quien lo ignora? Adviertanoslo segunda vez S. Leon: *O ineffabilis potentia Crucis, &c.* Pero si vence el poder, triunfa la sabiduria: si lo poderoso consigue vitorias, lo sabio publica triunfos; que si es tribunal de potestad la Cruz, es

Colos. 2. Vers. 15.

tam-

tambien vniversidad de sutilezas de la Sala divina de Dios: *Subtilitatis schola*, la llamò el Abad Arnaldo; para que la gloria de sus vitorias fuesse trofeo del poder, y triunfo de la Sabiduria. *Nulla talis Porticus, nullum tale Lycæum, nulla talis Academia, qualis Christi passio*, dixo con elegancia vn Interprete. No ay tal Atenas, no ay tales Escuelas, no ay tal Academia como la Cruz, y siendo esta la que destruyò el pecado, y la muerte, *expolians principatus, & potestates*, y en quien se escriviò el Señor; *Rex Regum, & dominus dominantium.* Fue Escuela de prudencia, y de sabiduria, para que se devieran los trofeos gloriosos del enemigo al poder, y à la sabiduria, propriedades de Christo, soberano Iuez en la Cruz: Y los Pontifices, y Phariseos en el Concilio de oy, ignorantes, timidos, y medrosos: *Vos nescitis quidquam*, les dize en su cara Cayphàs; y para calificar su temor, dizen ellos: *Venient Romani, & tollent nostram gentem, & Regnum.* Con que del mesmo contexto del Evangelista se saca, que temen mucho, y saben poco; quando siendo Iuezes devian saber para acertar, y tener valor para no temer.

Dèli. 2. p. lect. 1.

Toma por su quenta Moyses la fabrica del Arca, en obediencia del mandato de su Señor, y saliò tan perfecto el edificio, como efecto de la obediencia, que es muchas vezes la que dà el ser à las acciones, y el complemento à las obras. Alli era admiracion del arte el Tabernaculo, donde con especialidad ostentò el Cielo su agrado, alli tenia su asiento el propiciatorio, alli assistian los Cherubines, alli era todo el descanso de Dios: *Fecit Beseleel, & Arcam de lignis Setim, fecit, & propiciatorium; id est, oraculū de auro mundissimo*, como se refiere en el treinta y siete del Exodo. Puso de la vna, y otra parte del propiciatorio con que el Arca se cubria, dos Cherubines de oro, *duos etiam Cherubin ex auro ductili, quos possuit ex vtraque parte oraculi.* Y siendo Cherubines los que en virtud del mandato de Dios avia fabricado Moyses, les dà forma de hombres: *Cherubin pingeban-*

Exod. 37.

gebantur, aut fabricabantur sub effigie virorum, dixo el Tostado. O que peligro amenaça essa disposicion, que verse el hombre en vn lugar tan alto, fabricado de vna materia tan superior como el oro, es peligroso riesgo para ensoberverecerse, quien con menos se suele precipitar en desvánecimientos de su locura! Sean de oro muy en hora buena, pero tengan forma de Cherubines; y si han de tenerla de hombres, formense de barro essas figuras: para que conociendo sus principios, se modere su ardimiento, y aun quiçàs con essa diligencia, si se vè tan alto, se olvidarà de la naturaleza de lodo, y se querrà acreditar divino. Pero que error se puede imaginar en disposicion de Dios, y execuciō de su fiel siervo Moyses? Mucho misterio, si, deve encerrar essa fabrica. Assi es: porque el oro significa el poder, el Cherubin la sabiduria. En el Arca del Testamento se encierran, fuera del Manna, fuera de la vara de Aaron milagrosa, el testimonio autentico de la Ley: *In qua pones testimonium, quod dabo tibi.* Y expressamente San Pablo: *In qua vrna aurea habens Manna, & virga Aaron, quæ fronduerat, & tabulæ Testamenti, super quam erant Cherubin gloriæ obumbrantia propitiatorium.* Pues si estàn aì las tablas de la Ley por donde los Iuezes de Israel avian de regirse para la determinacion de las causas, y execucion de la justicia, formense los Cherubines de oro, y en forma de hombres: para que conozcan los ministros executores de las leyes, que han de ser en la sabiduria Cherubines, en la fortaleza hombres de oro; porque armados del poder, no tuerzan con el temor la justicia, y alumbrados del saber, la acierten à executar con perfeccion.

Tost. quæst. 18. in cap. 25. Exod.

Exod. 25.

Ad Hæb. 9. vers. 4.

O cathedra milagrosa de la Cruz, y tribunal glorioso del Iuez soberano Christo! donde se juntaron el trofeo del poder, y el triunfo de la sabiduria: *O ineffabilis gloria passionis, &c. nulla talis porticus, &c.* O miserable siglo! donde para el negocio de mas importancia, se juntaron ministros, por vna parte ignorantes; *vos nescitis quidquam*, y pusilanimes por otra: *venient Romani.*

O do-

O dolor nunca bastátemente ponderado para los sabios; y magnanimos de aquel tiempo, vèr los titulos de honorificencia, no solo èn quienes no los merecian, sino en quienes se oponian à las mesmas acciones del merecer! Que tenga honores el digno, que goze de exempciones el benemerito, es justo; que no por ambicion se anhela todas vezes al premio, sino que como cō el trabajo continuo se desfallece, es alivio llegar à conseguir con el afan lo que se merece; que mirar el lucimiento que podia averse grangeado vna sabiduria con muchos afanes, muchos desvelos, y muchos trabajos, en quien solo se pueden advertir demeritos, si es afliccion para quien lo contempla, y desconsuelo para quien lo mira, es desgracia muy para llorar; pues vèmos en el concilio de oy, que los Iuezes, ni por ignorantes pudieron acertar: *Vos nescitis quidquam*, ni por timidos, y pusilanimes pudieron tener resolucion para obrar justicia, quando devian por ella atropellar con todos los respetos humanos: *Venient Romani.*

La segunda propriedad de Christo, es, la de Iuez generoso, franco, y liberal: aqui los Pontifices, y Phariseos codiciosos, è interessados. Nada tiene Christo en la Cruz que no dè, su cuerpo à vn madero, los pies, y manos à vnos clavos, à vnos cambrones las sienes, el licor suavissimo, y sagrado de su sangre à la tierra, à su Padre el espiritu, y al hombre en medio de su ingratitud la vida: de todo se despoja por nuestro amor: *spoliat se Dominus pro nostro amore*, con vna liberalidad sin termino, y con vn amor infinito.

Al contrario los Pontifices, y Phariseos, muy preciados de ministros, muy hipocritas del bien de la Republica, muy zelosos de la execucion de la justicia, sacan à luz su iniquidad, mostrandose interessados de avarientos en la junta de oy; *Venient Romani, & tollent locum nostrum, expedit nobis*, y negociandose fama de iniquos cō la codicia, reina de los vicios, à quien todos los mas insolētes sirven cō devocion execrable: *Reginā illā*

proca-

procacium vitiorum avaritiam fuga, cui cuncta crimina detestabili devotione famulantur, dixo Casiodoro: la avaricia por su interès manda à la lascivia, impera à la justicia, ofende à la castidad, atropella con el sacrilegio, exercita el interessado la violencia, por el precio que se alentò al homicidio, lisonjea el adulador al Principe, por las medras que espera en la hazienda, en el govierno, en el puesto, en la conveniencia, y lo mesmo en todos los demàs vicios: *Reginam illam vitiorum*; y el Eclesiastico lo enseño bien claro, *pecunia obediunt omnia.* Que mucho que los Pontifices, y Phariseos obren interessados, la mayor injusticia que pudo caber en la malicia de los mas iniquos Iuezes, quando el mesmo Christo parece, à nuestro modo de entender, que quando interessado se desconoce Iuez, y de tal se acredita quando franco, liberal, y generoso.

Los sagrados Evangelistas refieren la venida de Christo en el juyzio vniversal entre magestades, glorias, y soberanas grandezas; entre los demàs San Lucas: *Et tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum potestate magna, & maiestate.* Pero todos los Coronistas sagrados vsan de terminos, que significã poder, grandeza, y magestad; pero de vozes, que dèn à entender judicatura, ninguno; y en aquellas dos parabolas de los Siervos ceñidos, y desveladas Virgenes, que en sentir de los Padres cifran con profundidad de misterios la venida deste Señor como Iuez vniversal, con titulo de Señor se introduce en la vna, *expectantibus Dominum suum*, con nombre de Esposo en la otra, *ecce Sponsus venit*, quando parece que el titulo de Señor era muy proprio para la Cruz, por el dominio vniversal en los hombres: *omnia traham ad me ipsum*; assi mesmo el de Esposo, pues fue el talamo donde se celebraron los dichosos desposorios cõ su Iglesia, y el titulo de Iuez parecia mas proprio para el tribunal de la nube, *venientem in nube.* Pero oygamos à San Matheo, y saldrèmos de la duda, con apoyo à la propuesta. Alli, dize el Evangelista, se muestra gustoso por lo que recibiò, y disgustado, al parecer, por lo que no le

S. Luc. cap. 21.

dieron, *esurivi, & dedistis mihi manducare esurivi, & non dedistis mihi manducare*, pero en la Cruz tan liberal como dixe, *spoliat se Dominus pro nostro amore*: pues llamese Iuez en la Cruz donde muere liberal, *nunc iudicium est mundi*. A buen seguro, que si los Pontifices, y Phariseos huvierā en el concilio de oy imitado à Christo en la liberalidad, y desinterès, que huvieran acertado en la determinacion de la justicia; porque aquella es la senda por donde esta camina segura, sin peligrar en los despeñaderos del soborno; pero governandose por el afecto desordenado de la avaricia el animo del Iuez posseìdo de la cudicia, y el interès, no tiene que temer salir condenada la culpa, ni espere sentencia en favor la innocencia: *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo pro Populo.*

La tercera calidad de Christo, Iuez soberano en la Cruz, fue el conocimiento del bien, y del mal; y si es precisso como justo que se executen los bienes, y se eviten los males de vnos, y otros, es necessaria la noticia, la del mal para dexarle, y la del bien para seguirle: *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*; pero los Pontifices, y Phariseos en el concilio de oy, todo fue confundir el bien con el mal, para obrar el mal con pretexto de bien: *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo pro Populo.*

Isaiæ 7.

Vamos à lo primero. Dios amante del hombre! Enamorado el Criador de la criatura! Reducido à padecer por darle vida, hasta perderla en braços de la muerte, tan desseada de Christo, que por su dilacion hazia demostraciones de sentido, y los incendios de su pecho abrasado, estavan mal sufridos, por considerar dilatados los tormentos! Entre estas ternuras se hallava el Redemptor, quando viendo yà casi en execucion sus dessecos, y prevenido el talamo de su Cruz, haze mencion de que el Padre se lo ha puesto todo en sus manos: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus*. Para que son, Señor, estos recuerdos? que parecen diligencia para aumentar el dolor; que acordarse de tanta grandeza à vista del

morir, es aumentar torcedores, pues tanto mas crecida serà la pena de quien muere afrentado, sobre desampa-rado, y afligido, quanto mas se acordare en aquel descō-suelo de su grandeza, y mientras más memorias hiziere de su magestad, que no ay remedio como el olvido para no llegar à lo sumo de este sentimiento. No se acuerde, pues, Christo de que el Padre lo ha puesto todo en sus manos, que con esso harà menos sensible, y mas tolera-ble el padecer: pero veamos en que ocasion haze nues-tro Redemptor estos recuerdos: *Sciens Iesus, quia venit hora eius*, quando en el arbol de la Cruz le espera el tri-bunal de su justicia, *nunc iudicium est mundi*. Haga, pues, entonces essas memorias, que son en muy oportuna oca-sion, quando el bien està de parte suya executandolo cō infinita sabiduria, y el mal de parte de sus enemigos, que inhumanamente le dàn la muerte, y crudamente le afli-gen: que el darle el Padre todas las cosas en sus manos, es darle los bienes, y los males, dixo San Eligio: *Omnia inquit, & bona, & mala*; los bienes para que los execute, *bona in effectum*, dize el Santo, y para que con su cono-cimiento les evite los males, *mala in usum*. Acuerdese, pues, à vista de la Cruz Christo, de que el Padre le ha puesto en sus manos los bienes, y los males; que si ha de ser cathedra de enseñanças para los Iuezes, sepan que han de tener estas noticias, para huir el mal, y executar el bien, *ut sciat reprobare malum, & eligere bonum.*

S. Elig. novi om. hom. 4. in hac verba.

Isaia 7. vers. 15.

Mas los Pontifices, y Phariseos en la junta de oy, confunden el bien con el mal, para obrar el mal con pre-texto de bien: *expedit nobis, &c.* que es tan inclinado el hombre al mal, que si alguna vez sigue el bien, es por los visos que haze de mal.

Invidioso Satanàs de tantos favores como el Cria-dor hizo à aquel primero hombre, en quien estampò su imagen, y semejança en la justicia original, y que mas que otros recibiò beneficios de Dios (retrate el mas desvanecido Narciso de sus imaginadas perfecciones lo mas vivo que discurre, y solo servirà de borron à las na-turales prendas que los aciertos de la omnipotencia de-

positaron en el primero hombre.) Era vn Vice-Dios en la tierra, en quien las atenciones de Dios vincularon los dones naturales, y la gracia las estrenas de lo que mas le parecia. Tenia dominio vniversal, y todo estava sujeto a la direccion de su govierno, no era menester tantos motivos para vna invidia; de menos materia se irrita la rabia de vn invidioso. Trata, pues, Satanàs de desvanecer tantas dichas; y para lograr sus intentos, forja estratagemas, inventa ardides, para que se despeñe en la inobediencia, comiendo del arbol vedado, se vale de estas palabras: *Eritis sicut Dij.* No parece que eligiò el Demonio buen camino, ser como Dios con las devidas humiliaciones, ni es malo, ni tiene impropriedad en el hombre, pues le hizo el mesmo Dios como Dios, poniendo en èl su semejança: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*; y si el Demonio pretende apartar à Adam de Dios, dezirle que serà como Dios, mas es obligarle à que se acerque, y esto bueno es: *mihi autem adhaere Deo bonum est.* Pues como elige Satanàs este medio para precipitarle? Muy bien conoce el natural del hombre, querer ser semejante à Dios: ò puede ser por el camino del rendimiento, y humiliacion, ò por el de la vanidad, y sobervia: por aquel se acerca el hôbre à Dios, por este se despeñarà sin remedio pues no teme el Demonio dexar de conseguir su intento, que el hombre es tan inclinado al mal, que essa dicha de ser como Dios no la apetecerà, por lo que tiene de bien solicitada con honestos medios, sino por lo que tiene de mal pretendida con vanidades: *Eritis sicut Dij.*

Geneseos 1. Vers. 26.

Psal. 72. Vers. ...

Iliae 7. Vers. ...

Bien vniversal, conveniencia de todo el mundo, necessario para la salud nuestra, era que Christo Dios, y Hombre muriera; y assi no miran los Pontifices, y Phariseos este negocio por la parte del bien, sino por la parte del mal, por lo que tenia de conveniencia suya, y de odio contra el Redemptor: *Expedit vobis*, confundiendo el bien con el mal, y obrando mal con pretexto de bien. O si acabaramos de conocer la inclinacion, y aptitud q tenemos para el mal, y las contradicciones en nuestra

mesma naturaleza para el bien! O si refrenaramos con tiempo el apetito, y no le dexaramos de la mano, ni le concedieramos, para que prueve los males, tanta licencia, como pusieramos en esclavitud à los desordenados desseos de la carne, no bien sujeta, y mal inclinada.

Entre diversas gentes, à quienes Dios por sus delitos, è inobediencia à sus preceptos amenaza, son los que obran mal, confundiendolo con el bien: *Væ, qui dicitis malum bonũ, & bonũ malum.* Señor, conozco que es muy considerable el yerro, y en delitos tan grãdes, no es mucho lo sea la amenaza: pero si siempre solicitais mas que el castigo, la enmienda del pecado, vsad antes de la mansedumbre que del rigor, para que no bastando la correccion, tenga su lugar despues lo riguroso: assi es en los delitos donde puede esperarse la enmienda; pero vn mal obrado con pretexto de bien, siempre ofrece achaques para no ser dexado, y enferma el que le comete, casi con desesperacion al remedio. Oleastro sobre el lugar del Propheta Evangelico: *Qui malum agit, quod malum esse cognoscit, ipsa cognitio eum detrahere ad malum aliquando solet, sed qui malum, quod fecit bonum arbitratur sine vllo fræno, & desperate ægrotat;* que sin remedio es el achaque de los Pontifices, y Phariseos, quando la mas execrable maldad que intentò la diabolica malicia, procuran paliar à la sombra del bien publico: *Vt vnus homo moriatur pro Populo,* siendo conveniencia suya, *expedit nobis;* y efecto de su odio, *ab illo ergo die cogitaverunt, vt, & Jesum interficerent:* y assi llega à lo sumo el delito que oy cometen, que llegar à ofender tan sangrientamente al Redemptor à vistas de la Cruz que le previenen para el suplicio, es el complemento de su malicia.

Isai. cap. 5.

Oleastr. sup. Isaiam.

Que bien vn moderno tratãdo del pecado de los primeros Padres: *Adamus cognovit incarnationem esse futuram; non autem, quod esset futura in remedium sui peccati; & sic nec etiam sciebat tunc passionem Christi, & redemptionem.* No ignorò Adam el poder inmẽso de Dios, acreditado con tantos prodigios obrados en beneficio suyo, no ignorò la Encarnacion del Verbo; pero juzgò diver-

divertimiento de su gusto, vestirse de carne, gala peregrina à su belleza; pero no conociò que avía de llegar à padecer por èl tormentos, que parece que à vistas de su passion, y de su Cruz, no tuviera alientos su ingratitud: *& sic nesciebat tunc passionem Christi, & redemptionem.* Luego à lo sumo de la maldad llegò la de los Pontifices, y Phariseos, condenando oy la innocencia de Christo à padecer ignominiosamente los tormẽtos de Cruz: pues sino bastò el tenerla à los ojos, sino bastò que el Salvador la hiziesse cathedra de enseñança, y tribunal de su justicia, donde Iuez soberano se acreditò de sabio, y poderoso, de generoso, y liberal, con conocimiento de su infinita sabiduria para el bien, y para el mal; para que à su imitacion, los Iuezes, y ministros de justicia no fuessen ignorantes, y timidos, no fuessen codiciosos, è interessados, conociessen lo bueno, y lo malo, para executar lo vno, y huir de lo otro.

O que desdicha! Que en vn ajuntamiento, en vna junta, se quenten, y no se pesen los votos, y valga tanto el parecer de vn ignorante, à quien govierna la passion, y el interès, como el sentimiẽto del docto, y del prudente que sigue la razon! Assi exclamò con elegancia el segundo Plinio por estas palabras: *Numerantur enim sententiæ, non ponderantur, nec aliud in publico concilio potest fieri, in quo nihil est tam inæquale, quàm æqualitas ipsa; nã cum sit impar prudentia, par omnium ius est.* Quien tuviera mucho tiempo para ponderarlas! Sino bastò, digo, para lograr aciertos el dechado, y exemplar de tantas maravillas, sea oy aquel soberano madero de la Cruz de Guatulco, tesoro con que enriqueciò esta Iglesia (permita V. Señoria Illustrissima à mi obligacion este recuerdo;) con que enriqueciò, digo, esta Republica, esta Provincia, y todo este Reyno, à expensas de su cuydado, de su diligencia, y de su devocion el Illustrissimo, y Reverendissimo señor don Iuan de Cervantes, de felize recordacion, entre cuyas heroycas, y conocidas virtudes, de que no puede ser lisonja la memoria, sino doctrina, pues no es bien se sepulte con el

merito

merito la alabança. Resplandece con singularidad la gloria de esta obra, que mas deve ser de semejantes acciones emulacion gloriosa, que blanco de la invidia, como alguna vez lo pretendiò el veneno de su malicia, que aun lo mas sagrado no perdona, en odio vil de los dignos elogios, y devidos aplausos de tanto Principe.

Sea oy, digo, aquel soberano madero de la Cruz de Guatulco, tribunal glorioso de resplandores, donde parezca à residenciarse el primero Iuez injusto del mundo, y en èl los de oy, y los demàs, cuyo desorden acusa la mala administracion de la justicia.

En el triunfo glorioso de Christo, que refiere el Propheta Abacuch, y como entienden los sagrados Interpretes, al tomar en las manos las dos puntas de la Cruz, armas de su vencimiento, y carro triunfal de sus glorias, dize estas palabras: *Splendor eius, vt lux erit, cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo, ante faciem eius ibit mors.* Quien no veìa à Christo en aquel trono de la Cruz de Guatulco? *Cornua in manibus eius*, cercado de llamas, que à diligencias del enemigo, procuran reducirle à pavesas, y son resplandores hermosos de brillantes luces, *splendor eius, vt lux erit.* Donde mas escondido el poder? Donde mas oculta la fortaleza, que en vn madero seco, y desnudo? Donde entre la mas combustible materia de resina, y pez, no alcança jurisdiccion el fuego, el azero se convierte en blanda cera, el furor mas irritado se pasma, los rigores de la violencia mayor pierden su fuerça, y queda el enemigo Herege vencido en lo mesmo con que procurò vencer: *ibi abscondita est fortitudo.* En este, pues, tribunal glorioso de luces, llama Christo à residenciar à la muerte, *ante faciem eius ibit mors.* El termino lo declara. Salir à su presencia, fue presentarse en el tribunal de su justicia: introduxola en el mundo el pecado, *& per peccatum mors*, y hecha Iuez de las vidas de los hombres, la primera sentencia que diò fue injusta, condenando la innocencia de Abel en favor de la sangrienta invidia de Cain: *Consurrexit Cain adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* Mal co-

cu-

Genes. 4. vers. 8. cutor es la muerte de las leyes divinas, injusto Iuez; pues sepa, que Christo, Iuez soberano, ha de residenciarla. Muy al intento el Obispo de Syria: *Improbo principio mors suam occupavit tyrannidem, merito ea tyrannis dissolvenda fuit per Christum, qui suo illam adventu viribus cassam reddidit*; y el tribunal ha de ser la Cruz soberana de Guatulco, *splendor eius, &c.* y tribunal para el castigo de los Pontifices, y Phariseos, que con tan desordenada tirania condenaron oy à muerte la innocencia del mas justo Abel, *expedit nobis, vt vnus moriatur homo*: para dàr la vida despues al mas facinoroso Cain: *non hunc, sed Barabbam*; pero es el trono de David magestuoso: en la Cruz tuvo su Imperio Christo; alli se acreditò de Rey, venciendo à la muerte, y triunfando del Demonio: *Si vis nosse secretum* (dixo el Arçobispo de Valencia) *Crux illa crudelis Regni David sedes est, & Propheta successori Christo reliquit; numquid non legisti, quando Dominus regnabit à ligno?* Y alli tambien para bien nuestro, si como Rey vence con armas, y como Iuez soberano con leyes; como Sacerdote sumo se ofrece en sacrificio al Padre, para solicitarnos la salud, y purificarnos de nuestras culpas. Genebrardo lo dixo todo: *Denique verus Rex, & verus Sacerdos, cui nullus in eius locum succedat, vt verus Rex legibus, & armis, salutem, & pacem suorum adversus hostes visibiles, & invisibiles tuetur, & conservat, vt verus Sacerdos salutari religione, & divinarum rerum notitia populum imbuit, illius peccata donis, & sacrificijs iugibus expiat, Deum pro salute illorum deprecatur.* Alli con las franquezas de su liberalidad, que llegò hasta darse à si mesmo en sacrificio, nos enriquece: *peccata donis, & sacrificijs iugibus expiat.* Alli con su sabiduria nos enseña, con su poder nos defiende, con la infinita noticia de las cosas nos instruye para seguir el bien, y huir del mal: *salutari religione, & divinarum rerum notitia populum imbuit.* Alli aplaca la ira del Padre. Alli intercede continuamente por los pecadores. Alli nos solicita el perdon de nuestras culpas: *Deum pro salute illorum continuo deprecatur.* Alli nos comunica la gracia, con que consigamos la eterna felicidad de la gloria. *Ad quam, &c.*

Moses Barsif. lib. de Paradyso p. 1.

S. Thom. de Villa. cont. de Annunt.

Geneb. sup. Psalm. 109.

SERMON DE RAMOS.

PREDICADO EN LA IGLESIA CATHEDRAL.

Acceperunt Ramos palmarum, & processerunt obviam ei, & clamabant: Hossanna, benedictus qui venit in nomine Domini, Rex Israel.

Ioann. cap. 12. vers. 13.

OY Experimentamos finezas de nuestro Dios, y liviandades del hombre. Oy se acreditan afectos amorosos de Christo, à vista de ingratitudes del pecador. Oy se recoge el Salvador à las penas de su Cruz, quando admite el breve humano obsequio con que la humilde plebe celebra sus glorias. Oy se proponen à la atencion devota, triunfos gloriosos, aparatos festivos, celebres pompas, que mas son anuncios de tragicos sucessos, que alegres demonstraciones. Oy la Iglesia, ò divierte advertida los sentimientos, ò solicita amante alivios à las cercanas

penas que amenaçan à su querido Esposo. Oy se encuentran los sucessos con las novedades, que admira la advertencia aquellos, y estas imposibles al discurso, aun quando los toca la experiēcia en tan encontrados efectos. Ayer todo odio para iras, para ofensas, para agravios, para injurias, para desatenciones, que irritò el enojo, que levantò la borrasca en el empedernido coraçon de los enemigos de Christo; y oy las dissimula, y las ablanda en el mas pertinaz aplauso glorioso con que entra triunfante en Ierusalem, todo sossiego, benignidad todo, blandura, beneficios, finezas, caricias, obsequios humildes, y tiernas demostraciones, que parece que opuestos el odio, y el amor en los afectos, si aquel supo vnir tan encontradas voluntades para el agravio, este junta oy conformes tan inumerables coraçones para el regocijo.

Pero, ò instabilidad de nuestra naturaleza para la correspondencia, y el beneficio! O pertinacia de nuestra malicia, firme solo para la ingratitud, y el agravio! que si oy solemnizan la entrada del Redemptor con hymnos, ramos, y palmas, es para sacarle despues con ignominioso leño al ombro: Si como à Rey le aclaman, como triunfante le celebran, y como à Dios le suplican: *Acceperunt Ramos palmarum, & processerunt obviam ei, & clamabant: Hossanna, benedictus qui venit in nomine Domini, Rex Israel*, como enseña San Matheo en el capitulo veinte y vno; como à malhechor despues le vltrajan, como à facinoroso le persiguen, y como à delinquente le quitan la vida: pero que gustos humanos no fueron todo revès, y engaño? ò quales se posseyeron sin el susto de vn pesar? *Semper enim mundanæ lætitiæ tristitia repentina succedit, & quod incipit à gaudio desinit in mærorē: mundana quippè fœlicitas multis amaritudinibus est respersa; noverat hoc, qui dixerat, risus dolore miscebitur: & extrema gaudij luctus occupat* Oy triunfa Christo, y morirà presto, solicitando su amor la accion, pues se acerca à Ierusalem. Embia dos Discipulos à prevenir

Innc. 3. lib. 2. cap. 23. de contemp. mundi.

Prover. cap. 14.

nir dos animales pequeños, y sin aliño en que entrar, dandoles las señas del lugar, executanlo obedientes los Apostoles; que quando los hombres aplauden à Dios cō pompa magnifica, nos enseña su amor el desprecio de estos exteriores aparatos, entrando en vn humilde bruto. Alboròtase la Ciudad con estas noticias, los mas atentos de la Republica entonces solicitarian no faltasse algo à lo devido de esta pompa, representarian el conocimiento de vna vanidad con tantos prodigios acreditada, lo illustre de la sangre, y prosapia: *Hossanna filio David* Que torcedor para el baxo, aun imaginar a la nobleza con estimaciones! Que era embiado del Señor, diria, para remedio vniversal: *Benedictus qui venit in nomine Domini* (Rey soberano) *Rex Israel*, santo, bueno, apacible, y manso: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus*; calidades todas que obligavan à crecidas demostraciones, no faltaria quien las repugnasse, ò por deslucir los buenos afectos, ò por recelo de que los aplausos del Principe avian de apagar los que se abroga la ignorante, y desvanecida presumpcion: no obstante se ofrece Ierusalem obligada à veneraciones; y entre la multitud que avia congregado la novedad, aquellos entre otros, cortavan ramos con que alfombravan las calles, sino gustosos, hipocritas observantes de la ceremonia, que fue costumbre Iudayca, segun el Eminentissimo Toledo, celebrar acompañamientos festivos con palmas; otros por mas veneracion, con las capas vestian el suelo que avia de hollar el bruto en que Iesu Christo caminava al Templo: y si es forçoso que se ciña el discurso, por no ser embaraço à las misteriosas, y dilatadas ceremonias con que la Iglesia Santa celebra el aparato del triunfo: Solicitemos para el acierto à MARIA Santissima, à quien yà echava menos la devocion; porque si este dia es tan de Christo, no tanto por lo glorioso de sus vitorias, como por las memorias de su muerte, con que ha de alcançar tan breve del Infierno las mas lucidas, no puede faltar su Madre, sin quien no tiene dia de su gusto; y assi llama

Matth. cap. 28.

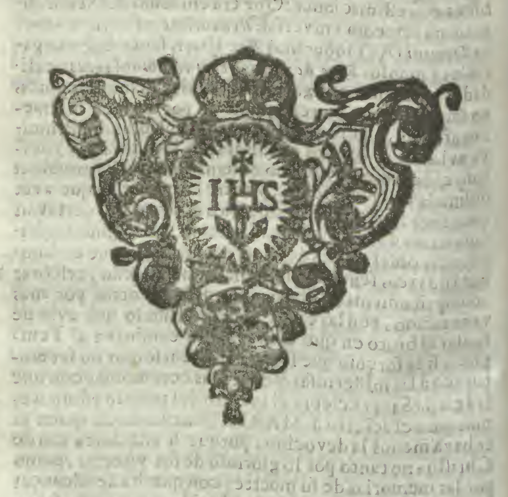
Toletus.

suyo al en que nació de sus purissimas entrañas: *Ostendit* (dixo el Obispo Ianuense) *suam nativitatem temporalem qua temporaliter natus est de matre sine patre, cum dixit Abraham pater vester exultavit, ut videret diem meum.* Y quien si es unico arcaduz para las victorias, para los trofeos, y para las glorias: *Nil nos accipere voluit, quod per Mariæ manus non transiret*, como enseñó la dulçura de Bernardo, es unica medianera para la gracia: Soliciteemos su favor devotos.

Jacob. Epis. Ianuen. ser. 65. de Dom. Passion.

Ave Maria.

(:?:)



Acce-

Accèperunt Ramos palmarum, & processerunt obviam ei, & clamabant: Hosanna, benedictus qui venit in nomine Domini, Rex Israel.

Loco, & capite vbi supra.

CON Las mesmas hazañas que executa el valor, grangea blasones que recuerden su triunfo, y le aclamen vitorioso; que premio sin merecimiẽtos, triunfo sin vitorias, bien puedẽ parecer credito en el aplauso, pero son desdoro en la estimacion. Baxa el Verbo eterno, que en el solar conocido de su cielo goza con soberanos atributos (ò que dicha en lo humano tener origen conocido, aunque el que lo sea puede ser en otros desgracia!) encarna en las entrañas de Maria, y llenando de celestiales luzes el orbe escoge por su primer alcaçar vn pesebre, siendo sus acciones, de que en su nacimiento fue admiracion de cielo, y tierra, hasta que oy le veneramos assombro entre tantos misterios, luz para nuestra doctrina, y doctrina para nuestra enseñança. Por San Lucas nos lo enseñò Simeõ: *Hic positus est in signum.* Lucæ. c. 2. Vers. 24.
Ojala no nos divirtiesse la vanidad, ò nos cegasse la malicia, y lograramos copiar nuestros aciertos de tan exemplares maravillas, como executò su poder, y nos refieren los Coronistas sagrados.

Diò salud al siervo del Centurion, enfermo de muchos dias, que por estàr tan de asiento, y reposo en sus males, tenia mayor dificultad el remedio: *Domine puer meus iacet in domo paraliticus, & male torquetur.* Matth. c. 8.

La muger Cananea sale por los caminos à buscar alivio para el achaque, y enfermedad de su hija: *Miserere mei Fili David* (que vence, y attropella los mayores estorbos la afliccion de vna necessidad,) claro es que avia de hallar consuelo afligida à los pies del Redemptor. Matth. cap. 15.

Bien

Bien lo muestrà el efecto, consiguiendo salud la enferma por medio del soberano Medico.

Treinta y ocho años estuvo el Paralitico padeciendo dolores, por falta de quien le ayudasse à entrar en la Piscina: *hominem non habeo.* (ò que antigua es la miseria, y desamparo de vn desvalido) pero esso mesmo que en los hombres ocasionava despegos, fue motivo de la misericordia de Christo que le diò salud. Quando el Demonio avia aplicado todas sus fuerças en vn miserable, cerrandole los ojos, boca, y oidos, sin dexar abierta puerta al socorro con vn dedo solo: *si indigito Dei eiicio Dæmonia,* le haze huìr Christo, quando el Demonio se juzgava en su antigua possession.

Ioann. c. 5.

Lucæ c. 11.

Entra en casa de Pedro su Maestro, y sin necessitar de las pausas de medicar, y del convalecer (que no fue poca dicha) mitiga los ardores de la fiebre que à la suegra molestamente afligia: *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.*

Lucæ 24.

Con vn poco de barro, que en otras manos empañarìa la vista mas perspicaz, dieron las de Christo luz à vn ciego desde su nacimiento: *Præteriens Iesus vidit hominem cœcum a nativitate.*

Ioann. c. 1.

A innumerable muchedumbre, à quien con amorosa violencia arrastravan las maravillas del Redemptor, diò de comer con cinco panes, y dos peces, que Dios haze de poco mucho, si el hombre de mucho poco; siendo el mayor credito de esta maravilla las sobras: que satisfacer al que come de bolsa agena, solo la grandeza de Dios puede conseguirlo: *Abyt Iesus trans mare Galileæ, &c.*

Ioann. c. 6.

Llorava amargamente vna madre la muerte de su hijo, à quien yà despojo de la parca ivan à dàr sepultura; y por dicha de ambos encontrò à Christo (claro està si llorava) y le restituyò la vida, con pasmo de los circunstantes: *Ibat Iesus in Civitatem, quæ vocatur Naim, &c.*

Lucæ c. 7.

Supo Christo por vna breve carta, aunque muy llena de sentimientos, la desgracia venturosa de Lazaro; y aunque

aunque pudieran detenerle las espaciosas consultas de los Discipulos, atropella con todos los inconvenientes; que es peligrosa la tardanza, quando ha de ser apresurado el remedio. Las ansias amorosas abreviaron la jornada, y llegando Christo à Bethania, obedeciò la muerte al autor de la vida, y se le restituyò Lazaro difunto, con circunstancias tan dignas de admiracion: *Erat quidam languens Lazarus, &c.* *Ioann. c. 11.*

Y si lo referido es mucho, mas prodigiosos son estos efectos, donde los estragos de la culpa, y del pecado, quitan la vida del alma. Y baste entre tantos por testigo de esta verdad, vna muger pecadora, à quien restituyò Christo à la gracia, para colmo de tantas felicidades: *Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix.* *Lucæ c. 7.*

Estas eran sus obras, sus palabras eran pasmo à los que las atendian, *docebat, & mirabantur.* Era su doctrina antorcha, que abrasava, y lucia; à su poder todo se rendia; los elementos obedecian su imperio; la furia indomita del mar perdiò tantas vezes sus fuerças; la tierra, à quiẽ hermoseò con tan singulares adornos le venerava por su autor; tenia imperioso dominio sobre el ayre; era señor del fuego, y de su esfera; à los tiempos dispensava las horas, y à los Astros, y Planetas sus luces; y finalmente todo lo criado se reconocia su hechura cõ diversos rendimientos: *In manu eius sunt omnes fines terræ.* Pero como se ha engolfado la atencion en el mar profundo de portentos, y pielago inmenso de prodigiosas maravillas? si bien no se ha descaminado el discurso para el intento; que nunca serà desacierto, como dixe, prevenir merecimientos al premio; que sin ellos, mas que credito, es desdoro, y victorias al triunfo, que sin ellas no es aplauso. Que pocos, ò ninguno deviò Christo al Pueblo, que le siguiò curioso, ò interessado: Assi lo refiriò en otra ocasion San Iuan: *Sequebatur eum multitudo magna: quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur;* que en las fortunas, y prosperidades para el interès proprio, afectan todo el sequito, y la assistencia: *Ioann. c. 6.*

pero

pero en la infelicidad, aùn los mas obligados se acogen al sagrado del retiro: y oy Ierusalem previene glorioso triunfo al valor de Christo, de quien huyò tantas vezes la muerte: à cuya vista los ayres se purifican del veneno, y quedò vencido el achaque, cobrò salud el enfermo: no avia Republica que no se reconociesse beneficiada; no avia lugar que no invocasse su tutela, no avia afligido q̃ no experimentasse su amparo. Assi parece lo reconoce el populoso concurso con demostraciones religiosas, y repetidos obsequios, y quando assi lo confiessa en agradecimiento de interesses tan grandes, y beneficios tantos, executa lo que oy nos enseña San Iuan: *Acceperunt ramos palmarum, & processerunt obviam ei.* No parece ajustado este genero de aparato à tan prevenidas demostraciones: Con ramos, y flores reciben al Redemptor! No pueden (à mi vèr) durar mucho estos aplausos, quando aquellas se vèn en su mesmo boton marchitas, al nacer difuntas, al desplegar las primeras hojas ajadas, siendo principio de su vivir el perecer; que es poco resguardo contra lo flaco de su ser la fragrancia, la belleza, y la hermosura, que son las felicidades de este mundo; todo apariencia sin verdad, todo flores sin fruto.

Con ramos, y con flores le reciben quando le aclaman Principe, y Rey de Israel, hijo de David; *Hossanna filio David*, que dibuxò misteriosamẽte el triunfo de oy; quando en el Psalmo sesenta, se refieren victoriosas hazañas del Rey Propheta, en quien trasladò el cayado en baston: sirviò de luziente azero, que fue estrago de las armas enemigas, y repetido incendio, que abrasò los campos, que con ruidoso estrepito poblavan los contrarios; atropellò victorioso el orgullo, que con temeraria arrogancia se oponia al valor de tantos triunfos acreditado; rindiò con invicto aliento las huestes de Syria, Mesopotamia, y sobervia de Edon en el valle Salado. Assi la purpura de Geronimo: *Quando pugnavit adversus Syriam, & Mesopotamiam, & percusit Ædon in valle Salinarum;* Despues, digo, de tan hazañosas victorias, y glo-

Psalm. 60.

D. Hieron. ad Psal. 60.

gloriosas conquistas, fue muy à nuestro intento el titulo que diò al Psalmo: *Victori pro liliis*, al victorioso por los lilios, y flores entre hazañas tan grandes. Pregunto yo, entre tantas Provincias, y Reynos sujetos, entre tantos Principes, y Reyes vencidos, no fuera titulo mas acertado el de virtudes heroycas, y obras insignes, y no historia de rosas, y flores? Pero que bien; pues todas essas glorias, flores sin fruto son, si bien se mira: *Victori pro liliis*. Y assi solo son ciertos desengaños los del menosprecio de todo lo que en la verdad vale tã poco, aunque engañe con apariencias de mucho, no son las cosas lo que parecen, y menos lo que deven ser; quando vèmos que lo passa bien quien obra, y ha obrado mal. Engañosa es la figura de este mundo, honra, mando, autoridad, privança, aplausos, sombra, y no cuerpo, sueño, y no verdad, fantasma que en lo aparente subsiste, y en la verdad no tiene substancia: *In imagine pertransit homo*, nos enseña el Real Profeta: y assi dize con tan cierto desengaño, despues de tan gloriosos trofeos, *Victori pro liliis*.

Quien pudiera persuadirse à que avian de mudarsele al Salvador del mundo tan repentinamẽte los tiempos; y que en espacio tan corto de dias, avian de dàr tan impensada buelta los sucessos! Quien pensara, que el que entrava como Rey verdadero triunfante en Ierusalen: *Benedictus qui venit in nomine Domini, Rex Israel*, avia de salir condenado por sedicioso, llevando sobre sus delicados ombros el instrumento del suplicio? donde, ò por irrision, ò por muestra de tirana vsurpacion del Reyno, se fixa el titulo mesmo con que oy le aclaman? *Clamabant: Hossana filio David*? Quien dixera, que voces tan festivas como las de oy, avian de ser en tan breve confusos clamores con que la invidia de sus emulos avia de solicitar su destroço: *Crucifige, crucifige*. Quien pensara, que el que arrastrava oy tanto numeroso pueblo, q̃ ofrecia sus vestiduras para que las hollasse el jumentillo pobre, avia de verse desnudo, solo, y desamparado, aun de los Discipulos de su escuela: *Tunc Discipuli eius relinquen-*

quentes eum omnes fugerunt. El bendito, *benedictus qui venit*, dado por maldito, blasfemo, y digno de muerte afrentosa: *Audistis blasphemiam, quid vobis videtur? qui omnes condemnaverunt eum esse reum mortis.* Quien lo pensara, sino el mayor de los Maestros con su infinita sabiduria, teniendo en el triunfo de oy muy presente lo que son las glorias, y felicidades de este mundo, todo apariencias sin verdad, todo flores sin fruto?

Bien lo experimentò este Señor, quando viniendo en otra ocasion à Ierusalem, le aquejò el hambre, y buscando algun alivio à la necessidad, viò vna higuera muy lucida, y adornada de hojas, muy pomposa, y dilatada en las ramas, muy presumida de ser mas que otras, por lo desvanecido de su altura; y entre tã desvanecidas ostentaciones, no pudo hallarse algun fruto que aprovechasse, dixo el Evangelista: *Nihil invenit nisi folia tantum.* *Matth. 22. vers. 19.* Claro es que no avia de hallarse con que remediarse la hambre de Christo necessitado en vna planta, que desvanecida tratò solo de su adorno, de su gala, de su pompa, y ostentacion, huviera escusado tanto follage, y huviera logrado algun fruto que ofrecer à Christo pobre. O que de higueras desvanecidas, y sin fruto se encuentran à cada passo! *Omnis homo* (dize el gran Teofilato) *Theophilat.* *exponens se delitÿs huius vitæ ficui comparatur: quia fructum non habet, vt esuriente Iesu det, sed folia tantum, & temporalem, ac defluentem apparentiam.* Todo es vanidades, superfluidades todo el mundo, sin sustancia, sin verdad, sin subsistencia: y assi misteriosamente en el triunfo de oy, le dispone con tal arte la providencia del Salvador, que sabiendo quan gloriosos avian de ser sus aplausos, conociendo que el aparato es el lucimiento de la magestad, el lustre de la grandeza, y de la soberanìa el ornato, no previno carros triunfales, no pifanos, tambores, ni dulces clarines, no soldados de guerra, ò guarda, no gentiles hombres, ni pages, que con vistosas libreas publicassen el poder, y riqueza de su Señor, no la assis-

assistencia de titulos grandes, Principes, y Potentados que le acompañassen: escogiò, si, vn jumentillo humilde, sin mas jaezes, atavios, ò adornos que los pobres humildes mantos de sus Discipulos; para que su humildad, y modestia fuesse la seña mas cierta, y el titulo mas seguro de su Imperio. Pues quando mas se adelantan las grãdezas, y aplausos, publican à Christo humano, y las humildades, y desprecios le acreditan divino.

Lucæ c. 21. San Lucas, despues de aver referido prodigios, y assombros, aun para el mas inconsiderable, y pertinaz pecho, terribles al fenecer en llamas el mundo, y al confundirse entre horrorosas la hermosa maquina del vniverso, dize, que vendrà el Iuez vniversal, acompañado de Angeles, assistido de Espiritus soberanos, todo luces, todo resplandores, en vna nube, por trono de tanta magestad, grandeza, gloria, y poder: *Et tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum potestate magna, & maiestate.* Todos los Evangelistas sagrados lo testifican. Oygamos lo q̃ nos refieren de la ocasion en que Iesu Christo muere todo es desamparo, desnudez, pobreza, y aflicciones; todo es deslucimiento, desdoro todo: pues eclipsadas del Sol las luces, sepulta en lobregas tinieblas sus resplandores: *Tenebræ factæ sunt super vniversam terram.* Que es esto, tantas luces en vna parte, tantas tinieblas en otra: tanta claridad en aquel trono, tanta lobreguez en la Cruz: en el juyzio todo magestad, assistencia, y veneracion, y en la muerte todo desprecios, desamparos, y humildades? No es el mismo en vna que en otra parte Christo? Pues aya en ambas magestad, glorias, y veneraciones. No, pues no hazen falta en la Cruz, quando essas afrentas, essas irrisiones, essos achaques de humano, essas tiernas humildades de su amor, le acreditan divino: *Verè filius Dei erat iste*: Y aquellas crecidas glorias; aquellas assistencias de Espiritus soberanos, y aquellas magestades, solo le publican humano, *cum venerit filius hominis*: que quando mas se adelantan las grandezas, y los aplausos de hombre, acreditan à Christo; y de

Dios los desprecios, y humildades, que son oy la seña mas cierta, y el titulo mas seguro de su Imperio; y el mesmo genero de aplauso, el testigo mas acreditado, quando para el conocimiento de su poca duracion, busca por fundamento aclamaciones de vn vulgo, vozes de niños, è infantes, ramos, hojas, y flores, todo simbolo de su instabilidad, y poco fruto: *Acceperunt ramos palmarũ.* Pues si esto es asi, porquè no se escusa vn aplauso, de que ni aun rastro ha de quedar mañana? Porquè se admite vna pompa, que solo es anuncio de vna lugobre tragedia?

Pues fue politica del mesmo Christo, escusar vn gusto de que se avia de recrecer vn pesar; y asi parece lo executò, quando alexò à MARIA Santisima su Madre de la gloria del Tabòr, donde parece que avia de hallarse de justicia: y buscando la razon, duplicò la respuesta el Padre Santo Thomàs de Villanueva. La primera, porq̃ siendo madre, era testigo apasionado, y la avian de motejar de interessada; que nunca es buena politica introducir por testigos de nuestras grãdezas à los que pueden padecer la excepcion de interessados. La segunda razon que dà el Santo, es, aver de asistir MARIA Santisima en el Calvario à la muerte de su Hijo; y asistiendo à la gloria del Tabòr, la memoria de aquellas soberanìas avian de aumentar la pena del Calvario; y asi privesele de vn gusto, porque no se le aumente vn pesar. Oìd las palabras del Santo: *Cur, ò, bone Iesu hanc tuam gloriam, tuæ genitrici non monstrasti?* Y responde: *Sed quia mater erat testimonio filij minus idonea forsitan visa est, ne videlicet hac rememorata gloria in passione sua doloris stimulo gravius vrgeretur.* De manera, que se le escusa à MARIA Santisima vn gusto, por no aumentarle vn pesar. Pues como oy al contrario? Por esso, à mi vèr; que es diligencia del amor divino, que truxo al Verbo eterno solo à padecer al mundo, buscar las trazas con que mas se logre su intento: y asi como el aver sido, aun que en la apariencia es el mayor mal que tiene el bien, solicita

S. Thomas Villan. ser. de Transf.

Chris-

Christo oy este modo de padecer prosperidades, que se han de convertir en desdichas; dichas, que se han de trasformar en adversidades, y bienes que han de ser tan luego males, en que se cifra la suma de las desgracias.

Trata Christo de transfigurarse, sino por necessidad de hazer expressas sus glorias, por dàr à sus Discipulos el alivio de gozarlas. Suben al monte con su Maestro tres amados Discipulos, mi padre, y cabeça de la Iglesia San Pedro, Diego, el primero que enarbolò la vandera purpurea del martirio, y Iuan, que lleva el blãco estandarte de la pureza. Llega con ellos à la cumbre, y levantandose en el ayre, le baña en golfo de venturosas luces, coronase de apacibles resplandores, el rostro es hermosa invidia del mayor Planeta, el vestido es afrẽta de las candidezes mas puras de la nieve; assistenle Elias, y Moyses, el Padre le publica Hijo, admiranle los Angeles, y demàs celestiales Espiritus. Y esto donde? En vn monte: *ascendit in montem, vt oraret*. Repara con agudeza vn docto, que no parece à proposito el sitio para orar. De su Templo, dixo por San Matheo, que era el lugar de la oracion: *Domus mea domus orationis vocabitur.* (O si no le profanàra la malicia, y le veneràra, como deve, nuestra devocion:) pues como dexa el Templo, y se retira al monte el mesmo que nos lo enseña? Aì està la prueva de lo propuesto. No es el monte Calvario, en cuya cima avia el Redemptor de satisfacer la sed de agravios, afrentas, y oprobrios: *Saturabitur oprobrijs:* Alli se avia de sentir el dolor mas fuerte, la congoxa mas viva, la angustia mas verdadera: alli empeñada la fiereza, no avia de dexar gota de sangre, sin parar hasta el costado su hidropico ardimiento: alli eclipsadas las dos lumbreras de sus hermosos ojos, cardenos los labios, maltratadas las sienes de penetrãtes espinas, y todo anegado à tormentos, avia de pender de vn leño. Assi es: Pues transfigurese Christo en vn monte, reciba allì las mas acreditadas calificaciones del Padre, sea passmo à la vista mas perspicaz el resplãdor de su gloria, vease aplaudido

Lucæ 9. 28. & 29.

Matth. 21. verſ. 13.

Thren. 3.

dido con veneraciones, y cercado de rendimientos, y aplausos, que si vino à padecer, y essa es su ansia, no puede hallar su amor traça para mejor logro de esse fin, que ser dichoso en vn monte para dexar en otro de serlo: tenga veneraciones, que han de trocarse en desprecios, y dichas que se han de mudar en calamidades, que es la suma de la infelicidad.

Entre, pues, Christo oy en Ierusalem triunfando con regozijos, tan sin igual con tan singulares demostraciones entre tan innumerable concurso, que le celebra con hymnos, ramos, y palmas, le venera Rey, y divino le aclama: donde tan en breve le ha de vltrajar la malicia, le ha de perseguir la invidia, y como facinoroso, delinquente, y malhechor le ha de quitar la vida el odio de sus enemigos, que es traça ingeniosa de su amor para hartarse de todo genero de tormentos; vèrse oy en Ierusalem dichoso, donde ha de contemplarse tan presto desdichado: *In tenebras ergo vertitur dies: quando adversa intelligimus, etiam quæ prospera suadendo pollicetur*, dixo el grande Gregorio, y Boecio, *infelicissimum inferni genus est fuisse felicem.* Pero no es pequeña la dificultad que se ofrece al discurso. porque si essos aplausos, aclamaciones, y triunfos, son como emos dicho, glorias sin substancia, y felicidades en la apariencia, poco penar es gozarlas oy, siendo nada, por aver de perder poco en perderlas? Pero, ô amor divino! ô caridad inmensa de nuestro Dios! que para que esse aplauso sin substancia en la verdad tuviesse tanto de gloria, que fuesse tormento su perdida, le celebra la Iglesia entre tan tiernas memorias de la muerte de su Esposo, y este Señor le dispone, como dixe, con tal arte, que el mesmo genero de aplauso de ramos, hojas, y flores, publique su poca duracion, recuerde su inconstancia, y sea simbolo de su muerte; para que con essas memorias tenga el triunfo de oy de glorias lo que le faltara sin ellas.

S. Gregor. Mag. lib. 4. moral. c. 9. ad c. 3. Iob.

S. Ioann. Apoc. 15. vers. 3.

El amado Discipulo, Theologo de la ley de Gracia, vió à los que animosos vencieron la indomita bestia, y furia

furia infernal del Demonio, à los que vitoriosos triunfaron de su nombre, y de su imagen sobre los transparentes cristales de vn mar de vidrio, que le servia de espejo donde regozijados, y alegres se les representava su gloriosa vitoria, quando con instrumentos sonoros, acorde melodia, y musica armonica, cantavan dulces versos, y entre hymnos sagrados, entonavan diestros el cantico del innocente Cordero; *Habentes cytharas Dei, & cantantes canticum Moysi servi Dei, & canticum agni.* Misterioso aparato el que se le representa à San Iuã, en ocasion que ve gloriarse con tan singulares regozijos, à los que yà triunfantes, y vitoriosos, vencido el enemigo gozavan contentos el premio de sus fatigas entre tàn gloriosos trofeos, y horrorosos despojos: *Stantes super mare vitreum* Lugar parece desacomodado para goçar glorias tan seguras, la inconstancia de las bulliciosas, è inquietas olas de vn mar profundo. Alago fue siempre dulce al navegante el puerto, donde sin rozarse en inhumanidad se complace gozosa la seguridad en los clamores de quien entre la violencia de vna tempestad, ve naufragar el vagel, y anegarse à vista suya los que fueron amables compañeros de su viage, los afanes de quien çoçobrado batalla entre tan irreparables peligros, y las congoxas de quien por vltimo remedio se arroja al mar, y entre tan enojados, y encontrados vientos, lucha à braço partido con las crespas olas, que yà violentas le arrojan à los ayres, y yà sobervias le esconden en sus senos, siendo las aguas su tormento, y su sepulcro. Despropositado sitio, buelvo à dezir, parece para gozarse entre dichas, lugar donde es solo constãte el peligro, donde los dias (porque el Sol cubre entre velos negros sus rayos) intempestivamente se convierten en noches, y estas confundiendo los tiempos en dias, quando las nubes abortan luces en prodigiosos estruendos, y ardientes rayos entre horribles assombros, à tiempo que el ayre obscurecido con densas nieblas entre espantosos bramidos, amenaça miserables naufragios despeñando su furia, tan intrepidos

los raudales, que llevandose tras si precipitadamente los riscos, parece que haze competencias, ò presenta la batalla à los mares. Huellen, pues, duros diamantes, y no vidrios fragiles los felices vencedores, que no se logra bien vna dicha à vistas de vna inconstancia que le amenaça, ni es buena fortuna la que tan à cada passo çoçobra en los peligros: Pero no, que essos cristales que pisan, son cathedra de nuestra enseñança: *Superflua tornatorum in vitio vanagloria* (dixo Clemente Alexandrino) *ad frangendum propter artem paratior, simul docet, & timere, & vivere.* Y aũque ha de durarles la vida al passo de la eternidad; veamos como en transparentes espejos, que essas memorias de la muerte tan vivamente representadas en la fragilidad de essos vidrios, son los cimiẽtos sobre que se labra el edificio, y la vassa en que se afirma la fabrica de su gloria, *stantes super mare vitreum.* Y assi misteriosamente se gozan vitoriosos entre essas memorias, que dàn de gloria al triunfo lo que le falta sin ellas.

Clement. Alex. lib. 2. Pedagog. 2.

Y con sabio acuerdo nuestra Madre la Iglesia en dia de tan regozijados aplausos, en dia de tã alegres demostraciones, celebra triunfos de su Esposo con tiernas memorias de su muerte, con lugrebes prenuncios de su passion, con justos sentimientos de su viudez cercana, retirando lo ostentoso de sus galas, y vistiendose de lutos, y el Salvador humilde le recibe sin aparatos, le ostenta, y le dispone con tan mañosa arte, que los mesmos instrumentos que sirven para la pompa, essos ramos, essas hojas, essas flores en lo perecedero de su poca duracion en lo fragil de su ser, representan con cierto desengaño lo inconstante del vivir en lo indefectible del perecer; y entre tan provechosos recuerdos, entre memorias tan seguras, tenga el triunfo de oy de gloria lo que faltaria sin ellas: *Acceperunt ramos palmarum, & processerunt obviam ei.* Con ramos, y flores reciben al Redemptor, en premio de tantos prodigios, y de tan singulares maravillas. Assi como en la narracion de hazañas del Real Profeta de tantas Provincias, y Reynos sujetos, de tantos

Principes, y Reyes vencidos, fue misterioso titulo el del Psalmo: *Victori pro liliys*; si para el conocimiento verdadero de que los premios del mundo, y sus glorias, son flores sin fruto, no menos para que esse desengaño recuerde memorias, y ellas dèn al triunfo lo que por si le falta de verdadero aplauso; para que se acredite de mas fino el amor de Christo en vna pompa, que desvanecida no ha de dexar rastro de lo que fue en aclamaciones, que han de ser en breve injurias, dichas, en la verdad pesares, y bienes sin mas ser que de males: y para que el triũfo solo con las memorias de la muerte del Redemptor, tire gajes de afortunado, y goze inmunidades de glorioso.

Triunfad, pues, vencedor Dios mio, gozad tan devidos aplausos, y aclamaciones; ostentad vuestro poder amartelado, y fino Esposo del alma; resplandeced antorcha inaccessible, Sol de justicia, lucid hermoso, y sea como la lampara que se enciende oy en el Templo de Ierusalem, para lucir, y alumbrar, *& Salvator eius, vt lampas accendatur* (dixo Isaias,) que siendo todo luz, comuniqueis vuestros resplandores desde el cristal purissimo de vuestra humanidad santissima, Relicario de lo inmenso de vuestro ser divino, y vaso en que se deposita el olio sagrado, è inestimable licor de vuestros favores, Sol divino refulgente, mas, y mas lustroso quando caminais al ocaso, enciendanos en vuestro amor, mas viva, y ardiente vuestra llama; para que quando dentro de cinco dias se quiebre el vidrio de vuestra vida à golpes de la invidia, quando el cristal de vuestro innocente cuerpo casi se divida en tan menudas pieças, quantas bocas abrieren camino à los rubies purissimos de vuestra sangre, entonces esso mesmo que vuestros enemigos juzgaren que es consumir la lampara, y estorvar sus luces, sea derramar su caudal mas abundante, y la diligencia de apagar sus rayos, sea traça para comunicarnos su benignidad: *Hanc fregerunt lampadem sacram* (dixo el Illustrissimo de Valencia) *& effusum est oleum super omnem terram, sicut scrip-*

Isaiæ 62.

S. Thom. Arç. de Val. in fer. 6. post Dom. Pas.

ſcriptum eſt : Oleum effuſum nomen tuum. En eſſa quiebra eſtà nueſtro interès, en eſſe deſprecio de ſu malicia nueſtra ganancia en el triunfo de oy, que os acerca à la muerte, eſtà la vida nueſtra librada, en vueſtros tormentos nueſtra gracia, y en vueſtras penas nueſtra gloria.

Ad quam, &c.

(:?:)



SER-

SERMON DEL MANDATO.

PREDICADO EN LA IGLESIA CATHEDRAL.

Sciens Iesus quia venit hora eius cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dilexit eos.

Ioann. 13. cap.

SI En otras ocasiones (en que lo grande de la materia abre camino al desahogo) no puede faltar que dezir, porque no puede bastar mucho que se diga, como enseñò el padre de la eloquencia San Leon Papa: *Cum ipsa materia ex eo, quod sit ineffabilis fandi tribuat facultatem, nec possit deficere, quod datur dum nunquam potest satis esse quod dicitur.* Oy sobresalen los misterios con tanto excesso que la cordura mas despierta no halla camino para empeñarse con acierto à referirlos; pues quando el mas presumido discurso pretenda engolfarse atrevido, le haràn perder pie los caudalosos raudales del mar profundo, que se encierra en vna vasija, y las impetuosas avenidas de vn amor divino,

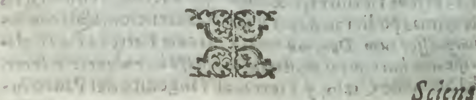
 que

que oy como de repressa, se explaya pielago inmenso, donde se anega el saber humano: pues en las manos el agua, y en el coraçon de vn Dios enamorado el fuego, aquella es Occeano, en que se anega la razon, y este golfo de luces, que deslumbran los ojos. Està Dios oy arrojando el pecho al agua, y brotando del pecho llamas, que, ni templan las hondas, ni apagan los cristales; porque es amor sin fin el que en aguas, y en fuego nos descubre: *Cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dilexit eos*. Vn Sol divino refulgente, mas, y mas lustroso, que camina al ocaso, como pudiera al oriente: *Sciens Iesus quia venit hora eius*; que si bien eclipsada su luz, al parecer, en los vltimos, y finales reflexos; pero mas viva, y ardiente su llama, *in finem dilexit eos*. Bien lo muestra su fineza, quando en la vltima Cena, se dà al gremio Apostolico sacramentado. Tan empeñado ama, que se dà por no ausentarse, juzgando entre lo horrible del morir por el mayor tormento, la ausencia, y se queda para poderse dàr por el hombre en sacrificio cruento. Alli se introduce la malicia, azivarando en vn falso Discipulo el bocado, y fomentandose de tan inmensos ardores el fuego de su codicia, al passo que se ceva esta soberana llama en tantas nieves de ingratitudes. Hazese Christo desentendido del agravio, ò por no empeñarse en castigarle, ò porque no le desemboze con descaro el traydor, procura cuerdo el remedio del ofensor, con humildes demostraciones, y tiernos agasajos: desnudase los vestidos, *ponit vestimenta sua*, y lavando los pies de vnos pobres pescadores, vsa de tã ingeniosa traça, no solo para purificar los Discipulos, sino para aliviar los incendios de su encendida caridad. Desde el primero al postrero, desde el mayor al menor, desde Pedro hasta Iudas, executa su amor esta fineza (que solo vn Dios sabe igualar vn agasajo, sin dexarse llevar de respectos,) y mi gran Padre, que estava enseñado à pisar mares intrepido, no pudo hazer pie en vna vasija. Que dulcemente se queja la Cabeça de la Iglesia: *Domine tu mihi lavas pedes*! Que tiernos sentimien-

mientos le ocaſiona la ſin igual demoſtració de ſu Maeſtro, donde el rehuſar tan crecido favor, es credito de ſu humildad, y lo crecido de eſta en medio de tanta privança, confuſion de poderoſos, y motivo de juſtas admiraciones. Quiſo empeçàr eſte Señor por la Cabeça del Colegio Apoſtolico; porque de la ſalud de eſta, y ſu limpieza, pende en grande parte la de lo reſtante del cuerpo. Rehuſa humilde la merced, de que ſe confieſſa indigno. O nobleza ſin igual! no hazerſe atrevido en los favores, y humillarſe favorecido! En Pedro ſirve el favor de eſtimulo à ſus rendimientos; no pudo dexar de ſer noble ſu origen, y en el ingrato Iudas el beneficio ocaſiona deſvanecidas ſobervias, y preſumpciones, no pudo dexar de ſer mal nacido. Viſteſe Chriſto acabada la ceremonia, y y proſigue la voz la doctrina, y ſaludable enſeñança de lo que avia executado en la obra, para exemplo, y edifizacion nueſtra: *Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodũ ego feci, ita, & vos faciatis:* y ſi Chriſto ſe mueſtra oy humilde ſiervo, lavando los pies à ſus Diſcipulos, es, à mi vèr, para oſtentarſe Hijo de MARIA, y para que eſta Señora vea logrado lo que deſſeò entonces quando encarnò en ſus entrañas el Verbo: *Ecce ancilla Domini* (dixo Ricardo de Santo Laurencio:) *Ecce ancilla Domini, ſeruiuit enim nobis filius de beneplacito matris, vſque ad ablutionem pedum.* Luego ſi eſte rendimiento de Chriſto, es deſempeño de la humildad de MARIA, por quenta de ambos ha de correr el favorecernos; pidamosle al Hijo la gracia, obligando poſtrados, y humildes à la Madre.

Ave gratia plena.

(:✠:)



Sciens

Sciens Iesus quia venit hora eius cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dilexit eos.

Ioann. loco vt supra.

VN Compendio de finezas del amor mas perfecto, vna cifra de perfecciones del amor mas fino, propone con afectuosa ternura nuestra Madre la Iglesia por San Iuan en el dia de oy, à la devocion de los Fieles: *Sciens Iesus, &c.* Porque si vn amor noble se empeña por razon, y prosigue por empeño Christo nuestro bien se empeñò entendido: *Sciens Iesus*, advertido como sabio, y fino como amante; que es sospechoso el amor que no se apadrina del saber (que el amor si es necio, no puede ser buen amor,) y amò hasta la muerte empeñado: *Cum dilexisset suos in finem dilexit eos*, teniendo su caridad la calificacion de constante por el empeño, y la de noble por la razon.

Si vn amor fino, ha de ser liberal sin interès, y grande sin presumpcion; y Christo tã generoso haze mercedes, reparte dones, solicita beneficios, que prodigo de sus bienes, y riquezas, se dà à si mesmo sacramentado: *Divitias sui amoris effudit*, dixo el Concilio Tridentino, quando cercano à su muerte, ni tiene que pretender, ni le queda què esperar: *Sciens Iesus, quia venit hora eius corpus, & sanguinem suum accepit in manus suas, & ipse se portabat quodam modo cum diceret: Hoc est corpus meum.* Dixo San Agustin mi Padre, tan sin presumpciones ama, que es materia de admiraciones el assombro que ocasiona, el mas tierno espectaculo que vieron los ojos, si las lagrimas pudieran dexar lugar à la atencion: *Quis non hoborruisset cum Dominũ omniũ qui cum Patre in Cælis glorificatur huiusmodi mysterium Discipulis exhibere videret.* El Señor de Cielo, y Tierra, el Vnigenito del Padre, inclina-

Concil. Tridentin.

S. August. in Psalm. 33.

S. Cyrilo.

clinado en el suelo, desnudo de las vestiduras, y ceñido como siervo, lava los pies à vnos pobres, y humildes pescadores, que puede ser Fieles? sino afecto de vn amor poco presumido, afecto de vna fineza humilde, que al passo que Dios se derrama en liberalidades, dandose à si mismo sacramentado, se postra rendida su grandeza à fuerça, y violencia de su amor, que triunfa oy de vn Dios enamorado, que haze gala del vencimiento, y publica en el rendimiẽto la vitoria: *Quid violentius triumphat de Deo amor, vt sciamus amoris fuisse quod plenitudo effusa est, quod altitudo adæquata est*; vsando de la superioridad, y el poder para beneficiar, *plenitudo effusa est*, y dissimulandole, porque no peligre el amor en la desigualdad, *altitudo adæquata est*: à emulacion haze bien: *Æmulatione beneficum*, dixo de este Señor Tertuliano, à porfia es liberal, todo pasmos, todo assombros, para obligar se humilla, y se obstenta poderoso para comunicar sus riquezas todas. Piensa en que es Hombre para redemirnos muriendo, *sciens quia venit hora eius*. Piensa en que es Dios, y arrodillase humilde à los pies de sus Discipulos, *sciens quia à Deo exivit*. O Dios mio! ò dueño soberano! Si lo mas del morir, fue morir como Dios Hombre, para que vuestra muerte satisfaciesse por mis culpas! Si lo mas fino en la demostracion de este misterioso lavatorio, fue executarle como Hombre Dios, pensando en la divinidad para morir, y en la humanidad para lavar; pues satisfaciendo con vuestra muerte, os mostrais mas Dios que Hombre, y mas Hombre que Dios lavando? Pero no, que es credito del amor de Christo encubrir el poder para la igualdad, y ostentar lo grande para nuestro bien: *Altitudo adæquata est, plenitudo effusa est*; y assi piensa para morir en que es Hombre, *sciens quia venit hora eius*, y en que es Dios para humillarse, *sciens quia à Deo exivit*, acreditandose humano entre tantas glorias de divino, y Dios entre tantos achaques de humano. O ricos, ò poderosos, ò grandes, engaño es vuestra fantasia, pensar llegar à serlo, sin saber ser humildes.

S. Bernard. serm. 8. in Cantic.

Lib. 4. cõtra Marc c. 20.

Sea,

Sea, pues, soberano dueño mio tu mayor grandeza entre tan soberanos blasones abatirse, y entre tanta grandeza humillarse, hasta lavar de sus mesmos siervos los pies, y de su mayor enemigo las plantas, poniendo à sus pies las riquezas de Cielo, y Tierra: *In manu eius sunt omnes fines terræ, sciens quia omnia dedit ei pater in manus*, quãdo para purificarlos los pones en tus palmas.

Pero como se ha engolfado la atencion en el mar de profundissimos misterios, y pielago inmenso, que se contiene en el agua de aquella vasija? Como ha volado el discurso à contemplar los rayos encendidos de caridad, y amor que en aquel Sacramento se encierran, cuyo ardor inflama el mas abrasado Espiritu de la mas encumbrada Ierarquia; cuyas llamas suspẽden la pluma del mas Aguila Doctor, sin que el serlo le privilegie de quedar à tantas luces ciego, y à tantos resplãdores deslumbrado. Pero ya es forçoso solicitar humildes, que tan soberanas luces, abran algun camino entre las tinieblas de mi ignorancia: y assi fuera de las calidades que brevemente emos ponderado en el amor perfecto, y en que con tanto excesso haze ventajas el de nuestro Redemptor al mas fino, me robaron la atencion dos que pinta con los pinzeles de su eloquencia el Esposo, en el dibuxo de vna afeccion amorosa: *Fortis est vt mors dilectio dura sicut infernus æmulatio.* Clausula, que discurrida con ajuste à la propuesta del Evangelio, *cum dilexisset suos in finem dilexit eos*, y con novedad en la aplicacion al intento presente; sino fuere bastante desempeño à tanta obligació, serà à lo menos credito de vn afectuoso cuydado: Semejança à la muerte, y al infierno nos propone el Esposo al amor, propriedades que vistas à la luz de nuestro limitado discurso, no parece se ajustan à las de vna aficion generosa: pues el afecto mas regulado, el mas sabroso, el mas dulce, es la vida de los amantes, en que son claridades que illustran, las que en la muerte obscuridades que assombran; como alegrias que consuelan, las que en la muerte tristezas que congojan el amor, ò templa con el valor

Cantic. 8. vers. 6.

valor las fatigas, ò modera con su dulçura las penas; pero en la muerte, ni tiene jurisdiccion el valor, ni lugar el consuelo.

Mas el infierno, es vn abismo inmenso, que encarcela en sus obscuros senos mas millares de demonios, y hombres, que ay en Cielo estrellas, ò menudas arenas en el mar, lugar de lobregas tinieblas, y tenebrosos horrores, *mittite in tenebras exteriores*, se dixo por San Matheo, calaboço el mas fuerte, y cerrado, segun el Profeta Rey, *contriuit portas æreas, & vectes ferreos confregit*, lugar confusissimo de perpetuo descōcierto, y desorden, *vbi nullus est ordo, sed sempiternus horror inhabitat* (exclamò el mas paciente perseguido,) donde jamas haze treguas el tormento con la quietud: *Putas ne saltem ibi erit requies mihi?* y todo volcanes, todo incendios, *ite maledicti in ignem æternum*, todo llanto sin aliuio, todo rabia, y desesperacion, *ibi erit fletus, & stridor dentiū vermis eorum nō moritur*. Este es, Fieles, el paradero de los vicios, la estācia tenebrosa que te fabricas con tus malas obras; el desvio de Dios centro, y blanco de las felicidades, sin esperança de llegar à gozarlas; duracion eterna de penas atroces, que correràn parejas con la duracion de vn Dios infinito, te solicitas con tus desaciertos, y pecados; es finalmēte el infierno, la exageracion mayor de las penas, y la avenida mas tempestuosa de los dolores. Como, pues, dize el Esposo, que es el amor imagen de la muerte, y del infierno: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio?* Oy, à mi vèr, descubre el Esposo los quilates de la mayor fineza; porque aunque en el infierno ay duracion eterna de dolores intensos, le falta la penalidad del morir, *vermis eorum non moritur*. En la muerte, que es el vltimo rigor, falta el sentimiento de bolver à padecer; en aquella duracion eterna, falta la pena del morir, en esse fenecer la circunstancia del durar: Y assi diga el Esposo, que vn amor abrasado, toma del infierno lo inmrtal, y de la muerte el fenecer; porque ni puede vivir sin morir, ni quiere morir sin durar. Aqui S. Gregorio:

gorio: *Quod mors agit in sensibus corporis, agit dilectio huius mundi, mortuis, & vivis*, de vivo, y muerto quiere acreditar el amor, que no lo es el que tiene fin con la muerte. No es esto lo que San Iuan nos refiere? Ama Christo empeñado à los suyos hasta la muerte, *in finem dilexit eos*; porque no le falte la circunstancia del poder, y no tiene fin con la muerte su amor, porque no le falte la del durar, *vltra finem*: y en estas calidades de vn amor generoso excede oy Christo nuestro bien los primores de la aficion mas fina, pues no puede vivir sin morir, ni quiere morir sin durar; porque en el padecer por la cosa amada, se acredita la fineza, que las afficiones no tienen que vèr con la voluntad, los trabajos en el amor, ni en la afliccion las fatigas; porque la dulçura de padecerlos, suaviza los dolores, destruye el amor las fuercas del sentimiento, sirviendo el sinsabor de deleyte: *Nullo modo onerosi sunt labores amantium, sed ipsi delectant*, dixo la lumbrera de la Iglesia San Augustin; y assi oy toma por desahogo de las penas que le esperá nuestro Redemptor, el ensaye que haze de su muerte: *Amantes in his versantur cum recordationem refricant rerum amatarum*, dixo Platon; y para morir mas vezes se desnuda, *ponit vestimenta sua* (como sucederà despues en la coluna,) se arrodilla humilde (como lo executarà despues la malicia, y enojo de los hombres) lava los pies à sus Discipulos, se sujeta à los desprecios del mayor enemigo, se entrega èl mesmo, no solo en las manos del que muy poco despues le ha de vẽder, sino en sus pies, en q̃ pone la boca; èl mesmo se consagra, y ofrece en sacrificio: *Consecratur sacris hostia ministerijs, & commendatur futura*, enseñò el gran Padre San Ambrosio. Y passa à tanto tanto su fineza, que no solo se està saboreando en sus penas, haziendo alivio de sus congojas, sino que se deleyta en que llegàran à ser tales, que no puede el amor dulçurarlas tãto, que le prive totalmente de sentirlas, q̃ quien como Christo ama, no se contenta con padecer, si padeciendo no siente: *Libet aliquid habere, quod vincam*, dixo Seneca. Y vltimamente

Aug lib. de s. viduit.

Plat. tom. 2. opusc.

S. Ambros. lib. de abrri.

Seneca.

mente muere antes que en la Cruz, en aquel divinissimo Sacramento misticamente, dexando de ser en la cōsumpcion de las especies sacramentales, haze ensaye de sus dolores, y afrentas en los ministerios que oy executa su amor: *Consecratur sacris hostia ministerijs, & commendatur futura*, y como quien impaciente dessea vna cosa, y temeroso de no conseguirla, la solicita por vno, y otro camino. Assi Christo, de miedo de no morir, muere, de temor de que dexen de atreverfele las penas, las anticipa; porque no le falte à su fineza aquella calidad: *Fortis est vt mors dilectio*, aun sabiendo que es infalible la hora de su muerte, *sciens Iesus quia venit hora eius*: porque el verdadero amor, previene aun lo impossible con su cuydado.

Del Rico Avariento se nos refiere, que se tratava con ostentacion vana, comia regalado, y comia costoso (que nunca las profanidades andan solas.) Acudia à sus puertas Lazaro el mendigo, hecho retrato de la muerte, quiçà para acordar al Rico en lo que para el mas regalado, y poderoso. O que gran cargo, Fieles, ponernos Dios delante de los ojos embueltas las memorias de nuestra miseria en las heridas del pobre, y no labrar tanta advertencia lo duro de nuestros coraçones, y pechos de diamante, que no se ablandan con las repetidas vozes del pobre, del enfermo, y del necessitado! Acudia, como digo, à las puertas del Rico, el mendigo Lazaro, à solicitar algun alivio en las migajas q̃ desperdiciava su abundancia, y aun esso no le permitia su inhumanidad. Infeliz avaricia, codicia sin igual! querer mas que se pierda lo que no hazia falta lograndose. Muere el Rico, sepultandole en el infierno las riquezas, que acà tantos incẽdios labran, y allà tantos fuegos las castigan. Muere Lazaro, y vienen Angeles à trasladarle al Seno de Abrahã: *Factum est, vt moreretur Lazarus, & portaretur ab Angelis in Sinum Abrahæ*. Dichoso fin, pues le tiene alli las miserias, y principio las felicidades. En su Seno le coloca Abraham, que si en el mundo padece la pobreza, y el

desamparo desprecios, en el Cielo logra crecidas estimaciones

No està (pregunto) yà Lazaro seguro en el Cielo, donde no puede hazerle tiro la malicia, donde el poder humano de aquel infeliz poderoso no tiene fuerças? Assi es: *Hic agit de proximo, ille de longe, hic de Sinu suggerit, clamat ille de tartaro.* Aun despues de estàr Lazaro en la gloria, le persigue la embidia! Que no atropellarà vna mala voluntad, y vna mala intencion: pero le resguarda contra essas persecuciones la providencia, q̃ tanta fuerça es menester para librarse de su ponzoña, y en medio de tantas seguridades, no se contenta el amor de Abraham; y aunque no ignora que es impossible el peligro, le retira mas que à los otros al pecho, previniendo aun lo impossible con su cuydado: *Nunc Abraham ambit pauperem, divitem refugit, & refutat.* No sabe, Fieles, Christo que ha de morir, *sciens quia venit hora eius?* No es infalible su padecer? Pues para que muere tan anticipadamente, dexando señales de su muerte en aquel divinissimo Sacramento: *Mortem Domini anunciabitis.* San Pablo. Para que se ensaya al padcer, haziendo su amor lo que despues ha de executar el odio de sus enemigos; se desnuda, si le han de desnudar; si le han de arrodillar, se arrodilla; se humilla si le han de humillar: Y finalmente se consagra, si despues han de sacrificarle: *Consecratur sacris hostia ministeriys, & commendatur futura.* Tiene duda su muerte? No. Pues para què muere dos vezes? Esse es el afecto de su fineza, que no puede vivir sin morir, y assi de miedo de no morir muere, previniendo aun lo impossible su amor, porque no le falte la pena del fenecer, *in finem dilexit eos*, y de la muerte el martirio, *fortis est, vt mors dilectio.*

Chrisol. ser. 22.

Chrisol. ser. 122.

1. Cor. c. 11. 26.

Dura sicut infernus æmulatio (prosigue) que como emos dicho, toma el amor verdadero del infierno lo inmortal; y assi amante fino nuestro Redemptor, aunque ha de morir, previene duracion inmortal su amor, y se queda debaxo de aquellas sacramẽtales especies, donde

sin

sin fin nos recuerda la memoria de tan singular favor: *Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis.* Ha de morir, y echa el sello à lo que todo el tiempo de su vida solicitò su cuydado. Que fue toda ella (pregunto?) sino vna escuela para nuestros aciertos, vn exemplar de virtudes, vn dechado de perfecciones: *Omnis vita Christi in terris per hominem quem assumpsit disciplina morum fuit.* Todas sus acciones, desde que fue admiracion de Cielo, y Tierra en vn humilde pesebre, hasta que oy le veneràmos assombro à los pies de sus Discipulos, fueron luz para nuestra doctrina, y doctrina para nuestra enseñãça. Por San Lucas lo enseñò Simeon: *Hic positus est in signum.* Ojala la vanidad no nos divierta, ò la malicia nos ciegue, y logrèmos copiar nuestros aciertos de tã exemplares maravillas. Y assi oy no sin misterio lo mesmo que executa Maestro, *vos vocatis me Magister*, dispone su humildad, y agasajo para exemplo, *exemplum dedi vobis*, esso establece con fuerça de ley como Señor: *Et Domine. Sed quia Magister sum* (dize Eusebio Gallicano) *meam doctrinam recipite, & quia Dominus meum mandatum custodite*, passando su observancia à obligacion, *& vos debetis alter altirius lavare pedes*, que la ley aunque dura, y no tan suave como esta, ha de obedecerse. Enseñalo la ley *Prospexit, ff. qui, & à quibus*, y teniendo la condicion de ajustada à la razon, es perpetua, *institutis de iustitia, & iure*, §. 1. Y he reparado, que el Redemptor, ni a Pedro como Cabeça de la Iglesia, ni à otro de los Discipulos encarga la observancia de la ley, sino à todo el Colegio Apostolico: *Exemplum enim dedi vobis, &c. & vos debetis alter alterius, &c.* Y es, à mi vèr, para que vnidos en el amor tengan mas seguros los aciertos; y si estos no lo parecieren, porque acaso no se examinan à la comodidad del interessado, y los mira por esta causa con desafecto, se forme con essa vnion vn muro inexpugnable contra el infierno, que es efecto muy proprio de la concordia. Assi lo sintiò el gran Padre San Gregorio sobre el lugar de los Cantares: *Ego murus, & vbera mea quasi turris*

S. Aug. lib. de vera Relig.

S. Luc. c. 2. vers. 24.

Leg. prospexit. ff. qui, & a quibus.

§. 1. instit. de iustitia, & iure.

turius ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens, entendiendolo de los Apostoles, y de la Iglesia, dize, que siendo el mesmo numero el de los Discipulos, no fue tersiendo el mesmo numero el de los Discipulos, no fue tere hasta que se vnieron con el lazo de amor, y conformidad: *Pacem coram Sponso reperit* (dize el Señor) *quia postquam ab ipso spiritum pacis accepit, Prædicatores contemplatione altos, & robore inflexibiles nutrivit*. Iũtese, pues, todo el Colegio Apostolico à la observancia de la ley: *Exemplum enim dedi vobis vos debitis, &c.* que aun acà en las temporales se assegura la perpetuidad, y el acierto con esta vnion. Muy del intento son las palabras: *Vt vniversorum consensus, &c.* de la ley *humanum, Cod. de legibus.* Y assi Christo, vida nuestra, afiança inmortales memorias à su amor; para que no le falte la calidad de inmortal, *dura sicut infernus æmulatio*, que deve tener el que fuere verdadero, *in finem dilexit eos, vltra finem*, que como tiene por sujeto al alma, no ha de tener fin con la muerte, *vltra finem*.

Leg. humanum. Cod. de legibus.

Desseava el Esposo, que nadie ignorasse que se hallava favorecido de su Esposa, siendo empleo de sus cariños, y blanco de sus cuydados (que no han de divertir otros la atencion de vna esposa) le pide por favor le consagre el coraçon, que se emplee todo en nobles memorias de su querido: *Pone me vt signaculum super cor tuum*, tan dedicado quieren el afecto à este cuydado, y el cuydado à este empleo los desseos de vn enamorado, que solicitar con ternura los afectos de la cosa amada, es diligencia del amor, que mal seguro teme, ò que se mude de poco firme, ò que se la roben de mal segura, ò porque conoce que es hechizo de alvedrios vn agrado, y prisionera de voluntades vna afabilidad; y assi el amor del Esposo (que aun en el pecho de vn Dios no puede estàr seguro) receloso de que puede faltarle lo que ama, anda buscando defensa contra lo que teme; que mucho quãdo lo ingrato està tan valido como lo hermoso. (O lo q̃ dessea Dios, Fieles, que seamos suyos!) Pero siempre vive con tantos recelos, como tenemos peligros, y solicita nues-

nuestra voluntad con tan tiernas demostraciones; para que tan afectuosos cariños nos obliguen à amarle como devemos, sirviendo tanto beneficio de recuerdo à nuestras memorias. Bien conoce, que si entregar el coraçon es fineza, en ostentarle con publicas demostraciones por divisa, se afiança la seguridad; pues lo que pudiere negarse silencio recatado, no podrà desdezir por su decoro, declarado empeño. Ame, pues, la Esposa con demostraciones, para que no viva el amor quejoso, y luzga con ellas seguro: *Pone me vt signaculum super cor tuum*, bien se conoce el intento; pero no tan facil se advierte la razon para el nuestro. Yo la dirè, si acierto. Ponme, ò amada Esposa (dize el Esposo à su querida) por seña en tu coraçon, de que soy tuyo; misteriosa peticion de vn Dios amante, que quiere estàr en el coraçon por dueño, para resguardo de lo inmortal de su amor; si aquel es principio de la vida, alli quiere que se imprima como caracter indeble su aficion; para que no tenga fin con la muerte: *Vt mei* (dixo aquì Hugo) *in omnibus memoriam habeas, & mei character omnis te ab omni alio discernat*, que no es fineza la que no compite con el infierno en la duracion: *Dura sicut infernus æmulatio*. Hugo hic.

Mas le pide, que sea su hermosura original de su belleza: *Vt pulchritudinis meæ ente similitudo resultet*. Que la Esposa pidiera que se dexàra retratar su querido, para copiar perfeccions, no era mucho, que ruegos, y diligẽcias suelen costar el conseguir, que vn original permita que pinzel ageno le copie. pero que el Esposo, siendo la suma perfeccion, pida que se retrate por èl su querida, *Vt pulchritudinis meæ, &c.* cosa rara, pero no en la fineza de Christo, Esposo amante del alma, que haze empeño el ser original de perfecciones para nuestros intereſſes: *Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis*.

Y aunque vn amante verdadero, ha de ser en la misma liberalidad desintereſſado, y poco ambicioso el cariño: porque amar sin esperança. es amar; y pretender cõvenien-

veniencias en el amor, mas es (como dezimos) comodidad que fineza; y querer no mas que por querer, es agraviar la pureza del amor: *Purus amor de spe vires non sumit*, dixo la dulçura de Bernardo; con todo deve dessear que le paguen, no tanto de interessado en la correspondencia, que de fino en gloriarse de la gratitud de su amada, *pone me vt signaculum super cor tuum*, porque no se aventure el agradecimiento, y peligre en lo ingrato el amor.

Bernar. ser. 83. in Cant.

O y lo mas fino de Dios, que ama sin fin, no consiste, à mi vèr, ni en la liberalidad con que beneficia, siendo oy tanta, que si de puro amante se dà sacramentado, estando vivo, repite essa fineça despues de muerto en la similitud (como advertido entendiò el Chrisostomo) en el prodigio de la sangre, y agua que saliò de la impia herida del costado, fundamento de la Iglesia, origen de los Sacramentos, y del Altar en especial: *Vt quia hinc suscipiunt principium sacra mysteria cum acceseris ad tremendum Calicem, & ab ipsa bibiturus Christi costa ita accedas*; porque si en vn vivo puede la sospecha presumir alguna esperança de merecer, cesse con darse muerto en la similitud; para que se conozca, que si se diò vivo sacramentado, amava en lo que toca al esperar, y merecer, como si estuviera muerto: *Purus amor de spe vires non sumit*.

Ni consiste tanto, à mi vèr, en la benevolencia con que perdona siendo de tan relevante primor, que es linze para advertir lo que en la cosa amada puede serle motivo à la fineza, y ciego para no vèr lo que le puede entibiar, advertido en lo que le puede obligar, y dissimulado en lo que le puede ofender, y de las mismas villanas correspondencias con que la ingratitud del hombre avia de apagar la llama, avia de irritar su enojo, saca razones, y solicita motivos à su fineza. Que mayor prueva que el mesmo sucesso; pues quando sabe el Redemptor que se llega la hora de padecer dolores, afrentas, ignominias, sentimientos descorteses, atrocidades de manos de insolen-

lentes ministros, penetrantes heridas de clavos, y agudas espinas; el bote de vna lança, donde no pudo aspirar a mas lo cruel, que à tener atrevimientos, donde faltava la resistencia. O que afeminado es, y que cobarde lo temerario! y siendo esta la hora, que sabe Christo que se acerca, se dissimula al morir afrentado, y se introduce gloriosamente triunfante. *Sciens quia venit hora eius*; dissimula agravios, que le ofenden, y busca motivos que le fomenten; y assi no mira essa hora como tiempo de penas, que le ocasiona nuestra sinrazon, sino como ocasion de glorias, que se la dà para avivarse en la llama de su caridad ardiente: *Vehementiorem dilectionem ostendit, trãsitum mortem appellat*, dixo Chrisostomo. No consiste tanto, à mi ver, en la humildad con que sirve, quanto sin exẽpcion entra à la parte con Pedro, y los demàs Apostoles el ofensor mas ingrato, y el mas atrevido, y aleve Discipulo, à quien resuelto yà à executar tan horrendo insulto: *Cum Diabolus, iam misisset in cor, & traderet eum Iudas*. Sientalo à su mesa, le ministra el mas precioso regalo, y quando essos cariños avian de templar sus alevosias, solo sirvieron de espuelas à sus despeños. *Chrisost. serm. 6.*

No consiste tanto en la prodigalidad con que oy excede Christo los limites de liberal, siendo tal, q̃ quantos tesoros puso en sus manos el Padre, *sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*, y quantos le comunicà la pureza del virginal vientre de MARIA, reparte oy: *Cœnantibus eis, accepit Iesus panem, & benedixit, ac fregit, dedit q; Discipulis suis, & ait: Accipite, & comedite, hoc est corpus meum*; conociendo, que la desatencion del traydor, ha de hazer que se malogren; y sabiendo que la venta alevosa que trata, ha de malograr tan ansiosas diligencias, y que no han de ablandar su empedernido coraçon tan afectuosas ternuras.

No consiste (digo) lo mas fino de Dios, que ama sin fin en la liberalidad con que beneficia; en la benevolencia con que perdona, en la humildad con que sirve, en el cariño con que obliga, ni en la fortaleza con que muere,

quan-

quanto en dexarnos oy de todo esso señas: *Exemplũ enim dedi vobis*, para que no peligremos en el olvido, ò enfermèmos del achaque de ingratos, que es tan grave: *Ingratitudo semper impia fuit*, dixo L pomano.

Y siendo assi, que de lerle al hombre dechado para su copia original para su traslado, guia para sus acciones, haa de nacer sus interesses, sus dichas, y sus aciertos, los solicita con amor tan heroyco, y cō tan sin igual demostracion, como si fueran para su Magestad las dichas, los interesses, y los aciertos: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt pulchritudinis meæ, in te similitudo resultet*, y recibe por fineza, que le tenga mas por guia, y por dechado: porque en estas memorias se vincula lo inmortal de su amor: *Vt mei character omnis a boni alio discernat*; que si no puede vivir sin morir, no puede morir sin durar: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernum æmulatio.*

O amor infinito de nuestro Dios! tan empeñado en favorecernos, attropella mercedes; y viendo tan proximo el fin de su vida, y tan cercana su muerte, haze entre tantas liberalidades demostracion singular de esta fineza; tan desinteressado, que prodigo de las riquezas del Cielo, y Tierra, que puso el Padre en sus manos, las pone por despojo à los pies de sus Discipulos, y se da a si mesmo todo, tan sin sospecha en lo liberal, que ni aun esperança admite de correspondencia.

O amor, el mas noble! pues sabe perdonar ofendido, y agraviado ruega, haziendo empeño el obligar, y descredito el ofender.

O amor inmenso! que busca la igualdad para el agrado, y usa de la superioridad, para el beneficio, solicitandolo tan a costa suya, que se anticipa las penas para nuestro alivio, y se busca la muerte para nuestra vida.

O fineza rara! que anhela nuestros interesses, como proprias comodidades, afiançando en su exemplo la memoria, y en esta duracion inmortal su amor.

O caridad! à quien lo mesmo que avia de entibiar,

calienta; y lo mesmo que avia de apagar, enciende; sirviendole oy las aguas de materia à mas crecidos incendios; *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* *Cant. 8. 7.*

O ingrato pecador, que ofendes à quien deves tãto! O mal nacido traydor, que te dexas lavar los pies de vn Dios, à quien tratas de vender con tan insolente descaro, y con tan impio disimulo! Sirvate, Christiano, de escarmiento su despeño, y de exemplar para tus aciertos el reconocimiento humilde de mi gran Padre, que con tan profundos sentimientos, oprimido del peso de tanto favor, le rehusa. Labre en tu coraçon empedernido tanto fuego, apaguen tan dulces, y copiosas aguas tus ardores, sirvate de triaca, y no de veneno aquel pan. Aprovechente tan saludables exemplos, para guia de tus acciones, para enmienda de tus culpas, para reconocimiento à tantos beneficios, para remedio de tus males, para la salud de la gracia, y para la felicidad de la gloria.

Ad quam, &c.



SER-

SERMON
DE SAN PEDRO.
PREDICADO EN LA IGLESIA CATHEDRAL.

Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi, &c. Matthæi cap. 16.

EN Vn dia cupo el triunfo de los dos sagrados Apostoles Pedro, y Pablo; pero no cabe en todo vn siglo el aplauso. El de San Pedro toca oy à mi cortedad, que no podia passar de vnos toscos bosquejos, quando solo la eloquécia de Christo, pudo en el Evangelio alabar à tan invicto y heroyco Campion, esforçado Martyr, Principe de los Apostoles, Padre de la Religion Catholica, Pontifice Sumo, y Vicario del mesmo Christo, si Discipulo aprovechado de su soberana doctrina, el Maestro mas acreditado de la verdad. Esta trata de averiguar oy nuestro Redemptor (que solo vn Dios la solicita, y los hombres solo tratan de obscurecerla:) *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Los Apostoles respondieron sencillamente lo que avian oìdo. A buen seguro, que en nuestro siglo sucede muy al contrario con los Principes, y los adu-

aduladores que les asisten. Vnos, responden los Discipulos, te juzgan Elias, otros el Baptista, otros Ieremias, ò alguno de los Profetas. O illustre vida la de nuestro Salvador! pues aun quando anda entre engaños de ciegos ojos en opinion la persona, ninguno duda de la virtud, y santidad. Buelve el soberno Maestro como de otra esfera del vulgo, *Vos autem quem me esse dicitis?* y Pedro, lengua de todos, le aclama Hijo de Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, sin que el verle hombre le embaraze, ni el sentir de los otros le mude, que no fuera Pedro quien es, si dexara el rumbo que la razon le dicta, por el que el tiempo le aconseja. Christo entonces premiò confession tan heroyca, con favores sin igual. Piedra fundamental de su Iglesia le constituye con seguridad de firmeza incontrastable: *Tu es Petrus, super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non prævalebunt adversus eam.* Por Principe de los Apostoles, y Vicario suyo, *& tibi dabo claves Regnum Cœlorum.* Digno premio de vna confession tan heroyca, que no cupo en los terminos de lo humano, por ser de revelacion divina, y efecto de la fe esclarecida de mi gran Padre: Y assi cō soberano acuerdo asiste Christo en aquel divinissimo Sacramento, misterio todo de fe, *mysterium fidei*, quando se celebran los triunfos de la fè de Pedro, y las glorias que le grangeò su alto conocimiento.

Siete panes, respondieron los Discipulos que tenian, quando compassivo el divino Maestro, tratò del sustento de vna multitud numerosa: *Quot panes habetis? qui dixerunt septem.* Repara en el numero Theodoreto, y dize: *In septenario enim numero dierum vita nostra perficitur*; que como fue sombra del Altar la comida que se diò en el desierto, no ay mas que siete panes; porque en el numero de estos dias, se obraron los milagros del mūdo, que estàn cifrados en aquel Sacramento; y oy parece que renueva Dios la creacion, quando pone en las manos de Pedro las llaves, para que en el numero de siete Sacramentos, à su disposicion cobre nueva vida espo- *Marc. 8.*

[illegible]

queño mundo del hombre, cifrando todos los prodigios, que en aquellos dias se vieron. La luz criò entonces, y oy cria vna nueva luz, que auyente las tinieblas de nuestra ignorancia, è illustre nuestro entendimiento: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Hizo entonces fecundas las aguas, que oy en manos de Pedro purifican el alma de aquella mancha primera. Infundiò el espiritu à Adam en vn aliento, y oy pone en manos de Pedro mejor vida, à que renace el hombre por los Sacramentos. Todas las maravillas del mundo vèmos oy cifradas en el Vicario de Christo, y todos aquellos prodigios abreviados en el Sacramento. Luego acertado acuerdo, que cō la assistencia de Christo sacramentado, se celebren los triunfos de la mas esclarecida fè; y quando vnas mesmas parecen las glorias, à privilegios del favor de la gracia; solicitemos en la fuente vna gota.

Ave Maria.

(:?:)



Venit

Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi, &c. Matth. 16. cap.

IMmortales memorias vincula à la posteridad la nobleza, que de las mismas hazañas que executò el valor, formò blasones que recuerden su triumpho, y le aclamen victorioso: y tanto mas tendrà de relevante calidad el escudo, quanto mas asemejare las armas Reales de vn Monarca. Baxò el Verbo Eterno, que en el solar conocido de su cielo tiene por blasones tan soberanos atributos; encarna en las entrañas de Maria, siendo este misterio tropiezo de los Angeles, que presumidos no quisieron doblar la rodilla à Dios Hombre: Nace en vn Pesebre, donde le reclino la necessidad, y el misterio; llenase de celestiales luzes el orbe, y los Coros Angelicos con musicas acordes publican al hombre su dicha, y cantan à Dios la gloria. Nace pues Christo, y nace para Iuez, para Maestro, y para Redemptor del mundo, titulos los mas proprios, y exercicios los mas principales deste soberano Señor. En el primero parece que atropella la dificultad al discurso, pues no ay quien dude, que para el titulo, y exercicio de Iuez sobresale lo divino: pero el Padre Eterno, por hijo del hõbre le da a su Vnigenito la judicativa potestad: *Et potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est*, dixo San Iuan. Los titulos de Maestro, y Redemptor no necessitavan de prueba; el primero nos declarò Isaias en el cap. 53. *Ecce testem populi dedi eum ducem, & præceptorem gentibus.* Y el Real Propheta en el Psalmo 93. *Beatus homo, quem tu erudieris Domine.* Y como este fue tan especial empleo de su vida santissima, toda fue enseñança nuestra: *Omnes vita Christi disciplina morũ fuit*, dixo el Aguila de los Doctores. Salvador, y Redemptor le han experimentado nuestros yerros, y gozado nuestra di-

Ioan. 5. ver. 27.

Isai. c. 53.

Psalm. 93.

S. August. lib. de vera Relig.

dicha. *Salvatorem expectamus Dominum nostrum Iesum*
Ad Titum 2.11. *Christum.* Y en la Epist. ad Titum: *Apparuit enim gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus.* Y si entre tantos, y tan soberanos, son estos tres muy principales titulos de Christo, tres han de ser los blasones que en el escudo Real de sus armas les correspondan, para recuerdo de sus triumphos, y timbre de sus grandezas.

Al de Iuez le corresponde vna piedra preciosa fuerte, firme, incontrastable, que es la calidad principal de Iuez, como despues veremos, y assi lo explicò de si mismo el Señor, y su Doctor de las gentes: *Petra autem erat Christus.*

Al de Maestro le corresponde la Cruz, pues fue la Cathedra soberana de su magisterio: *Crux Christi docentis Cathedra*, de que fue, segun Beda, misteriosa figura Esdras, declarando el libro de la ley: *Stans super gradum ligneum, quod fuerat ad loquendum.* 1. Esdra vers. 8.

Al de Redemptor vnas llaves corresponden, porque si la vida del demonio es estar siempre encadenado, y padeciendo en el lugar de los eternos tormentos, como enseña San Iudas Apostol: *Vinculis æternis sub caligine reservavit.* Y el hombre por el pecado se constituye siervo suyo, y del demonio: *Omnis qui facit peccatum servus est peccati*, dixo San Agustin mi Padre. Con que ha de vivir la misma vida de su señor, pues es parte suya, como siente el Philosopho: *Servus pars quædam est domini, quasi animata quædam corporis, sed separata pars.* Y siendo assi, que las cadenas del demonio son el decreto divino, q̃ los tiene destinados a la eternidad de la pena, y las prisiones del pecador la misma culpa, esta tiene el tirano por tan inviolable cadena, que juzga en la perpetuidad serà emulacion de las suyas. Este es el efecto del pecado, y el aver echado el golpe à las puertas del cielo, de que fue figura expressa el Paraiso. *Collocavit ante paradisum voluptatis Cherubim*, que solo han de abrirse con la llave de Cruz del Redemptor, y assi deshechos estos lazos, y rotas estas cadenas, abriò las puertas del cielo triũphando

Iudæ 6. S. Aug. in Cat. D. Th. ad cap. 9. Ioan.

do de la muerte, y del demonio. *Soluta mortis vincula, cœloque aperto*, le canta la Iglesia. De manera, que el escudo de armas Reales de Christo, Iuez, Maestro, y Redemptor, se forma misteriosamente para triumpho de sus glorias, de vna Piedra, vna Cruz, y vnas Llaves.

Sin mas que lo referido quedavan en lo possible ponderadas las grandezas de mi Gran Padre, que exceden la esfera de humanas, y tocan en los terminos de divinas, quando en premio de sus virtudes sin igual, y de la soberana confession que oy haze de la Divinidad de Christo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, en que consiste la Fè, firmeza, y estabilidad de la Iglesia Militante, y la gloria de la Ierusalem Triumphante, le haze Christo tal en la tierra, y à si tan parecido, que à privilegios de la gracia, son vnos mismos los titulos con que le honra, y vnos mismos los timbres con que corona sus triumphos. *Tu es Christus Filius Dei vivi*, le aclama la Cabeça de la Iglesia: y no ser esta confession de Pedro hija del saber humano, fue advertencia del mismo Christo: *Caro, & sanguis non revelavit tibi*, acreditandola por revelacion divina, *Sed Pater meus, qui in cælis est*. Con que llega à ser de tanto aprecio la firmeza incontrastable de la Fe de Sã Pedro que le constituye el Salvador piedra fundamental de su Iglesia, en que se incluye el sublime titulo de Iuez de toda ella. *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam!* Que es Pedro bueno para fundamento, porque lo es para Principe de la Iglesia, que el que es bueno para cabeça, lo es para fundamento; y el que es malo para cabeça, es bueno para ruina: aì le dà el titulo, y el timbre *Tu es Petrus*, tan vno con el de Christo, ✠ q̃ son vna misma piedra.

Porque si à la palabra de Dios se sigue infaliblemente el efecto: *Ipse dixit, & facta sunt: ipse mandavit, & creata sunt*. llamando à Pedro piedra, le convirtiò su poder en piedra. *Et ego dico tibi, non sermone casso, & nullum habente opus; sed dico tibi veraciter, quia tu es Petrus*, como dixo Erico. En que piedra, pues, se convirtiò Pedro? sino *Ericus.*

en Christo: porque si este Señor lo es, *Petra autem erat Christus*, y fundamento de la Iglesia, que no admite companero, como enseña el mismo Apostol: *Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est Christus.* Y oy constituye à San Pedro fundamento de su Iglesia, es porque le convierte en si formandose vna piedra, y vn fundamento, sin distincion de Christo, y de Pedro.

Ad Cor. 3.

Digalo el mismo Erico, que yo no me atreviera. *A petra, idest, a se ipso dedit nomen Petro. Tu es Petrus, idest, firmitas fidei, & super hanc petram, Petrus, idest, super me ædificabo Ecclesiam meam.* Que fue lo mismo dezir Christo à San Pedro, que era piedra, y que fundaria en èl su Iglesia, que dezir, que en si mismo la fundaria, *idest, super me ædificabo Ecclesiam meam.* En la piedra Christo se conviertte, y Dios le dà essa firmeza, porque ha de ser Iuez vniversal del Christianismo, ✠ que ha de ser de piedra, y de bronce el Iuez en la firmeza.

Ericus.

Viò Ezechiel en aquel misterioso carro vn hombre formado de la cintura arriba de Electro, que es vn metal durissimo y precioso. *Et ecce similitudo quasi aspectum ignis. Et à lumbis eis, & sursum quasi aspectum splendoris, vt visio Electri.* Por què, pregunto, le compone parte tan principal materia tan obstinada, y dura? segun consta de la letra: y alli advierten Teodoreto, Sanchez, Cornelio à Lapide, y otros Interpretes iva Dios en aquella carroza à juzgar à Ierusalen, y por essa causa vistiò el pecho de metal incontrastable. Vn pecho de hombre muy sujeto vive à rendirse à la bateria de vn afecto, y assi corre la razon gran riesgo de obscurecerse. Este fue vn gran defecto en Pilatos para la dignidad de Iuez, que qualquier afecto le mudava. Oye dezir à Christo: *Regnum meum non est de hoc mundo.* Y no solo no desprecia estas palabras: No es deste mundo mi Reino, sino que oye à Christo como Deidad, *Non parvipendet*, dixo San Bernardino, *velut Christi Pilatus, imò velut quoddam Numen audivit.* Amenazanle los Iudios, y teme: dize el Señor, que vino à dar testimonio de la verdad, y llevale esta el afecto,

Ezech. 8.

Bernardin. de Pass. ser. 51. Ioã. 18.

cto, y assi pregunta: *Captus veritate quid est veritas?* Por esta facilidad llamaron à Pilatos tierno Alberto Magno con Chrisostomo: *Pilatus mollis erat*. No son buenos para juezes hombres blandos, y de cera, en cuyos animos tan facilmente se imprimen las passiones, han de tener el pecho de bronce: *Et vidi quasi speciem Electri*. Aora se descubre el misterio de las palabras del Salvador: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. Y San Iuan vsò de la misma voz: Inclinada la cabeça (dize) entregò el espiritu: *Et inclinato capite, traddit spiritum*. Advirtiò el emphasis Origenes. El alma en Christo (dize) significa cosa tierna, que admite passiones aunque registradas de la razon: *Tristis est anima mea vsque ad mortem*. Admitiò el afecto de tristeza. En otra parte: *Anima mea turbata est*, la turbacion. No es assi la palabra, *espiritu*, que significa la passion superior firme, y que no admite passiones: pues como Christo en la Cruz absolviendo, y condenando hazia oficio de Iuez (assi lo advirtiò San Leon Papa) por esta causa al morir no dize alma, sino espiritu, que es la parte sublime de la mente, que es como bronce dura, para no recibir impressiones de afectos humanos. Luego si Pedro ha de ser Iuez vniversal de la Iglesia, conviertale Christo en piedra. *Tu es Petrus & super hanc petram* ò en si mismo, que es la mayor firmeza: *id est, Super me ædificabo Ecclesiam meam*, vt supra. Quien no vè ya, que la piedra que forma escudo para las armas Reales de Christo, es tambien timbre glorioso de San Pedro? Origenes.

Por su Fe heroica, è ilustre confession, instituye oy tambien el Salvador à mi gran Padre su Vicario, y le diò jurisdicion vniversal, haziendole Vice-Dios en la tierra, y Maestro vniversal de su Iglesia. Y assi le dize: *Beatus es Simon Bariena*. Que es lo mismo (conforme al sentir de San Geronimo) que *filius columbæ*, hijo de la Paloma, hijo del Espiritu Sãto, elevandole de fueros de puro hõbre, à fuero tan soberano: pues el hijo, segun las leyes comunes, goza los privilegios del Padre: hombreando, à

esfuerços del privilegio, y favor de la gracia, San Pedro,
con las personas de la Santissima Trinidad. Porque si el
Espiritu Santo, quanto à algunas cosas, es Vicario del
Redemptor, quanto à otras exerce la misma comission
San Pedro. Y si por ausencia de Christo S. N. embia el
Padre Eterno al Divino Espiritu por Maestro soberano.
*Paraclitus autem, quem mittit Pater in nomine meo, ille
docebit vos omnia*. Y declarandole hijo desta Divina Per-
sona, *filius columbæ*, fuera de la soberania à que le realça,
haziendole su Vicario, le constituye Maestro. *Beatus es
Simon Bariona*, con el Espiritu Santo. Y assi creemos en
los Actos de los Apostoles, que en las materias de la
Actor. 5. Iglesia, como Padre, è Hijo, resolvian el Espiritu Santo, y
San Pedro, haziendolas de Fè su determinacion. *Visum
est enim Spiritui Sancto, & nobis*. Assi nos pareciò al Es-
piritu Santo, y à mi. Alteza, soberania, grandeza à que
jamàs subiò pura criatura, con tan crecidos creditos en
su doctrina, que afiançandolos con tan singulares favo-
res la Magestad Divina, ✠ quiso, que à nuestro enten-
der, tuviesse mejor logro la verdad en boca de Pedro, que
en la del mismo Dios.

En dos ocasiones resuena la voz del Padre, declarando
à Christo por Hijo suyo. La vna, quando lo hizo el Salva-
dor teatro de sus glorias la cumbre del Tabor, donde des-
embargò resplandores, que saliessen al rostro; allì los cá-
didos ampos de su vestido afrentaron ilustremente la
nieve, y allì el Sol pausò su curso dignamente suspenso
con tan extraordinarios prodigios, quando de vna nube
bordada de resplandores rompiò en lucidos acentos la
voz, confessando à Christo por Hijo suyo: *Hic est Filius*
Matth. 17. v. 5. *meus dilectus*. En otra ocasion entra en el Iordan à santi-
ficar las aguas, no necessitado, sino exemplar misterioso;
novedad, que siendo assombro à los cielos, ocasionò a q
sus Cortesanos rompiessen balcones para admirarla, y el
Padre en resplandecientes vozes le aclama Hijo suyo:
Matth. 3. v. 17. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*.
Quien podrà ya, pregunto, dudar esta verdad en tan ca-
li-

lificados testimonios del mismo Dios? No es possible. Si lo es, parece, pues aun anda en opiniones, que refieren los mismos Apostoles el Baptista le juzgan quizàs en lo puro, por Elias en lo zeloso, y por Ieremias en lo compassivo todo es diversidad de pareceres; y entre este confuso vulgo resplandece soberana luz el entendimiento de Pedro, quando en alentada voz le confiessa Hijo del Eterno Padre: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Que no avia la Cabeça de la Iglesia de juzgar por conjeturas, ni seguirse por dictamenes, que tal vez traslumbra el sentimiento, ò tal vez govierna el engaño. En fin San Pedro manifestò la verdad. *Tu es Christus, &c.* y queda tan fundamentada, que ni ay duda que la combata, ni opinion q̃ la contradiga, prevaleciendo firme contra el mismo infierno, *Et portæ inferi non prævalebunt adversus eam.* Raro, y singular favor para credito del Principe de la Iglesia. Yà Dios en vna, y otra ocasion no avia confessado â Christo por Hijo suyo? *Hic est Filius meus dilectus.* Pues como no cessan las opiniones ni se apagã las dudas? *Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam alij Ieremiam, &c.* Y en predicando Pedro esta verdad, luce ya sin estorvos à pesar de los infiernos, y parece que en su boca tiene mas seguro el logro, aunque no sea mayor el acierto. *Ecclesiæ meæ cœlo in sereno a sublimitas,* dixo San Leon en persona de Christo, *in huius Fidei firmitate consurget; hanc confessionem portæ inferi non tenebunt, mortis vincula non ligabunt, vox enim ista vox vitæ est.* Constituido pues, por Maestro de la Iglesia San Pedro, no pudo dexar de morir muerte de Cruz, que aunque es blason de tantos Martires de la Iglesia santa, solo a Pedro compete por Cabeça de su Magisterio. *Crux Christi docentis Cathedra.* Y assi muriò con tan singular, y estraño martirio, àzia la tierra la cabeça, y los pies àzia el cielo ✠ Profetizando este nuevo genero de tormento de San Pedro en la Catedra de su Magisterio, la sucession firme, estable, y perpetua de los Sumos Pontifices de la Iglesia.

El Padre Eterno, como Labrador soberano, *Pater* Ioan. 15.

meus

meus Agricola est, empeçò a sembrar en el mundo por mano del Espiritu Santo. *Paraclitus autem Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.* Doctrina celestial, y saludable para nuestra enseñança. Assi tambien, como Labrador diestro para que no falte, *Non deficiet Fides tua*, para que se establezca firme, y para que cobre raizes, brote, y nazca felizmente la sucession de los Vicarios de Christo, pone à Pedro en su Catedra la cabeça àzia la tierra; passion misteriosa para consuelo, y firmeza de la Iglesia Catolica, como advirtiò vn grave Doctor antiguo. *Pedibus in cœlum tendentibus mortuus est Petrus, quasi itinere pergentibus ad cœlum, & sequentibus Christum; & verso in terram capite, quasi eodem tempore, & ad Deum ascenderet, & Ecclesiam minimè desereret.* Y para que el timbre glorioso de la Cruz, que adorna el escudo de las armas Reales del Redemptor, como Maestro, solo pueda casi con equivocacion ser blason ilustre de las grandezas de Pedro.

Marcel. Vest. orat. ad PP. ant. elect. Leon XI.

El tercero (como dexamos provado) son las Llaves, pues aviendo el pecado desterradonos del Paraiso, y echado el golpe à las puertas del cielo, se hizo Dios Hóbre para nuestra dicha, y para abrirnoslas con la llave de Cruz, que oy promete à San Pedro, quando le constituye su Vicario. *Et tibi dabo claves Regni cœlorum*, con tan singular prerrogativa, que aun antes de entregarselas le guarda el Señor tanto decoro, que à falta de Pedro substituye su misma persona. ✠ Y si es sin igual excelencia de San Pedro ser Vicario de Christo, mayor serà que Christo lo sea suyo,

Felicidad fue de aquel Ladron dichoso ser compañero del Salvador en el tormento, facineroso con ventura no es el primero malhechor con dicha (destos ay muchos) y no es poca pagar acà con trabajos lo que avia de costar eternos suplicios. Està en la Cruz, como en el pulpito, padeciendo predica, y padece predicando, olvidado de si trata de reducir à su compañero (què poco en estos tiempos se trata del bien ageno, y lo que se solicitan con-

conveniencias propias!) y à esse mismo tiempo defiende con valor la inocencia del Divinissimo Cordero: *Nos autem digna factis recipimus.* Publicando defectos própios, para confusion de los que solo tratan de dorar los suyos, y divulgar, y aun inventar los agenos. *Hic vero nil mali fecit.* Dicholo conocimiento, pues le grangea que le trate vn Dios por essencia, como à vn nuevo Dios por gracia, como advirtiò la dulce inteligencia de Bernardo: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Y el Doctor melifluo: *Non cum Angelis, sed mecum eris*; realçandolo sobre los Coros de los Angeles à orden divino. Repara aqui Arnoldo Carnotense el no hallarse San Pedro para estrenar su oficio, como Vicario de Christo, y Clavigerario del cielo, abriendolas à esse pecador convertido, resultando este misterioso descuido en la mayor grandeza de Pedro, pues substituye sus vezes el mismo Christo. Oigamos sus palabras: *Te tamen iuxta Crucem non video, tetritus lates, nec ibi Apostolica authoritate vteris, vbi ad invicem fixis iuxta Crucibus privata miscent colloquia Salvator, & peccator, absens eras, & ministerij tui claves (quod pace tua dixerim) modo non profers, supplet vicem tuam Summus Sacerdos, apertisque suis antiquis Latro primitiæ delictorum introducitur, aperiente Christo in Regnum cœlorum.* Pues, Señor, vos abris las puertas? *Aperiente Christo*, faltara quien supliera por San Pedro entre tantos Santos y Discipulos vuestros? Esso no ✠ que estàn calificados de necios de la misma boca de Christo, los que presumen exceder, ò pretenden igualar à su querido Vicario.

Arnold. tract. de sep. tem verbis Domin.

De su Pasion tratava el Redemptor con sus Discipulos (como nos enseña San Mateo) quando llegò Salomè, muger del Zebedeo, y madre de Iuan, y Diego, a pedir assiēto para sus dos hijos en el descanso de su Reino, que nunca repara en agenas incomodidades la codicia, ni entre las agenas congojas pierde la ambicion lance de solicitar lucimientos de propio interès. *Dic vt sedeant hi duo filij mei.* Christo les dize, que piden neciamente *Nescitis quid petatis.* Pues en que consistiò esse desacierto? Los lu-

Matth. cap. 20.

sagrados Padres, llegando à examinar el intento desta pretension, dizen que fue querer adelantarse a San Pedro en favores. Oigamosselo à San Iuan Chrisostomo. *Timebant Petrum sibi præferri.* Y añade despues: *Vnde manifestum est, quod nihil spirituale petebant, nec intelligentiam superioris Regni habebunt.* Atentadamente lo discurrian, pues aunque consiguiessen el Trono, no conseguirian el intento. No fue San Pedro quien dixo oy: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, y en premio de tan alta cõfession le dà Christo sus llaves: *Et tibi dabo claves Regni cœlorum.* Pues si pretendian aventajarle, avian de pretẽder excederlo, nò en la silla, sino en el espiritu, y la sciencia; y assi se acreditaron de necios, quando no emularon los merecimientos, y pretendieron el Trono: pues siempre quedava Pedro aventajado, y preferido, si llegava à gozar mas luzes de lo divino. *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Aunque Iuan, y Diego consiguiessen lo que en lo humano pretendian. Y si por el mismo Señor estàn calificados de necios: *Nescitis quid petatis* los que presumen exceder, ò pretenden igualarse à San Pedro, *Timebant Petrum sibi præferri*, claro se infiere, que solo Christo pudo suplir de San Pedro la ausencia, *Supplet vicem tuam Summus Sacerdos: aperiente Christo* Para que se conozca, que si es grandeza sin igual ser Vicario de Christo, en Pedro se realça de manera, que Christo solo puede ser su Vicario, y a solo Christo, y San Pedro compete el timbre glorioso de las llaves, que adornan el escudo de las Reales armas del Salvador, pues èl solo es en su Palacio el de la llave dorada de Cruz, para abrir, y cerrar las puertas del Impireo à su disposicion. *Et tibi dabo claves Regni cœlorum, & quodcumque ligaveris super terram erit ligatum, & in cœlis, & quodcumque solveris super terram erit solutum, & in cœlis.* Con que queda ajustado, en lo que ha alcançado la cortedad de mi discurrir, que tanto excede à todas la calidad, y nobleza de San Pedro, quanto mas sus blasones Piedra, Cruz, y Llaves, assemejan, y misteriosamente se equivocan con los triumphos gloriosos

Chrisost. in Mat.

del

del mayor Monarca de cielo, y tierra. ✠ Que le honra con tanta singularidad, que parece, que no se conocen en Christo las grandezas, que no se vèn en San Pedro.

3 Batallavan los Apostoles con los vientos, quando mirando los de su Maestro los compassivos ojos, acelerò sobre las ondas los passos. Arte magica juzgò la turbacion el prodigio (que timidos, è invidiosos son muy parecidos en los dictamenes.) Atemorizados llenan el aire de vozes, como si se aumentara el peligro, quando se les acercava el remedio, imaginando à Christo phantasma, viendole pisar el golfo. Yo soy, les dize el Señor, que mi poder por vuestro amor obra semejantes prodigios. *Habete fiduciam ego sum nolite timere.* Y en oyendo esta voz San Pedro dize; Si sois vos, Maestro mio, dadme licencia de caminar sobre las espumas. *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Què pervertidos tenia los ojos, y los discursos la turbacion, pues si quiere reducir à examen lo que escucha la voz, y experimenta la vista. Señor dize, si sois vos, ande yo sobre las aguas, que con esso se assegurarà el temor, y no juzgarà que pisais las espumas sombra. Con el permisso de su Maestro, *Veni*, se arroja San Pedro à las aguas, pareciendole, que eran muy tardas las velas, y con sagrada impaciencia pisò el orgullo del mar, y para acercarse à la vida le prestò ligeras plumas el ansia. *Ambulabat super aquam, ut veniret ad Iesum.* No fue arrojo, no, muy prudente lo discurre Sã Pedro: sabe, que es tan valido de Christo, que van à medias en sus mayores excelencias: verle andar sobre las aguas, sin que el pise las espumas, y aunque la voz lo afirma, y la vista lo abona, busca de nuevo en la imitacion experiencia, pareciendole, que si es Christo el que solidò el golfo, es inescusable, que Pedro pise tambien las aguas. *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Con què gala, y agudeza el Aguila de los Doctores, mi gran Padre Augustino; *Agnovit Petrus quid sibi esset à se, quid ab illo, cuius voluntate se credidit posse, quod nulla humana infirmitas posset.* Y San Pedro Chrisologo: *Cum in miraculo supra*

Matth. 14. vers. 20.

August. in cat.

Chrysologus in cat.

pra posito ostenderit, quod dominatur mari, nunc admirabilius signum eis inducit, Vnde sequitur, at ille ait Veni, & descendens Petrus quasi molle, & aereum incesserit. Ostentò Christo su poder en las aguas, pero hasta comunicar essa prerrogativa à San Pedro, le imaginan illusion. *Turbati sunt dicentes, quia phantasma est.* Pero en viendo la misma virtud en San Pedro: *Admirabilius signun inducit, Vnde sequitur, Veni.* Ya le conocen verdad. O copia soberana de IesuChristo! en quien se vè, y se conocen tan expressas sus virtudes, sus prerrogativas, y excelencias, que las que no vè, y experimenta en si, llega el mundo (por el excesso singular con que te favorece) à dudarlas en el mismo Dios.

Pero quien no vè? que en el escudo de armas Reales de Christo, q̃ hemos formado de vna Piedra, vna Cruz, y vnas Llaves, es tambien illustre timbre vn Pan; que corresponde al titulo glorioso de Christo Pan del cielo; *Hic est Panis, qui de cœlo descendit*; que de alli le enclaustrò en sus purissimas entrañas la mejor Ceres Maria Sãtissima, vnico arcaduz de nuestras dichas, y nunca con mejor titulo, que quando entre las memorias de su Soledad, que milagrosa Imagen nos representa, se nos franquea el manjar precioso de la carne, y sangre de su Hijo en aquel Divinissimo Sacramento, memorial perenne del sacrificio cruento de la Cruz, que igualmente ofrecieron Madre, è Hijo, si advierte nuestra devocion dos Altares en el Calvario; vno en el pecho de Maria; otro en el cuerpo de Christo; vna era la voluntad, y vn sacrificio ofrecian ambos à Dios, Maria en la sangre de su coraçon entre los martirios de su Soledad, y Christo en la de su carne, exerciendo Iesus, y Maria el beneficio de nuestra Redempcion. *Aliud in pectore*, dize Arnoldo Carnotense, *Mariæ; aliud in corpore Christi, Christus carnem, Maria immolabat animam, omnino tunc erat Vna Christi, & Mariæ Voluntas; Vnum holocaustum ambo pariter offerebant Deo hic in sanguine carnis.* Quedando esta Señora por compassiva divinizada al pie de la Cruz, de don-

donde no le permitia apartarse el amor: *Iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.* Asseguràndonos con el de Madre piadosa el alivio de los achaques, el consuelo de las afliciones, el remedio de las necessidades, y en aquel candido rocio de la mejor Aurora abundantes pluvias, y crecidos favores espirituales, que oy gozamos en el Pan de Angeles, y con que nos enriquece el sucessor de Pedro, comunicandonos del tesoro de la Iglesia tantas indulgencias, y gracias, si dignamente gustamos el Pan que conforta, y dà vida: *Qui manducat hunc Panem vivit in æternum.* Como pues, ha de ser timbre de San Pedro en esse escudo esse Pan? Muy bien: assi me lo assegura la largueza con que Christo le favoreciò, pues no quiso que le faltasse esse blason, haziendole ✠ Pan que conforta, y dà vida.

Embia Christo à sus Discipulos por el mundo, como lo predixo David en el Psalmo 43. *Dedisti nos tamquam oves escarum, & ingentibus dispersisti nos. Ventilasti nos,* leyò San Ambrosio, porque provados con la tentacion, con la enfermedad, y con el trabajo, quedassen fortalecidos, quedassen apurados, y limpios como el trigo despues de bien trillado, y aventado. *Qui ventilati sunt,* dize el Doctor Santo, *ad probationem pervenire meruerunt; sicut enim triticum si ventilatur, & a paleis separatur mundum est, si autem ventilatum non fuerit mundum esse non potest, sed est paleis concretum, atque permixtum, ita etiam homo nisi tentationibus fuerit ventilatus, fragilia quæque veluti paleas a se non potest separare.* O que fuerte, ò que puro, ò que limpio Pedro despues de la tribulacion, y tentacion del demonio! para fundamento de la Iglesia, y firmeza de sus condiscipulos; y assi le dize el Señor: *Et tu aliquando conversus confirma fratres tuos.* Haziendo de aquellos granos dorados de trigo vn Pan que conforte, y dè vida. *Panis cor hominis confirmans.* Oygamoselc mejor à San Ambrosio: *Denique Petrus Ecclesiæ præponitur, postquam tentatus a diabolo est, huic dixit; Et tu conversus confirma fratres tuos. Conversus est*

Psalm. 43.

S. Ambros.

ergo Apostolus ad bonam frugem, & ventilatus est sicut triticum, vt esset Domini vnus panis, qui nobis esset alimentum. Que no le avia de escasear Christo essa excelencia, y assi como es Pan del cielo, hizo à Pedro Pan que conforta, y dà vida. *Vt esset Domini vnus Panis, qui nobis esset alimentum.* Formando para immortales memorias sus tropheos de vna Piedra, vna Cruz, vn Pan, y vnas Llaves. Oxala merezcamos, que como piedra fundamental de la Iglesia nos comunique firmeza, y estabilidad en las virtudes; como Maestro vniversal della nos enseñe, nos guie, y dirija nuestras acciones al bien: como Pan, y alimento nos conforte, y dè vida de gracia, para que despues como Redemptor, con llave de Cruz, nos franquee las puertas del Cielo para gozar de su soberano Maestro en la gloria.

Ad quàm, &c.



SER-

SERMON
EN LA SOLEMNIDAD DEL GLORIOSISSIMO PATRIARCA
SAN IOSEPH.
PREDICADO EN LA IGLESIA CATHEDRAL.

Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c. Matth. c. 1. v. 18.

ENtre tan soberanos Sacramentos, entre misterios tan altos, como enseña el sagrado Evangelio, que oy nos ha cantado nuestra Madre la Iglesia; quando celebra las glorias del Patriarca Santissimo Ioseph, no es mucho, que turbado mi discurso pause entre dudas, quando la vista mas perspicaz se rindiera decorosamente oprimida en ocasion, en que los resplandores assombran, y deslumbran misericordiosamente las sombras del misterio de la Encarnacion, lo fue el desposorio de Ioseph con Maria: *Cum esset desponsata, &c.* (como repetidamente lo hemos oìdo) en sentir del grã de Ignacio, *Vt partus eius zelaretur diabolo;* y son

y son tantas las glorias, las luzes, y resplandores desta sombra, que quando Ioseph la haze, el misterio de mas q̃ Seraphin se acredita.

Dos erã los que viò Isaias, que con multiplicadas alas

Isai. cap. 6. vers. 2. assistian a Dios en aquel magestuoso Trono: *Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri, &c.* Y la dulçura de Bernardo pregunta, porque son Serafines, y seis los alas, quãdo aquellos misteriosos animales de Ezechiel solo se adornan de quatro. *Quatuor pennæ vni, &c.*

Ezech. 1. v. 7. y responde dulce, como sutil, el santo Abad, que porq̃ en essa ocasion se muestra Dios en el Trono en forma humana, multiplican las alas, y tienden cuidadosamente los Seraphines las plumas: porque el demonio no llegue à sospechar el misterio: assi en el sermon quinto de verbis Isaiæ: *Sic nimirum, quasi gemino quodam velamine, ne sublimiora prospiciant inuidus præpeditur.* De forma, que son menester Seraphines, y multiplicadas alas, para ocultar el misterio: y Ioseph, tanto mas que Seraphin, que à su sombra està el misterio defendido y el demonio equivocado. *Cùm esset desponsata, &c, vt partes eius celaretur à diaboli.*

Poco es esto: luzes de divino, resplandores de omnipotente, y visos de Dios le dà à Ioseph esta sombra.

En el Tabor haze Christo alarde de sus grandezas, y al desplegar el Sol divino sus luzes, al permitir verse vestido de albores, y al desperdiciar por el monte refulgentes centellas; fue necessario templar tanto ardor cõ vna nube, que en soberanos celages hiziesse sombra à tantos resplandores. *Ecce nubes lucida obumbravit eos.* Dudan cõ razon los Interpretes, y entre otros sintiò expressamente Origines, que la omnipotencia del Padre resplandeciò en essa sombra, y la immensidad del Espiritu Santo

Origines in Caietan. en essa nube: *Lucida nubes obumbrans Sanctos est virtus Paterna, vel fortè Spiritus Sanctus.* Y bien, de donde arguye tanta virtud, y tanta grandeza en essa nube? De la sombra: que à no ser immensa essa nube, mal pudiera hazer sombra à tanto Sol. O Ioseph prodigiosamente grãde,

de, no eres infinito por tu naturaleza: pero quando en el mageſtuoſo Trono del vientre Virginal hazes ſombra à la Divinidad del Verbo, mas eres que Seraphin, y oſtentas vna como immenſidad infinita, ſiendo nube en el Tabor de tanta gloria. los reſplandores de las de Ioſeph, como no deslumbrarân mi ignorancia; ſi no ſe acoge à la ſombra de la nube hermoſa de Maria? que coronò los triumphos del Tabor, como nube reſplandeciente. *Videmus* (dixo San Ambroſio) *quæ iſta nubes ſit, quam ſplendida, quam præclara, quæ lucem mundi Chriſtum ſuſcipere meretur* Nube, que ſi haze mas lucidos los aparatos de los triumphos del Hijo; ſirve à los hombres de regalada ſombra; pero lucida para guiarnos, y alcançarnos, para hablar de glorias de ſu Eſpoſo, reſplandores de gracia; y aunque tan intereſada, obliguemosla humildes con el Angel, &c. *Ave Maria.*

S. Ambroſ. ſerm. 62.

Cùm eſſet deſponſata Mater Ieſu Maria Ioſeph, &c. Matth. cap. 1. v. 18.

INtenten otros de Ioſeph, Patriarca Santiſsimo, el abiſmo luminoſo de ſus glorias, que yo me acojo à ſu ſombra: pero ſombra de luz tan pura, que miro en ella el mas decoroſo timbre de ſus excelẽcias, y el blaſon mas heroico de ſus glorias: ſer Ioſeph imperio de la pureza Virginal, conſigue del puro, y virgineo deſpoſorio con Maria Madre dulciſsima de Ieſus. Puro viviò Ioſeph, Virgen ſe conſervò, antes de tan divino lazo, pero no deſcuella à mas que excelente ſu pureza; Noble es, pero no Auguſta; Angelica es, pero no divina: pero Eſpoſo de Maria, y ya de Ieſus Madre, es Auguſtiſsima Imperial, y Deifica ſu Virginal pureza. Sombra le buſca Dios en Ioſeph à la Virginidad puriſsima de Maria; y de las excelencias raras deſte Patriarca Santiſsimo le

le texe velo al misterio de su Encarnacion. Pues como pudiera hazer sombra, ò formar velo à la Virginidad de Maria, y à la Virginea Encarnacion del Verbo, sino con la mas pura, è illibada Virginidad? que despues del Verbo encarnado, y de su divina Madre, cupo en humana condicion.

Para esto se desposa Ioseph con Maria: *Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*: de cuyo celestial, è immaculado talamo buela à tan suprema cumbre su virginal pureza, y en Maria Santissima con el conocimiento la veneracion della en tal grado, que al ofrecerle el Arcangel San Gabriel la maternidad Divina, engolfada en pielagos de tanto sacramento, solo encuentra la virginal pureza, y excelencia de la santidad de Ioseph (por objecion al misterio: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco*? Como si dixera (escriviò la mas peinada pluma de nuestra edad:) Asseguras me, ò Paranimpho celestial, que he de ser Madre de Iesus Hijo del Altissimo; mas sè que me diò el Cielo por Esposo a Ioseph para que este misterio se oculte al demonio, y no se manifieste hasta su tiempo à los hombres; como pues se obrarà este misterio? como ha de ser esto? *Quomodo fiet istud*: quando no tengo à Ioseph por hombre, ni le reconozco humano, antes si divino todo por su santidad excelsa, y pureza serafica? Como pues podrà persuadirse el demonio, ni creer los hombres, que he concebido de varon, quando Ioseph por puro, por santo, por justo, excede gloriosamente todos los espacios de humano? El Espiritu Santo te assistirà, le dize el Angel, y la virtud del Altissimo te harà sombra: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*. Y explica al Angel San Anselmo: *Dabit tibi vmbram contra omnem tribulationem*. Ea Señora, que para desvanecer essas dudas te darà Dios vna sombra: essa sombra no parece la que el Espiritu Santo haze à Maria, para la virginea concepcion del Verbo; ni es solo para que Maria no arda sagradamente en divinidades, entre los ardores deificos de la luz increada, que

que en ſu caſtiſsimo pecho ſe encierra, ſino la q̃ Ioſeph, como Eſpoſo ſuyo, le haze para deſvanecer eſta duda. Aſsi lo ſintiò vn docto. *Sponſus tuus, qui prius quoddam modo ſpiritus cognoſcitur, & diabolo, & hominibus vir oſtentabitur.* Tu Eſpoſo, dize, que por tu ſantidad, y virginal pureza, por Eſpiritu divino le eſtimas, y reverencias: à las atenciones mas deſpiertas del demonio, y à los ojos de los hombres llegarà a tener viſos de humano, ò ſe tendrà por Varon, para hazer à diligencias del cielo ſombra à eſte miſterio. P. Eſcobar.

Y à eſte viſo, dixo la dulçura de Bernardo, correſponde Ioſeph con humildad profundiſsima en temores reverenciales al miſterio: *Cùm eſſet iuſtus voluit occultè dimittere eam.* Tiembla de eſſa miſma ſombra Ioſeph, apelando al ſer de hombre, porque le aſſombra la excelẽcia de dignidad tal, à que Dios le engrandece. *Exhorruit Ioſeph, ſicut homo, & dicebat intra ſe à tali, & à tanta non debere ſibi vltra familiare præſtari contubernium, cuius extra ſe expaveſcebat dignitatem.* Eſſo no, no huya Ioſeph el cuerpo: que por tan ſingularmente puro, quiere Dios que le dexe la ſombra en prendas; y es la prenda que mas eſtima Dios, eſſa ſombra.

Y ſolo pudo ſerla deſta Ioſeph. Aquel hermoſo coſtoſiſsimo velo, donde ſe apurò lo precioſo de las materias, y ſe pulieron los primores del arte, que por ordẽ de Dios, y diſpoſicion de Moiſes, ſe obrò cuidadoſamente, para q̃ con decoro retire las mageſtades miſterioſas del Arca: *Faciamus velum de hiacintho, purpura, & byſſo pulchra varietate contextum.* Arca divina es Maria, depoſito del Mannà celeſtial Chriſto vida nueſtra, dixo Ambroſio, cuyos interiores aliños, como exteriores adornos de ſu immaculada pureza, eran como el Arca del oro mas acẽdrado: *Arca intus, & foris auri nitore radiabat: Maria autem intus, & foris virginitatis ſplendore fulgebat.* Pues para que tan vivos reſplandores de pureza no deſlumbraſſen los ojos de los hõbres, es el deſpoſorio de Ioſeph eſte velo, dize Iſolano: *Velum quidem, eſt matrimonium:*

porque à la sombra deste velo se ocultava la Encarnació del Verbo Divino, y las purezas de Maria Santissima, y de Ioseph se escondian: *Verbi enim in Vtero Virginis Incarnati, Deiparæque, Iosephique Virginitas occultabatur.* Quien presumiera en Ioseph la virginal entereza mirádo lo Esposo? ni en Maria el immaculado decoro de su castidad, advirtiendola al divino parto cercana? si este velo no retirara à los ojos humanos, tan inefable sacramento. *Quis enim Iosephum corporis integritatem servare crederet? Quis Deiparam gravidam cernens illibatæ Virginitatis decus illi tribueret, nisi velamen matrimonij, mira varietate contextum, ante oculos adesset.* Del cuerpo, y de la luz se forma la sombra, y la del cuerpo opaco es obscura; pero la del diafano lucida, hermosa, y varia, fingiendo de los mismos rayos del Sol diversos y cambiantes colores: Aurora es Maria, en cuyo candido seno se encierra el resplandor del Padre, y el Sol de justicia Christo. A esta luz se añade la virginidad de Ioseph en el desposorio, para formarle sombra al misterio: luego si era de purezas esta sombra, cuerpo avia de ser virgineamente diafano, que representasse diversos, como bellos colores de virtudes. Por esso manda Dios, que de blanca delgada olanda, de purpura, y de jacinto se texa con variedad este velo en la olanda; porque se muestren en Ioseph las limpiezas del candor virginco: *Candidissimus, vt byssus, in quo fuit virginitatis candor.* En el hiacintho, color del cielo, lo celestial, y deifico, por la dignidad del ministerio divino, à que se realça: *Cœleste, vt hyacinthus, quod cœlorum Domino deservivit.* Y en la purpura lo Augusto, y Regio à que se encumbra la integridad virgé de Ioseph, Esposo de la Reina de los Cielos. *Regium, vt purpura, quo totius orbis Regina inseparabili nexu obstrinxit.* Todas son palabras del devoto Isidoro Isolano, en los Morales sobre San Mateo. Por esso pues se desposa Ioseph con Maria, para que llegue à rayar su virginal pureza la mas excelsa cumbre de Celestial, Deifica, y Augusta; que haga sombra à la suma pureza del Verbo en carne, y à

Isidorus Isolanus in Moral. in Mat.

la inmaculada Virginidad de Maria.

Assegura el Arcangel San Gabriel à Maria Santissima, que ha de concebir en sus entrañas al Verbo resplãdor del Padre, y para tan soberano empeño, le dà por prẽda vna sombra: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Maravilla rara, que sea prenda de la luz la sombra! Si, porque essa ha de recoger la luz inaccessible, que ha de servir esta sombra de velo, ò cortina à essa lumbre de la lumbre eterna, que es el Hijo del Altissimo: pero no, no puedo negarme à la dudã. Si la sombra siempre es del cuerpo, à quien hiere blãdamente la luz: de Maria es la sombra, porque es Maria la que dà la limpissima, y pura carne, y la que subministra el cuerpo: pues porque essa sombra, que haze el purissimo cuerpo de Maria, vestido, y envestido de la luz increada, no se dize sombra de Maria, sino sombra del Espiritu Santo. *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi?* Por dos razones: porque esta carne de Maria estava tan purificada, y posseida del Espiritu Santo, que ya passò à vso, y possession suya: y como la nube es hermosa alaja del Sol, que à su calor la levanta de la tierra, y al fervor de sus rayos la fomenta, y cria para servirse della, como de vidriera de cristal, donde como recogido todo el abismo de sus resplandores, comunica mas dulces, y mas templadas las luzes. Assi esta carne de Maria, por pura, y virgen, es ya como posesea divina del Espiritu Santo. Esta es la razon primera: y la segunda serà, que el hazer sombra es accion propria de Esposo, en que se significa el patrocinio que haze à su Esposa, *In signum protectionis*, dize Stella: y era señal desta sombra, ò proteccion, echar vn velo, ò palio à la Esposa; costumbre bien recebido en la Republica de los Israelitas, segun refiere el sagrado Texto de Booz con Ruth. Pues esta sombra se dize del Espiritu Santo, porque fue de Esposo, dandole en ella à Maria Santissima vn velo, ò palio de patrocinio à su pureza. *Vmbra sancti spiritus* (dize vn Annonimo) *dedit dicoelicus spiritale pallium, ut*

non lædat Virginem, nec pudoris cardinem pariendi vitium. De suerte, que siendo la gracia del Espiritu Santo el Artifice, y subministrando Maria la pureza de su carne, se obra vn sagrado velo, ò palio para encubrir, ò rebosar la luz increada del Verbo Divino en su Encarnacion, pues esta obra, que es sola del Espiritu Santo, quando en ella no tiene parte Ioseph, quiere tenerle por consorte en ella el Espiritu Divino, y que entre los dos se divida, en el Espiritu Santo la virtud de la generacion Divina, y en Ioseph, como Esposo de Maria, el honor de Padre de Christo. *Honoravit eum* (dixo Origines) *Spiritus Sanctus Patris vocabulo.* Y de donde merece Ioseph essa dignidad suprema, y esse decoroso titulo de Padre de Christo, sino de su ilibada virginidad, y celestial pureza? dixo el Sol de la Iglesia. *Sit Maria Sponsa Christi in carne sua virginitate servata, sit autem, & tu Ioseph Pater Christi cura castitatis, & honorificentia virginitatis.* Luego Ioseph por su pureza virginal, con el honor de Padre de Christo, y la gloria de Esposo de Maria, llega à hazer compañia al Espiritu Santo, en essa obra de la Encarnacion, de manera, que si el Espiritu Santo, como Esposo de Maria, le haze sombra para la concepciõ del Verbo en carne, Ioseph con su pureza, y virginidad, siendo Esposo de Maria, y Padre de Christo en el honor, y ministerio. Haga otra sombra con que esse misterio se oculte, con vn velo à las astucias del demonio, y à las noticias de los hombres.

Con que Ioseph haze sombra à la sombra del Espiritu Santo, y tan parecida, que si aquella es toda de purezas divinas para vna concepcion purissimamente virginea, Ioseph à purezas de su virginidad haze otra sombra, para rebozar las luzes de tanto misterio: y de aqui se infiere la necessidad del desposorio de Ioseph, para esta obra de la Encarnacion del Verbo: que aunque es toda del Espiritu Santo, y no tiene en ella parte, concurre Ioseph en consorcio del Espiritu Santo, aunque no necessario para la concepcion divina, muy necessario (dixo San Anselmo) para la Madre, y el Hijo. *Quamvis non sit necessa-*

rius conceptui Matri, & Filio fuit necessarius. Para la Madre, porque viva sin riesgos el honor de su pureza; para el Hijo, porque oculte el serlo de vna Virgen punto en que consistia lograrse con tanta sabiduria, como omnipotencia, la obra de nuestra Redempcion. *Necessario igitur* (buelva à dezir San Bernardo) *desponsata est Maria Ioseph, quando per hoc a canibus sanctum absconditur, quid sapientius? quid dignius sua providentia?*

Notese conmigo en gloria de Ioseph, que de vezes se ilustra con el titulo de Varon de Maria, antes de concebir esta divina Reina. *Ad Virginem desponsatam Viro, cui nomen erat Ioseph.* Despues de concebido el Verbo: *Ioseph autem Vir eius.* Porque estava dispuesto en los divinos decretos (siente Nisseno, y Gregorio) que el parto divino, y concepcion del Verbo se ocultasse, y no se descubriesse à los sangrientos Iudios; por esso la sombra del Espiritu Santo le dà a Maria otra sombra en Ioseph su Esposo: *Dabit tibi vmbram.* Y que quando Maria, por puro Espiritu le estime, y le venera, parezca Varon à los ojos del mundo, y de los hombres. *A diabolo, & hominibus Vir ostentabitur,* llamandose Varon de Maria, y Padre de Christo. *Quoniam sic di positum erat, & destinatum, vt diuinus partus obumbraretur, & sanguinarijs Iudæis, non manifestaretur, quò circa ipsum tempus, quoad lectum ducenda erat Virgo concepisset ex Spiritu Sancto, quemadmodum litteris mandatum est, quod, & vir eius, & Pater Iesu vocatus sit Ioseph.* Aqui ay dos sombras, vna del Altissimo, que no siendo varon, imita el oficio de varon: la otra de Ioseph, que siendo Varon purissimo virgen, no exercita el oficio de varon, y es esta sombra de Ioseph sombra del Espiritu Santo, porque esta fue, para que se obrara el misterio de la Encarnacion, y siendo conveniente el ocultarse, fue necessario el desposorio de Maria con Ioseph, y este altamente elegido para sombra del Espiritu Santo, y es la excelencia de Ioseph tanta, por sombra, que oculta, y patrocina este misterio, y llega en cierta manera à deversele esta divina obra.

Convenia, dize el doctissimo Iason, que la pureza virginea de Ioseph fuesse muy semejante à la de su Esposa divina Maria, y à su modo en todas circunstancias parecida. *Sicut decuit Mariam summa puritate nitere, sic decuit, vt haberet suo modo parem sponsum, qui cum perpetua virginitate, prius, ac posterius virgo permaneret.* Como era decente, que en Maria Santissima resplandeciesse vna pureza suma, para Madre del Hijo de Dios; assi en su modo convino el tener vn Esposo purissimo, y con su perpetua, è immaculada virginidad fuesse virgen antes, y despues. O Dios, que querrà dezir antes, y despues? Virgen Ioseph lo mas relevante de sus prerrogativas (dixo la culta pluma del illustrissimo Cerda) que como en la virginidad perpetua de la Serenissima Maria S. N. fue termino el divino parto de Christo, entre primero, y postrero, Virgen antes del parto, y despues del parto Virgē: assi respeto deste parto, ò concepto divino, se dize Ioseph à la assistencia dulce de la virginidad de Maria, Virgen antes y despues, como esse divino parto fuesse termino de vna virginidad comun entre Maria, y Ioseph: que aunque no tiene parte como varon en essa obra divina; pareciendo varon, y siendo purissimo virgen, hizo sombra para ocultarla, y no menos (repite el Ilustrissimo Obispo de Almeria) se deve vna obra al que haze, que al que la haze sombra para ocultarla. *Virgo prius, ac posterius perhibetur cum respectu ad conceptum, seu ad partum virgineum, quippe qui non profuerit virili, à tactu texit, ac protexit mysterium, nec minus solet imputari opus, quod patratur occultanti, quam facienti.* Dixo como suele, y como sabe el estilo, Phenix deste prodigio de España. Pues atribuyase à Ioseph essa obra divina, pues haze sombra al misterio con su perpetua ilibada pureza, con la de Maria Santissima antes, y despues, respeto del divino parto, y concepcion de Christo, para que de esse celestial desposorio naciesse Christo Imperio de la pureza virginal. *Vt ex virgineo coniugio* (dize San Geronimo) *Filius Virgo nasceretur.* No solo como parto de vna virgini-

nidad comun entre Ioseph, y Maria, sino como fruto de essa sombra. *Sub vmbra illius, quem desideraveram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo;* canta en los Epitalamios sagrados Maria. En aquella sombra dulce empleo de mis ansias descansè gustosa, y gozè las dulçuras de su fruto. Sombra del fruto, solo pudo ser la que el Angel le dixo à Maria (dize Ruperto:) *Ex quo mihi Angelus locutus est: Virtus Altissimi obumbrabit tibi, ego sub vmbra illius sedi.* Y fruto de sombra, el que à poco intervalo despues de la concepcion del Verbo, le dixo Elisabeth à Maria: *Et benedictus fructus ventris tui* (dixo el Obispo de Almeria) *fructum vmbræ à texit.* Fruto de essa sombra es Christo vida nuestra. Descanse pues Maria à la sombra del Espiritu Santo, à que concibe el Verbo Dios; que la otra sombra, que en Ioseph le dà el mismo Espiritu Santo, *Dabo tibi vmbram*, serà para el descanso de esse divino fruto Christo vida nuestra, y diga Christo de Ioseph, como Maria. *Sub vmbra illius, quem desideraveram sedi.* Quedesse Maria con la sombra del Espiritu Santo, que Ioseph le lleva en los braços el fruto de aquella sombra, en sus braços descansa, como entre sombra: y como fruto de vida le recibe Ioseph tierno Niño, para criarle, y sazonarle en sus braços.

En el sordo silencio de vna noche se arroja Dios à luchar con Iacob, y mientras duran porfiadas las tinieblas, se esfuerça sangrienta la lucha; mas al apuntar el resplãdor candido de la Aurora pisando con blanco pie la falda negra de la noche, intenta Dios desprenderse de los braços de Iacob: pero èl en dulces lazos le estrecha, pretendiendo con lagrimas, y ruegos su bendicion: y Dios entonces, en premio de aver trocado los duros braços de vna lucha, en tiernos abraços de amor, le muda el nõbre de Iacob, que es lidiador, en el de Israel, que es el q̃ vè a Dios, ò tiene à Dios. Esta lucha es en misterio de la Encarnacion del Verbo Divino (dixo Geronimo Laureto en sus alegorias:) *Luctans vir cum Iacob, erat Dei Filius suam prænuncians Incarnationem.* Pues al salir la Aurora, *Hiero. Lauretus in aleg.*

siem-

siempre hermosa, simbolo de Maria, ya cessò la lucha; porque ya se concibiò en su castissimo pecho el Hijo de Dios, y ya se vè en Ioseph mejor, y verdadero Israel: *Videns Deum*, ò *Tenens Deum*, como interpreta Laureto: el que vè a Dios, tan cerca, que en sus braços descansa; y el que tiene à Dios, tierno Niño en ellos, y esto à presencia de Maria Santissima, que como Aurora celebra, con musicas, la dicha de su castissimo Esposo Ioseph. *Suscepit Israel puerum suum.* Ya el verdadero Israel, mi dulce Esposo, recibiò al Niño Dios en sus braços, para criarlo à su sombra, como fruto de vida eterna, y (aqui dixo el Obispo Christopolitano Iacobo de Valencia) se cumpliò altamente el misterio de la lucha de Iacob, quando se mira Dios Niño en los dulces braços de Ioseph; y quando en ellos le recibe Ioseph, para criarlo à su sombra, y entregarlo fruto de vida, ya sazonado para el remedio del mundo. *Suscepit eum Beatus Ioseph, Sponsus Virginis, ex quo patet, quod tunc accepit Mariam, tamquam Matrem Dei, & tunc accepit puerum Iesum, tamquam Salvatorem mundi.* Por esto Dios al dia septimo de la creacion, en q̃ descansa, bendice, santifica, y llena de prerrogativas, y glorias: *Benedixit diei septimum, & sanctificavit illum.* Porque este dia en sus mas despiertas luzes era el Santissimo Ioseph, dize Isidoro Isolano, *Magnus ille diem Sabbati Ioseph, & Ioseph, in quo quievit Deus gloriosus à omni opere, quod patraverat.* Solo à vna sombra de Ioseph descansa Dios, porque à su sombra vive, à su sombra se alimenta, y se sazona el fruto de essa Virginea sombra, para fruto del arbol de la vida en la Redempcion del mundo.

Lauretus.

Isidorus Isolanus.

Y quien pensara, que al eclipsarse sangriento todo en la Cruz el Sol de justicia Christo Iesus, entre sombras horribles de la muerte, en el desamparo mas doloroso de Maria Santissima, se encuentre tanta gloria de Ioseph? Pues aqui se declaran las excelencias de su santidad, y las prerrogativas de su rara, y singular dignidad: quando se resuelve en resplandores de sus gloriosos lustres essa sombra de Ioseph. Pen-

Pendia nuestra vida Iesus de aquel sagrado Leño; assistianle María su dulce Madre, fixo norte à tan doloroso iman, el Evangelista querido, Aguila amante de aquel sangriento Sol, quando nuestro Redemptor, para el obsequio Virginal consagra à Iuan por Hijo de Maria. *Mulier, ecce Filius tuus.* Aqui dize el Prelado de Milan S. Ambrosio, predicò en el pulpito de la Cruz la Eterna Sabiduria las honras de Ioseph: *In Cruce positus manifestavit.* Porque en essa solicitud tan materna se muestra Hijo verdadero de Maria, y la acredita Madre del mismo Dios, y consiguientemente se declara la dignidad de Ioseph, Esposo de la Madre de Christo, y Padre reputado del Hijo de Dios, assistida de la virginidad, y pureza de Iuan con titulo de hijo adoptivo, como dize Epiphanio: *Manifestum est, quod Ioanni per virginitatem*, fue publicar quan excelente fue la deifica virginidad de Ioseph, la mas parecida, la mas semejante à la de Maria Santissima, pues mereciò ser su verdadero Esposo: y finalmente, quando cessa la necessidad de ocultarse el misterio de su Encarnacion, consumada nuestra Redempcion en la Cruz, declarãdose Christo por Hijo verdadero de Dios, y Hijo de vna purissima Virgen, segun la carne, le manifiesta à todas luzes lo que es Ioseph: pues por aver sido Esposo de la Madre de Dios, y estimado hasta entonces por Padre del que es de Dios Hijo, de su nombre se vale Dios, para el negocio de todos los siglos; y à su sombra se obran tan prodigiosos misterios. *Providens sedulò* (digalo San Cypriano) *benedictæ inter mulieres Apostolicam clientelam, & obsequium Virginis Virgini Discipulo tradidit, vt iam non Ioseph tanti mystery oneretur præpositũ, sed Ioannes; quia iam exigebat ratio, vt coniugis removeretur opinio, nec vltra Pater Christi æstimaretur, qui eatenus vicem Patris, & coniugis tenuerat.*

S. Ambros. Episc.

S. Epiphan.

S. Cyprian.

Al morir en la Cruz Christo Vida nuestra se rasgò el velo del Templo, que fue en sentir de los Santos, declararse los misterios de Christo. Fue Ioseph Santissimo el propio verdadero velo, que ocultava el misterio de Dios

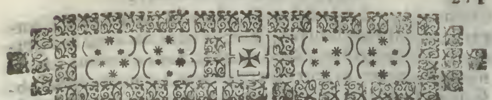
en carne pafsible (dize el devoto Isidoro Isolano) por esso à vn mismo tiempo se declara el misterio, quanta sea la dignidad de Ioseph, qual la excelencia de su santidad, y quales las prerrogativas de su gloria. *Velo tegebatur quantæ dignitatis, & sanctitatis esset Ioseph, Sponsus Virginis, sed scißum est velum Templi, à summo vsque deorsum, & per fidem Christi, sacrosancta mysteria vniverso orbi pervenerunt.* En la misma sombra, en que oculta tanto misterio, escōde Ioseph sus glorias: y asi al ocultarse en luzes essa sombra, resplandecen decorosamēte de Ioseph Santissimo las excelencias.

O Ioseph! ò Patriarca Seraphico! No conoce tus grādezas, quien pretende alcançarlas; las desconoce si, quiē las calla: que al no poder con tus luzes, le basta intentar tu sombra, y sombra de tal pureza Deifica, Celestial, y Augusta, que forma velo, y presta sombra al misterio de Dios en carne, con vna sombra à la del Espiritu Santo parecida, y à la Virginidad de Maria Santissima, con vna perpetua celestial pureza, muy semejante, y de suerte, q̄ à tu sombra se llegue en cierta manera à atribuir essa divina obra, pues en ella halla dulces descansos el Fruto divino de la sombra del Espiritu Santo, y tierno Niño Dios, que tiene mejor Israel en sus braços, hasta que en los de la Cruz Fruto ya del Arbol de la vida, paga Christo sus paternales afectos, predicando en la Catedra de la Cruz sus honras. Pagad, Santo mio, a quien con tan cordial, como repetida, è incessable devocion os celebra, aviendo fabricado en esse magestuoso Tabernaculo, vn Cielo, vn Trono, en que explayar nuestras luzes; y pues à Maria disteis la mano de Esposo, y tantas vezes à Iesus la de Padre; muy de mano teneis â Dios para negociarnos en esta vida la gracia, â quien corresponde en la otra la gloria.

Ad quam, &c.

(:?:)

SER-



SERMON
DEL GRAN PADRE SAN PHELIPE NERI.
DIA QVE LE CELEBRO SV DEVOTA CONGREGACION,
Sita en la Iglesia del Convento de Religiosas de la Purissima Concepcion.

EN CONCVRRENCIA DE LA PRIMER MISSA QVE CANTO VN CONGREGANTE DE DICHA CONCORDIA.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.
Luc.12.cap.

ES empeño de mi Oracion vn Santo de nacer prodigioso, de educacion milagrosa, de vivir impossible, y de morir admirable. San Phelipe Neri, digo, si no excesso, competencia siempre a los mas abrasados espiritus, como siempre passmo, y admiracion de los siglos: cuyas heroicas virtudes pone

oy por objeto à mis discarsos esta noble, y religiosa Congregacion de hijos suyos; gloriosa emulacion, si despique, y desahogo glorioso de sus afectos, que con rendimiento devoto celebra sus tropheos, y con rendidos obsequios le dedica veneraciones, y aplausos en esta lucida pompa, magestuosa celebridad, y celebre culto; y dandole (digamoslo à nuestro modo) vn buen dia, quando le ofrece en su Congregante Hermano vn nuevo hijo, que entra con el asiento de consagrar à tal Padre las estrenas de su dicha, nunca mayor, que quando à la vista de semejantes virtudes se le assegura para la proteccion asylo, para el cumplimiento de las nuevas obligaciones del estado Sacerdotal, ajustado modelo, y sagrado exemplar para aprovechamiētos espirituales. Hijos del Aguila avian de ser mis ojos, para mirar sin lastimarse el lucido ardimiento de resplandores, con que ilustran à nuestro Grañ Padre sus virtudes, y con que triumphò del mundo, y del demonio, hasta coronarle de inmortales lauros, que corona de vn Reino, y Reino, que es el de Dios, consiguen felizmente las persecuciones, trabajos, afrentas, mortificaciones, y cruz, despues de averse negociado en esta vida vn genero dichoso de bienaventurança. Ciñense pues los discipulos para la tolerancia, y à su imitacion Phelipe: *Sint lumbi vestri præcincti.* Y aqui San Cyrilo: *Prompti sitis ad sustinenda mala*; que luego à renglon seguido se hallaràn con el premio en las manos, ostentando en ellas resplādores de gloria con antorchās resplandecientes: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*, contra la noche desta vida, en que se hallaràn por essos mismos trabajos beatificados, y laureados con corona de gloria. San Geronimo: *Sancti supplicij suis coronantur.* Y San Iuan Chrisostomo en la homilia 18. de laudib. Pauli. *Livoribus quos ei verbera sæpius inferebant, quasi quibusdam gloriabatur coronis.* No ay para que detenerse en la diferencia destas coronas, ya en el mismo padecer, ya en la patria, bastanos al intento, que esse cingulo, symbolo de la mortificacion, y trabajo, *Sint lumbi vestri præcincti,* sea

S. Hieron.

Chrisost. homil. 18. de laudib. Pau.

sea gloria de premios, y de luzes: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Y aqui Theophilacto: *Afflictio propter Iesum gloria est nam reddit splendidiores.* La vara de Aaron se convierte en serpiente despreciada: *Versa est in colubrum.* Pero què poco se desalienta el sumo Sacerdote con esse symbolo de maldicion, desprecio, y aborrecimiento, quando considera, que ha de acabarse presto lo ignominioso, y eternizarse lo florido. *Invenit germinaste virgam Aaron in domo Levi, & surgentibus gemmis eruperant flores, foliisque dilatatis in amigdalas deformati sunt.* Luchar con vicios, vencer engaños padecer desprecios, visos tiene de dificultoso, y aun impossible empeño: pero si se atiende, a que el medio mas seguro para conseguir la corona, y corona eterna, no ocasionarà cobardes miedos, sino alientos generosos: celebre pues con filial, y devoto afecto esta noble Congregacion, el inmarcessible lauro con que su Patriarca Santo se corona, en premio de sus heroicas virtudes, y no en este Religiosissimo Convento, donde se entrara San Phelipe, llevado dulcemente de la fragrancia, suave efecto de la pureza virginal, por el qual con singular prerrogativa venia en conocimiento desta virtud, de que era Seraphico amante. *Virginitatem perpetuò illibatam servavit, idque assecutus est vt eos, qui puritatem colerent ex odore, qui vero secus ex fœtore dignosceret:* que si es cingulo fuerte para la pelea contra la carne: *Præcinctos habet lumbos, vt fugiat libidinem.* Y si de temerosa cuerdamente se arma, aqui de valiente se acoge al sagrado de vn velo, que le sirva de escudo, y de morrion. Assi lo discurriò la agudeza de Tertuliano: *Virginitas nihil aliud timet, quam se ipsum, confugit ad velamen capitis, quasi ad galeam, quasi ad clypeum.* Donde se entrara, buelvo à dezir, San Phelipe, enamorado de vna pobreza tan noble, y generosa, que està la voluntad desnuda de su propio querer, aprisionada con el cinto estrecho de la obediencia, y aherrojada en el voluntario Argel de vna clausura: como en su casa se entrara en la de Maria Santissima, con el seguro de los

Theophil.
Exod, 7.
Tertul. de veland. virg. c. 15.

los singulares, y repetidos favores, que desta soberana Señora recibiò este Seraphin abrasado en sus amores. *Ipsius Deiparæ Virginis frequenter fuit apparitione dignatus.* Alentad, Señora, los fervores de sus hijos, para que dignamente celebren las glorias de tal Padre, y alumbradme con la luz de la gracia: que si por vuestra intercession se dispensa, à la humildad se dà, y à la oracion se deve. *Ave Maria.*

Sint lumbi vestri præcincti, &c. Luc. 12.

CHristo Maestro divino, y Medico soberano, que del seno del Eterno Padre baxo à alumbrar nuestra ignorancia, y à poner remedio à nuestras dolencias: favor à que el mundo correspondio con ingratitud insolente. *Insanientes in Medicum, qui venerat curare eos,* dixo el gran Padre Augustino, sobre el Psalmo 63. doctrina, y enseñança, que se ordenò siempre à nuestro bien, siendo antidoto saludable contra nuestros achaques, aplicando (como en lo natural el Arte Medica) vn contrario à otro contrario: *Contraria contrarijs curantur.* Asi con divina providencia, contra los vicios, y cada vno dellos, al enfermo de incontinencia, la castidad; al avaro, la liberalidad; la mansedumbre, al iracundo; al sobervio, la humildad, y assi de todos los demas, como nos lo enseña San Gregorio: *Nam sicut Arte Medicinæ, calida frigidis, frigida calidis curantur: ita Dominus noster Iesus Christus contraria opposuit medicamenta peccatis, &c.* Vè (entre tanto como ay que remediar) que las fuerças del ser parecen cortas para los alientos del pecar; estrecha capacidad la de la naturaleza para las ansias de la malicia, parece que ya no se contentan los hombres con los deleites que llenan la capacidad que gozan, sino que procuran ensancharla para los mas à que an-

August. in Psal. 63.

S. Greg. homil. 32. in Evang.

anhela su apetito: estraño empeño de nuestra ambicion, y estraña ambicion la de nuestro anhelo, que no se contenta con agua para la sed, sino que solicita sed para mas agua ✠ Porque ya no se miden con las fuerças los apetitos, y se procura dilatar la capacidad para los deleites.

Probemos brevemente este assumpto, que nos abrirà la puerta para el Evangelio. Hallavase aquel Rico tāto mas avaro, quanto mas dichoso, tan lisonjeado de la fortuna, que llegò a verse oprimido de feliz, como pudiera de desdichado. Què he de hazer? dize, los frutos llenan las troxes, y las riquezas no tienen numero, ni ay ya capacidad en los graneros, ni en los almacenes vacio: *Quia faciam?* Què harè? dize oprimido de sus congojas. Facil era el remedio si se governàra por la razon el apetito, ò desbalixando de alguna de sus riquezas, ò descansando contento con ellas sin solicitar aumentarlas. Esso no, dize, dilatarè los graneros, que no es ya el cuidado buscar frutos que llenen los espacios, sino mayores espacios para mas frutos. *Destruam horrea mea, & maiora faciam.* Y aqui el gran Padre San Gregorio: *Quia ad recondendum loca non sufficiunt, multiplicatus dives, quid faciat, ignorat. O angustia ex satietate nata!* Este es efecto del vicio, aumentarse mas fuerças, y labrarse mayores capacidades para mas deleites, diametralmente opuesto al de la virtud ✠ que si para lo malo se estrecha, y aprisiona los apetitos, solicita dilatar las fuerças à mas, y mas virtud.

Gregor. lib. 15. moral. c. 11.

Quāto avia trabajado le parecia poco al Vaso de eleccion, y Doctor de las gentes, y passa el temor de sus ansias à diligencias de querer conocer à Christo tan perfectamente, como de Christo fue conocido *Non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim; sequor autem si quomodo comprehendam in quo, & comprehensus sum à Christo* En que pues se fundan los estraños intentos del Apostol que refiere Anselmo: *Comprehendere laboro, vt videam ipsum Christum, sicut ipse me videt, & cognoscam eum perfectè, sicut ab eo cognitus sum.* Ya nos declara los medios de que se

Ad Philip. 3. vers. 6.

S. Anselm.

ſe vale. *Ad ea quæ ſunt priora extendens me ipſum.* Conoce humilde la cortedad de ſus fuerças, pero no ſe contẽta ſi no dilata terminos, y enſancha eſpacios ambicioſo de mas, y mas virtud: *Extendens me ipſum.* Que ſi el vicio procura dilatar las fuerças para mas vicios, la virtud para mas virtudes. Eſte es el achaque de que peligran tantos, y aſsi previene oy Chriſto, Medico ſoberano, à todos en ſus Diſcipulos, el mas ſaludable preſervativo. *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Ceñios, les dize, y tened antorchas reſplandecientes en las manos: para vn cingulo les previene dos antorchas: que ſi aquello es eſtrecharſe para el vicio, eſto es no dexar vacio, que no procure llenar la virtud, tengã luzes en las dos manos, ſin que parezca embaraço; ocupenſe ambas en merecer con emulacion dichoſa de mas, y mas reſplandores: pero al paſſo que quiere tan viva la llama, que ni emulaciones acierten à deslucirla, ni calumnias à obſcurecerla: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Muy retirados, muy ceñidos quiere Chriſto à ſus Diſcipulos: *Sint lumbi veſtri præcincti:* ✠ que la puerta para la bienaventurança es muy angoſta, y el camino para la vida muy eſtrecho.

Singular apoyo deſta verdad en el cap. 7. de S. Mateo
Matth.c.7. en la Dominica de oy (que aſſentado correràn los diſcurſos ſin repetirlo, por deſembaraçar la cortedad del tiempo.) Ordena nueſtro ſoberano Maeſtro, que nos guardemos de los falſos Prophetas, y ſus engaños: *Attendite à falſis Prophetis;* donde entienden vnos los hipocritas, otros los falſos Doctores, y muy comunmente los hereges: y como es tan dañoſa la ſimulacion de vnos, y otros, para que nueſtra cortedad venga en algun conocimiento, nos dize lo mas probable, y acomodado a nueſtro ingenio: *A fructibus eorum cognoſcetis eos;* que el medio mas natural es conocer el arbol por ſu fruto: el Aguila de
Aug. lib. 2. la Igleſia enſeña, que eſta clauſula *Attendite, &c.* ha de
de ſerm. Do referirſe à la antecedente immediata: *Intrate per angu-*
mini. *ſtam portam, quia lata porta, & ſpacioſa via eſt, quæ ducit*

ad

ad perditionem, quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam. Y como para vn camino obscuro, y estrecho se ha de buscar guia, nos amonesta Christo, que huyamos de semejantes caudillos, y sus engaños. Oigamos las palabras del Padre Maldonado sobre este Evangelio: *Melius Augustinus cum proximo copulat versu dixerat arctam esse viam, quæ ducit ad vitam, solemus autem cum arcta, & obscura via est, qui monstret, aut ducem, aut indicem quærere, monet Christus ne omni duci, ne omni indici fidem habeamus, multos esse falsos Prophetas, qui fallendi causa duces se se, aut indices præbeant.* La Fè estrecha à los limites de lo que nos enseña nuestro entend.r, para creer lo que no vemos: el falso Propheta, el herege corre sin limite en sus errores. la voluntad ha de ceñirse en su querer, y aprisionar los apetitos con la razon, que este es el camino estrecho de la virtud, y por donde hemos de caminar para la vida: *Quam angusta, & arcta est, &c.* Como pues podràn, sin que peligremos, guiarnos los que por el camino de la perdicion corren sin termino, solicitando ensanchas a sus errores, y campo espacioso para sus vicios? *Quam lata porta, &c.* Esto no es lo que dexamos dicho Assi es; y assi quiere Christo Vida nuestra, que el ardimiento noble de las antorchas empeñe à los Discipulos mas, y mas en heroicas obras, y lo estrecho del cingulo no dexe lugar al vicio, que si este busca ensanchas para dilatarse, achaque de que tantos peligran, como nos lo enseña por San Mateo: *Quam lata porta, & spaciosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt, qui intrant per eam.* Prevenga Christo, Medico soberano, el remedio, y quando nos enseña por el mismo San Mateo, que la puerta para la bienaventurança es angosta, y estrecho el camino para llegar à la eterna vida: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam.* Ordene por San Lucas à sus Discipulos, que para entrarlo, y para caminar por èl, se estrechen, y se ciñan: *Sint lumbi vestri præcincti,* para no dexar lugar al vicio, dilatandose mas, y mas para las virtudes: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

Maldonat. in cap. 7. Matth.

Matth. c. 7.

Matth. c. 7.

Aug. serm. 10. de verb. Domini.

stris. Què al intento la lumbrera mayor de la Iglesia mi gran Padre Augustino! *Quare laboramus nisi quia sumus homines mortales, fragiles, infirmi, lutea vasa portantes, quæ faciunt invicem angustias.* Nuestro mayor trabajo, nuestra mortal angustia nace de nuestra fragilidad, y enfermedad, *fragiles infirmi*. Pues què remedio? A renglon seguido nos lo aplicò el Doctor Augusto. Si para no dexar lugar al vicio se ha de estrechar la carne, se ha de ceñir la voluntad, y refrenar el apetito, dilatese el coraçó, y corra sin terminos la virtud. *Sed si angustiantur vasa carnis, dilatentur spatia charitatis.* O Phelipe divino, mas que humano, en quien lo apretado del cingulo grāgeò tantas luzes, haziendo escala de la mortificacion al descanso, y de las penas à las glorias, ciñendose estrechamente para lucir mas gloriosamente vfano: fueron sus exercicios, y ocupaciones desde sus primeros años oracion, devocion, y frequencia de los Templos, de donde se encendieron en su coraçon Angelico tan vivos deseos de todas las virtudes, y fervorosas ansias de padecer martirio por Christo su tiernamente amado; mirava con ojeriza el mundo, sus riquezas, y vanidades; y con noble desprecio todo lo que no era Dios sus ayunos, disciplinas, mortificaciones, y demas penitencias continuas no caben en la mayor ponderacion, su honesto vestido mostrava la modestia con q̄ interiormente se adornava. Y siendo indezibles los gozos, que sentia en la soledad, y exercicios de tan santa vida, la dexò por inspiracion divina para el empleo del bien de las almas, que no ay lengua que pueda referir la ardiente caridad con que la solicitaron sus christianos, y amorosos afectos, con obras, con palabras, y pastoral exercicio de confessor, en que excediò las fuerças humanas, con prodigios, con fundacion de Hospitalidades, y Congregaciones, en que valerosamente venciò la oposicion, y persecuciones del enemigo comun, siendo vn pasmo de humildad, mortificacion, y paciencia. Y si el cingulo de nuestro Evangelio parece, que con especialidad se entiende de la castidad,

como entre otros muchos nos lo enseñò el gran Padre San Gregorio: *Lumbos enim præcingimus, cum carnis luxuriam per continentiam coarctamus.* En nuestro Santo, aun que no se pueda con facilidad averiguar en qual de las virtudes resplandeciò mas, por hallarse todas en grado eminentissimo, pero de la castidad fue tan excelẽte, y singular observador San Phelipe, que pedia la narraciõ de los portentos de su pureza, no el limitado tiempo de vna Oracion, y quando serà corto espacio el de vn siglo. Alaben pues Espiritus alados tan Angelica pureza, celebren otros sus milagros sin numero, lo admirable de sus acciones, que todas fueron prodigios; que oy solo ha de ponderar mi cortedad, alentada de mi devocion (si acertare con alguna novedad) el de la rotura de su pecho, y ensancha de su coraçon, en que con tanta evidencia, y misterio se nos muestra lo que dexamos ponderado pues al passo que mas, y mas se apretò el cingulo, se estrechò con las virtudes para el mundo, *Sint lumbi vestri præcincti*, dilatò la capacidad de sus fuerças, y solicitò ensanches al coraçon, para lucir con el esplendor glorioso de sus singulares y heroicas virtudes. *Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Et si angustiantur vasa carnis dilatentur spatia charitatis.* ✠ Que es tan fino amante de Dios Phelipe humano Seraphin, que quando experimenta menor la capacidad del ser, el empeño de su amor, à fuerça de sus incendios se labra nuevas ensanchas al coraçon.

Gregor. homil. 23. in Evang.

Ve a Dios Isaias en aquel magestuoso Trono de gloria cuya materia vencia la admiracion, la traça el arte, y la disposicion el ingenio. Assistianse en lo mas eminente del Trono soberanos Seraphines, que peinando el aire con dos alas formavan cruz en el pecho, las quatro restantes porque entre avenida tanta de luzes no peligrassen los ojos, servian al Trono de velos, entreteniendo cõ la variedad de sus plumas gustosamente la vista. *Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Los ojos cubren, segun Theophilacto,

Isai. 6. v. 2.

Theophil. apud D.Th. ad 12. cap. Luc.

Bern. verb. Isai. ser. 5.

cto, por reconocer tan vivos en Dios los resplandores, que no tiene alientos su vista: *Quis Deum capere potest quantus est? Vnde Seraphim velare dicuntur propter excellentiam divini splendoris.* Y San Bernardo, explicando los buelos, dize, que todo es estender las alas para penetrar mas misterios: *Sedule volant, & volitant inter ista: & alta potentia eius, & profunda sapientia vestigantes.* Y de vno, y otro sentir nace la dificultad: porque si los Seraphines cubren los ojos, porque no ay fuerças para golpe de tantas luzes, y procuran con los velos de sus plumas templar el ardor de tan viva llama, para que se acercan con buelos? No puede aun la valentia de sus ojos hazer pie en tan caudaloso golfo de resplandores, y quieren entregar à mas alta mar las alas? Contradicion parece q̃ contienen estas acciones. No, dize la dulçura de Bernardo, porque antes explican el empeño de su amor, y la excelencia de su virtud. Las fuerças bien reconocen los Seraphines, que no pueden resistir à las luzes, pero las ansias no se miden con las fuerças: no queda vacio alguno en su capacidad, que no ocupen resplandores; pero no por esso se quieta su ardimiento, antes quando experimentan, que es menor la capacidad del ser, que el empeño del amor, tienden las alas para labrar nuevas ensanchas al coraçon con el incendio de los deseos: *Vivaci pennarum intellectu* (dize siempre dulce Bernardo) *& ferventi nihilo minus affectu per gratiam in eum, qui supra ipsos est extenti iugiter, & intenti, stare quidem audivimus per mysterium, sed volare per studium perhibentur.* Luego el misterio consiste en cubrirse los ojos, y alentar siempre los buelos: porque con lo vno confiessan lo excessivo de las luzes, y con lo otro el empeño de gozarlas, ensanchando el coraçon para recibirlas, y labrandose mas capacidad para posseerlas: *In eum, qui supra ipsos est extenti iugiter, & intenti.* Esta es la dichosa inquietud de los Seraphines, quando las ansias de los hombres son à fin de aumentarse mas fuerças para mas deleites, y mayores espacios para mas sombras. O Seraphin abrasado, Padre

mio,

mio, gloria immortal de Roma, y del Orbe todo. Tã fervoroso en servir fue San Phelipe, que pone por este empleo escusas al gozar: tan valiente, que provoca à vozes las penas. Toda su ocupacion es en el exercicio de las virtudes; visita continuamente los Templos, y estando vn dia el glorioso Padre en la Iglesia del Espiritu Santo, poco antes de su Pascua, pidiendole ansiosa, y tiernamente sus dones, fue sobresaltado de vn tan vehemente fuego de amor, que fuera de si, y arrojado por el suelo, desabrochò el pecho por templar tan grande incendio, y aviendo passado assi mucho rato, bolviò lleno de gozo, y alegria, al tiempo que el coraçon batia tan fuertemente las alas, que pretendia abrir puerta al pecho, por parecerle corto espacio, y estrecha carcel, y assi rompiò la quarta, y quinta costilla, haziendo vna arqueada boveda, que se reconocia por el tumor exterior, viviẽdo despues cinquenta años miraculosamente, con excessivos incendios de amor de Dios. *Mea vita per ignes cecidit*, dize Othon Vinio de vn coraçon amante, y à fuer de Seraphin abrasado, si arrojado por el suelo, y cubierto el rostro, reconocia la cortedad de sus fuerças: *Duabus velabant faciem eius*: à este mismo passo labrava nuevas enSanchas al coraçon: *Duabus volabant*. Y San Bernardo: *Vivaci per naturam intellectu, &c.* Pero reconociendo su zelo santo lo que à Dios agrada el amor del proximo, y el emplearse en su provecho, quiso privarse de las dulçuras que gozava en la soledad; y cenido ya tan estrechamente para el mundo, *Sint lumbi vestri præcincti*, como dilatado para mas, y mas virtudes, para mas, y mas resplandores: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* ✠ Por ser mas fino en servir, se estorva èl mismo el gozar.

Othon. Vin.

Los mismos resplandores de aquel magestuoso Trono han de dar luz al discurso, que encierran tantos misterios estas acciones, que en cada vna se descubren nuevos, y quando es tan grande la abundancia de luzes, que de sus sobras arde en resplandores el Templo, se hazen tan de parte de su desgracia los Seraphines, que ellos mis-

mismos se estàn embaraçando la dicha: *Duabus velabant facies eius* No es, dize Theophilacto, sino fineza, y essas alas son la mas acreditada executoria de sus fervores. Vèn à Isaias manchado con culpas, y que es necessario aligerar, para purificarle dellas, los buelos. *Et volabit ad me vnus de Seraphim, & tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* El ver es favor, el bolar es para servir, el gozar es propio interès, el purificar à Isaias bien ageno: pues lleguemos, dizen los Seraphines à embaraçarnos el ver, por quedar libres para bolar, y por aumentar servicios se impiden gozos. O amor Seraphico! no mas favores, Señor, dize San Phelipe, que el gozar roba el tiempo del servir; y yo no os quiero para mi solo, sino para los demas. Què mucho pues, que en essa ocasiõ el coraçon se dilate en buelos, buscando nuevos espacios, y con amorosas violencias se le rompa el pecho para brotar dulçuras, para comunicar frutos saludables de vida por medio de su ardentissima caridad ✠ sin igual len las circunstancias con las de su Maestro Christo.

Ciñose el Hijo en la Encarnacion: ciñòse quando Dios omnipotente tomò la forma de siervo, *Formam servi accipiens*: ciñose quando espirò en la Cruz; y luego nos refiere San Iuan, que vn soldado con vna lança rompiò el costado del Señor: *Sed vnus militum lancea latus eius aperuit*. Testimonio grande del amor de Christo, dize Laurencio Iustiniano, fue abrir puerta al pecho para dar al hombre su coraçon: *Præ nimio amore vt tibi tribuat cor suum*, y para recibir el nuestro: singular fineza de amantes, querer comunicarse reciprocamente los coraçones: *Sed pectora blandus miscet, & alternum pueri partitur amorem*. Soberanamente dulce fue en esta ocasion el amor de Christo, y à su imitacion el de San Phelipe en essa reciproca comunicacion de coraçones. ✠ Y si en su Magestad fue (claro està) la herida de su soberano costado infinitamente de mas estima, en S. Phelipe naciò de mejor causa, supliendo en esto la circunstancia q̃ faltò à la Passion.

Ioan. 19.

Laurẽ. Iust. lib. de ago.

Mau-

Mandale Dios à Abrahan, que le ſacrifique la prenda mas tierna del coraçon; levanta el braço obediente, y detienele Dios, que la miſma promptitud para herirle, fue diligencia de reſguardarle. Repara agudamente Zenon en eſte precepto, y en eſte embaraço: ſi no ſe ha de enſangrentar el azero, pregunta, por que manda Dios, q̃ le deſnude el braço? Porque el intento era, dize, que ſe ſacrificaſſe otra victima, y ver en la oblacion del Cordero vna circunſtancia, que en aquel monte le faltava à la Paſsion. Aviaſe de ſacrificar en vn Leño el Cordero mas candido; aviale de ofrecer el Padre à empeños de caridad, y ſi bien la victima es la mas precioſa, quien le diligencia la muerte es la cauſa mas indigna. Veia Dios en la ſangre de aquel Cordero el mas infinito obſequio, pero en los miniſtros del ſacrificio el mas abraſado odio; vè teñida decoroſamente el ara, pero en el miniſtro vè manchada feamente la veſtidura, con que falta eſſa circunſtancia de agrado, y para ſuplirla diſpone, ſi en la victima mucha eſtima, en el miniſtro mucha inocencia. *Retro reſpiciens*, dize Zenon, *Abraham invenit victimã, quam innocens immo caret, eo ferro mactavit arietem, quo filium percutere iam parabat.* Aora à nueſtro intento. Al recibir Chriſto eſſa herida en el pecho, anticipadamente querida, y admitida, el merito fue infinito, pero en quien la labrò fue mas que grande el pecado: y aſsi aũque cauſava ſuma alegria el holocauſto, ocaſionava no poco horror el miniſtro. Rompa pues el coraçon de Phelipe amante ſu pecho, haſta hazerle pedaços las coſtillas, para que ſi en Chriſto fue de infinito mas precio eſſa herida, pero nazca eſta de mejor cauſa, pues de aquella lo fue vn execrable odio, y deſta vn ardor amante: y ſi alli faltò ſantidad al miniſtro, aqui ſea todo inocente, y puro el inſtrumento ✠ Para que no ſolo fueſſe prenda de fineza como en nueſtro Redemptor, ſino tropheo de victoria.

Zenon. ſer. 1. de Abrah.

Si no perdemos de viſta la herida del coſtado del Salvador, hallarèmos entre tantos, y profundos miſterios alguno, que prueve eſta verdad. Diligencias fueron del de-

demonio las que el odio de los Iudios executò, y sucediòle tan al contrario, que lo que solicitò para vencer, fue medio de quedar totalmente vencido. Oigamos à S. Athanasio. *Persuasit diabolus Iudæis, vt Christum ad cædem, mactationemque deposcerent, cæterum id evenit, quod minimè expectavit, mactatus enim est non alibi, quam in latere ad costas, ex quo effluxit sanguis, & aqua.* La Passion de Christo, y su muerte no se la dieron al demonio? Assi es, pero parece que todavia le quedavan alientos entre essos mortales desmayos, y en essa herida tuvo el vltimo complemento el triumpho de Christo, y fin funesto las esperanças del enemigo, porque no solo fuesse como vimos, demonstracion de fineza, sino tropheo de victoria. *Mactatus est enim non alibi, quam in latere ad costas.* O Phelipe divino, singular imitador de Christo en las batallas, y en las victorias, desempeño en lo possible de nuestra obligacion, en la singular fineza de su amor cuyos ardores llegaron à romperle el pecho, para comunicar à su querido dueño el coraçon con reciproca amante demonstracion. *Sed pectora blandus. Miscet & alternum pueri partitur amorem*, no dexando este pasmoso prodigio alientos al enemigo para acometerle, y si alguna vez desde entonces lo intentò, fue para quedar vergonçosamente vencido, del que ceñido tan apretadamente para el mundo, era vn vivo cadaver, y vn hombre muerto, y en quien se hallava el amor tan ceñido à las leyes de verdadero, que llegò a la vltima fineza con su amado. Cō propriedad para el Evangelio lo dixo assi el Aguila de los Doctores: *Lumbis habet præcinctos, qui amorem suum præcingit, vt totum conferat in Deum.* Ceñirse para vencer ya lo vimos, y ceñirse para gozar el triumpho de verse gloriosamente vencido de si mismo, si en si lo executò. San Phelipe, assi parece q̄ lo aconsejo Dios por Isaias en el cap. 8. à los de sus santas, y exemplares Congregaciones, de que està ilustrada la Iglesia. *Congregamini populi, & vincemini; confortamini, & vincemini; accingite vos, & vincemini.* Iuntad exercicios, hazed levas de diver-

Athana. de Cru. & Pas. Dom.

August. sup. c. 7. Matth.

Isai. cap. 8.

versas gentes: prevenios, que al fin os han de vencer. Assi hablò a la letra de Dios por vna irrision Retorica, à los enemigos de su pueblo Senacherib Rey de los Assyrios, Rasin, y Phacee Reyes tambien, el vno de Syria, y el otro de Samaria: pero en sentido mistico, de otro genero de milicia puede entenderse. Què cerco ponen al alma sus apetitos? Nunca dexan de batirla, siempre tratã de assaltarla: haganse pues Congregaciones, juntense en vno, ciñanse para que queden vencidos, *Congregamini populi, & vincemini, &c.* Pues para que los vençan hã de esforçarse: para dexarse vencer han de ceñirse? Diligencias parecen encontradas! Ea que no; que esse vencimiento cede en mayor gloria. Gaseo lo dixo muy de mi intento, sobre las palabras de Isaias: *Vincemini pulchra victoria vobis, & gloriosa; captivi facti in obsequium Christi* Funde pues San Phelipe Congregaciones de Sacerdotes, en quienes se halle vna caridad ardiente; vna pureza santa; y vn exercicio de todas las virtudes: y esta con singular acierto en casa de la Concepcion purissima de Maria, para empeñar mas, y mas à los Sacerdotes della, à santidad, virtud, y pureza. Gaseo in c. 8. Isai. li. 7

En el capitulo 21. del Levitico, entre otras leyes q̃ dà al Sacerdote el Espiritu Santo, es vna: *Vxorem virginem accipiet non eiectam; sed virginem de genere suo.* Y dexando las dificultades de la letra del lugar, oigamos à San Geronimo: *Scio Pontificem, cui præcepta non dantur Christum intelligi: deque Maria Matre esse iussi, ne in mala terra nobilium seminum frumenta degenerent: non eiectam, quæ etiam à priori coniugio digna fuit* Y siendo assi, que no traia implicacion desposarse el Sacerdote con muger de agena Tribu o con muger viuda, y no donzella, se atendiò à los decoros del Sacerdocio Summo de Iesu Christo, y à que fuesse no solo por la santidad personal, sino tambien por la heredada de aquella por quiẽ se desposava con nuestra naturaleza. No nos falta prueva, y con novedad à mi ver, en el Evangelio de la Dominica de oy. Para escusar engaños aconseja Christo, q̃ se Levit. 21. Hieron. ibi

ſe examine el fruto para conocer el genio, y que atendieſſen, dize, à que jamàs las eſpinas dieron vbas: *Numquid colligunt de ſpinis vbas?* Raro juntar! No pudiera poner eſſe impoſsible en otra materia? No avia otros arboles por ſu naturaleza eſteriles, y por ſu eſterilidad infecundos? Claro es que ſi: pues por què ſe vale, para explicar eſſe impoſsible, de las eſpinas, y las vbas? Porque las eſpinas, dize profundamente como ſiempre la boca de oro de San Iuan Chriſoſtomo, fueron efecto de la culpa original: *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Las vbas dizen el miſterio de Chriſto en el Sacramento: *Vba in ſe myſterium Chriſti habet, non poſſunt ergo huiuſmodi ſpinæ Eccleſiaſticos fructus proferre.* Si del Sol no ſe originan tinieblas, ſi la luz no engendra ſombras: no ay juntar con eſpinas vbas. Luego ſi fue fruto de Maria eſſe generoſo vino, ſiempre ſe hallò libre de las eſpinas de la original culpa. Gran credito de la pureza del Sacerdocio, y empeño de nueſtra obligacion eſtar congregados en caſa de la Concepcion de Maria Santiſsima ſin macula de pecado original, y Madre puriſsima del Sumo Sacerdote Chriſto: y honor grande para quien entra à gozar de tan alta dignidad, y à guſtar la ſuavidad del generoſo vino, fruto ſoberano del vientre virginal, obligado en lo poſsible à imitar la ſantidad del Sumo Sacerdote, que conſiderado como tal, aviendoſe veſtido con la humanidad de hermoſura, y fortaleza en el vientre de Maria, como ſobre el Pſalmo 92. enſeña San Epiphanio: *Decorem induit fortitudinem, & præcinxit ſe. Quo oſtendat ingreſſum Dei Verbi à cœleſtibus in mundum induiſſe decorem, hoc eſt carnem ex Virgine natum.* Parece que ſe ajuſta, y ſe ciñe para nueſtro exemplo: *Præcinxit ſe*: obrãdo al parecer tanto antes, lo que deſpues enſeñò por San Lucas à los primeros Sacerdotes de la Ley de Gracia: *Sint lumbi veſtri præcincti. Sancti eſtote, quia & ego* (noteſe la cauſal para el empeño de la imitacion.) *Sanctus ſum Dominus Deus veſter*; que refiere Innocencio en el *cap. propoſuiſti 82. diſtinctione.* Donde ſe nos pone à los ojos

Mat. cap. 7.

Geneſ. 3. v. 18.

Chryſoſt. in cat.

S. Epiphan. in Pſal. 92.

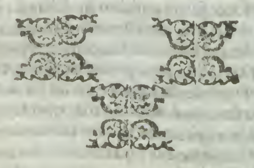
Cap. propoſuiſti 82. diſtinct.

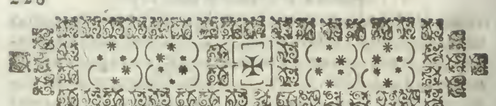
ojos la santidad, y pureza que pide nuestro estado, como en la *distinction 23. per totam*, y desde el *cap. 1. de la distinction 31.* hasta el *cap. si laicus de la 32.* en el *cap. cum in preterito 84. distinct.* y otros muchos. Horror grande digo, y oigaselo V.m. à San Iuan Chrisostomo: *Audiamus igitur, & Sacerdotes, & subditi, quali esca facti sumus digni, audiamus & horreamus.* Pero quien entra con el acierto de consagrarse à Dios debaxo del patrocinio de tal Padre, y en casa de la mas pura Madre, asseguresse con devota confiança los favores divinos. *Chrysost.*

Y tu Angel de la tierra, Hombre del cielo, Padre mio santissimo, ciñete, que grandeza tal donde cabrà si no se ciñe? y dilatese tu pecho para labrar nuevos espacios cõ los ardores de tu caridad à las antorchas resplandecientes de tus virtudes. Y si no encontrè con la dicha de acertar à engrandecerte, no podrà negarseme la de aver experimentado los esfuerços del deseo; recibelos benigno, y los de tu noble, y devota Congregacion, alienta sus fervores, para que con tu proteccion tenga en ella esta Republica para la salud resguardos, antidoto contra los vicios, y para las virtudes todas exemplo: en quien por tu patrocinio vive con lustre siempre la misericordia; florezca la piedad; la vnion, el amor, la caridad, y la pureza, anhelando siempre à imitar tus perfecciones, en que viviò tan de assiento la gracia, y porque gozas de tan crecida gloria.

Ad quam, &c.

(:?:)





SERMON
DEL GLORIOSISSIMO PATRIARCA
SAN IGNACIO DE LOYOLA.
PREDICADO EN LA IGLESIA CATHEDRAL.

Sint lumbi vestri præcincti, &c.
Luc. 12.

AL heredero legitimo de Elias, y no de Elias solo; sino tambien de Eliseo; à la llama mas ardiente, quo pudo ser invidia illustre à los Seraphines: al Doctor, y Maestro de virtudes: al Clavel mas puro en generosa sangre de sus deseos: al terror invencible de la heregia: al jardin mas fragrante en su pureza: à la Azucena mas candida, entre horribles abrojos, y espinas de su mortificacion inaudita: al Marte Vizcaino, que fuego todo abrasò à sus enemigos, y todo luz abriò camino à tan estremadas victorias: al tim-

timbre mas illustre de Vizcaya: al blason eterno de Loyola: al honor de la milicia humana, y credito illustre de la divina: â la austeridad animada, â la penitencia viva, â la humildad heroica, â la caridad ardiente, al prodigio de virtud, al pasmo de santidad, a la emulacion de los Angeles, al terror de los demonios: â San Ignacio digo, para dezirlo todo, consagra oy este celebre culto, esta Religiosa pompa, este magnifico obsequio la afectuosa devocion de sus hijos, en quienes respira la perfeccion heroica de tal Padre. Deslucidos quedaràn sus elogios con lo inculto de mi dezir, y con lo rudo de mi pensar; si su beldad peregrina, si su grande hermosura, aun entre desaliños, no campeasse, llegando â hazerle injuria el adorno, porque se basta â si sola para el aplauso; que â quien diò el color lustre, y la imaginacion viveza, mendigò perfecciones estrañas: pero, quien con las propias es admiracion à la idea, aun en confuso dibuxo de pincel tosco, y en imprimaciones de ruda mano, luce con tanto adorno, que aun entre desaliños admira, y entre mal vnidos colores pasma, y assi no desmaye mi cortedad; que la santidad de Ignacio, siempre grande por si, siempre serà grande, aunque sea congoja â la mas florida eloquencia: pues por mas que retuene el clarin en los aplausos de su fama, no podrà igualar sus meritos; como ni referir sus elogios: y por mas que se esfuerce el estilo, y sude el discurso, no acertarà â bosquejar los primores ventajosos de aqueste objecto, cuyas glorias se celebran oy, y con misterioso acuerdo en casa de Pedro, que fue el que en tiempo que la Iglesia se veia combatida de tantos enemigos, y perfidos hereges, solidò la hermosa piedra de Ignacio, que avia de ser con Christo fundamento de la mejor Compañia: *Societas fundata super Christum, & Ignatium* (como la Iglesia sobre Christo, y Pedro) *sicut Ecclesia super Christum, & Petrum*: venciendo la virtud del Apostol el ardid mañoso del demonio, que procurava poner estorvos al nacimiento feliz de la vida de gracia, para que no llegasse â ser coadjutor de Pedro contra su

excr-

exercito infernal. Llegase el tiempo de elegir Christo à Ignacio para su Capitan, y haziendo gallarda ostentacion de su vizarria en la defensa del castillo de Pamplona, vna vala, que tocò en aquella parte del muro donde Ignacio peleava, le hizo menudas piezas los huessos de la canilla, y vna piedra le hiriò de tal suerte la pierna izquierda, que cayò, como otro Saulo, sin sentidos por el suelo, y corriendo los terminos la dolencia llegò a los vltimos de la vida; quando la vispera de su dia baxò el Apostol San Pedro à darle salud: que fortalecer los pies fundamento del cuerpo, es muy de Pedro, como piedra fundamental de la Iglesia. Asi nos lo enseñò San Ambrosio: *Primum signum mirabilium suorum Petrus fecit claudo pedum restituendo vestigia, diximus frequenter ipsum Petrum à Domino nuncupatum: si ergo Petrus petra est super quam ædificatur Ecclesia rectè prius pedes sanat, vt sicut in Ecclesia fidei fundamentum contineat, ita, & in hoc claudo fundamenta confirmet.* El primero de los milagros de Pedro (dize el Santo) fue sanar aquel coxo, que se refiere en el tercero de los Hechos Apostolicos, y alli se figurò misteriosamente el que haze con Ignacio.

S. Ambros. ser. 69.

Act. Apost. cap. 3.

Subian al Templo San Iuan, y San Pedro, y en todo el camino solo parece, que vieron vn coxo; pero no para notar su falta, sino para remediar su desdicha: muy al cõtrario del estilo humano, que siempre se notan agenas miserias, no para remediarlas, sino en orden à destruirlas. A este pobre avia tratado la naturaleza como madrastra, pues le privò del andar, aun antes que gozasse del nacer; coxo, y mendigo, estava de ordinario à la puerta del Tẽplo, que su pobreza le hazia no poder retirar su calamidad de la noticia. pero el Apostol, con voz imperiosa, en nombre de Iesus le sana: *In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula:* que no podia menos, como nos enseñò San Ambrosio: *Vt sicut in Ecclesia, &c.* y mas hallandose à la puerta del Templo, que se llamava Especiosa: *Ad Speciosam portam Templi* (figura de Maria Santissima.) Luego si Ignacio al nacer para el cielo se halla impe-

Act. cap. 3. v. 6.

pedido, y coxo. Pedro es el que le ha de fortalecer, para su coadjutor, y fundamento de la Compañia de Iesus; y mas quando desde luego se pone en la Especiosa puerta del Templo, escogiendo por su Patron à San Pedro, dedicandose todo en tan tiernos afectos à Maria Santissima, puerta feliz donde se assegura la salud. Que bien Lyrano! *Porta Speciosa est Beata Maria, de qua cantat Ecclesia: Fœlix cœli Porta; si quis claudus est ambulare non potens in via morum ponatur per devotionem ad ipsam, erigetur divinitus, & fortificabitur ad velociter gradiendum.* Celebranse pues, y no sin misterioso acuerdo, las virtudes, y glorias de Ignacio en casa de Pedro, que le recibió en su proteccion, y patrocinio, como à hijo que avia de seguir las pisadas de tal Padre en el zelo de apacentar las ovejas de su rebaño: y Maria Santissima, Puerta feliz donde cobrò salud, y à quien escogiò por guia, y Estrella en la navegacion del resto feliz de su vida, nos solicite la gracia. *Ave Maria.* *Lyranus.*

Sint lumbi vestri pracincti, &c.
Luc. 12. cap.

QVanta diversidad de clausulas, tanta variedad de misterios encierra nuestro Evangelio: ya quiere el Maestro à sus Discipulos ceñidos: *Sint lumbi, &c.* porque se atiendan siervos, quando resplandecieren lucidos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Que oy saca de seso vna dicha, que para que los lucimientos no despeñen à la naturaleza hasta adorarse desvanecida con su fortuna, ha menester muchos defensivos de la prudencia, para el conocimiento de su miseria, ya les instruye, que se ciñan, y esperen: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum*: siendo el cingulo insignia de soldado, y el desvelo pensiō de siervo. El cingulo quiere Chrisologo, que

que saene campaña, la vigilia con antorchas en las manos, quiere que signifique servil asistencia: *Hinc est, quod Rex in procinctu pervigil callidi hostis præcavet, & evitat insidias.* Y parece que no convienē entre si aquellas vizarrias, y estas humildades: ya les manda, que tengan antorchas resplandecientes en las manos: *Et lucernæ ardentes, &c.* Con que por mas que intente ingeniosa su humildad ocultar lo crespo del resplandor, ha de llevar tras si los ojos la viveza de la luz, si no es que para vn cingulo les previene dos antorchas, porque si el ceñirse es traje de siervo, mucha luz es menester para professar en el traje la condicion, sin que la altivez engañe al entendimiento; con que en lo humano, ni al estado de señor, ni al de siervo les imagino perfectamente felizes; al de siervo mucha ocasion le falta de que la magnificēcia luzga, porque no tiene lugar entre las humildades lo grande, y si en lo supremo luce la sobervia en el resplandor ambicioso de la purpura, que ignora la grossera tosquedad del sayal: este escusa los escollos de la altivez en que tantas naves, quando mas inchadas de su vanidad las velas, dando al travès, se rompieron, con que si no totalmente feliz, es al menos mas segura la tosquedad del sayal, que el resplandor de la purpura, y menos peligroso ser siervo, que señor; aunque es casi à todos, este riesgo tan sabroso, que es muy dificil no dexarse llevar de las persuasiones desta ansia, y de las ansias deste apetito.

Encontradas dificultades juzgava mi cortedad, estos misteriosos documentos; quando veo, que a Ignacio, Discipulo aprovechado de tan soberana doctrina, ni le desvanecen luzes, ni el cingulo le desmaya, quando este le grangeò tantas, haziendo escalon de la mortificacion al descanso, de la afliccion al consuelo, y de las penas à las glorias, juntando humildades de siervo, con grandezas de señor, y vizarrias de soldado, y ciñendole estrechamente para lucir mas gloriosamente vfano: retiròse herido de la campaña, porque le cudiciò Dios para General

neral de su Compañia, y desde luego como Campion valeroso, empieça à ceñirse, para entrar en batalla con el enemigo comun: *Hinc est, quod Rex in procinctu pervigil callidi hostis precavet, & evitat insidias,* Consagra en Monserrate la espada, y haziendo alto en la Gruta aspera de Manresa, aprieta tanto el cingulo, que se ladea à fiera inhumanidad el valor. Viste vn sayal por arnès, vn cilicio duro por cota, vna soga por talabarte, vn bordon por espada: cada dia tres vezes se maltrata, se hiere con cadenas de hierro, y cordeles nudosos, hasta romper las venas, regando con su sangre la tierra, que era la cama de su descanso; nunca hizo treguas su penitencia con la salud, nunca su oracion con el tiempo, nũca su rigor con su cuerpo, y nunca entrò a partido con el ayuno, passandose tal vez siete dias enteros sin comer bocado ni humedecer con vna gota de agua el aliento, con los pies descalços, desgreñada la melena, macilento el rostro, y eclipsados los ojos, en copiosa lluvia de lagrimas causava assombros, cadaver vivo. O que contraria diligencia parece, para emplear el marcial furor con ardimiento contra el enemigo, desflaquecer las fuerças, desmayar el valor, y executar antes tanto rigor en si mismo. Assi fuera, si no fuera Ignacio Discipulo de Christo, y valeroso Capitan de su Compañia, que para pelear animoso, y para vencer gloriosamente triunfante entra en la campaña, tan fuertemente ceñido: *Sint lumbi vestri, &c.* Ciñase, pues, estrecho, que no puede dexar de sobresalir victorioso, que vno se origina de otro, que no ay mas diligencia para campear en las ocasiones lucido, que entrar en ellas ajustado, y assi nuestro valeroso Capitan, con el cingulo adquiriò tantas victorias, logrò tantas luzes, y se grangeò tantas glorias. Figura suya expressa, si misteriosa, fue aquel Capitan Gad, de quien su padre Iacob dixo en el Genesis: *Gad accinctus præliabitur*: Gad, dize, ha de pelear ceñido. Los Expositores enseñan, que es lo mismo que juntar vn exercito, formar vna compañia: *Gad quidem est exercitum* Genes. 49.

congregare, & ducere. Y *accinctus* lo mismo que *expeditus ad pugnam*; dispuesto, y prevenido para la pelea. Puede hallarse imagen mas al vivo de Ignacio, Capitan de la mejor Compañia, y como hemos visto, tan ceñido, tã dispuesto, y aparejado à la batalla? Mirava al ocaso de
Genes. 49. sus dias Moises, viase ya proximo à su fenecer, y casi empeçando à morir, y conociendo lo infalible, y cierto de su muerte, no solo haze tiernas, y difusas memorias de los hijos de Israel: sino que à cada vno echa sus bendiciones, y con prophetico, y misterioso vaticinio, dize de Gad en el Deuteronomio (entre otras) estas palabras:
Deuter. 33 *Benedictus in latitudine Gad, quasi Leo requievit*. Valgame Dios! su padre Iacob solo dize, que ha de pelear ceñido, *Gad accinctus prœliabitur*: y sin mas diligencia, le vemos lleno de bendiciones, sirviendole la misma estrecheza del cingulo, de mayor latitud, y dilatacion de su fama; y las congojas de la pelea, de bendicion de sus glorias: *Benedictus in latitudine Gad, quasi Leo requievit*. Ea que si, que son las glorias las luzes, los lucimientos, hijos legitimos del trabajo, y del cingulo. *Proles laboris gloria* (dixo ingeniosamente el Philosopho) *Proles laboris gloria*: porque del estrecharse se origina el mayor colmo de victorias, de luzes, y de glorias.

Sube Moises al monte, y al baxar halla el Pueblo idolatrando (que semejantes daños ocasiona la falta de vn superior, y tal como Moises) castiga el delito, y trata luego sin dilacion del remedio. O que buen exemplar de Governadores, si se tratara de imitar en conveniencia, y bien publico de los subditos! Buelve otra vez al monte, repite la diligencia de escrivir en otras tablas la Ley, baxa con ellas, y tan brotando resplandores el rostro, que pudieron sospechar, como de otro Prometheo,
Exodi 34. le avia robado al Sol los rayos: *Cùm descenderet Moyses*
vers. 29. *de monte Synai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Dei*. Aviase Moyses allà en la cumbre del monte engolfado en toda la luz de vn Dios: baxa despues lleno el

ros-

rostro de reflexos: que comunica sus calidades el trato, y el Pueblo es de ojos tan tiernos, de afectos tan invidiosos, que aun de lexos no acierta à verle, ni de cerca puede mirarle: *Videntes Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem, timuerunt propè accedere.* A golpes de luz se retira herido el Pueblo, quando Moyses navega golfos de luz. Què causas huvo, pregunto yo en esta ocasiõ, mas que en otras, para estas luzes? Porque si las causaron las platicas, que con Dios tuvo; no menos espacio de tiempo avia conversado la vez primera, y entonces no se mira tan lucido; y la segunda vez no se dexa ver de resplandeciente. Assi lo notò Lipomano: *Cùm etiam antea fuerit tot diebus cum Deo conversatus, & cum eo in monte locutus, cur etiam tunc rediens non fuerit tam splendidus?* Es el caso: Deseava Moises ver el rostro de Dios, que es la felicidad mas crecida; y para comunicarle à su valido esse favor la segunda vez, que pisa la cumbre del monte, le sepulta Dios en el estrecho concabo de vna piedra: *Cùm transibit gloria mea ponam te in foramine petræ.* Alli se estrechò el Propheta (dixo Cyrilo) *in pauco circunscriptus eris*: pero muy à nuestro intento Gregorio: *In petra Moyses ponitur, vt faciem Dei contempletur*: que no ha de resplandecer lucido, ni ha de gozar vfano el Propheta de sus glorias, si no passa primero por la calidad de ceñido, de estrecho, de sepultado: *Cùm transibit gloria mea ponam te in foramine petræ.* O Ignacio divino, mas que humano! en quien al passo que el cingulo se estrechò, tan sobre lo ordinario, fue el lucir peregrino, correspondiendo lo milagroso à lo austero, y mortificado, que te hizieron en esta vida bienaventurado!

Lipom.

Exodi 23. vers. 22.

Cyrillo cate. 10.

Greg. lib. 6. 35. mor. 16.

El Doctor de las Gentes en la segunda ad Corintios nos enseñò, por estas palabras: *Gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur a claritate in claritatem*: ò como lee en otros, *a gloria in gloriam.* Como pues nos transformamos de claridad en claridad? de gloria en gloria? Es el caso, que los trabajos, y las perse-

2. ad Cor. 3.

cuciones de los justos tienen dos coronas, dos premios, ò dos glorias, la que se goza en la Patria, vna, y el mismo padecerlos, y sufrirlos, la otra: *A claritate in claritatem, à gloria in gloriam.* Oigamosselo à Cipriano, sobre aquellas palabras: *Gaudete, & exultate. Gaudere* (dize) *suos, & exultare voluit Dominus in persecutionibus: quia quando persecutiones fiunt, tunc dantur coronæ.* Que se alegren quiere el Señor los suyos en las persecuciones, porque se traen consigo el premio, y la corona. No dixo despues de las persecuciones, que essa es la gloria en los bienaventurados en la Patria, sino en las mismas persecuciones: *Quando persecutiones fiunt tunc dantur coronæ*, que essa es la que en la tierra los beatifica. O que al intento San Iuan Crisostomo! *Martyres cum beatos vocamus ex vulneribus primum beatificamus, & tunc ex præmijs; ex plagis, & mox ex coronis repositis.* Què bien correspondiò a tanto tropel de mortificaciones, tanto cumulo de glorias, y al cingulo estrecho, que empeçò a ceñirse Ignacio en la cueva de Manresa, tan peregrinos resplandores, como otro endiosado Moyses, que le hizieron (al sentido, que hemos explicado) bienaventurado en la tierra las diciplinas, los abrojos, las cadenas, y los varios instrumentos con que haziendose verdugo de si mismo, atormentava su carne, eran su mayor regalo: y discipulo obediente de Christo: *Sint lumbi vestri præcincti, &c.* se ceñia el tiempo que estava en la cueva, con vna gruessa cadena de hierro, cuyos asperos eslabones sacavan de los pedernales centellas de amor divino, que prendian en la yesca abrasada de su coraçon; y quando salia de aquel concavo de peña, se ceñia cō cingulo de espadañas de tres ramales, que oy como preciosa reliquia se conserva en la Ciudad de Manresa, Què mucho pues, que à tanto estrecharse correspondiessen tan soberanos resplandores? Alli Ignacio en extasi milagroso de ocho dias (otro Pablo) conoce los sacramentos mas retirados: alli se le representa el Misterio de la Trinidad, tan vivo, que pudo sin sciencia entonces tras-

Ciprian. li. 5. epist 6.

S. Ioannes Chrisost. homil. de orat. Annæ.

la-

ladar la del alma à la pluma, para admiracion de la sabiduria mas presumida: alli tuvo regaladas visitas de Christo, y de su Madre Santissima: alli comunicò a los Angeles, y Bienaventurados, y otros singularissimos favores: *In petra Ignatius ponitur, vt faciem Dei contempletur*; que si Gad valeroso se ciñò para la pelea contra el demonio, *Gad accinctus præliabitur*, es para verse vfanamente victorioso entre copia de brillantes resplandores, lucido glorioso en la tierra, y lleno de bendiciones: *Benedictus Gad in latitudine sua.* Aun mas dificultad encierra la palabra que se sigue, opuesta totalmente à la calidad de ceñido: *Gad accinctus præliabitur, Benedictus in latitudine Gad.* Quien ha visto; que vn cingulo apretado ocasione desahogos, y vna estrecheza sea pronostico de latitud, y dilatacion? *Benedictus in latitudine?* Claro està, si esse valeroso Capitan es figura de Ignacio, en quien el cingulo fue gloriosa dilatacion de su fama, que los cordeles que mas se aprietan son feliz pronostico de las victorias que se consiguen.

El Apostol San Pablo caminava à Roma entre cadenas, con passos de aprisionado: pero mas que embaraço, era la cadena segura finca à la esperança. Assi lo dixo en el veinte y ocho de los Actos Apostolicos: *Propter spem Israel catena hac circundatus sum.* Mas à nuestro entender, parece, que era essa prision lustre de la Religion, y testimonio calificado de la paciencia, pero seguro de la esperança no lo parece. Si es (dize Gregorio) y caminar entre prisiones Pablo, prenda tan cierta de ver reducido vn mundo, que cada passo es vn Reino que conquista, y cada eslabon de la cadena vna dilatada Provincia que vence. *Dum catenis* (dize el Santo) *vinctus Romam peteret Paulus occupaturus mundum in eius pectore, quasi sub tentorio ibat Deus.* Y si los Reales se fixan con cuerdas, y las Naves se goviernan con xarcias, Pablo, que es Nave de la Fè, y Tienda de Christo en la campaña, que contra el vicio dispone la Religiõ, vaya entre cordeles, que essas cadenas son amarras cõ-

Actor. 28. vers. 20.

Greg. lib. 6. moral. 27. cap. 6.

tra vicios, y firmeza contra demonios: *Catenis vinctus occupaturus mundum*. Estrechòse pues Ignacio al principio entre cordeles, y vease tantas vezes maltratado entre prisiones, excediendo tanto al rigor del Evangelio: que si en èl se pide, que se recojan los vestidos con la pretina, *Sint lumbi vestri præcincti, &c.* Ignacio se ciñe fuertemente con la aspereza, para que en cada menuda parte de essa cadena se interese vna Provincia, y se logre vn Reino. Diganlo las que ilustrò con sus virtudes, y ganò con su exemplo, publiquelo Hierusalem, Palestina, donde con tantas ansias deseò el martirio; España sea testigo de sus proezas, Barcelona de su penitencia, y contemplacion de sus carceles, y persecuciones Alcala, Salamanca, y Paris; donde dexando los prodigiosos milagros que alli obrò, que no caben en el guarismo, fueron singulares las conversiones, que alli executò en hombres, mas silvestres, que brutos; que racionales en el ser eran fieras en el vivir; quedando dilatada la fama de su santidad con tan portentosos prodigios; verificandose de nuestro valeroso Campion con tanta propriedad el vaticinio prophetico de Moises: *Benedictus in latitudine*; pues las cadenas, los cordeles con que ceñido se dispuso à la pelea: *Gad accinctus præliabitur*, fueron la finca mas segura de sus victorias, el seguro de sus bendiciones, y el feliz pronostico de la gloriosa dilatacion de su fama, *Benedictus in latitudine Gad*.

Y no solo le solicita bendiciones, y felicidades â Ignacio el cingulo, que tanto le aprieta, sino que resulta en glorias del mismo Dios. *Coma tuæ* (dixo el Esposo à su querida) *Coma tuæ, sicut purpura Regis vincta canalibus*. Son tus cabellos, Esposa mia, como la purpura del Rey, atada à los canales por donde corre el tinte. Cabellos, como purpura de color roxo, y sangriento, ocasiona novedad, y admiracion! Porque este color en la mas perfecta criatura, que vieron los nacidos? otro color menos rubio, y sangriento es el que suele agraciar vna hermosura: pero cabellos purpureos, y sangrientos, quien

Cantic. 7.

quien no los estraña? Todo es misterio; vamos à nuestro intento. *Rex ligatus intrans cursibus*; le y ò otra letra: El Rey atado en los passos à las corrientes de la purpura. Que el Principe, siempre ha de estar bebiendo el tinte, que le señala, y le distingue de los inferiores, siempre ha de tener la purpura reciente, y aun florida. Plinio la llamò assi: *Purpuræ florem illum*. Las virtudes frescas, recientes, floridas, nunca en ellas ha de caer el desaire de la vejez. El nombre Hebreo, que significa aquella purpura atada, aquel *Rex alligatus, Argaman*; se compone de quatro letras, que representan los quatro nombres de los Angeles *Michael, Gabriel, Raphael, & Vriel*: al modo de aquel S.P.Q.R. y en estos misteriosamente se entiende aquella carroza Real, tan celebrada, de la Gloria de Dios: tiravanla quatro hermosas pias, *In medio eius similitudo quatuor animalium*. Vna Aguila caudalosa, cuyo buelo vencia al aire; vn Leon, cuyo rugido era terror de los animales; vn Toro, cuya braveza se desdeñava de rendir su orgullo à coyunda menos feliz; y vn Hombre, en quien depositò sus aciertos la razon: y aunque Ezechiel quando repetidamẽte nombra este triunfal carro, y estos quatro animales, nunca les dà otro nõbre: *Similitudo quatuor animalium*; luego: *In medio animalium*; otra vez. *Et animalia ibant*; y en otra ocasion: *Cumque aspicerent animalia*. Pero no ay quien dude, que en el mas comun sentir, significan, ya los Apostolicos varones que convierten el mundo, armados de los ardimientos del zelo, y de la hermosura, y variedad de virtudes; y ya los Angeles ministros de Dios, que iban à castigar à Hierusalen de manera, que lo mismo es *Rex ligatus purpura vincta*: vna purpura atada, vn Rey ceñido, que *Argaman*, que significa aquellos quatro Angeles, y estos, que representan el carro triumphante de las glorias de Dios. O Ignacio, no tanto Rey, y Principe por lo heroico de su sangre, y nacimiento, quanto por esse cingulo, y purpura Real, que te infundiò tanto valor, para despreciar trabajos, para vẽcer persecuciones, para

Plinius lib. 9. cap. 36.

Ezech. 1. & 10.

para coronarte de lauros, y para conseguir victorias, que resultan en mayor gloria de Dios; claro se infiere del mismo lugar, que discurrimos, pues donde dixo Dios por Moyses: *Benedictus Gad in latitudine sua*, leyò Oleastro con profundidad: *Benedictus Deus, qui fecit dilatari Gad accinctum, & claritatem habere in numerosa Tribu, & sortis extensione*; pues es lo mismo *Gad*, que Dios, *Benedictus Gad, Benedictus Deus*: no, sino que aquel cingulo, que dispuso aquel Capitan valeroso, para tanto colmo de bendiciones, *Gad accinctus praeliabitur, Benedictus Gad*; esso mismo solicita para Dios glorias, *Benedictus Deus*. No es esta la tierna emulacion, la amorosa cõpetencia entre Dios, è Ignacio? que si antes solicitava su aplauso, dilatar su fama, y eternizar su nombre, sean ya con intentos mas nobles, todos sus cuidados la gloria de Christo, la exaltacion de la Fè, los aplausos del mas soberano nombre. Qual es ya su mayor blason: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei*. Como intitula su Religion: Compañia de Iesus, Luz al idolatra, Tormento al Herege, Escudo à la verdad, Lustre à la sciencia, Veneno à la culpa; y quando en obra tan gloriosa pudiera procurar eternizar su nombre, le oculta, le retira, le obscurece; tan ambicioso de ser ignorado, como el mas v. no de ser conocido: porque sobresalga el nombre de Christo, y de Iesus: *Benedictus Deus, qui fecit dilatari Gad accinctum*; y Dios, que dize por Moyses, *Benedictus Gad in latitudine sua*. Escob. 282.

A competencia dilate Dios, y eternize la fama, y nõbre de Ignacio. No ay pluma, que pueda sumar sus milagros, catorze muertos resucitados, mas de trecientos milagros obrados en solo vn año en Munebrega, Villa de Aragon, autenticados, con testimonios irrefragables, que parece, que no avia dia del año, en que Dios no cuidasse de glorificar à Ignacio con vn portento. A vista de Ignacio sossiega el mar su colera, quando mas furioso en sus tempestades: el fuego reprime su enojo, quando mas ardiente en sus llamas: huyenle los demonios, y

las mas rebeldes enfermedades se le rinden. Valgame Dios! tantas glorias? Si, que procura Ignacio las de Dios. Quales no comunicò este Señor à su Compañia? Note-las la mas dispierta curiosidad. En poco mas de cien años ocho Santos Canonizados, y Beatificados, mas de quinientos Martires, que han derramado su sangre, para fecundar la Fè, plantando à sudores de hijos de Ignacio la Religion en los Climas mas remotos, y en los desvios, que apenas conocieron la luz; tan gloriosos lustres de nobleza en la purpura de los Capelos; tan hermosos cedros, junto à los raudales mas fecundos; Vazquez, Suarez, Molina, Toledo, Belarmino, Lainez, y los demas Maestros Catedraticos, tan sin numero, que illustran la Christiandad. Esta no es la amorosa competencia entre Dios, e Ignacio? Este à solicitar las glorias de Dios, *Ignatius ad maiorem gloriam Dei*, mientras mas se ciñe *Argaman. Rex ligatus, benedictus Deus, &c.* y este Señor à franquearle tantas à Ignacio, y su Compañia, *Benedictus Gad in latitudine sua.*

Quasi Leo requievit: prosigue en su vaticinio Moises: que descansò, como el Leon, de quien dixo Lyrano: *Leo dormit oculis apertis.* O Leon generoso! siempre los ojos abiertos en la contemplacion de los divinos Misterios, y altissima oracion, que te mereciò, que tantas vezes les corriesse el cielo los velos, para que los viesses con vna luz soberana, las elevaciones, raptos, extasis, tan continuas, passandosele en aquella dichosa cueva las noches de Sol à Sol, clavados los ojos en el cielo. O Leon generoso! que tantas vezes venciste al Leon infernal, que se atreviò, porque te juzgò dormido. Digalo el sucesso del Hospital de Alcala, donde tenian su habitacion los demonios; el sucesso de Manresa, donde bolviendo la hoja, de lobos carnizeros, se le quisieron mostrar mas humanos, y otros muchos de que salieron siempre vencidos; aun acometiendole entre la obscuridad del sueño, y de la noche, porque siempre hallaron à Ignacio con los ojos abiertos en Dios: *Quasi Leo requievit.* Y si siendo el sueño

Lyran. in Gloss. mor.

imagen de la muerte, en el Leon se desvanece por dormir con los ojos abiertos: en Ignacio se verifica, porque gastò de suerte los horrores de aquella en la vida, que luciò con propriedades desta en la muerte.

Baxò Moyses de la cumbre con todo vn Sol en el rostro; pero tan humilde retira los resplandores, que en vida llega à ocultarse con vn sudario, y à tratarse como difunto: *Posuit velamen super faciem suam.* Muere despues, y no se lee mortaja, ni se encuentra sepultura: *Non cognovit homo sepulchrum eius vsque in præsentem diem.* Entra Diogon advirtiendo estas acciones, y repara, en que se oculten tanto en la muerte de Moises los horrores, quando en las de otros Principes sirven a los ojos de desengaños, y a la vida advertimientos; pues porque no verà el Pueblo aquel rostro con sudario? porque no templara aquel semblante, que admirò vertiendo luzes, yà possession de horrores? Por esso mismo, dize este Padre, no gastò Moises à la muerte los sudarios en vida? *Posuit velamen, &c.* pues si gastò en vida a la muerte sus horrores, tenga en la muerte propiedades de vida. *Velatam habet faciem, quid ab homine mortali, sepulchrum eius non invenitur.*

Exod. 34. vers. 33.

Diog. Deuter. 34. v. 6.

Diog. de Sacra. Dom. Passio.

No vive Ignacio postrado casi siempre en la tierra? no se amortaja con vn tosco saco en vida? no le publica muerto la amarillez de su rostro? la austeridad de su ayuno, y el cingulo estrecho de sus mortificaciones? No cierra los ojos al mundo? Pues vença en la muerte todos essos horrores, y descanse felizmente como vivo, y como Leon generoso con los ojos abiertos en el sueño de la muerte: *Quasi Leo requevit*; y si la sepultura es toda obscuridades, y sombras, y estas se adelantò Ignacio en la vida, veanse en su sepulchro, en vez de aquellas, sonoras musicas, y claros resplandores; pues pervirtio à lo Santo los tiempos, y los estilos; y si al morir Ignacio, Espiritus soberanos llenan el ayre con acordes instrumentos de suaves musicas, y sirven de adorno a su Vrna luzidos astros, que desprendidos del Cielo, ò buscaron mejor Sol, ò

anhelaron mejor ſitio. Vivan ya en ſu firmamento las luzes, quando a las honras de Ignacio ſe las aumentan oy con ſu aſsiſtencia el Sol hermoſo de nueſtro Illuſtriſsimo Principe, los Aſtros luminoſos de ſu grave Capitulo, y ſagradas Religiones, las brillantes luzes deſta Iluſtre Ciudad, y Republica, y vença dichoſamente Ignacio los horrores de la muerte, y las obſcuridades del ſepulchro, deſcanſando, como Leon generoſo, por eternidades: *Quaſi Leo requievit*; y alcancenos ſu intercesſion, cingulo de mortificacion de los vicios, que nos confirme en las virtudes: para que eſtas nos hagan vencer en la vida los horrores de la muerte, que ſea con luzes, y reſplandores de gracia, para gozar los de la gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON DE SAN SEBASTIAN.

PREDICADO EN EL DEVOTO SANCTVARIO DE LA SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA.

Et ipse elevatis oculis in discipulos suos dicebat, &c. Luc.cap.6.

NO es descuido de nuestro antojo, que siempre anhela las dichas que solicita no encontrar con las que dessea, disfraz si malicioso del engaño, que dà visos de firme a lo inconstante: à lo fragil de seguro; de felicidad à la desdicha; de bien al mal; de descanso à la fatiga; de deleite al ahogo: de salud al achaque; de alegria al pesar; y de vida a la muerte. *Non est requies vbi quæsitis eam.* Dixo mi gran P. Augustino. *Quærite, quod quæritis, sed non vbi quæritis.* Y assi fue siẽpre acertada eleccion de la virtud entre la reñida lid de la razon, y el afecto, no rendirse a los alagos de aqueste, antes ilustrada con las luzes de aquella, sigue el rumbo cierto (si dificil) que le ponga con seguridad en

en el puerto de las felicidades, que tan misteriosamente se encierran en lo mismo que el humano discurso engañado, y ciego juzga penalidades, y que oy nos assegura dichas Christo nuestro bien por San Lucas en el cap. 6. que canta oy nuestra Madre la Iglesia. *Et ipse elevatis oculis in discipulos suos dicebat: Beati pauperes, quia vestrũ est Regnum Dei: Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini: Beati, qui nunc fletis, quia ridebitis, &c.* O Discipulo aprovechado de tan soberana doctrina! O Maestro de tales desengaños! invicto, heroico, y esforçado Martyr Sebastian, que goza felizmente en la pobreza tesoros de riqueza incomparable; en la desnudez, la hermosa purpura con que se adorna: en el hambre, y sed, los regalos todos, que ni pudo inventar el gusto, ni sazonar el mas desvelado artificio: en las lagrimas, y suspiros, risa dichosa, y feliz alegria: y finalmente en el menosprecio de todo lo que en la verdad vale tan poco, aunque engañe cõ apariencias de mucho, hallò las glorias que possee, y el descanso que goza, venciendo con la razon el afecto, cõ la fatiga el deleite, con los desvelos el ocio, y las falsas glorias con las penas, que con tan singular valentia, y valiente constancia padeciò su animo invencible, con heroico menosprecio del mundo, y sus engaños. Oigamos al Carthusiano: *Ecce vir ille omni temporali prosperitate præfulgens plenariè sprevit omnia prospera sæculi, sprevit ille divitias, delicias, honores, favores Principum, nec aliqua formidavit adversa.* Que no fuera tan Discipulo de Christo, si dexara el rumbo que la razon le dicta, por el que el tiempo le aconseja.

Luc. cap. 6.

Carthus.

Manda Christo à sus Discipulos, que naveguen à Betsaida: *Coegit Discipulos suos ascendere navim, ut præcederent eum trans fretum ad Bethsaidam:* Y siendo assi que les era tan contrario el viento quãdo las nubes oprimidas de tanta municion ardiente se quexan con clamores de truenos; esgrimen relampagos, abortan rayos, y sus hinchados vientos, pielagos de agua, hazen porfiada competencia à los mares, y aunque con tan desapiadado

tur-

turbion no dexan llevarse para escusar el trabajo, sino que gimiendo al remo se acreditan de Discipulos verdaderos, no dexando el rumbo de su viaje por el que la porfia del tiempo les ofrece. *Vidit Discipulos laborantes in remigando.* Y oy se executoria de tal nuestro Invicto Martir, quando no atiende adonde el mundo le llama, sino donde la razon le encamina, sin temer el poder que le combate, el martirio que le espera, ni el valimiento que pierde por Christo; sin necessario para conseguir el colmo de aquellas felicidades. *Propter filium hominis.* Y misteriosamente se le dà en nuestro Evangelio este titulo, hijo del hombre, Christo: *Tu es Christus*, Hijo de Maria. *Qui in hunc mundum venisti*, porque es el vnico arcaduz para las glorias. *Nil nos accipere voluit, quod per Mariæ manus non transiret*, dixo la dulçura de Bernardo, y segura medianera para la gracia, solicitemos su favor devotos. *Ave Maria.*

Et ipse elevatis oculis in discipulos suos dicebat, &c. Luc. cap. 6.

SI oy el Evangelista sagrado publica por soberano Maestro à nuestro Redemptor: *Et ipse elevatis oculis in discipulos suos dicebat*; tambien le aclama Medico divino. *Quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Despues de tã gloriosos triumphos, quãdo vencido el demonio quedavan libres los cuerpos, de que para cebo de su odio se avia apoderado con tan sensibles tormentos: *Et qui vexabantur a spiritibus immundis curabantur.* Y si el mas acreditado blason destas vitorias es la Cruz: *Crux est victoria Christi, perditio diaboli*, dixo Cassiodoro; tambien es la Catedra de su magisterio: *Crux Christi docentis Cathedra.* A cuya imitacion vn joven gallardo, con tantas prerrogativas de nobleza, Capitan de la primer cohorte, cuya dignidad, y privilegio

Cassiod. in Psal. 4.

glo refiere la Glossa *in summa 93. distinct.* y Gofredo in summa, § *reverentia debet, de maioritate, & obedientia;* con tantos titulos de grande: *Ecce vir ille omni temporali prosperitate præfulgens,* con tan heroico menosprecio de lo terreno, y con tan invencible constancia se nos propone Maestro de tan soberana doctrina. Confiesselo Diocleciano tantas vezes vencido de su eloquencia; publiquenlo Marco, y Marceliano, à quienes con ardiente, y viva caridad exhortò al martirio este esforçado Capitan, y Discipulo amado de Christo, de quien hablò Ruperto quando dixo: *Fœlix qui tale meruit gustare verbum, illum erudivit Dominus, & eruditus est, docuit eum, & doctus est, doctus ad militiam, eruditus ad pugnam;* sirviendole como à Christo la Cruz, à Sebastian aquel madero de Catedra. *Stans super gradum ligneum, quod fecerat ad docendum.* Medico tambien le aclaman Zoe, muger de Nicostrato, restituida la voz; los hijos de Claudio, libres de la lepra, e hydropesia, y otros tan innumerables, y prodigiosos portentos, donde se conocen mas sus ventajas en beneficios comunes, y saludes vniversales, que benefico, y liberal reparte à copiosos pueblos, à numerosas Provincias, y estendidas Coronas. *Non hoc facto Sebastianus vnum sanavit hominem, aut vnius domus præstitit medicinam, sed totius civitatis poculum reparavit;* que dixo de Eliseo el Milanès Ambrosio, y de tan repetidos triumphos son el mas glorioso blason aquellas saetas, de que no solo fue su santo cuerpo blanco, sino escudo donde se esculpiò la divisa de sus glorias, que se cifran en la imitacion, y semejança de Christo soberano Maestro, Predicador, y Medico divino. Vnas palabras del libro primero de los Reyes, capitulo 2. (si acertare mi cortedad à discurrirlas con ajuste al fundamẽto propuesto del Evangelio) seràn el desengaño de la obligaciõ en que me hallo en la celebridad de tan devoto, y festivo dia. *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.* La fortaleza, dize, y el poder fue vencido, y los debiles cobraron fuerças: *Fortes effecti sunt,* se expli-

Carthus. 93 dist. § reverentia, &c. de maior, et obed.

Rupert.

Esdræ 2.

Ambro. ser. 2. de Eliseo.

ca comunmente. San Hieronimo, Ruperto, y otros entienden este lugar de los Egipcios, y Hebreos, quando rompiendo el pueblo la infame cadena con maravillas tantas, que atropellaron à la naturaleza sus fueros. Topa el mar, que se le pone al passo, y hiriendo Moyses à duros golpes el agua, descubre tan seguro camino, que lo que antes estorvò, es ya defensa de cristalino muro: *Erat enim aquæ quasi murus, à dextera eorum, & læva.* Entrò el Egipcio siguiendo el alcance, quanto desvanecido, orgulloso en la presa, que teme dexar de las manos: aborta pielagos el mar, y desatandose en raudales, le amortaja en sus ondas, atropellando para este naufragios, y formando para aquel muros. *Quoniam illicum fortiores essent in mari Rubro submersi sunt, hi qui infirmiores essent liberi evaserunt.*

Exod. 14. Mendoz. in lib. Reg. to. 1. fol. 319.

Tambien segun sentir de los mismos Padres puede entenderse de los Hebreos, y Cananeos en la entrada de la tierra de Promission, donde trocandose las suertes, los vnos perdieron las fuerças, y los otros se hallaren con las que no tenian: *E quibus illi amisserunt vices quas habebant, & hi quas non habebant adepti sunt.*

Mẽdoz. ibi.

Pero permitaseme, con Beda, y Origenes entender el referido lugar de la sabiduria profana; y de la simple, y segura verdad de los justos, que al passo que aquella engreida se desvanece, cobra esta fuerças para lograr vitorias: *Arcus fortium superatus est.* Que como el presumido, sin profundar raizes escala alturas con la vanidad, padece en arresgado peligro su mayor despeño, siendo instrumento para el triumpho lo mas debil, y flaco. *Stulta mundi elegit Deus, vt confundat sapientes*, dixo la boca de aquel Seraphin humano, cuya encendida caridad ilustrò el orbe todo con su doctrina, y la de Sebastian oy le grangea tan gloriosos tropheos. Que manifestando su enseñança la Divinidad de Christo, llega à merecer ser venerado de los Angeles, y realçado sobre la esfera de humano, à orden divino. Vamos à lo primero.

Traca Christo del Solio Magestuoso de su judicatura: *Cùm*

Cum sederit Filius hominis in sede maiestatis suæ. Y luego empeña su Real palabra a los suyos, y les assegura, que han de acompañarle para el Iuizio en el Trono. *Sedebitis & vos super sedes iudicantes duodecim Tribus Israel.* Parece que no gozava de su grandeza si no añadia compañeros à la Mageſtad. *Conregnabitis, & illius gloriæ participatione fruemini*, dixo Chrisostomo, que es muy proprio de la Deidad hazer comunes sus glorias, como de la vanidad presumida sentirse de los agenos aplausos. Oigamos aquello à San Cypriano *Hoc gloriæ vnigeniti accumulat, quòd beatitudinis suæ non patitur esse solitariam magnitudinem.* Luego bien digo, que nuestro esforçado Capitan, entendido en la condicion de su Maestro, dà como nuevos lustres à su grandeza, con el singular triũpho que alcançò en Marco, y Marcelliano: cuya constãcia combatian tan fuertes, y valerosos contrarios. Los padres con la ancianidad de las canas ajadas, y desçompuestas, con el rocio de copiosas lagrimas. Los hijos, ya como huerfanos, llorando tiernamente. Las madres, como viudas, representando su desamparo, y todos temiẽdo la afrentosa ignominia de delinquentes, procuravan rendir aquella fortaleza con tiros de piedad aparente. Y entonces solo Sebastian, puesto de la parte de la verdad, los alienta, y consigue victorias de tan fuertes enemigos, solicitando para Christo compañeros de sus glorias. *Hoc gloriæ vnigeniti dilecti accumulat, quod beatitudinis suæ non patitur esse solitariam magnitudinem, sed addit fratres.* De que logra el verse venerado de los Angeles, pues en essa ocasion, bañado de resplandores el aire, le ministran vestidura rozagante, y Real siete celestiales espiritus. Surio lo refiere en estas palabras: *Et sub ipso splendore pallio candidissimo ab Angelis septem amictus.* Y su Principe (que es la otra parte de la propuesta) se realça sobre la esfera de humano, à orden divino.

Matth. 19.

Chrisost.

Cyprian. ser. de Ascens.

Surio.

Vn feliz facinoroso estava en la Cruz, como en el pulpito, padeciendo predica, y como olvidado de si trata de reducir à su compañero (ò que pocos vemos tratar

del bien ageno!) y à vn mismo tiempo defiende con valor la inocencia del divinissimo Cordero, que se hallava en el mismo suplicio: *Nos autem digna facti recipimus, hic vero nil mali fecit*, publicando defectos proprios. Rara confusion para los que solo procuran dorar sus yerros, y divulgar, y aun inventar maliciosamente faltas agenas: desassegado solicita antes para el proximo la comodidad, que para si la conveniencia: y aunque no se logra en Iesus su cuidado le paga Christo, no solo la Fe con que le confiessa, quando penetra entre tantas, no apariẽcias, sino verdades de humano, el ser divino: entre tantas evidencias de mortal, y passible, calidades de eterno: y entre tan ignominosos escandalos del Iudaismo, los mas celebres blasones de la gloria: sino tambien el afecto cõ que busca compañeros à los triumphos de Christo, assegurandole su lado en las amenidades del Paraiso: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Que aviendo de subir el Redẽptor resucitado à su Reino, parece que no le gozara enteramente, si no llevàra consigo vn Ladron, que si por pecador fue su enemigo, por arrepentido es su consuelo.

Isai. 1. 24. *Heu consolabor super hostibus meis*, dixo por Isaias; y vn coheredero de sus glorias. *Hoc gloriæ Vnigeniti dilecti accumulat, &c.* Que por las ansias con que solicitò la cõversion de su compañero, llega à merecer que le trate vn Dios por essencia, como à vn nuevo Dios por gracia: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Donde advirtiò la dul-

Bernar. hic. ce inteligencia del melifluo Bernardo: *Non cum Angelis, sed mecum eris*; realçandolo sobre los Coros de los Angeles, à orden divino. Luego si nuestro invicto Martir, no solo solicita con afecto ardiente compañeros à las glorias de Christo, sino que con tanta felicidad se logra su diligencia en los inclitos Martires Marco, y Marceliano, suba sobre los Coros de los Angeles à ladearse con Christo, que como à otro Dimas le saca del orden de humano, à la esfera de divino, *Non cum Angelis, sed*

Surio. *mecũ eris*. Y Surio lo cõprueba en Sebastian: *Apparuitq;* (prosigue) *& iuvenis iuxta eum dans ei pacem, & dicens: Tu semper mecum eris*.

Y si Christo por su predicacion venciò tantas vezes el orgullo malicioso de los Fariseos, cuya lengua era arco fuerte, y venenosas saetas sus vozes (què de ella se vsa tan sin reparo!) Y oy: *Elevatis oculis dicebat*. Mediante su soberana doctrina prevalece la verdad contra el engaño: *Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini: Beati qui nunc fletis, quia ridebitis, &c.* Siendo este tan poderoso, y aquella tan desvalida. Y si oy à si mismo alcança nuestro valeroso Capitan tan glorioso triumpho contra tanto tropel de afectos, contra tanto cumulo de ternuras, contra tantos riesgos del amor proprio, sirviendo de validos instrumentos para el combate los arcos de las lenguas, y las penetrantes saetas de tan porfiadas persuasiones, como à otro intento dixo Hugo Cardenal: *Lingua pro arcu verbis pro sagittis vtebantur*, cobrando fuerças el valor que flaqueava; digase, que *Arcus fortium superatus est*. Y confessemos ser Sebastian viva imagen del mas soberano Maestro. *Hugo.*

Vence Christo muriendo el poder del Iudaismo, y la malicia del demonio, siendo instrumento de tanto triũpho la Cruz: *Crux est victoria Christi, perditio diaboli*. Y el blason que por hijo del hombre le compete, *Propter filium hominis*; y titulo de que oy vsa, despues de tantas victorias del demonio. *Et qui vexabantur a spiritibus immundis curabuntur*. Y del mundo, y sus antojos: *Beati qui nunc esuritis, &c.* Y esta Cruz fue arco, en que procurãdo el enemigo vencer, fue vencido: *Quasi ex arcu sagittas corpus Christi accepit, quas & ipse praetulit*. Vsando con tan anticipado misterio de la Cruz, como de arco, y flecha, para que siendo vna misma la divisa de tanto triumpho, y de tanta gloria conozcamos que la nobleza, la virtud, y la fortaleza de Sebastian se ostenta divina en el blason de aquellas saetas, instrumento para rendir vicios, y para triumphar de demonios. Què conversiones no consiguiò su constancia? Que perfecciones no enseñò al mundo su virtud; que no pudieron contrastar, ni las diligencias de la astucia, ni las traças de la malicia. *Cassiod. in Psal. 4.* *Lyra.*

Apretemos la clavija al discurso, para que cobre mas vivos colores el dibuxo de tan misteriosa imagen. Poco triumpho fuera en Christo su Cruz, si no huviessen resultado tantas glorias, quando se trocaron en festivos gozos, los lugubres, y tristes llantos la noche en Sol hermoso, que desterrò con sus luzes atropelladas las sombras, y vencida la muerte: *Arcus fortium superatus est*. Y quando sucediò a las obscuridades del ocaso, la Resurreccion gloriosa; passando por los horrores de muerto, para gozar las Auroras de resucitado.

Lucha Iacob con vn joven tan alẽtado, que pudo presumirse divino por lo valiente de sus fuerças, y no por esso desmaya el Patriarca; antes con la resistencia se esfuerça tanto en la pelea, que à pesar de su flaqueza, favorecido de la dicha (en que suele las mas vezes consistir el vencimiento) sale con reputacion victorioso, pues le pide partidos de rendido el animoso contrario: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora*. Que pretension es aquesta, valeroso joven? Què importa que os vea la Aurora sujeto, no siendo de los valientes del mundo, que tanto procuran encubrir sus cobardias, pues aqui solo es el vẽcimiento dignacion, y no poder del enemigo. Assi San *Isidor. Vt in gloss. hic.* Isidoro por estas palabras: *Vir enim iste Christum significat, cui volenti prævaluit Iacob, vt mysterium significaret Passionis*. Christo es, dize el Santo, el que para significar el misterio de su Passion, se pone à luchar con Iacob, y se muestra vencido. Aora lo entiendo menos: pero es el caso à mi ver, que si el rendirse de gracia es simbolo de su Passion, serà el Aurora viva imagen de su Resurreccion: y assi procure parecer rendido al rayar del Alva, para que al gozar sus luzes sea aviẽdo passado por aquel voluntario vencimiento; que no llegàra à gozar Auroras de resucitado, sin aver passado por los afanes de muerto. Ajustemos esta verdad (para que nada falte al retrato) en la Imagen del Redemptor, que vamos dibuxando en Sebastian. Poco triumpho fuera de su valor, si se rindiera su esfuerço à los combates de la impiedad; si vacilara

lará su constancia à la perfidia del poder, si flaqueara su fortaleza al golpe de los dardos ò si perdiera el valor al tiro de las saetas. Assi fue, pues a imitacion de su Maestro voluntariamente se ofrece: *Pondero quidem Sebastianum aperiè se Christianum exposuisset*, gozando por medio deste vencimiento las glorias de resucitado.

Suspenso de vn madero le haze blanco de sus iras el odio de la Religion Christiana, y lleno el aire de flechas son lobregas, y espesas nubes, que opuestas à los rayos del mayor Planeta, pretenden embargarle las luzes, y por muchas, no teniendo lugar donde executar el golpe, repiten las vnas las heridas de las otras, abriendo tãtas puertas por donde se desperdicien los rubies preciosos de su sangre, que el que fue blanco, es ya rico granate, à diligencias del fino coral, que le tiñe. Iuzgase ya vencedor el poder, triumphante la tyrania, que en vn perseguido nadie juzga valor para resistir à la injuria. Què mayoria no hallò en su resistencia tormento? Què punta no se le hizo, al que en su phantasia se juzga poderoso, insufrible? Como en regozijo pues de tanta victoria salen al passo los Emperadores, quizas à lograr aplausos, que es muy proprio de la lisonja, canonizar las acciones del poderoso, aunque sean de tan impia calidad. Ofreceseles al passo nuestro esforçado Capitan, a quien con horror, y espanto dize Diocleciano: Eres tu acaso Sebastian, à quien mandamos quitar la vida? Yo soy, dize, y me ha resucitado Dios de entre los muertos, para que conozcas su poder, y cesse el culto de tus falsos Dioses. Palabras son del Metaphraste: *Sed etiam stans in alia quadam domo se prætereuntibus ostendit Imperatoribus, & cùm vidisset Dioclecianus: Non es, inquit, tu Sebastianus, quem nos prius iussimus interfici sagittis? Sum, inquit, ò Imperator, & me suscitavit Dominus a mortuis, vt cognoscas eum esse Deum, qui fecit omnia, & non amplius colas impuros dæmones.* Que para que esta imagen saliesse con todos los realces, y coloridos para su mas perfecta imitacion, passa por las desgracias de muerto Sebastian, para

Resucito S. Sebastian para morir segunda vez.

Metaphraste.

ra

ra gozar las Auroras de refucitado. Y con esfuerço de valiente Gigante, à imitacion de su Maestro, se opone al poder, y tirania.

Psal. 18. *Exultavit vt Gigas ad currendam viam.* Què camino, y carrera es este? El mismo Real Propheta nos lo enseña

Psal. 118. en otras palabras en que llama camino à la verdad: *Viam veritatis elegi*, que oy con tanto desembarazo predica Sebastian contra los falsos Dioses, y contra el culto que les consagravan los Emperadores: *Et non amplius colas impuros dæmones*: que reprehender acciones de vn poderoso pide fuerças de Gigante: *Exultavit vt Gigas.* Saleles al encuentro, como vn fuerte cavallo Andaluz armado, que desmintiendo la naturaleza de bruto, con inquietud valiente, y con intrepido alborozo, al musico ruido de los parches, y clarines; al ronco estruendo, y repetido clamor de los pifanos, y tambores, vierte espumas con generoso coraje, con que ò procura vencer, ò solicita ablandar las prisiones del freno, con que su dueño le retarda el combate hasta mas oportuna ocasiõ, que llegada, Garça ligera buela con las clines por alas, ostentando en cada pelo vn rayo, vn relampago en cada cerda, y sin temer la furia de los dardos, pelotas, picas, y saetas, ayroso, y diligente se incorpora en lo mas reñido de la batalla. Assi pues nuestro valeroso Capitan, con menosprecio de las saetas (que à menos valor ocasionàran horrores) quando tan porfiada, y tan impiamente le hirieron, no teme, no se acobarda; antes con valor intrepido sale al encuentro, y se buelve à hazer blanco de la ira de

Rupertus. los Emperadores. Digalo Ruperto. *Ille homo (Sebastianus equidem) per similitudinem equus est, qui tanto Sessore cõfissus exultat audacter, & contemnit pavorem, neque gladio cedit, neque sagittis, imò in occursum pergit armatis.*

Què mas viva semejança, pues, de los trophèos de Sebastian a los de Christo, en quien hemos reconocido la Cruz, arco de saetas, blason heroico de nuestro invicto Martir; que si alli fue medio su vencimiento al triumpho de la Resurreccio gloriosa del Redemptor, aqui es passo

aque-

aquella ignominia à la gloria de resucitado, con que se muestra à los Emperadores. *Sum, inquit, ò Imperator, & me suscitavit Dominus à mortuis.* Aun con mas valor que antes, para prueva de que la victoria contra el poder, es el esfuerço mas cierto de la imbecillidad: *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.*

Infirmi accincti sunt robore. Tiene varias inteligencias. Metaphoricè se entiende en las sagradas letras por los robustos, y dispuestos à la pelea. *Gad accinctus præliabitur,* se dize en el 49. del Genesis: esto es armado, y assi bolviò el Chaldeo: *Castra armatorum de domo Gad transibunt.* Y al que en este lugar nombrò Iacob *accinctum,* llamò Moyses Leon. *Gad quasi Leo requievit,* en el 33. del Deuteronomio. En las profanas letras *Benè cinctus,* es lo mismo que fuerte, y valeroso, y assi acostumbraron ofrecer en sacrificio à Marte vn cingulo, como simbolo de fortaleza. Assi lo refiere Homero.

Genes. 49. n. 19.

Deuter. 33. n. 20.

Pero Cayetano, Vatablo, y otros lo entienden de los que de la extrema necessidad passaron por virtud divina à lo sumo de la fortaleza. Y assi buelve Cayetano: *Qui cespitabant,* Vatablo *Qui impingebant,* y el Hebreo, *Qui cadebant, qui vacillabant, qui pedibus debilitabantur.* Que todo lo significa el verbo original *Chasel*: porque quien mas enfermo, que el que, como vulgarmente dezimos, no puede tenerse en pie? Y la suma fortaleza que cobraron està significada en el cingulo: *Accincti sunt robore.* Assi parece sentirlo San Gregorio en este lugar, porque como el cingulo ciñe por todas partes el cuerpo, assi la perfecta salud consiste en la fortaleza de todas, pies, manos, cabeça, coraçon, potencias externas, y internas para el perfecto exercicio de las acciones. Y assi buelve el Chaldeo: *Et qui fuerunt debiles factæ sunt eis virilitates:* no en singular, sino en plural *virilitates,* que Dios dà como quiẽ es. No es lo que oy passa: Introducesenos Christo enseñando: *Et ipse elevatis oculis dicebat:* en la Cathedra de su Cruz: *Crux Christi docentis Cathedra*; y à vista deste soberano arco, en que procurando vencer el demo-

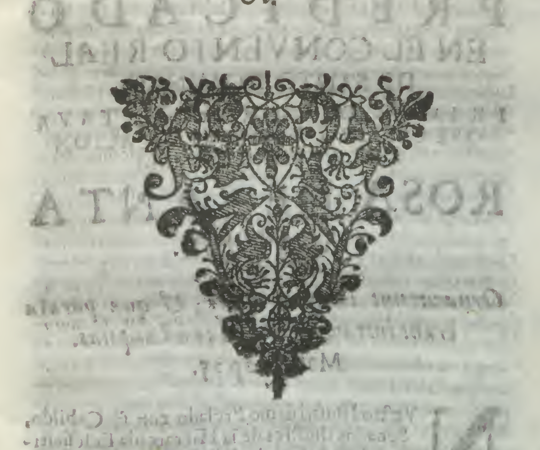
monio quedò vencido: *Arcus fortium superatus est.* No ay desdicha que no se remedie; no ay dolor que no se mitigue: no ay enfermedad que no se cure. *Et qui vexabantur à spiritibus immundis curabantur, & omnis turba quærebat eum tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes, & infirmi accincti sunt robore.*

Esto es lo que dà la vltima mano à esta imagen misteriosa del Redemptor, porque es lo que sucede à todo el orbe, à vista de aquel escudo fuerte, en quien el amor esculpiò la divisa gloriosa de aquellas saetas, de que huyò tantas vezes la muerte; y à cuya vista los ayres se purificaron del veneno, perdiò la peste sus fuerças, quedò vencido el achaque, cobrò salud el enfermo; no ay Republica, que no se reconozca beneficiada; no ay lugar, que no invoque su tutela; no ay afligido, que no experimente su amparo: *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.* Assi lo agradecen con demonstraciones religiosas, y repetidos annuales obsequios estos illustres Cabildos: assi lo reconoce oy esta noble Republica: assi lo executa esta devota Congregacion, en quiẽ sobresale la fineza, y en quien se asseguran intereses grandes de tã fervorosos afectos. No fue à mi ver, eleccion en este Sanctuario la celebridad presente, pues si Sebastian es viva imagen de Christo Maestro, Predicador, Capitan, Martir, Resucitado, y Vencedor, es muy Hijo de Maria de la Soledad, que aquellos puñales que en esta Divina Señora son divisa de sus congojas: *Tuam ipsius animam pertransivit gladius*: son saetas con que se siente herido de amorosos dolores su soberano pecho; *Quot læsiones in corpore Christi, tot vulnera in corde Matris; quot spinæ pungentes, tot clavi perforantes, quot ictus carnem rumpentes, tot sagittæ per oculos integrantes; tot sagittæ cor, & animam Mariæ vulnerantes.* Palabras son de San Geronimo; y en Sebastian aquellas saetas muestras de su filiacion, y de su calificada nobleza, por blason de sus triumphos, divisa de sus victorias, y de las Soledades de Maria Madre suya. Oy pues, que la necessidad

Hieron. su per verba: Stabat iuxta Crucem.

nos

nos trae; la eſperança nos alienta, y la ſeguridad nos provoca; à quien ſino à vos, Medico divino, ha de acudir el temor de los males; el anſia de nueſtros deſeos; el fervor de nueſtros afectos; la reverencia de nueſtro culto, y la ſuplica de lo que nos importa. Rendidos, devotos, y poſtrados aſsiſtimos; valga el ruego, aproveche el rendimiento, pueda la devocion, y obre vueſtra interceſsion la gracia, para las ſeguridades de la gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON PREDICADO

EN EL CONVENTO REAL DE SANTO DOMINGO,

PRIMER DIA DE LA OCTAVA QUE CELEBRO A LA BEATIFICACION DE LA GLORIOSISSIMA

ROSA DE SANTA MARIA.

Ornaverunt lampades suas; & quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias. Matth. cap. 25.

NVestro Illustrissimo Prelado con su Cabildo, Senados illustres de la Hierarchia Eclesiastica, y Estado Clerical, Primogenito del Principe de la Iglesia, y Vicario de Christo (mi gran Padre San Pedro) Padre de la Religion, Patriarca de las Religiones todas; fuente mas perene que la del Paraiso, y que derramandose por todo el mundo, le ha fertilizado: pues della, como caudalosos rios, han nacido to-

todas: Viene oy à dar el parabien à la Nobilissima Familia de Guzmanes, è Hijos del gran Patriarca, y Padre mio S. Domingo, de la nueva calificacion de su santo Instituto, en la Beatificacion de la Gloriosa, y Bienaventurada Rosa de Santa Maria: y à congratularse de los dichosos, castos, y tiernos desposorios de la hermosura mas peregrina, de la mas perfecta belleza, de la mas pura, y fragrãte Flor; Astro radiante, que con nuevos, y lucidos resplandores, ilumina el cielo de su Religion sagrada. Rara, nueva, y peregrina Rosa, que alegra, y adorna su hermoso Paraiso, Libano abundante de arboles preciosos, y aromaticos; dõde entre los levãtados Cipreses, y Cedros altos de santidad, y todo genero de virtudes; plantas fertiles, y fructiferas de Predicadores Evãgelicos; Flores odoriferas de Confessores Sãtos, purpureos Claveles de invictos Martyres, Azucenas candidas de Virgines puras; nobles Mirasoles, que con desprecio de todo lo terreno, es lo celestial todo su empleo; descuella Cedro eminente, Mirasol noble de contemplacion altissima; purpureo Clavel, Iazmin fragrante, Azucena candida entre terribles abrojos, y espinas de su mortificacion inaudita; y entre tantas, y tan hermosas Rosas de Castilla, Flor Indiana, y Rosa de valor inestimable, con quien todas estas Provincias, y su dichosa Patria quedan mas opulentas, y enriquecidas, que con las perlas, diamantes, oro, y plata de sus minas. A esta gloriosissima Madre ofrecemos solemnes demonstraciones de celebridad, siendo mas grata la gloria de Patrona de su Patria, y Tutelar destas Provincias, quando se la damos, como natural, que no sè en que pueda mostrarse mas bastarda, y torcida la condiciõ del pecho humano, que en abraçar menos las obligaciones proprias, y naturales, que las estrañas: pero tal suele ser el encono del afecto. O! viva nuestro Catolico Monarca, à cuya devocion piadosa, e instancias de su Real Consejo de las Indias N. Santissimo P. Clemente IX. (que Dios guarde para regimen feliz de su Iglesia) coloca en superiores Altares el culto de vnos meritos vassa-

llos de su Corona, y à cuyo exemplo esta noble Republica, y leal Ciudad, con su noble, y dignissima Cabeça nos muestra en tan singulares demonstraciones, que executa como ley el desempeño de los afectos devotos de su Principe, y Señor. Alegre dia, en que celebramos los amorosos desposorios de Christo tierno amante de las almas, con su querida Esposa, prevenida para esta dicha del numeroso Coro de Virgines, que como diestros lapidarios suavizavan, y enternecian la dureza de los marmoles con lagrimas, que en copiosos raudales corrian de sus hermosos ojos. A estos festivos gozos, à estos alegres parabienes, y à estas seguras dichas, nos combida, y alienta San Iuan: *Gaudeamus & exultemus, & demus gloriam ei, quia venerunt nuptiæ Agni, & vxor eius præparavit se: Et quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias.* Entrar en el empeño el primero turbarà al mas presumido, y desmayarà al mas valiente: pero alienta mi cortedad el merito de la obediencia, de quien es efecto inescusable mi atrevimiento, y asseguras e en la doctrina de tan grãdes Maestros, y Predicadores el desempeño de mi obligacion, la correccion de mis yerros, y el mas glorioso lustre de la solemnidad. Vemos mas, que todo es ternuras, finezas, y agrados de Christo Vida nuestra, para con su amada Esposa. *Rosa de mi coraçon* la nombra, y si en los Cantares pide à su querida el Esposo: *Pone me, vt signaculum super cor tuum*: Ponme ò amada prenda, por seña en tu coraçon de que soy tuyo: *Vt mei character omnis te ab omni alio discernat.* Dixo aqui la purpura de Hugo: Empleo vnico de tu amor, *Vt mei in omnibus memoriam habeas*, Y mi hermosura por original de tu belleza, *Vt pulchritudinis meæ in te similitudo resultet.* Hugo hic. Essa misma fineza que solicita de su querido el Esposo, executa Christo con su Esposa; que en vn deliquio ocasionado de tanto, y tan repetido padecer, fortalecio à la Bienaventurada Rosa con el singular favor de ponerla sobre su pecho, y darle à gustar, y tocar con amorosos osculos la llaga de su sacratissimo costado, en muestra de

S. Ioan. Apoc. 19. v. 8.

Cant. 8. v. 6

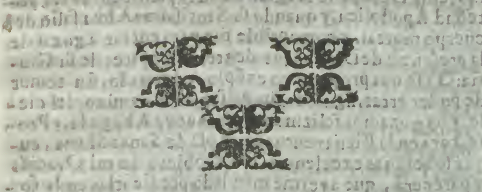
 que

que era suya. *Rosa de mi coraçon*, empleo de su cariño, y trasumpto hermoso de su belleza: *Pone me vt signaculum super cor tuum*, y repitiendo demonstraciones, vna Mariposa blanca, y negra, colores del adorno honesto, y hermoso de Rosa, rodeando à buelos circulares su pecho, hizo asiento en el lado siniestro, dexando en la vestidura expressa la imagen de vn coraçon, como si el divino amante se le pidiesse por prenda, con el emblema dulce del trueque de coraçones, como con su Madre, y Maestra Catalina (*in compendio vitæ cap. 8.*) Segura pues, puede alentarse nuestra confiança, que no negarà su favor la Madre à la nueva Hija *Rosa de Santa Maria*: ni à Madre, y Esposa el Hijo soberano, piedra tan jugosa, y fecunda, que si à golpes de la vara de Moyses comunica dulces cristales; para Iob destila liberal, no à gotas, sino à rios el azeite: *Fundebat mihi rivos olei.* Aquellos son simbolos de la sabiduria: *Aqua sapientiæ salutaris.* El azeite lo es de la gracia: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ.* Solicitemosla humildes, para que con su ardiente llama la lampara de nuestros coraçones se inflame, se encienda, y se ilumine, y para conseguirla obliguemos à Maria Santissima con la Salutacion Angelica. *Ave Gratia plena.*

In comp. cap. 8.

Iobus.

Eccles. c. 25.



Ori

Ornaverunt lampades suas: & quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias.
Matth. cap. 25.

OY saca la Catolica Iglesia, regida del Espiritu Santo, à vista de todo el Orbe Christiano, à la gloriosissima Rosa de Santa Maria, Hija esclarecida desta sagrada Religion; oy la publica Bienaventurada, oy celebra su vida Apostolica, su singular santidad, su Seraphica, y ardiente caridad, su profundissima humildad, su estremada pobreza, su fortaleza invencible, su magnanimidad Real, y desprecio del mũdo incomparable, su abstinencia inaudita, su rara, y prodigiosa penitencia, con todo el resto de sus heroicas, y milagrosas virtudes. Oy celebramos sus dichosas bodas, su felicissimo transito lleno de celestial gozo, y alegria de los Espiritus soberanos, y Moradores de la Triumphante Hierusalem, quando sube à gozar de la bienavẽturança, Ciudadana ya de su Corte, y consorte de sus eternas felicidades. En la plausible, y dichosa Beatificacion, que celebramos, nos declara N. Santissimo Padre, suprema Cabeça de la Iglesia, con la plenitud de la potestad Apostolica, y quando su Santissima Alma salio del cuerpo mortal, y corruptible fue para entrar a gozar de la presencia de Dios en los alegres Alcaçares de su Gloria: Oy se nos propone vn exẽplo, y dechado, sin temor de poder errar, siguiẽdo sus passos en el camino del cielo: y oy gozamos felizmente vna nueva Abogada, y Protectora en la Bienaventurada Rosa de Santa Maria, cuyas soberanas excelencias son el objeto de mi Oraciõ: y parecerà, que averme mandado predicarlas en la solemnidad, que con tan singulares demonstraciones principia oy este Real, y Religiosissimo Convento: fue a justarse à lo que el sapientissimo Rey Salomon aconseja:

Laudet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua: que echar à puertas agenas las alabanças, suele ser acierto para su mayor credito, y cerrarlas à todo genero de sospecha: pero en la ocasion presente, muy dentro de casa han quedado en mi obligacion el empeño. Vna Hija celebramos del gran Guzman, cuya devocion, y amor filial merecieron tan paternales afectos, y tan singulares favores del Principe de la Iglesia; Padre por tan especiales titulos deste gloriosissimo Patriarca; y entre otros muchos por el de Canonigo, y Arcediano de Osma, Hijo de mi Gran Padre San Pedro, y del cuerpo mistico de su Eclesiastica Hierarchia: titulos, que fuera de los personales que me assisten de obligacion à lo que siempre me ha favorecido esta sagrada Familia, confiesso me hazen muy interesado, y causa muy propria esta celebridad. Con que podrè dezir lo que San Gregorio Nazianzeno, predicando alabanças de Santa Gorgonia su hermana: *Sororem laudans domestica prædicabo, non tamen quia domestica ideò falsa; sed quia vera ideò laudabilia, vera autem non modo, quia iusta, verum etiam quia nota*: Oxala logre el acierto mi cuidado, como lo ha solicitado mi afecto.

Proverb. cap. 27.

Greg. Naz. ora. in laud. sororis.

Entremonos en el Evangelio, que siendo de Virgines Esposas de Christo, nos franquearà puerta à los discursos, y serà seguro fundamento à las excelencias de nuestra gloriosissima Rosa. Semejante serà el Reino de los cielos à diez Virgines, dixo San Mateo en el capitulo 25. de su sagrada Historia Evangelica que es como diez Virgines vn Reino; y vn Reino la sacrosanta vniversal Iglesia que oy milita. *Sed sciendum nobis est* (dixo el gran Gregorio) *quod sæpè in sacro eloquio Regnum cœlorum præsentis temporis Ecclesia dicitur*. Y como la Iglesia toda el numero no solo de diez Virgines, sino de vna Virgen sola; que si son muchas las Hierarchias del cielo, que se parecen à esta Iglesia visible: pero en tratando de componer vn Reino, parece, que solo se acordò del Coro de las Virgines, à quien preside la Princesa singular de las vir-

Greg. hom. 12. in Evang.

virtudes, con quien, como con joya de singular estimacion, se adorna, con quien alegremente se goza, y de quien parece recibe gloriosos aumentos la fecundidad de N. M. la Iglesia. Dixolo con elegancia San Cypriano; *Illustrior portio gregis Christi gaudet per illas, atque in illis largiter floret Ecclesiæ Matris gloriosa fœcunditas:* Y crece tanto mas este gozo, quanto mas se aumenta el numero en el hermoso Coro de las Virgines santas. *Quantoque plus* (prosigue el Santo) *copiosa Virginitas, numero suo additur; tanto plus gaudium Matris augescit.* O! por quantos nuevos titulos veo enriquecida esta sagrada Familia. O! quan alegre, vistoso, y ameno el Paraiso de la Iglesia, cō esta nueva Flor, candida Azucena, y fragrante Rosa: *Atque in illis largiter floret Ecclesiæ Matris gloriosa fœcunditas.* O quan hermoso, y regozijado el Virgineo Coro, y la Iglesia Santa toda! *Tanto plus gaudium Matris augescit*: y con la que hermosa, escogida, y prudente, se vè tan lexos del de las necias, que no llega à dibuxarle todo el numero de las sabias, que aunque prevenidas, si no se entregaron descuidadas al sueño, à todas ocasionò dormitar la tardança: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Pero Rosa tan desvelada, tan prevenida, y tan fina se acredita, que aunque no bastardeara su fineza por vn breve rato de sueño, si alguna vez la incitava el descanso, anudava fuertemente à vn clavo los pocos hermosos cabellos, que conservava, no para adorno, sino para dissimulo de los tres ordenes de agudas puntas, que ceñiā, y coronavan sus sienes, quedando pendiente en el ayre por espacio de dos horas, y mas, con el dolor que se dexa entender en tan sensible martirio: y si las Virgines velan es à media noche; pero Rosa se anticipò à todas en la vigilia: *Anticipaverunt vigilias oculi mei*: y assi pudo dispertar à las demas, porque aquel clamor, y voz, que suena en la Parabola de la Esposa, es que viene con el Esposo: *Exierunt obiam Sponso, & Sponsæ.* Esse medio elige: *Suspendium elegit anima mea.* Esse duro martirio, esse suspendio por sus propias manos, por gozar de su Esposo en

S. Cyprian. cap. 2. de disp. & hab. Virg.

Psal. 76.

Iob. cap. 7.

en la mas alta contéplacion. Oigamos à S. Greg. Magno: *Proculdubio omne quod ſuſpenditur ab imis elevatur; ſancti ergo: quia certiſsimè ſciunt, quia habere in hac vita requiem nequaquam poſſunt; idcirco ſuſpendium eligunt; quia nimirum terrena deſideria deſerentes, amore ſupernæ patriæ ad alta animum extollunt: intueri libet quomodo Paulus animum ſuſpenderat qui dicebat: Vivo ego iam non ego, vivit in me Chriſtus.* Alma, y cuerpo ſuſpende Roſa por hallar à ſu Eſpoſo, à fuerça de braços, y en ſus proprias manos; eſto es, con obra de tan rara penitencia: *Quæſivi in nocte Deum manibus meis.* Eſto es buſcarle, y hallarle como Virgen la mas vigilante: *Per vicos, & plateas quæram, quem diligit anima mea.* Eſtas plaças, y calles de la Ciudad: *Surgam, & circuibo civitatem*: dize San Ambroſio *hic* que es la celeſtial Hieruſalem, donde ſolo ſe vende, y ſe halla el olio, que haze Eſpoſas de Chriſto: *Civitates nomine Hieruſalem cœleſtis ſummenda cenſetur, vt pia anima ab inferioribus abſtracta, Sponſum ſuum in ſuperna illa civitate quærat, & in foro illius civitatis, vbi oleum venditur, quod in Evangelio virgines emunt, vt ſemper faces ſuas luceant.* Pues ſi Roſa alma, y cuerpo ſuſpende, para buſcar deſvelada à ſu Eſpoſo la primera, ella le halla en el cielo, con el Eſpoſo viene à las bodas, y le trae por ſus cabellos. Y aſsi puede diſpertar à las demas, y hazer por lo deſvelada, y prevenida, *Ornaverunt lampades ſuas*, Coro de por ſi, hermoſeando, è iluſtrando el Reino de la Igleſia, cuya fecundidad luce, y ſe oſtenta en eſta pura, y fragrante Roſa, *Atque in illis largiter floret Eccleſiæ Matris glorioſa fœcunditas.* Elige tambien eſte ſuſpendio: *Suſpendium elegit anima mea*, à imitacion de la Flor de las Flores ſu divino Eſpoſo, que pendiente del Arbol de la Cruz fue el remedio de nueſtros males: *Quaſi flos roſarum, quæ ſunt in diebus veris*, ſe dize de Chriſto en el Ecleſiaſtico. Y el Cardenal Tomas Anglico: *Hæc roſa trita in paſsione ſpinas culpæ, ac pœnæ carnis, id eſt, hominum abſtulit infixus, & vt nobis eſſet vtilior, eſt ſuſpenſa ad Solem, vt ex eo fieret aqua roſacea ad multas medicinas*

Greg. Mag. lib. 8. mor. cap. 18.

Eccleſ. cap. 50.

Card. Thom. Angl. ſup. Pſal.

apta. Assi suspensa esta pura Rosa a los ardores de su caridad, era horror al demonio, medicina saludable, y se resguardava de las espinas de la culpa, que nunca marchitaron su verdor, y fragrancia. Elija pues esse suspendio contra el sueño para tan altos fines; anticipese à todas en las vigilias: *Anticipaverunt vigilias oculi mei*; con tan singular esmero prevenida: *Ornaverunt lampades suas*; que hallandose tan lexos del de las necias Virgines, no llegue á dibuxarle todo el numero de las sabias: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.*

Con tan singular esmero, digo, que madruga previniẽdo los clamores desvelada, los cuidados, niña de cinco años dedica à su Esposo en agradable holocausto su pureza, y en la pequeñez de tan delicadas fuerças se corona de triumphos contra la carne; y si las neciamente confiadas, ò vanamente divertidas, se hallaron con las lamparas de la castidad, y sin el olio de la caridad, y demas virtudes: *Non sumpserunt oleum secus* Descuido, q̃ mereciò el desden de la repulsa, *Nescio vos*: que como enseña el Doctor melifluo, aunque es tan del cariño de Dios essa virtud, es belleza sin vivo, es pintura muerta, si el azeite de la caridad no la hermosea, y anima su luz. *Castitas sine charitate, lampas est sine oleo, substrahe oleum lampas non placet, tolle charitatem lampas non lucet.* Nuestra gloriosissima Rosa hizo tan ganancioso empleo, que quando estas mendigan: *Date nobis de oleo vestro*, mana en riquezas de amor, de caridad, y virtudes heroicas; es Flor hermosa en el campo fertil de la Iglesia, tan llena de medula, que al golpe de su continua mortificacion, y rigores inauditos de su penitencia, suda balsamos, y destila fragrantes oleos, con que resplandece lucidamente hermosa la lampara de su castidad: *Ornaverunt lampades suas.* Rosa purissima, que quanto mas con el exercicio de tan singulares virtudes se quebranta, tanto mas se purifica, y prepara, para efectos tan felizes. *Rosa maceratur oleo* (dixo muy del intento Casaneo.) Que en el oleo estàn representadas las obras de virtud, y caridad, es sentir

Casan. in catal glo. mũ.

tir

tir de Origines, Hilario, Damasceno, el Imperfecto, y otros.

Nace pues prevenida, para fines tan dichosos, y para efectos tan felizes Reina de las flores en la Ciudad de los Reyes, Metropoli del Reino Peruano, y no sin misterio, de Gaspar de las Flores su padre, y Maria de la Oliva su madre, aquel fertil cepa de donde nacio este vistoso sarmiento, coronado de vistosos racimos, *post Flores vbas maturescere*. Y su dichosa madre Oliva, que siendo Reina de las plantas: *Ierunt ligna vt ingerent super se Regem, dixeruntque Olivæ impera nobis*. Puede con razon dezir, lo que de si el Rey Propheta: *Ego autem sicut Oliva fructifera in domo Dei*, pues nos diò felizmente vna Rosa toda fragrancia, toda azeite purissimo de caridad en la casa de Dios, su Iglesia santa: *Oleum vocat charitatem*, dixo la boca de oro, y si la Rosa verdadera nace entre espinas: *Rosa vero*, dixo el mismo Casaneo, *quæ ex floribus odorifera primaria est nascitur a spina, sive rubo*: entre las espinas de la Gentilidad, e Idolatria nace. *Spinæ* (dize Laureto en sus alegorias) *possunt designare Gentiles*. Y nace ostentando la mas heroica valentia de su fecundidad, convirtiẽdo en solar noble de la virtud el padron de vicios, y adoracion de los falsos Dioses.

Gen. cap. 40

Iud. cap. 9.

Ps. 51. v. 10

Chrisost. in Cant. 1.

D. Thom. ad c. 25. Matt.

Tiniebla ocupavan los abismos, se nos refiere en el capitulo primero del Genesis: *Et tenebræ erant super faciem abissi*. Y siendo en comun sentir vna misma la materia, que abraça el nombre de abismos, y de aguas, como enseña el Synaita: *De abisso, quæ dicitur, & de aqua, quæ nominatur illi quidem intellexerunt vtraque aquas vnam esse, & similem naturam*: nos dize el sagrado Texto, que el Espiritu de Dios formò en las aguas carroza digna à su Magestad, de la mas tersa pureza de los cristales: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Y es la diferencia, que quando las tinieblas se hospedan sobre las ondas son abismos de horrores: *Et tenebræ erant super faciem abissi*. Pero quando el Espiritu de Dios haze su morada en ellas, son cristales, que le adornan de luzes puras: *Spiritus Do-*

Genes. c. 1.

Synait. lib. 1. in Hexam.

Domini ferebatur super aquas; que contra horrores confederados para manchar los abismos comunica, en credito de la valentia de su poder; resplandores hermosos el Espiritu divino: *Dicitur super ea ferri Spiritus Sanctus illuminans*. Pues assi nuestra pura, y casta Rosa bebe à Dios los alientos, y compite los elogios en tierra inculta; entre las infructiferas espinas de la Gentilidad, è Idolatria nace con tan innumerables verdores en el lugar de las sombras, haze resplandecer al candor; erije aras à la castidad, donde antes se consagravan altares à la lascivia, y donde habitavã, como en su patria, las sombras nace ya noblemente, como de solar la pureza, para que se conozca, que pudo menos para manchar tanto horror, que para consagrar el lugar su peregrina virtud. Y si la razon porque Christo nuestro Bien en la Oracion del Huerto, vna, y otra vez dispertò à los Dicipulos, para que le viessen ensangrentado, y afligido por las culpas de los hombres, cuyas penas, como de espinas se avia ceñido; y para que viendo vna suma inocencia castigada por las culpas, que no tenia, se reconociesse la puerta mas segura de salud, y remedio à los pecadores. Ponderòlo el Arçobispo de Constantinopla Gisphilino, descubriendo aqui este misterio el antiguo, y doctissimo Padre: *Vt aspectum vulneratæ innocentiæ, peccatoribus portum esse salutis*. Y à esse fin se ciñò Christo de espinas, como cabeça de su Iglesia; y porque las espinas, que avia brotado la culpa, *Spinas, & tribulos germinabit tibi*, fuessen flores en el cuerpo mistico de sus creyentes, dize Sã Geronimo: *Hæc corona flos est eorum, qui crediderunt*; y su Fè en los Fieles naciesse como vna flor; estas espinas en la cabeça de Christo significan dos generos de gẽtes, ò los Gentiles antes de la Fè inutiles en sus idolatrias: *Et spinæ* (prosigue Laureto) *super caput Christi sunt Gentiles, seu gentes prius inutiles*: ò los Christianos, que solo en las palabras, y no en las obras muestran serlo: *Spinæ quoque sunt, qui solis verbis confitentur Christum, operibus verò nihil, nisi humanas sollicitudines sectantur*. Luego no

Gisphilino.

Hieron.

sin

sin misterio, nace la Bienaventurada Rosa de Santa Maria entre las espinas de la infidelidad, entre vnos, y otros los Indios recien convertidos, y algunos de los Christianos, que solo cuidavan con ansias (como de ordinario sucede) del oro, y plata de aquellas Provincias. *Operibus vero nihil, nisi humanas sollicitudines iactantur.* Y ciñendose, como Esposa de Christo, y à su imitacion, de aquella terrible corona de espinas, muestra vna inocencia candida, y pura al rigor de sus penitencias castigada, para confundir en vnos la ambicion, y fortalecer en otros la Fè: *Aspectum vulneratæ innocentiæ peccatoribus portam esse salutis.* Convirtiendose en bien, y verdad de los creyentes, la de espinas en corona hermosa de flores: *Hæc corona flos est eorum, qui crediderunt:* fertilizando con frutos abundantes de vida su patria, hasta purificar su oro, y plata de la escoria de la Gentilidad, è idolatria, en que se avia manchado, y deslucido; con espiritu prophetico hablò mas del caso Isaias, del oro, y plata de las Indias: *Contaminabis laminas sculptibilium argenti tui, vt vestimentum conflatilis auri tui, & disperges ea, sicut immunditiam menstruatæ.* Y sobre estas palabras S. Cyrilo muy de mi intento: *Quando idola substuleris, tunc spirituali fertilitati abundabis.* Creditos todos de la virtud fecunda de nuestra pura Rosa, con que convirtiò en luzes las sombras, è hizo de campo inculto Paraiso de deleites. Què flores no respiran ambares en este jardin de Dios? Què frutos no coge de aqui la Iglesia, tan adelantadamente, que vara tierna, planta nueva, delicada niña de tres meses florece en la cuna su rostro, y se manifiesta vna cara de Rosa. Porque quiso el cielo con esse prodigio darle la primacia entre las flores, y que fuesse feliz prenuncio de la eleccion dichosa de Esposa amada de Christo, prevenida con el cumulo de sus illustres merecimientos.

Isai. cap. 30

S. Cyril. sup. cap. 30. in Isai. n. 22.

Pretendieron meter à pleito (como se dize vulgarmẽte) à Aaron su grandeza, compitiendole el Sacerdocio; y porque quedasse executoriada à los siglos, aviendose jun-

juntado no menos que doze varas, pretendientes todas del lucimiento (que nunca ha sido corto el numero de la invidia, y emulacion.) La de Aaron se vistiò de Primaveras, con desvsados, y milagrosos abortos: *Invenit germinasse Virgam Aaron*. Y dize el Magno Gregorio, que esse fue el testimonio irrefragable, y executoria noble de la grandeza, y primacia del Santo Sacerdote: que virtudes excelentes, y peregrinas solo pueden explicarlas las celestes lenguas, y anunciarlas flores milagrosamente producidas: *Virga Levi Viruit, & quid Aaron virtutis in munere haberet, ostendit*. Sea pues essa pompa de vistosas galas, y essa portentosa lozania indicio cierto de ser entre tan porfiadas competencias Aaron el escogido en el agrado de Dios. Vistase tan anticipadamente de la odorifera hermosura de las flores el rostro de Rosa; florezca essa pequeña vara, essa planta tierna; publiquen sus virtudes, y anuncien milagros sus meritos; dele el cielo cō esse prodigio la primacia entre las flores, arroje candidas Azucenas essa vrna dichosa, deposito de fragrancias, y candores; tan sobre las fuerças de la naturaleza, que no pueda ser menos que milagroso, y divino este prodigio. Pondere David por elogio de las mas fecundas corrientes, que el arbol vezino dichosamente à su margen conservò su lozania, y diò a su tiempo el fruto: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo*. Lucido empleo de las aguas, que à su tiempo dè vn arbol fruto: pero efecto del poder divino florecer, y fructificar sin tiempo, maravilla que no obraron con la higuera los ojos de Dios: *Non enim erat tempus ficorum*; que parece la guardava para esta ocasion: y si los arboles siguen el orden del tiempo, aun quando Christo se acerca à pesar del tiempo, y atropellando en lo natural esse orden, se viste de flores esta tierna planta, para que sea esse anticipado, y milagroso florecer, como en la vara de Aaron, indicio cierto aqui de la eleccion agradable de Christo Vida nuestra, para Esposa suya en la gloriosissima, y Bienaventurada Rosa de

Num. 17. v. 18.

Greg. Mag. in Gloss.

Psal. 1. v. 3.

S. Marc. 11. v. 13.

de Santa Maria, que confirmò la segura confiança en los favores, y auxilios divinos; que fue tal, que preguntada vna vez de vn Doctor grave de la Vniversidad de Lima, si tenia noticia cierta de su salvacion, se hallò obligada à responder su humildad (ajustandose à la verdad) vnas palabras, que contienen revelacion divina de su predestinacion: *Vt interrogata à Doctore Castillo, an suæ salutis certam notitiam divinitus accepisset? fateri compulsa sit suæ vitæ superna illustratione tempestive se didiscisse, quod ab æterno electa erat ad cœlestem gloriam.* Y añade mas, que cercana à su muerte dichosa, conociò avia de ser exempta del fuego purificante del Purgatorio. Acreditò esta feliz eleccion el raro, y singular favor de ver en vn rapto (de los continuos en que la elevava la divina cõtẽplacion) lleno de flores el espacio de su pequeña habitacion y q̃ el Niño su amante IESVS le mandava recogerlas, y al presentarselas cogia vna diziendo: Tu eres esta, Rosa escogida de mi agrado, y amor, de quien he de cuidar siempre. *Ex quibus omnibus vnicam in donum poposcit, & hæc: Tu Rosa es (dixit) cuius providam curam assumo.* Luego claro se infiere, que aquel anticipado, y milagroso florecer fue indicio cierto de ser escogida, y favorecida con tan singulares auxilios, para los efectos de su ardentissima caridad, y fragrante oleo de sus virtudes: *Ornaverunt lampades suas.* Escogida con tan misteriosas prevenciones para Esposa querida del dueño de las almas IESVS: *Et quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias.* Y aũque suavissima flor en el lecho, como quien era tan del coraçon de Dios, y tenia inflamado el suyo del amor divino, con conocimiento de la condicion de su soberano Esposo. Para merecer sus agrados passa del regalado, y florido lecho à conservarse pura, y hermosissima Rosa entre las espinas de la mortificacion, y penitencia.

In comp. cap. 17.

In comp. ibi

Ostentando finezas la Esposa combidava à su querido à los Palacios mas costosa, y hermosamente compuestos, y à los mas costosos, y dulces descansos, y dize tierna, y amorosa: Adornan mi lecho Flores, y Rosas bellas,

Azu-

Azucenas candidas, fragrantes Iazmines, y Claveles, purpureamente encendidos: *Lectulus noster floridus.* Y aunque para tan soberanos meritos toda prevencion es corta, y escasa: pero cuidò el amor del hospedage, y le previno la diligencia, y el Esposo responde, sino con el desvio que en nuestro Evangelio à las Virgines necias, *Nescio vos*, al parecer con despego, quando ostenta la Esposa tan cariñosos agrados: *Ego flos campi, & lilium convallium.* Y si bien en lo humano es tan natural desestimar las caricias, quien se vè pretendido de las finezas, y que los meritos cojan siempre, como cosecha propria, desvios, no lo es este, sino advertencia; no desaire, sino enseñança: *Illa ergo* (dize San Bernardo) *monstrat lectulum, ille vocat ad campum, ad exercitium vocit.* La Esposa queria acreditar su amor en el cuidado de los aseos, y en el descanso del lecho; y corrigela el Esposo assegurando por testimonio mas verdadero el de los trabajos. No descansa el Esposo entre flores, aunque bellas, en el lecho; sino en las que començando à ser hermosas, crecen, y se conservan mas bellas en el campo de la batalla, del trabajo, y mortificacion suya. *Ego flos campi & lilium convallium*; para significar su riguroso padecer, dixo Gislerio: *Absque vllo adiutorio omni destitutus consolatione.* Y la Esposa, *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* El Hebreo, *Proxima mea*, la mas cercana prosigue Gislerio. *Vt proxima eius, imitatione eius efficeretur, & ipsa lilium*: pero *Amica* es nombre de Esposa, muy singular, *Præstantius est nomen amicæ.* Dize el mismo: *Quia per amicam non cuiuslibet generis significatur amica, sed sponsa.* Esposa, Azucena, y Rosa, que ha de imitar a Christo. *Ego flos campi, &c.* entre las espinas de la mortificacion, tribulacion, y penitencia, *Sicut lilium inter spinas. Labores ergo pœnitentiæ spinæ optimæ, & acutiores sunt, spina est nuditas, spina est vigilia, &c. Si has spinas infigis corpori tuo vallabis per gyrum munditiam tuam, fœlix anima quæ ex emplo Christi spinis se circundat.* Por esso da à entẽder el Esposo à su querida los motivos de su agrado; quan-

Cant. 1. v. 17.

D. Bernard. ser. 47. in Cant.

Gislerio in Cant.

P. Oss. ser. 66. Dom. 4. post Pent.

quando ostentando delicias *Lectulus noster floridus*: y aqui San Bernardo: *Lectulus respersus floribus conscientia est*, le responde: *Ego flos campi, &c.* y que la Esposa querida era la Rosa, la Azucena, à quien cercavan espinas, *Sicut lilium inter spinas, &c.* Pues son lo mismo flores, que espinas? No sè: pero bien se colige, que quiso dar à entender, que flores del lecho, son como abrojos del campo, y las espinas de la penitencia las flores mas de su agrado, y que la que huviere de ser Rosa, que los merezca, ha de ennoblecerse con decorosos aumentos de mortificacion. O fragrante, y purissima Azucena, Rosa al nacer fecundissima Rosa en el nombre, à fuerça de milagros; si tierna, bellissima à fuerça de prodigios en el lecho, y Rosa noble, que mereciò los agrados de su soberano Esposo entre las espinas de su rara, è inaudita penitencia. Su abstinencia fue admirable, desde que amaneciò al vso de la razon, en que se adelantò tanto, como vimos: su contemplacion altissima; los ayunos, cilicios, cadenas, disciplinas, y demas raros, como estupendos modos de mortificacion, no caben en el guarismo, y excede las humanas fuerças la tolerancia en ellos, que tal padecer en vna tierna, y delicada niña es portento, milagro, y prodigio, que no puede sondar la mas dispierta, y ponderativa admiracion. Estos eran sus continuos exercicios, y el lecho de su descanso, se componia de tres desiguales maderos con trecientas puntas de teja fixas en vna tabla, sobre que assentavan, las quales à fuer de crueles, y azeradas puntas, herian su macilento, y lastimado cuerpo, en que no avia parte alguna sana, ò libre del rigor de la penitencia. Este si que es el florido lecho del descanso de Dios: *Lectulus noster floridus*; pues las que en aquel eran regaladas flores, para el descanso; y fragrantes rosas, para el aseo, son en este, si espinas de mortificacion, rosas entre que agrada, y lleva los ojos de su querido amante la Esposa: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea.* Estas son las galas, y los adornos para el talamo; este el dote prevenido, para los dichosos desposorios; este el

S. Bern. ser. 47. in Cant.

Paraiso de deleites; este el Iardin de los amores: aqui baxa el Niño Dios à tratar las felizes bodas: *Dilectus meus descendit in hortum suum.*

Venga el Esposo, venga en buen hora, que su querida Rosa, Ethna de amorosas llamas, con la lampara encendida, resplandeciente, y lucida, con el azeite puro de caridad, y virtudes heroicas, alegre, y prevenida le aguarda: *Ornaverunt lampades suas*: y aqui el Aguila de la Iglesia: *Quia lætitiam bonorum operum in corde posuerunt.* Y si por los terminos que los tratan, se reconoce la importãcia de los negocios. Parece (hablando en terminos de la devocion, y ponderacion piadosa) que haze tãto aprecio de desposarse con Rosa Hombre, que adelanta las demonstraciones, que al desposarse con nuestra naturaleza Verbo.

A Sarepta de Sydonia fue el Propheta Elias con pre-
3. Reg. 17. v. 9. texto de buscar sustento: *Vade in Sarepta Sydoniorum, & manebis ibi*: à tratar los desposorios entre Dios, y la Gẽtilidad, destruyendo las idolatrias, y enseñando el cami-
S. Luc. c. 1. v. 26. no de la verdad. Assi lo dize Rabano: *Hæc vidua gentiũ significat Ecclesiam.* Hagamos comparacion destas bodas, con las que en San Lucas trata Dios, embiando por Nuncio vn Angel: *Missus est Angelus Gabriel a Deo*; y veamos porque de aquellas fue medianero el Propheta, y destas el Angel. Adviertase, dize el Magno Gregorio, que ay mucha diferencia entre essos desposorios, aquellos fueron con viuda, desterrado, y muerto el error; estos con vna Virgen, nunca Esposa de engaños, si siempre Archivo de misterios; en Sarepta con la Gentilidad, en Nazareth con nuestra naturaleza toda: y assi la calidad, è importancia de los desposorios, pidiò diferencia
Greg. Mag. en los internuncios. *Ad Mariam Virginem* (dize el gran Gregorio) *non quilibet Angelus, sed Gabriel Archangelus mittitur: ad hoc quippè ministerium summum Angelum venire dignum fuerat, qui summum omnium nuntiabat.* Ya hemos visto la diferencia de los Legados, segun la mayor, ò menor importancia de los negocios: y pondera aora

aora la devocion de quanto aprecio es para Dios el desposarse con Rosa; pues del que ha de celebrar con la naturaleza toda fia la diligencia de vn Angel; y estos son tan de su agrado, y cariño, que los trata por su persona, con la que escogida à prodigios, favorecida à milagros, divinizada por la intima vnion con su Dios, oració, contemplacion, y familiaridad con la Reina de los Angeles, su amada Madre, y Maestra Santa Catalina, Angel de su Guarda, y demas celestiales Cortesanos, prevenida con el cumulo de sus illustres merecimientos è incendio de su ardiente caridad: *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum ornaverunt lampades suas*; consiguiò el logro dichoso de sus castos amores, solicitada para Esposa del soberano Rey, y Monarca de cielo, y tierra: Rosa de mi coraçon, la dize, atiende à la fineza de mi amor; pues siẽdo tu Rey, y Señor, pretendo ser tu Esposo, enamorado de la hermosura de tu alma; y aguardo el si de tus labios, para coronarte, y colocarte en el numeroso Coro de Virgines Esposas mias, que me acompañan. Humilde, regozijada, y fuera de si responde: Tu esclava soy, Señor, hagase tu voluntad; y con esta humilde resignacion amorosa se celebraron los desposorios, con las tiernas demonstraciones, y singulares favores, que refiere la narracion de su vida milagrosa: *Et quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias.* Vease pues en la diferencia de tan amantes circunstancias, como parece, que haze Dios tanto aprecio de desposarse con Rosa Hombre, que adelanta las demonstraciones, que al desposarse con nuestra naturaleza Verbo

O divina Rosa à influxos de la Gracia producida, cõservada con el cultivo de virtudes, regada con la sangre del mas inocente Cordero, que en vna ocasion por espacio de quatro horas le communicò en copiosos raudales, fomentada con el copioso licor del sacratissimo costado, en que fue regalada varias vezes, para prueva de su inocencia, que como advirtiò San Gregorio: *Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ*: con cui- *D. Greg. in 2. Cant.*

 da-

dado nos enseñò el Esposo, que su Paloma no vivia en los nidos de pies, y manos, sino del pecho; porque essa fue despues de aplaudida la vitoria, y la sangre que della manò, fue, no para borrar culpas, sino para sustentar inocencias. Bien acreditada està la de nuestra Bienaventurada Virgen en la obediencia de aves, y plantas, que incitadas de su fervoroso espiritu à dar alabanças à su Criador; aquellas le acompañavan con dulces motetes, y estas le baxavan (digamoslo assi) la cabeça, y se le humillavan en señal de obediencia, y rendimiento. O Rosa divina entre las espinas de la Gentilidad, e idolatria, cuya fragrancia, y fecundidad convirtiò en solar noble de la virtud, el padron de los vicios, y adoracion de los falsos dioses; de cuyos illustres merecimientos fueron prenuncios dichosos tantos prodigios; y à vozes eloquentes de repetidos milagros escogida, tan desvelada en esperar la venida del soberano Esposo, que anticipandose en las vigilias al Coro de las Virgines todas, haze Coro aparte, excediendo en lo prevenida, no solo al de las necias, pero ni llega à dibuxarle todo el numero de las sabias; Flor bella en el lecho, y purissima Rosa del agrado de Dios entre las espinas de su admirable penitencia, y mortificacion prodigiosa, cuya caridad ardiente, y virtudes heroicas la producieron para la dicha de Esposa del Rey soberano de cielo, y tierra: *Ornaverunt lampades suas, & quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias.* El aseo de las lamparas, nueva gala es para desposadas; pero tan necessaria, que èl solo constituyò la razon diferencial entre las cuerdas, y necias Virgines, porque essas lamparas prevenidas sus mismos coraçones fueron. Buelvanoslo à dezir San Agustin: *Quia lætitiam bonorum operum in corde posuerunt.* Y assi por quenta de Dios corre el darles luz: *Qui dixit de tenebris lumen splendescere ipse illuxit in cordibus nostris.* O lampara Seraphica! O ardido Cherubin! O Paloma inocente, y pura! Ya te veo batir las hermosas alas, *Pennæ Columbæ deargentatæ.* Ya te veo en esse magestuoso Trono, acompañada de tu Padre

S. Aurelius August.

Do-

Domingo, y Catalina tu santa Madre, y Maestra, logrando el fruto de los abundātes riegos que gozaste, de vno, y otro ameno campo, y Paraiso de virtudes: *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ.* Y aqui Agellio illustre Obispo Acernense: *Hoc loco cleros accipiendos puto agros, & intermedium clerorum dormit, qui in terminis duorum clerorum, seu agrorum dormit.* O gloriosissimo Patriarca, si para Philipo fue vna suma de sus alabanças tener à Alexandro por hijo, *Hoc vnum dixisse sufficiat filium se habuisse Alexandrum*: ya hemos encōtrado con la grande de vuestras proezas, teniēdo tal hija en Rosa: *Hoc vnum dixisse sufficiat filiam te habuisse Rosam.* Y si buelvo los ojos à su querida Madre, y Maestra Catalina, contemplo el original de quien se copiò su viva, y parecida imagen en Rosa, de tal manera, que si se hallara en las Indias introducido el error Pytagorico de la transmigracion de las almas, se creyera, que el espiritu de Catalina informava el cuerpo de Rosa. Assi lo pōdera la historia de su vida milagrosa. Aì digo, hallo tambien vuestro glorioso lustre, y trophèo, que quando no tuvierades mas que essas dos Hijas, de que oy os acompañais, no hallo Padre à quien invidieis, ni de quien con mas ajustado titulo pueda dezirse lo que de otros dos hijos Ovidio: Psal. 117. v. 14.

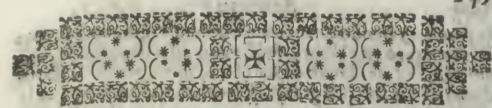
Nec genitrice tua fœcundior vlla parentum,
Tot bona per partus, quæ dedit vna duos.

Ya nuestras Provincias, codicia de todas las Naciones por sus riquezas, pueden ser invidia de todo el Orbe, por esta Rosa de inestimable valor, y Mina mas fertil de virtudes. Flor que nos diò el cielo, para alegria deste Nuevo mundo, y en quien nos juntò Dios lo pingue, lo fragrante, lo casto, lo hermoso, lo puro de las Flores, y escogidas Rosas del Paraiso celestial, donde con indissolubles lazos, con la verdadera vid Christo: *Ego sum vitis vera,* la transplanta el Padre Eterno, como Agricultor divino: *Et Pater meus Agricola est,* para coronarla de immarcessibles lauros, que le grangearon los ardimientos Ioan. 15. c.

de

de su Fè, y encendida caridad, para recebir la laureola de Martir de amor, Guirnalda de Claveles, ganada à mas costa, quanto el tirano es mas severo, para entrarla en possession del Reino de su Esposo, con tan singular prevencion de aromas, que por eternidades florecerà incorrupta la Rosa de Santa Maria: que si guarda de viñas
Cant. cap. 1 v. 6. se introduce en los Cantares: *Posuerunt me custodem in vineis*; à favores desta Reina, viviò vfana siempre esta hermosa Flor. Y pues el azeite es simbolo de la misericordia, y en el abunda tu soberano Esposo, y alli te comunicò tanta copia, favorecenos gloriosissima Rosa, con tu intercession, para conseguir el olio de las misericordias divinas, con que se encienda en nuestras almas la luz de la gracia en esta vida, y el inaccessible resplandor de la gloria en la otra. *Ad quam, &c.*

SER-



SERMON DE ANIMAS.

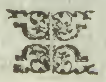
PREDICADO EN LA IGLESIA CATHEDRAL.

Omne quod dat mihi Pater ad me venit, &c. Ioan. 6.

TOdos vienen à mi, dize Christo, y al que à mi llegare no le despedirè con ceño, sino que le acogerè benigno. De la muerte del justo habla el Hijo, que le recibe del Padre por presente de estimacion, y gran dicha de aquel tomar puerto en Dios, sirviendole la muerte, no de fin lastimoso de su vivir, sino de termino de sus afanes, para descansar todos, aunque con distintos passos caminan, y sin percebirse estos son muy apresuradas las jornadas, y si mas, ò menos riquezas, mas, ò menos hermosura, mas, ò menos afortunada suerte causa en la vida desigualdad, en la muerte no ay distincion, poco viento, poco achaque bastò para deshazer lo que se juzgava immortal, y à despecho de tan engañosas diferencias resultaron, no desiguales cenizas, todos irremissiblemente son tributarios de la

la parca: y siendo tan comun este naufragio, muy singular, muy raro en el sentir del Evangelista sagrado: *Et cum qui venit ad me.* Deve de ser el que toma puerto seguro, dicha de las almas santas, à quienes aunque atormenta la pena, congoja el ansia, las llamas con intensos dolores purifican, y el fuego abrasa, tomaron puerto en Dios. Y si bien no han llegado à la possession de essa dicha, tienenla ya segura, y sin çoçobra, en los mismos tormentos à que les condenò la justicia divina, pues resucitaron en inmortales luzes libres de tinieblas, y sombras: *Sed resuscitem illud in novissimo die.* Que el justo resucitarà para vivir, si el pecador para penar; pues aquellos salieron de la vida à passos concertados, y estos huyendo temerosos de sus delitos, que es el escollo en que peligran desdichados. O Señor! Padre de las luzes, destierren estas lobregas antorchas el sueño de nuestro engaño. Prediquenos con vozes mudas en esse religioso tumulo, y en essas ardientes pavesas la memoria de la muerte, y sirviendo de sufragio à los muertos, sea provechoso desengaño à los vivos. Y tu, Madre Santissima, que moviendo la piedad de los Fieles, refrigeras con dulce sombra las ardientes llamas, con que las almas santas se purgan à decretos de la divina justicia: oygamos à San Bernardino de Sena sobre el lugar del Eclesiastico: *Si gyrum cœli circuivi sola, &c. Beata Virgo in Regno Purgato. ÿ dominium tenet.* Y prosigue: *Ab his quæ tormentis liberat Beata Virgo devotos suos visitans, & subveniens necessitati eorum*. porq̃ eres Madre, y Fuente de la misericordia, y pues eres la mas perenne de la gracia, comunicanosla para bien suyo, y provecho nuestro. *Ave Maria.*

(:?:)



Om-

Omne quod dat mihi Pater ad me venit, &c.
Ioan. 6.

LO mismo que en esta funebre pompa, en esta funesta llama ardiente, pyra, y tumba magestuosa pudiera templar el dolor, eficazmente le aviva, y la misma causa del llanto està obligando à consuelo. La muerte del justo, que navegò felizmente en el tempestuoso mar desta vida, sin çoçobrar en tan peligroso baxio, sirviendole el fin desta, de termino dichoso à tantos afanes, y siendole aquella feliz principio para el descanso, surgiendo en el puerto seguro, sin temor de padecer mas naufragio, dicha es, que deve celebrarse con jubilos; felicidad, que raros la consiguen: *Et eum qui venit ad me.* El justo llega à la muerte, como termino de sus tareas; el pecador, como à principio de su penar: el justo como à deuda que paga, el pecador como à mal que rezela. Dichoso pues el que se vino à la muerte en passos concertados de sus virtudes, infeliz à quien à mas no poder se traxeron sus desaciertos. Esta, digo, es la felicidad, que causa gozos, y escusa llantos.

Pero siendo corto el trecho, por mas que quiera mẽtir nuestro engaño, desde la vida à la muerte, grande es la distancia desde la muerte à la eternidad: con que si biẽ esta funeral pompa, estos obscuros lutos, estas melancolicas luzes, que en tan repetidos sufragios, en tan religiosas obsequias consagra esta Congregacion, à diligencias de la infatigable piedad del devoto, que con tan ansiosos desvelos la fomenta, y con tan amoroso cuidado executa lo que vemos, y todos vèn, son rocio fresco à las adustas llamas en que, si bien conformes, padecen afligidos los justos; que aunque llegaron al puerto, aũque passaron el estrecho, aunque estèn libres de çoçobrar, y seguros de conseguir la gloria, aun no han llegado à la pos-

ſession de essa dicha, à costa de penas, de tormentos, de congojas, y de dolores han de conseguirla, à fuerça de ardientes llamas han de alcançarla. Esta es la ocasion del llanto, esta la causa del dolor, y este el motivo de las lagrimas: con que si lo primero las enjuga, este sentimiento las deve sacar en copiosos raudales del coraçon à los ojos. Seguros estàn estos benditos espiritus: *Et eum, qui venit ad me, non eÿciam foras.* Esta es dichosa causa de cõsuelo: pero aun no estàn en la possession de essa dicha, entre penas la esperan, por llamas han de conseguirla, quãdo purificados salgan para la gloria: *Vt resuscitem illud, & ego resuscitabo eum.* Y assi la consideracion destos tormentos que padecen, es muy justo motivo de sentimiento.

Esto es, si no me engaño, lo que el alma santa desde las obscuras tinieblas del Purgatorio dize à la muerte, por Micheas en el cap. 7. *Ne læteris inimica mea super me, quia cecidi, consurgam cum sedero in tenebris. No te alegres muerte enemiga de mi muerte, Ne læteris, &c.* No te alegres de mi caida, porque he de levantarme, he de resucitar despues de aver estado detenida en las tinieblas: *Consurgam cum sedero in tenebris.* Con esso mismo con que la muerte enemiga no deve alegrarse: *Ne læteris inimica,* devemos nosotros, si no enjugar totalmẽte las lagrimas, poner riendas al dolor. Porque traen consigo mucho cõsuelo las muertes, que son como estas, mejoras; como desconsuelo grande las que se presumen perdida.

Micheas c. 7

Habla el Eclesiastico de los llantos, que deven tributarse à la muerte: dize, que à la del justo aun el de siete dias es prolixo espacio, y para los del necio no ay tiempo: *Luctus mortui septem dies: fatui autem, & impÿ omnis dies vitæ illorum.* Acabemos de abrir los ojos, que nos tienen ciegos las porfiadas tinieblas de nuestro engaño, que resiste las advertencias del coraçon, y obscurece sus luzes con los humos de nuestra altivez, y sobervia. Los mas diversos estados, las mas encontradas fortunas, las mas illustres prosapias, y el mas humilde origen, todo camina

Eccles. 22. v. 13.

mina à vn fin, todo es vno el morir, todo se convierte en cenizas. El Sol, que mas blasonava de lucido, de hermoso, y de rico, en su oriente hallò antes de lo que juzgava, en vn leve accidente repetidos ocasos. Todos tributan à la parca el aliento, como mortales. Todos mueren, dize Salomon, divertidos, y ajustados, y no se puede negar à la naturaleza el tributo del sentimiento: *Luctus mortui, &c.* pero llorar por el justo mucho, es hazerle agravio, como llorar por el necio poco. No falta el justo al vivir, antes eterniza el gozar. El pecador para padecer dura, para vivir penando acaba la vida. Sobre este lugar del Eclesiastico lo dixo Hugo Cardenal: *Potius congaudendum esset ei, quia de labore ad requiem, de luctu ad gaudendum transivit,* dize del justo; y prosigue del pecador: *Supra fatuum plora.* Poco llanto sobra para vna muerte dichosa, y no basta mucho para vna muerte infeliz. *Hugo hic.*

Muriò Christo Bien nuestro, y llorò su muerte el Sol; pero no por mas tiempo que tres horas de espacio: *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super vniversam terram, vsque ad horam nonam.* Y al sanar Ezechias, quieren se le ayan restituido al dia diez horas, y esso en el relox de Achaz, por aver llorado otras tantas su infeliz muerte: *Reduxit vmbram per lineas, quibus iam descenderat in horologio Achaz, retrorsum decem gradibus.* Y assi escriviò el Abulense: *Dicunt, quòd propter malitiam Achaz, dies in quo mortuus est diminutus fuit ab aliis diebus in decem horis.* Assentado este sentir, se dificulta no sin fundamento, si en la muerte de Christo vierte negras lagrimas el Sol por espacio de tres horas, como quãdo muere Achaz gasta diez en prolixos llantos? Es acaso porque anda el Sol al vso del mundo, que haze mas aprecio de lo menos por la Magestad aparente, y mundana, y menos de lo divino? No parece que es assi, antes ès cierto, que anduvo muy acertado el Sol en essas demonstraciones, por la diversidad de las muertes. No pudo la muerte en Christo quitarle la corona, antes se la establecio à despecho de la invidia: faltò la vida en el Leño, pero alli resplandeciò *Matth. 27. v. 45.* *4. Reg. 20. v. 11.* *Abul. q. 23*

siempre el titulo; Achaz muriò perdiendo en la muerte la vida, y la corona. Siéte pues el Sol ver à Christo muerto; pero templa el sentimiento, con que muy presto lucirà con immortales glorias resucitado; y nò admite cõsuelo quando Achaz muere, porque en essa muerte presume immortales penas: *Propter malitiam Achaz: &c.*

Muriò Aaron tan dichosamente, que fue en la cumbre de la perfeccion: recostòse no en sepulcro, sino en lecho, porque se conociesse, que su morir era descansar: alli encendiò el cielo luzes, no funestas exequias, sino alegres luminarias. *Aaron colligetur, & morietur ibi.* Nõ le cortaron con violencia, sino como à hermosa flor le cogieron: *Cùm ascendissent in montem*, dize Rabbi Salomon, *viderunt ibi speluncam à Deo paratam, & in ea lectum stratum, & ante lectum lampadem ardentem; & revelatus fuit Moysi, quòd erat locum sepulturæ Aaron.* En dulce sueño conmutò la mortal por mejor vida. Sabe el Pueblo su muerte, y no ay Tribu que no quiera mostrar su agradecimiento en las Religiosas honras; no ay familia que no muestre su dolor en las ostentosas obsequias: Pero veamos por que tiempo dura este llanto. Por treinta dias dize el Texto: *Omnis multitudo videns occubuisse Aaron, flevit super eo triginta diebus, per cunctas familias.* Pero por Iacob lloraron los Egipcios setenta, segun su rito: Abulens. sic ad 22. Numer. *Pro Iacob factæ sunt cæremoniæ planctus, secundùm ritum Ægyptiorum.* Que como desesperavan de immortal vida, davan rienda à la tristeza: pero los Hebreos, como tenian esperança en la muerte de los justos de otra mejor, aun el llanto de treinta dias pareciò escusado, quando no fue la muerte de Aaron perecer, sino descansar. Llorese pues la muerte del pecador sin intermission justamente; y el mismo sentimiento de la del justo, sea consuelo, quando es mas que perdida mejora: y en esso mismo que à la muerte enemiga dize el alma santa, que no se alegre, dè à entender à ses devotos amigos, que no se desconsuelen, *Ne læteris, &c.* quando fuera del motivo referido, es cierto que las ar-

Numer. 20. v. 21.

Apud Lyrã.

armas con que la muerte vfana, y victoriosa aflige, y cõgoja à sus tributarios embotan sus filos, no tienen fuerça en el transito dichoso del justo. Porque essas congojas, essas afliciones, essas penalidades de que se vale, mas son de la vida, que de la muerte, y assi no se alegre con la del justo, *Ne læteris, &c.*

En vn dia muere Ionathas, aquel Principe esforçado, à quien ni engañò lisonja, ni manchò invidia; y Saul su padre: *Saul, & Ionathas interierunt.* David buelve à preguntar las circunstancias desta tragedia, à quien le traxo la infausta nueva, y el Amalecita responde, que hallandose acaso en los montes de Gelboe, viò que Saul traspassado con su misma lança, se quexava con lastimeras vozes, de vnas mortales congojas: *Tenent me angustiæ.* Què angustias, dize Saul, me rasgan el coraçon! Què horrores me despedaçan el animo! Què temores me consumen el brio! Pues en el mismo reencuentro, por la misma causa, en el mismo monte no mueren Saul, y Ionathas? Pues como està tan sin congojas, y como tan afligido aquel, que busca aun en las mismas temeridades desahogos al coraçon? *Sta super me, & interfice me, quoniam tenent me angustiæ.* Si Saul siente perder la vida, mas en flor se malogra Ionathas: si le aflije à Saul dexar la corona q̃ goza, Ionathas se vè privar de la que heredero desea. Pues como muere el hijo tan sin angustias, y el padre entre tan mortales ansias? Porque no nacen de la muerte, sino de la vida, dize el Abulense: porque donde la Vulgata lee *angustiæ* lee *sauas* el Hebreo, que era la orla del vestido Sacerdotal: *Ora vestimenti tenebat Saulem, idest, Sacerdotes, ipse enim occiderat Sacerdotes Domini, & deleverat vrbem eorum.* Ionathas siguiò siempre la verdad, defendiò la inocencia, amparò la justicia; Saul valiendose contra la razon del poder, persiguiò a David: entregãdose à sus passiones hizo su pecho habitacion del demonio: vsurpò codicioso en la guerra de Amalech los ganados: quitò injusto la vida à los Sacerdotes de Dios. Estas atrocidades, estos delitos son los que aora le causan essas con-

2. Reg. 1. v. 4.

Abul. q. 5.

congojas;no nacen de la muerte, sino de la vida: *Tenent me angustiæ.* Que si fueran accidentes de la muerte, iguales fueran, pues lo fueron en la naturaleza Saul, y Ionathas. Con què ardor solicitò vn moço sus passatiempos, vna dama sus vizarrias, sus riquezas vn avariento, sus dignidades vn ambicioso? y quando se avezina la muerte, quando falta luz à los ojos, color al rostro, aliento al pecho, respiracion à la voz; què remordimientos; què inquietudes; què temores no se padecen! Porque si cada accion de essas se executò como deleite, aora se conoce delito, y atemoriza pecado, lo que antes lisonjeava al gusto: *Tenent me angustiæ.* Quieres pues, Christiano, librarte destas congojas? Pues reconoce atento, que este religioso tumulo, estas funebres exequias no solo son alivio à las almas santas, pero son docta Catedra, donde se te enseña, se te acuerda, no solo lo que eres, sino lo que has de ser. Poderoso eres, hermosa eres, rico te juzgas, noble te consideras; pero seràs ceniza, y reduciraste à pavesa. Vive pues ajustado à la luz desta memoria, para librarte de las aflicciones de la muerte, y para blasonar victorioso, como el alma santa, que si bien pagò esse natural tributo, fue con tan alentada vizarria, y tan Christiana confiança, que no le pareciò su muerte baxio, sino que dexãdo el golfo, surgiò a seguro, y eterno puerto. Y assi en esso mismo con que vfana dize à la muerte, que no blasone, que no se alegre, nos dà los motivos de tanto consuelo, *Ne læteris, &c.* Y si bien no estàn en possession de la mayor dicha, no gozando de la gloria, han tomado puerto en Dios por medio de su dichosa muerte: *Et eum qui venit ad me, non eijciam foras,* de que resucitaràn en immortales luzes libres de tinieblas, y sombras *Vt resuscitem illud, & ego resuscitabo eum in novissimo die, ne læteris, &c. quia consurgam.* Y assi el gran Padre San Ambrosio en el lib. 4. de Cain cap. 10. pregunta, si es digna de llorar la muerte horrible del inocente Abel, a manos del cruel fratricida, aun quando no ha de gozar desde luego el premio de sus virtudes, la corona de sus trabajos,

Ambros. li. 4. de Cain cap. 10.

jos, y el laurel de sus victorias, baxando al seno de Abraham, donde por tantos siglos ha de ser detenido; no se d-ve llorar, dize el Santo, aunque sea assi, quando libre ya de las çoçobras, y peligros desta vida, ha cogido puerto seguro por medio de su muerte, principio de sus felicidades: *Minimè plane mors enim*, habla de la de Abel: *Est omnium laborum præsentis vitæ, finis quidem, & terminus, principium autem bonorum.* Alegremonos pues, de la felicidad dichosa de las almas santas, que del Purgatorio, donde para purificarse estàn detenidas, han de resucitar à vida mas feliz, como de vn sueño, à celebrar bodas con su Esposo querido, que esso nos diò a entender aquel clamor de media noche, con que despertaron las virgines del sueño: *Virgines illæ dormitaverunt, & dormierunt.* Y aqui San Geronimo: *Idest, mortuæ sunt.* Matth. 25. Pero se explica essa muerte con nombre de sueño, porque han de dispertar, *Quia suscitandæ sunt*; para coronarse de laureles immortales con su Esposo en la gloria: *Vt resuscitem illud, & ego resuscitabo eum in novissimo die. Ne læteris inimica mea super me, quia cecidi consurgã.* Me levantarè, resucitarè; motivo justo para mi consuelo, que essos benditos espiritus estèn exemptos de valvenes de tan inconstante fortuna, libres de los riesgos, que se suele solicitar nuestra misma naturaleza, y en el puerto despues de tã peligrosas borrascas: pero ò dolor! que para llegar à la possession de su dicha de futuro, habla el Evangelista: *Vt resuscitem illud, & ego, &c.* No ay palabras con que explicar las penas que padecen, los tormentos, y congojas que las afligen, las ardientes llamas que las abrasan, el voraz fuego en que se purifican, à decretos de la divina justicia: *Consurgam cum sedero in tenebris.* Esta es la causa de las lagrimas, este el motivo del sentimiento, que qualquiera serà escaso en tan lastimosa consideracion de tan horribles tormentos, de que son executores los demonios, segun el sentir de gravissimos Padres. Considerese pues, que dexarà de executar la ira, el odio de tan cruel enemigo. Bien lo sentia aquella

lla muger Cananea, que al entrar Christo en los terminos de Sydon, y Tyro, deshecha en lagrimas, y derramādo el coraçon en suspiros, le pide salud para vna hija, à quien vn demonio atormentava con inhumana violencia: *Miserere mei Domine Filij David, filia mea male à dæmonio vexatur.* Y San Cyrilo Hierosolimitano en la Epistola *ad Augustum*, que està en las obras de San Geronimo tom. 2. descriviendo la resurreccion milagrosa de tres difuntos, refiere las palabras, en que el vno prorrumpiò con lagrimas, y suspiros. Si supieras, dize, lo que desde ayer he padecido, ni pudieras templar el llanto, ni moderar el sentimiento. Quales piensas que son las penas, y tormentos que se padecen en el Purgatorio? Si todas quantas afliciones, tormentos, martirios, pueden imaginarse en el mundo, se compararen con la menor q̄ alli experimentaràn las almas, parecieran alivios, y placeres, qualquiera con la experiencia: que yo escogiera, y quisiera padecer mas todo quanto entre todos los vivientes se ha padecido desde Adan hasta oy, y se puede padecer desde oy hasta la fin del mundo entre todos, que ser detenido vn dia en el Purgatorio: *Mallet enim quilibet viventium omnes, quæ hic videntur pœnas, & tormenta vsque ad finem mundi, omnibus his simul, sine medio cruciari pœnis, quas omnes homines ab Adam vsque sigillatim pertulerunt, quem vno die in Purgatorio manere, & quæ illic habetur pœna torqueri.* Y assi como San Pablo en la Epist. 1. ad Corinth. 2. para explicar los gozos de la bienaventurança dixo, que ni los sentidos, ni la imaginacion podian rayar hasta alli: *Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quod præparavit Deus diligentibus se.* Asi el grā Padre Augustino, despues de otras gravissimas ponderaciones de las penas del Purgatorio, las significa casi con las mismas palabras del Apostol: *Quia ille purgatorius ignis*, dize, *durior erit quam quidquid potest in hoc sæculo pœnarum videri, aut sentiri, aut cogitari.* No pueden reconocer los sentidos; no puede llegar la imaginacion mas viva à penetrar algo de los tor-

Matth. 25. v. 22.

S. Cyril. in epist. ad Augusti.

Paulus in epist. 1. ad Corint. 2.

August. tor. 41. de sanct.

tormentos, y penas en que los benditos espiritus estàn detenidos: *Consurgam cum sedero in tenebris.* O si lo consideraramos deveras, como no huviera coraçon tan duro, que si llegàra a hazer juizio de lo que son estas penas, dexàra de procurar templarlas con la oracion, con el ayuno, con la limosna, y con el sacrificio de la Missa, que es el mas eficaz alivio, y el mas provechoso remedio. No ay en el mundo, Christianos, dolor que pueda servir de sombra. No ay cosa alguna tan horrible, tan formidable, que pueda representar à los ojos lo que padecen las animas de los justos en aquellos abrasadores incendios: *Aut sentiri, aut cogitari.* Porque no avrà tan alentados ojos, que puedan mirar sin assombro, sin miedo, y sin horror, vn rasgo, vna sombra de aquellos tormentos.

Sube Abraham al monte à executar el mandato de Dios, siendo esta obediencia el timbre mas glorioso de su Fè: no teme el braço al destrozar la vida mas estimada: no se retira el color, al manchar el azero en la vida inocente de vn hijo, prenda dulce del coraçon: y quando pudiera templar essos rigores de tanto dolor, el credito de obediente, el nombre de constante, la fama de religioso, la admiracion de quien mira, las vozes de los que aclaman, y las mismas lagrimas de los que se compadecen, porque todo esso diera fuerça al braço, aliento al animo, valor à la constancia, constancia al brio: todo le faltò en los retiros del monte, donde con la soledad se embravece, sin alivio alguno el dolor, hiere de lleno el tormento: ay pena que aflija, y no ay pesame que divierta. Entre tantos motivos de sentimiento, es tanto el valor de Abrahan, que ni el coraçon palpita, ni el semblante se altera, ni tiembla el braço, ni desmaya el aliento, hasta despreciar la nota que pudiera imputarsele de parricida, como ponderò con advertencia Zenon: *Nec timuit ne patricidium ei imputaretur, sed magis vt de votioni paruit lætabatur hoc iussisse Deum.* En otra ocasion ofrece à Dios sacrificio, y mira como entre sueños vn

Zenon ser. 1. de Abraham.

horno, cuyas formidables llamas encendian el aire; y luego se cubre de vn temor frio, y desmaya su aliento entre horrores: *Sopor irruit super Abraham, & horror magnus, & tenebrosus invasit eum.* Què mudanças son estas, Patriarca santo? Resuelto, valiente, alentado, tratais de quitar la vida à vn hijo, para entregar su cuerpo à vorazes llamas; y fuego soñado, apariencia del que ha de abrasar descendientes muy de lexos, os causa tanto temor? Iustamente, dize aqui el Angelico Doctor: mostròle Dios à Abrahan las llamas en que avian de pagar sus descendientes algunas culpas, y haze tanta diferencia este fuego pintado, esta sombra del Purgatorio, en que no solo padece el cuerpo, sino que se atormenta tambien el animo, que tiene valor el Patriarca, no solo para ver, sino para disponer, y avivar el fuego, que ha de abrasar à su hijo querido, y le falta el aliento para ver vna sombra, vna representaciō de las llamas del Purgatorio. *Finalem tentationem*, dize el Angelico Doctor, *eiusque terribilitatem, & obscuritatem, & difficultatem, quam erant passuri designat per ardorem, & tenebrosum horrorem, qui in occasu Solis, quasi in cinere erit, super Abraham irruit.* Porque no avrà tan alentados ojos, que puedan mirar, sin assombro, sin miedo, y sin horror, vn rasgo, vna sombra de aquellos tormentos. Y asi diganos el gran Padre Augustino: *Quia ille Purgatorius ignis, &c.*

Genes. 15. v. 12.

D. Tho. hic.

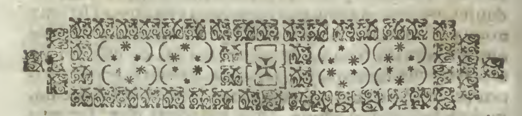
Estos son, Fieles, los tormentos, estas las penas, estas las llamas, en que con tan inexplicable rigor, purgan las benditas almas en el Purgatorio hasta el mas minimo defecto: esta la espada del fuego, que les està impidiendo la entrada en el Paraiso: porque como Theodoreto dize sobre las palabras del Genesis cap. 3. *Collocavit Deus ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium ad custodiendam viam ligni vitæ.* Por el Cherubim se puede entender todo lo fuerte, lo grande, lo poderoso, y por essa espada lo formidable, y lo terrible: *Cherubim vocatur quidquid potens est, & magnum, & quod flammeum gladium dicit formidabilem quemdam aspectum instar gladij ignei*

Genes. c. 3.

ignei innuit. Esta es la carcel, donde detenidas padecen tanto, aunque con esperança de libertad dichosa: *Consurgam cum sedero in tenebris, & ego resuscitabo eum.* Como pues vivimos con tanto descuido, quando serà muy possible, que quando nosotros nos divertimos en placeres, passatiempos, y apetitos, estè entre tinieblas formidables, y entre indezibles tormentos el padre, el hermano, el pariente, el amigo, cuyos gemidos, cuyos llantos, cuyas lastimas, si no las percibe el oido, es engaño no sentirlas con la razon; y se acredita de mas que inhumano, quien en vna calamidad tal no le solicita el remedio, pudiendo darle el alivio, que entonces deve ser mas atenta la caridad, quando la necessidad no se representa à los ojos. No puede nuestra negligencia valerse desta disculpa, pues quando nos estorva estos vtiles recuerdos la impiedad de nuestro engaño, los renueva este tumulo religioso: estos sufragios, estos sacrificios, estos ruegos, y estas piadosas demonstraciones, que à diligencia del devoto que la fomenta, executa esta noble Congregacion. Y aunque tenemos motivo justo de alegrarnos, que las benditas almas viven exemptas de vaivenes de tan inconstante fortuna, y libres de los riesgos, en que à cada passo peligramos en esta vida, por la segura, y cierta esperança de resucitar à immortales glorias: *Ne læteris inimica mea super me, quia cecidi consurgam, & eum qui venit ad me non eijciam foras, sed resuscitem illud.* Pero si bolvemos con la consideracion los ojos, a que no estàn en la possession de essa dicha, à que estan detenidas entre tormentos, entre penas, entre llamas: *Cõsurgam cum sedero in tenebris,* corto es qualquier sentimiento escaso qualquier llanto: pero en nuestra mano està, Fieles, nuestro consuelo, y su alivio: limosnas, indulgencias, oraciones, sacrificios, desterraràn el estorvo, y les abrirà camino à la entrada del Paraiso, y libres de essas tinieblas entraràn à gozar claridad, à quien no se atreve sombra, donde agradecidos al tormento de que las libramos, y la felicidad que las causamos, nos solicitaràn en recom-

Oo 2 pen-

pensa del mas pequeño gasto; aumentos de bienes temporales, de virtudes, de avisos espirituales, con que despiertos del profundo letargo, con que tiraniza el engaño la razon, alcancemos la gracia, que nos conduzga à ser sus compañeros en la gloria. *Ad quam, &c.*



PLATICA A LA PROFESSION DE DOS RELIGIOSAS DEL CONVENTO DE LA CONCEPCION PURISSIMA DE MARIA EN LA DOMINICA QUINQUAGESIMA.

Ecce ascendimus Hierosólymam. Luc. 18. cap.

FEliz materia la de mi Oracion, donde ni el temor tiene lugar, ni la vanidad ocasion: esta no, pues por mas que esfuerce el ingenio los buelos, quedarà gloriosamente vencido, reconociendo mas su perfeccion en su objeto, que acertò a fondar el cuidado mas desvelado de su discurso: no aquel, pues ni la rudeza del concebir, ni la cortedad del hablar podràn deslucir el aliento noble del empeño. Feliz materia, digo, la de prodigiosos denuedos de vna virtud, à quien lo mismo que avia de desmayar alienta, que como se

se arma de afectos ardientemente empeñados, las mismas dificultades que al parecer avian de ocasionarle temores, le infunden brios, siendo lisonja de su valor los estorvos, que sirven solo de acreditar trofeos, quando intentan ocasionar desmayos; que despreciar entretenimientos del mundo, sus regalos aunque aparentes, y el dulce engaño de sus caricias, quando lisonjeava mas fundada la esperança, quando lucia en la juvẽtud la hermosura, retirarse à vn encerramiento, dedicarse antes de la muerte à vn sepulcro, y sacrificar à la voluntad agena siempre el arbitrio: empresa es que pide muchos alientos, y muchos brios, y solo puede ser efecto de vna caridad perfecta, à quien todo le parece corto peso, y poco embarazo. Esto executan oy estas señoras en lo florido de sus años, en lo lucido de sus prendas, que siendo alivio del cariño paternal, con noble despego destas delicias, se dedican à Dios felizmente, y se consagran en holocausto agradable à su soberano Esposo, correspondiendo en lo que las humanas fuerças permiten à la fineza, con que este divino Señor sale oy à encontrar las penas llevado de su amor. Alentado busca, animoso desafia los tormentos: Discipulos mios, dize, desvelada la invidia, prevenido el odio, han de hazer bermejear las calles de Ierusalen con mi sangre: irrision he de ser de las gentes, immundas salivas han de manchar mi rostro; con açotes crueles ha de rasgar mi cuerpo la impiedad de mis enemigos, cuya enojosa rabia no ha de parar hasta quitarme en vn madero la vida. *Ecce ascendimus Hierosolymam, & consummabuntur omnia, quæ scripta sunt de Filiò hominis: tradetur enim gentibus, & irridetur, & flagellabitur, & conspuetur, & postquam flagellaverint occident eum, &c.* O amor divino! cuyos impacientes deseos de padecer adelantan tan anticipadamente à nuestro Salvador los tormentos, para desahogar las ansias que padece mientras no muere.

Ya Abraham avia erigido el Ara, ligado à Isaac, desnudado el alfange, quando se suspende el golpe, y se subs-

Genes. 22. v. 13. tituye vn cordero: *Vidit post tergam arietem hærentem cornibus, quem assumens obtulit in holocaustum pro filio.* Y siendo el que se dexa entender el gozo del padre, è hijo, no fue menos el tormento de Dios. Profundo lo discurre *Zenon ser. 21. de Abrah.* assi el ilustre Martir de Verona: *In illo sacrificio solus Deus doluit, qui aliam victimam præparavit.* Solo Dios padece aqui? Si, porque si padece el çordero, si se mancha el azero en su sangre, si se cevan en su sangre las llamas, todo es poco tormento quando muere, en comparacion de los de Dios quando no padece: *Solus Deus doluit, qui aliam victimam præparavit.* O amor abrasado de nuestro Dios! ò soberanas ansias! ò alentados deseos! siglos le parecen los dias que faltan para su muerte, y assi con ligeros passos la busca, con sagrada impaciencia se adelãta los tormentos: *Ipse vero antecedebat eos,* y se ofrece sagrada victima, y holocausto agradable à su Padre en el martirio de sus amorosas ansias: *Ecce ascendimus Hierosolymam.* Tal ha de ser la correspondencia con Christo, q̃ si no huvo parte en q̃ no se ofreciesse à la Cruz, no aya parte q̃ no se le consagre holocausto. Felizmente pues, à vista de la Passiõ del soberano Redẽptor, se sacrificã estas señoras agradecidas, no limitada victima, sino holocausto perfecto, que compone el agregado de virtudes, que sube en aromas olorosas al cielo, professando obediencia, castidad, y pobreza, en santa, y religiosa clausura.

Euthim. Què de mi intento Euthimio! *Oblatio virtutem quidem significat, sed ex parte diminutam, veluti si quis in coniugalio aut alio mundanæ vitæ statu virtutem præseferat, holocaustum verò perfectam virtutem, veluti si quis in virginitate, aut Monastica degat conversatione.* Que holocausto perfecto ofrece, quien se dedica à la obediencia, pureza, y pobreza Religiosa. Vamos à lo primero.

Ordenale Dios al Patriarca, le sacrifique en holocausto su Hijo: *Offerens eum in holocaustum.* Llevale al monte, fabrica el ara, compone la leña, sobrepone la victima, levanta armada con el azero la diestra, y sin executar el golpe, ni ensangrentar el alfanje, le dizen que

ha

ha de ser lucida, y numerosa su posteridad, por aver ofrecido aquel holocausto: *Quia fecisti rem hanc multiplicabo semen tuum.* Y luego se viene a los ojos la dificultad: si para ser holocausto ha de sacrificarse la victima, como Isaac puede serlo quedando vivo? Y si no lo es en la execucion, por què ha de ser motivo de mercedes, y favores? Todo viene bien, dize San Zenon de Verona. No le ata el padre de pies, y manos, para sobreponerle en el ara? No le venda los ojos? Si: *Cùm alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare.* Pues si Isaac no puede dar passo, ni hazer accion por su arbitrio, antes misteriosamente ciego se dexa poner sobre el ara vivo, sin mas resistẽcia que si fuera difunto, ya es antes de derramar la sangre holocausto, no à violencias de la muerte, sino a promptitudes de la obediencia: *Traduntur teneræ adhuc vinculis manus, & ne quid minus ab hostia videretur pedem ligatura destringit:* que tan victima se considera quando atado, como quando muerto: *Ne quid minus ab hostia videretur:* que es vn morir sin perder la vida, rendirse a la obediẽcia. Y no solo corona oy el ara esta generosa victima, sacrificando estas señoras la voluntad propia, sino la siguiẽte no menos noble, en quien sin cessar la vida muere la naturaleza: *Holocaustum significat perfectam virtutem, vel vt si quis in virginitate degat.* Que rendir passiones tã naturales, sujetar afectos tan importunos, no dexar vivir movimientos tan villanos, consagrandose a la pureza, es ser verdadero holocausto.

Ponese David a contar lo que sufriò por nosotros Christo, y lo que oy por San Lucas refiere, quando entra en Ierusalen à buscar los tormentos: *Ecce ascendimus Hierosolymam, &c.* Y dize el Rey Propheta en el Ps. 68. *Quem tu percussisti persecuti sunt, & super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Y para corresponder, lo que permite la cortedad humana, agradecido à tan costosos favores, dize, que mirarà Dios con agrado en las aras de la mortificacion, vn bezerrillo ofrecido en retorno de averse ofrecido Christo en abrasados dolores holocausto

Psal. 68. v. 27.

agra-

agradable al cielo; *Placebit Deo super vitulum novellum cornua producentem & vngulas.* Pues què proporcion ay entre el retorno, y el beneficio? Lo que permite la naturaleza humana, dize Gregorio, porque este bezerrillo significa los que en su juventud viven puros: y aunque es assi que no puede aver retorno igual al aver derramado su sangre Christo, le parecio à David, que sacrificar vn joven à la pureza sus años, era entre los humanos el mas digno agradecimiento, en la esfera de nuestra cortedad, muy correspondiente holocausto. *Cornu cum de carne sit,* dixo el gran Padre, *carnem superexcedens decrescit, quisquis ergo carnis infirmitate deposita, etiam per carnis obsequium opera virtutis effecerit, quasi cornu de carne producit.* Que quien en la juventud, en orden à la castidad siempre flaca, vive à otras leyes, y desmiẽte aquellas inclinaciones, produce como el novillejo puntas, q̃ naciendo de flaqueza, degeneran noblemente à valentia constante, y valeroso esfuerço, tan raro, y sumamente perfecto, que le juzgò el Propheta Rey el retorno mas digno à la Passion de Christo, y el mas grato à los ojos de Dios: *Placebit Domino, &c.* Gloriese pues, quien à valentias de su virtud corresponde oy al beneficio de nuestra Redempcion, sacrificandose à la pureza virginal en holocausto agradable à su soberano Esposo, que se perfecciona con el de la pobreza Evangelica, que supo renunciar, no solo riquezas, sino esperanças, como nos lo dize la purpura de Hugo: *Holocausta eos scilicet, qui abnegantes semetipsos Christum nudum, nudi sequuntur.*

Cant. 3. v. 6 Dize de su querida el Esposo, que sube por el desierto como vna fragrante aroma, sacrificada à Dios en el ara: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij.* Y San Gregorio dize, que estas calidades tuvo la Esposa, quando renunciò las esperanças, y las riquezas: *Sunt quippè nonnulli, qui dum omnia visibilia fastidiunt mentem, in cœlestia erigunt, & quia in infimis nihil quod eis dulcescat, conspiciunt totum cor ad superna amã-* Greg. hic.

do convertunt, hi ab omnibus malis moribus se exuunt censum mundi cum cupiditatibus contemnunt. Los que desprecian las riquezas son hermosa vara de fragrante humo: esta para exalar preciosa aroma no ha de abrasarse en la llama? Si. Pues que tiene que ver en el desierto la Esposa, con el sacrificio del ara? Porque el desierto, dize el gran Padre, es carecer de todo: *Censum mundi cum cupiditatibus contemnunt.* Pues si la Esposa se dedicò a vivir en religiosa pobreza, ya es aroma sacrificada en el ara, que si lo que se sacrifica se consume en el fuego, quien renunciò el tener, en las llamas de la naturaleza, vive siempre consumido, que no es pequeño holocausto vivir menesteroso, quien pudo lucir sobrado; ajustarse à vn vestido tosco, quien pudo ostentar galas; y alimentarse de manjares escasos, quien pudiera de muchos, y regalados. *Solitudo* (dixo Hugo Cardenal) *excludit tumultum mundi, & non res; desertum verò vtrumque scilicet res mundi, & tumultum.* Todo lo renunciò por vivir en el desierto? Pues ya se ofreciò a los cielos sacrificio, que hazerse pobres por Christo, es ofrecerle agradable holocausto, y tanto, que parece que camina oy à ligeros passos à Ierusalen el amor divino, ostentando su fineza en el raudal de penas, en la tempestad de infamias, y avenida de dolores, que le esperan, en desempeño de lo que los suyos obran en la renunciacion Evangelica del mundo. *Hug. ad Apoc. 12.*

Assi se colige, si no me engaño, del mismo capitulo 18. de San Lucas, que oy nos canta la Iglesia. Aviendo en la clausula antecedente referido lo que la Cabeça, y Principe de la Iglesia mi gran Padre San Pedro, en nombre suyo, y de sus condiscipulos (en cuyo numero, y sagrado Colegio se cuenta felizmente San Bartolome) representò a su Maestro, poniendole à los ojos de la consideració el desprecio Apostolico de todas las cosas, por amarle, y seguirle. *Ait autem Petrus: Ecce nòs dimissimus omnia, & secuti sumus te.* A renglon seguido, y con misteriosa consonancia de vozes, dixo el soberano Maestro: *Ecce*

ascendimus Hierosolymam, &c. como si dixera: Si por mi lo aveis renunciado todo, por vosotros me entro a buscar la muerte, medio feliz de vuestra vida. O que holocausto tan agradable a Dios dedicarse a la obediencia, sacrificarse a la pureza, y ser pobre por Christo! Y què dicha de las que a imitacion de sus Patronos, y Tutelares Pedro, y Bartolome, pueden dezir a su querido Esposo: *Ecce nos dimissimus omnia*, quando se les assegura lo que por la boca de Christo a sus Apostoles en este mismo capitulo de San Lucas, assi en lo temporal, como en lo eterno: *Amen dico vobis, nemo est qui reliquit domum, aut parentes, aut fratres, aut vxorem, aut filios propter Regnum Dei, & non recipiat multo plura in hoc tempore, & in sæculo venturo vitam æternam.*

Gran credito de vn amor entrarse por las puertas de la muerte, y sin aguardar a que le encuentren las penas, solicitar con vizarria los tormentos. Ya lo vimos oy en nuestro Salvador, y Redemptor soberano: *Ecce ascendimus Hierosolymam.* Y ya lo vimos executado en la demonstracion de retirarse à este Sagrado tan spontaneamente, que ò temiendo estorvo en el amor paternal, ò el de otros accidentes, se buscò tan anticipadamente el retiro à este seminario de todas las virtudes; accion que sube de quilates la fineza: porque de venirse à la casa de Dios, ò ser traida, ay mucha diferencia.

Entre otras tenia vna ovejuela vn pastor, à quiẽ mas acariciava su agrado, y quizàs esse cariño fue motivo para su ingratitud: echòla el pastor menos en el rebaño, y no perdonando diligẽcia mereciò el cuidado de buscarla el gozo de topar con ella, y poniendola sobre sus ombros la reduce al aprisco: *Imponens in humeros suos gaudens.* El glorioso Padre, y Doctor San Ambrosio compara esse sucesso con el que en este mismo capitulo le sucediò a vn padre con vn hijo, à quien ausentò el despeño, y le buelve con rendimientos de esclavo el desengaño: *Surgens venit ad patrem suum, &c.* Qual serà, dize Ambrosio, de mas estima, hallar la oveja, ò que se venga el hijo?

Las demonstraciones ocasionan la duda, pues mas parece que estima el pastor la oveja, quando la busca, y pone sobre sus ombros, que no el padre al hijo, quando no dà vn passo para reducirle. Pero no, dize el Milanès Ambrosio. Presentarme quiero à los ojos de Dios, como el hijo que viene, y no como la oveja que traen: *Israel quasi homo salvatur, quasi ovis Iuda colligitur, malo filius esse, quā ovis, ovis enim a pastore reperitur, à patre filius honoratur.* O què de razones de estimacion se merece, quien con tanto valor se retira, y quien sin aguardar à que la traigan se viene (como vimos) à la casa de Dios, y al retiro deste sagrado alvergue de Angeles.

Otra circunstancia muy al intento, y concurrencia de oy hallo en este successo del prodigo, donde llegò la avaricia à olvidar las leyes de la naturaleza, quando sin poder vn hermano dissimular lo invidioso, se duele avariento de las demonstraciones, y gastos, que el padre de ambos hazia en los festejos del prodigo. *Indignatus est autem, & nollebat introire* (elegante como siempre Chrisologo) *qui fratrem redeuntem de suo decorare debuit, non debuit deperdito sic fædare, frater credidit damnum qui redüsse respicit cohæredem, & quando invidus non avarus?* Chrisolog. serm 4. Pero si alli se irritò tan vil la avaricia, quando deviera lucir el fraternal amor: *De suo decorare debuit.* Oy se despica con generosa largueza el cariño de vna hermana, que no siendolo por naturaleza (fineza mayor) sino por la adopcion de la Christiana piedad de sus padres, no solo no siente los iguales gastos, sino què gusta que entre à la parte con igualdad en los regozijos, y sin diferencia en las demonstraciones: *De suo decorare debuit.*

Dediquense pues holocausto, y victima preciosa para su soberano Dueño, y Esposo, que oy à toques amorosos, y golpes tiernos de su Cruz, les comunica raudales copiosos de gracia, para empleo tan de su agrado.

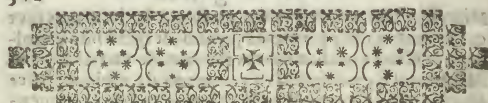
Pondera el Apostol, y Doctor de las gentes, que el Israelita no atendiesse à aquella piedra, quando le franqueava dulces, y cristalinos raudales: *Bibebant de spiritali* 1. Cor 13. v. 11.

consequente eos petra, petra autem erat Christus, sed non in pluribus bene placitum est Deo. Pero si se ciegan à tantas
Exod. 15. v. 21. luzes: *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis. & per noctem in columna ignis.* Què mucho, que se resistan à los raudales? Mucho,
Num. 20. v. 11. porque essa vara con que se hiere la piedra, es la Cruz de Christo, dixo Augustino: *Quod virga petra percutitur, Crux Christi figuratur, ligno enim accedente ad petram gratia manavit.* Y son mas eficazes para rendir afectos los golpes de la Cruz, que los mas lucidos resplandores. Luego si por los nombres de Maria, son estas señoras muy propriamente piedras; y assi dixo Guarrico Abad
Isai. c. 16. sobre el lugar de Isaias: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ de petra deserti;* que como Christo es piedra,
Guarri. ser. 2. de Annũtiat. lo es Maria Santissima: *Si ergo petra Christus, vt ait Apostolus, non degenerat à Matre Filius, quando & ipsa petræ nomine censetur;* y Maria de San Pedro, por ambos titulos piedra: *Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã.* Y oy llega Christo à tocar con las memorias de su Cruz, estas preciosas piedras: què mucho despidan raudales de virtudes, à esfuerços de la divina gracia? *Ligno enim accedente ad petram gratia manavit.* Y si en sentir de Seneca, el espectaculo mas gustoso para Dios era vn hombre alcançando triumpho de trabajos, si los venciò constan-
Seneca. te, y los provocò prudente: *Ecce spectaculum dignum ad quod respiciat intentus operi suo Deus, ecce par Deo dignum vir fortis cum mala fortuna compositus, vtique si & provocavit.* A los ojos tenemos oy la mayor valentia del amor, pues con experiencia de los afanes de la Religion, y conocimiento, que dellos engendra la probacion de vn Noviciado, rompiendo por las dificultades, se sacrifican estas señoras à la obediencia, castidad, pobreza, y clausura religiosa, donde viva muy fuera de los trafagos el cuerpo, y donde estè muy apartado de los sentidos el animo, que essas dos clausulas pidiò el Esposo: *Hortus conclusus, hortus conclusus.* Y si provoca Christo las penas, y ostenta el amor su executoria: *Ecce ascendimus Hie-*

Hierosolymam, correspondan en lo que las humanas fuerças permiten estas preciosas piedras, despidiendo al golpe de la Cruz tan abundantes raudales de virtudes. Ea, Esposas del Rey desnudo, y coronado de espinas: *Ecce sponsus venit.* Con los braços abiertos os sale al encuentro, recibidle tan sin ojos à la voluntad, à la carne, y à las riquezas, que esse velo, *Hoc erit in velamen oculorum,* sea cortina corrida por donde os veneren Reinas, sin que el mas pequeño polvo de tierra os toque, aviendo celebrado las dichosas bodas: oxala con crecidos esmeros de gracia, para que le gozemos en su gloria. *Ad quam, &c.*



PRO



PROLUSIO PRO PRÆMIO,

QUOD SIBI SAPIENS COMPARAT ACQUISITIONE SAPIENTIÆ, PRO STUDIORUM INSTAURATIONE ELABORATA, ET RECITATA MEXICI IN REGALI ACADEMIA,

PER D. D. NICOLAUM GOMEZ A CERVANTES,

STUDIOSUM TUNC IN DICTA ACADEMIA CURSOREM.

AUSCULTANTIBUS EXC.mo PROREGE, Vicepatrono, Senatoribus, ac Regijs Consiliarijs, Magistris, Doctoribus, numerosoque illustrissimæ Mexicanæ Scholæ Studiosorum concursus.

Claud. in Paneg. Stiliconis.

.... Egregios invitant præmia mores
Hinc priscæ redeunt artes felicibus inde
Ingenijs aperitur iter.

CLaudianus metrico præcellens numero decantavit (NN.) cuius sententiam mecum ipse decreveram men-

mente potius comprimere, quàm verbis exprimere; potius silentio complicare, quàm explicare sermone; potius denique corde tegere, quàm ore detegere: ne videar audientium animos à studijs litterarum depellere, & amovere, quos noster movere, cupit animus, & impellere. Si enim præmij adipiscendi cupiditas invium litterarum iter patefacit, ac recludit, claudet profectò desperatus sine corona labor, & studiosus animi motus, sine præfixo sibi scopo, vel omnino deficiet, vel intepescet; ipsaque sapientiæ studia corruent penitus, funditus interibunt; labor enim, & præmium tali affinitatis fœdere copulantur, vt alterutrum sine alterius ope imbecillum reddatur, & quocumque interveniente dissidio subtiliora quæque enerventur ingenia, & à Sapientiæ studio miserando desperationis impetu detorqueantur. Prudenter vnde dictavit Enodius: *Si tollantur virtutis præmia, quem laborasse non pudeat?* Si ergo assiduum sciẽtiarum studium omni prorsus munere destitutum pudorem ingerat, nec sui amorem inijciat, equis litterarum amore flagrabit? Ecqua mens studijs se scientiarum impendet? Ecquod denique iuvenile Mexicanum ingeniũ sapientiæ iter mille laboribus implicatum aggrediendũ arripiet, cum summus labor, sollicitaque animorum intentio non honorem; sed onus indefessis litterarum cultoribus parere videatur.

Poliant eã verbo præmium.

Varijs hisce cogitationibus distractus animus angebatur, eòque pressius tenebatur angoribus, quò amplissimum vestrum omnium ordinem immota mentis contemplatione meditabatur attentius: dum enim sapientissimum hoc litterarum Lycæum, ornatissimam scientiarum palæstram, disciplinarumque omnium illustrissimum Athenæum fixis mentis obtutibus inspiciebat, nec mirari non poterat, nec poterat non vereri tantum ingeniorum acumen, tantum sapientię cumulum, tantum denique scientiarum omnium ornatum, vbi summa ingenia de litterarum præstantia æmulatione dotium, non invidentiæ suffragio meritò videntur contendere: quo

tamen præmia disquirebat animus, grandia hæc donantur ingenia? Quo fructu acuuntur argutiæ? Qua denique mercede pertinax ille labor impenditur? Proh dolor! Pervigilia prolixa, novo labore grandia addiscendi studia; iterata studiorum opera, assidua scholarum frequentia, impensa sciendi soliditate solvuntur; tantaque sapiētissimorum virorum copia quasi oblivione iacet consepulta, vt merito cum eodem, & si dolens pronunciare non dubitem: *Facta non desunt fortium, sed præmia.* Hæc secum ipse dubia mente revolvens, anceps profectò volutabatur animus, & errabat, an à Claudiani propositę dillucidatione sententiæ satiùs supersederet, ne auditores ab arrepto litterarum tramite videretur abducere; an potius ipsamet numero metrico lepidè quidem pronuntiata sententia adstantium animos ad iucundissimū scientiarum studium moveret, invitaret, lacesseret? Cū Philosophi mentem subijt clarius solito lata sententia, iucunda adeò, adeo veritati consona, vt iure optimo æternis sit incidenda marmoribus, ne forsan è præsentiū excissa memoria tèmporum vetustate penitùs obruatur, nec prorsus illam inobscuret oblivio. Philosophum duodecimo Rhetoricorum dicentem excipite: *Regnare certanti suavissimum prænium esse, sapientem verò videri suavius: præditum enim esse sapientia sapienti præcellens præmium est.* Hæc ille, Cuius dicti maturitas Philosophi tantùm authoritate munita, fulcro quidem levissimo niteretur, nisi firmissimis simul esset veritatis ob firmata radicibus, nec solum veterum experimento comperta, verùm ipsius sacri PNeumatis contestata codicibus, dum Proverbiorum decimo quarto capite sapientiam lepidè commendavit his verbis: *Corona sapientum divitiæ eorum* ad cuius dicti sonum Lyra non illepidè decantavit. *Sapienti* (inquit) *suæ sunt propriæ, atque peculiares divitiæ: nimirum ipsamet sapientia, doctrina, & virtus, his enim etiam animus ditescit.* Quare nec abs re duxerim, nullum maius, suavius nullum, præcellentius nullum denique præmium sapientibus posse conferri, quam ip-

Vbi sup.

12. Rhetor.

Prov. 14.

Lyra ibid.

ipsum litterarum studium, scholarum frequentiam, ipsamque sapientiam mille quantumvis laboribus comparatam. Huiusce autem lemmatis amplitudo, si solum esset pro ingenioli mei viribus illustranda, nec vestræ Patrocinio benignitatis insisteret, nec scire, ne dum me quidem posse, prounnciarem vltronius: per vestram tamen humanitatem mihi liceat nedum institutæ Orationis scopum, in medium, & si in compto, patrio tamen sermone producere.

Sirve gallarda emulacion de nieve
Del Letrado a la frente de corona:
Lo roxo, azul, y verde, que se atreve
A competir con Flora, y Helicona:
No es a sabios desvelos premio leve,
Pues es al docto premio su Persona,
Quando todo en la ciencia esta de modo,
Que quien la tiene, en si lo tiene todo.

Verum ne latiùs quam par est, hocce nostrum videatur divagari propositum, aut in alienis à præfixo fine resulis immoremur cum Peripateticæ scholæ Parente Philosopho scitum iri pro comperto habeo, coronam laudabiliter gestis, honestisque operibus destinatam triplici posse bonorum genere, voluptate nimirum, honore itē, divitiarum demum amplitudine circunscribi. Voluptas enim si honestati consentiat mentem exhilarat, animū reficit, contractus labore vires instaurat, totum denique hominem ad beatum vitæ statum evehit, ac extollit: honor vero nominis æternitatem moliter, amplitudinem famæ conciliat, virumque demum honoris compotem, tanta fecit commendatione dignissimum, vt non in suorum tantum, verum & in aliorum ore, communi acclamatione vertit. Quid de divitijs, quæ communi mortalium (etsi in sano iudicio) vt, vitæ propugnaculum, vt miseriæ profugium, vt senectutis oblectamentum, vt tutissimum vitæ præsidium existimantur? Egregia quidem sunt hæc, maius quidem aliud non prætermittam; quod horum nobilitas ex rerum divinarum fonte profluxit. Si

ergo ad honestæ aliquãdo voluptatis cupiditatem exarsistis; si laude circumfluere, omniumque prædicatione celebrari pulchrum cogitastis; si naturæ demum, ac fortunæ eximiam putastis opibus abundare, sapientiam inflammato studio consectamini, studium litterarum assumite, scientiarum iter invicto mentis robore persequimini: fiet inde vt animus eximia sit hilaritate perfusus, nomen vbique terrarum commendetur, tota denique vita divitiarum abundantia ditescat.

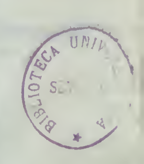
Voluntas enim non est in otio sita, cum nihil esse possit cessatione molestius, sed vt Ethicorum decimo contestatur Philosophus: *Aristot.* *Cuiuslibet sensus est actio* (ipse loquitur) *qua sensus ipse id, quod naturæ congruens & aptum est, repentè consequitur.* Tanto ergo voluptas erit voluptate præstantior, quanto sensus sit natura nobilior, iudicio acrior, stabilitate constantior. Cum vero in homine nihil sit mentis natura præclarius, est enim ad mentem divinam apta, & si fas est dicere, cum ipso Deo agnatione coniuncta, nulla certè voluptas erit cum ea componenda, quam humana mens percipit, cum per sapientiam similitudinem divinæ mentis assequitur. Quid enim est divinarũ rerũ consideratione præstãtius? Quid veritatũ cognitione iucundius? Quid disciplinarum assecutione pulchrius, quid horum omnium consensione venustius? Estne aliquid in vita, quod maiorẽ sui admirationem cõmoveat? Nullum profectò est. Ne quod vehementius ad sui amorem mortalium animos alliciat? Haud quaquam. Si igitur nihil esse potest amabile, quod iucundum non sit, & sapientia nihil est amabilius: ipsa demum nihil erit in vita iucundius. Cuius rei veritas levi negotio prodibit in lucem, si voluptatis huius agnitionem, vel mediocri saltim attentione perpenderis; nec enim solùm ingenium firmum reddit, atque robustum, sed animum quemque impigrum, & audacem adeò ad sui studium, sine vi cogit, sine coactione concitat, & impellit, vt nec delicijs alijs annuat, vt assequatur; nec laboribus abnuat, vt consequatur. Huius vt sententiæ firmitas tutio-

ri-

ribus statuta radicibus adolesceret, infinita pene sapientum possem exempla recensere, nisi fastidium parere pertimescerem: & si tamen à multis, non ab omnibus patitur animus supersedere. Acris huiusce voluptatis patronum obtestor summum Philosophum Anaxagorã, qui (referente Laertio) delicijs neglectis, cupiditatibus repudiatis, magnos sibi labores adiungens, otium est execratus, quatenus in studium veritatis incumberet. Testis illius sit Græcorum sapientissimus ille cognomẽto Carneades, qui (vt Valerius adnotat) cum cibi capiẽdi causa recumberet Philosophicis adeò cogitationibus inhærebat, vt ipsius sibi appositi condimenti non memor, ne manum quidem ad mensam porrigeret. Quid memorem acrem illam sapientiæ voluptatem, quę (Gellio teste) Euclidis Megarensis animum vstulabat, vt Socratis doctrinam auscultaret? Qui cum Athenas petere non auderet, eo quod capitale foret, si Megarensium aliquis Athenis deprehenderetur, sub noctem muliebri tunica indutus Philosophum invisebat, vt vel noctis angustissimo saltim tempore sermonum eius aliquid, & si brevissima posset illa auscultatione percipere. Augusta isthæc: augustius tamen aliud committere reticentiæ non patiar. Testis denique sit sapiens ille Archimedes cognomine, qui Mathematicæ disciplinæ suspectam habuit omnem veritatem: hunc ergo nec solum scientiæ voluptas allexit adeò acriter, vt mortis periculo se commiserit, verum necem ipsam subijsse communi fertur admiratione digniorum. Cùm enim Marcellus Syracusas caperet nec infestissimus hostium impetus, nec districti gladij nec horrisonus armorum strepitus nec insons sanguis fęde dispersus, nec immanis suorum civium cædes, neque puerilis, fœmineæque turbæ plangor, & ejulatus, nec denique potuerunt miseri intercuntium clamores, à tantarum rerum consideratione suavissima removere, aut ad sensum publicæ calamitatis, & exitij perducere, adeò namque erat formis, quas forte tunc radio in terra describebat intentus, vt prius quàm civi-

Officin. Textoris verb. Litterarum amantiss.

Ossorius de Reg. instit.



tatem captam esse sentiret fuerit à milite, qui in illum inciderat interfectus. Tanta ergo vi, talique acritate voluptas ista animum trahit ad sui semel studium concitatum, vt mentem ipsum à cuiusvis magnitudine cladis, & calamitatis abducat. Nec novum hoc existimatum iri mihi firmum habeo; cum mens nostra vtpotè numquam mutationum interitura molestijs, in gaudijs firmitudinem, in voluptate constantiam, in bonis diuturnitatem in iucunditate durationem, in lætitijs permanentiam, in delectatione denique stabilitatem exoptet; nec alibi quam in sapientia possit immota firmitate cõsistere. Omnes enim voluptates, quæ vel corpus vellicant, vel sensus iuvant, non gaudia, sed labiles molestiæ depulsiones nuncupandas esse non ambiget, qui immutabilem illarum mutabilitatem, vel tenui saltem meditatione perpenderit. Referte nunc quæso animi cogitatum ad hominem ferè inextinguibili ardore sitiẽtem, æstu exardescentem, siti æstuantem tanta corporis siccitate arescentem, vt insatiabili haustu immensam posse fluvium ebibere videatur. Amnem vlterius animis contempla minor, cuius limphæ leniter perstrepentes sine salebris vllis feruntur, vestitu riparum viridissimo, & diffusarum arborum vtrinque patulis ramis opacantium amænitate lætissimum, qui cum sitientis hominis auribus sono murmurillanti demulserit; statim in fluvij ripam se conijcit, aquis ardoris impetu se committit, linguam liquori admovet, degustat, ebibit, siti denique depulsa satiatur. Estne voluptas aliqua, quæ cum bibentis possit iucunditate componi? Profectò nulla poterit inveniri. Sed ò fluxa, ò instabilis, ò fastidij macula contaminata voluptas! Accessit, paruit, fuit, extitit; nedum constitit, recessit, defuit, disparuit, evanuit. O sola constantia firmior, ipsaque firmitate constantior voluptas illa, quam sapientiæ studio deditus animus experitur, quam si vnius veritatis peperit assecutio repetita veritatis cognitione firmatur, novisque denuò viribus adolescens, nec temporis fluxu labefactatur, nec eventuum

va-

variatione minuitur, nec infirma rerum mutatione deperditur. Cuius suavitate commotus Tirius ille cognomento Maximus sententiam prodidit tanto viro dignissimam, vtriusque voluptatis statum mirifice penitātem. *Delectabatur* (inquit) *dolio suo sapiens ille Diogenes, vt Babilone sua Xerxes delectabatur: pisco pane, vt condimento suo Smyridirides, delectabatur baculo suo, sicut hasta sua Alexander: delectabatur pera sua, sicut omnibus thesauris Cressus: quod si voluptatem alteram confers cum altera, vicit Diogenes; plena, quidem voluptatum sunt illorum omnia, sed quæ molestiam secum trahant. Prælio devictus lamentatur Xerxes, reiectus dolet Smyndirides, captivus lamentatur Cressus pugna prohibitus luget Alexander: at voluptates Diogenis sine vlla lamentatione, aut gemitu, sine lachrymis sunt, aut mœrore. Cur? Quia sapientia ipsa Diogenis voluptas est, nec debellanda prælio nec exhaurienda fame, nec omnium denique laborum genere minuenda.* Hęc ille. Cuius adeò præclarum est testimonium, vt sapientis delitiæ clarioribus nequeant laudibus commendari. Poliant ea verbo volup tas.

Verum enim verò nota nollem ignobilitatis inuri sapientiæ studium, quod hucusque gaudijs circumfluens omnibus excepitis, cum iuxta tum huiusce nostræ tempestatis sanissimo iudicio viros, tum iuxta prudentiores decursa iam annorum serie florescentes nobilitatis clarius, nullum extiterit argumentum. Aurea propterea prima sæcula nuncupavit Philosophiæ moralis antesignanus Seneca, eo quod in illis imperitandi potentia sapientiorum subderetur arbitrio. *Illo ergo sæculo* (inquit) *quod aureum perhibetur penes sapientes fuisse Regnum indicat Possidonius.* Perperam vnde, ne dicam insane sentiunt, qui nobilitatis germanæ rationem, vel ab antiquitate generis, vel a maiorum imaginibus, vel ab statuis sequestribus, vel à militaribus signis petendam esse arbitrantur Quid enim tibi proderunt antiquorum decātata facinora, si ipse ignaviæ tuæ ac turpitudinis dedecore defædaveris? Quid maiorum tuorum facta recensere, si desidia, & torpore commaculas? Quid tuorum Senec. epist. 91.

hu-

humanitatem commendas, si te rusticanis moribus exhibes educatum? Dicam quid sentiam? Quo clarius est tuæ nobilitatis exordium, quo notiora sunt tui generis claritatis insignia, nisi tuorum vestigijs totis viribus coneris insistere, severiorem tibi reprehensionem concilias, cum flagitiorum macula tuorum magnitudini, interitum machineris, quod non immeritò Lucanus hisce carminibus adnotavit.

Lucan. ad Pisonis.

Nam quid imaginibus, quid avitis fulta triumphis
Atria? Quid pleni numeroso Consule fasti
Profuerint? Cui vita labat; perit omnis in illo
Nobilitas, cuius laus est in origine sola.

Si ergo propria gesta non aliena facta veræ sunt nobilitatis origines, & cum litterarum studio aliud profectò nullum æqua potest trutina penetrari, perspicuum est sapientia nihil clarius, dignius nihil, nihil denique posse excogitari nobilius. Vnde Plato in Prothagora: *Probus* (ait) *vir, & Philosophus magis præstat inter alios homines, quam Rex inclytus inter plebæios.*

Plato.

Nonnullos tamen audio, qui cum claritudine generis efferantur nobilitatis sibi nomine blandientes, nec solùm sapientes viros, sed ipsammet sapientiam aspernantur, vnde cum homo novus, & si litterarum omnium studijs perpolitus è tenebris emergit, amplisque honoribus illustratur, indignum facinus esse conclamant hominem, hominem (vt ipsi dicunt) è generem ferè natum, ad honores veræ nobilitati debitos aspirare. Audiant & ipsi, qui in litterarum studium immaniter invehuntur, nec hæreditariã curant claritatem tueri, vt vetustæ nobilitati succrescãt novæ nobilitatis propagines, audiant inquã, & eorũ inuitis animi quæstibus non obscuris parentibus procreatus, sed vir splendore natalium valdè clarus occurrerit: Sigismundus videlicet Romanorum Maximus Imperator, qui cum viros, & si humiles litteratos tamen, præclarioribus ditionis suæ dignitatibus honestaret, ignobiles nobilioribus ante ferret talem fertur (Egnatio teste) protulisse sententiam: *Ego eos amo,*

Officina vbi sup.

quos

quos virtutibus, & doctrina, ex quibus nobilitatem metior cæteris antecellere video. Plusquam satis pro sapientia stat tanti Cæsaris testimonium. Nec solum ætati nostræ florentissimæ sæcula propinquiora viros omni genere disciplinarum instructos, & si obscura familia natos orto clarioribus prætulere: verum & grandæva gentilitas, & si mentis cæcitate laborans, adeo tamen sapientiæ dignitatem fuit admirata, vt litteratum quemque virum quasi quoddam cœleste numen intueretur. Hinc honor ille Tirhesiæ apud Thebanos, Calchæ verò apud Græcos, quibus nullus extitit claritate præstantior. Hinc Licurgus sapientiæ admiratione tantum est authoritatis assecutus, vt civitatem luxuria diffluentem legum severitate devinciret. Hinc septem illi Sapientes ad Principatus provenere fastigium, & Græciam vniversam, magnamque Asiæ partem sapientiæ nomine commoverunt. Quid referam amplissima decoris ornamenta, quibus Gorgias, Plato, Aristoteles, Xenocrates, Theophrastus, & omnes alij varijs artibus eruditi affecti sunt, cum suorum genus nullius esset nobilitatis stemmate decoratum.

Ossorius de gloria lib 3. ad finem.

Verum quid à prophanis antiquorum annalibus exēpla petimus cum Sacer Scripturæ textus eximium nobis suppeditet argumentum? Summus ille, ac sapientissimus Princeps Salomon, cuius nomen in Sacra Pagina repetitis identidem laudibus commendatur, tantum sibi cunctarum gentium acclamationem promeruit, vt cum fama nec mundialibus posset circunscribi limitibus novos orbes solerti indagatione disquireret, per quos sui posset amplitudo nominis divagari. Quo tamen putatis bonorum genere populorum omnium admirationem commovit? Illa numquid confertissimo adeò divitiarum copia, vt nec cunctis retro sæculis ditior quis fuerit, nec futuris sit inde temporibus extiturus Princeps, qui tantam fortunarum comparet abundantiam? Absit profectò absit. Si enim externa forma corporis sola posset tantam animis admirationem ingerere haud dubium,

cum

quin Salomone relicto populorum immensa turba eos, qui pulchriores erant admiratione quadam attonita sectaretur. Augustius ergo Salomonis fama duxit initium à Sapientia enim nobilissimam traxit originem: tantumque sibi honoris cumulum sapientiæ splendore congessit, vt Deus ipse suę quasi consulens Maiestati in infaustum passus sit culpæ barathrum miserè deturbari, ne si tantum virum expertem homines à peccati contagione conspicarent, vt numen aliquod venerarentur, colerent, adorarent. Ne verò dictum hoc nostro confictum cerebro cogitetis Ambrosium in Apologia de David eiusque tertio capite dicentem exigite: *Maior itaque culpa plus fuit, ne supra hominem crederetur, qui vitio non corruisset humano, fuit igitur in eo invidiosa sapientia, & culpæ suasoria, quæ hominem comprobaret.* A reliqua nobilitatis sapientiæ commendatione supersedeo, ea enim quæ vel studium litterarum decorant, vel sapientiam ipsam miro quod in splendore nobilitant sermonis velle brevitate perstringere, minutissimas erit arenas pelagi supputare, vel aeris saltim athomos certo comprehensas numero recensere. Hoc tantum vellem Mexicanæ Academiæ generosa proles solidissimo veritatis alita nutrimento, vt vestris esset animis obfirmatum de florentissimi Lycæi nostri Rhetoribus, quod de Romanæ aulæ Primatibus Theodosio lepide Claudianus ingessit;

Ambros.

Si tibi Parthorum solium Fortuna dedisset
Chare puer, terrisque procul venerandus Eois
Barbarus Arsacio consurgeret orbe Thiaras.
Sufficeret sublime genus luxuque fluentem
Deside nobilitas posset te sola tueri.
Altera Mexiceæ longa Rhetoribus aulæ
Conditio, studijsque decet non sanguine niti.

Claud. in Paneg. ad Theodos.

Sed heu mihi ad dicendum præscriptas temporis, quam indignor angustias! Mandare enim taciturnitati constringor, quod de sapientiæ divitijs non modo per brevis orationis periodo, verum nec liberiori eloquentiæ campo pro dignitate poterat pertractari. Et si verò

inopia temporis silentio cogat plura committi, nec tamen dignum, quod sub reticentiæ cortice delitescat, existimo Senecæ illud de beneficijs lib.7.pronuntiatũ mirificè scientiarum opulentiam vestris spectãdam animis, mentibusque proponens. *Neminem* (inquit Seneca) *posse sapienti benefacere.* Cuius sententia tanta difficultatum est opacata caligine, vt vix posit pro brevitate temporis, non modo palàm fieri, verum nec tricis omnibus dissolutis, omninoque depulsis difficultatibus in medium, vel mediocri saltim dillucidatione produci. Ecquis enim est tanta bonorum copia circumfluens, vt novum aliquod præhabitis non posit adiungere? Ecquis tanta divitiarum abundantia ditescit, vt denuò nequeat coagmentatis opibus cumulari? Ecquis denique vitam adeò fœlicem agit, vt nec minimo posit vlterius beneficio donari. Opulentiores contemplaminor, ditiores intueminor, nec perdifficile vobis existimabitur nullum adeò beatum esse, qui non modo à potentioribus accepti beneficij nexu strictissimo teneatur, verum erga inferioris notæ viros rependendi muneris onus incurrerit. Nec familiarium solum rerum vsum veritatem istam palàm facere mihi firmatum habeo, sed à natura ipsa non obscuris vestigijs adumbratam, sed notissimis potius argumentis expressam esse comperio. Cœlum enim hoc magnitudine immensum, splendore clarissimum; ordinata varietate pulcherrimum, stabilitate firmissimum, beneficentia maximum, cui summus Opifex mundialis machinæ supremum contulit principatum, & si tam ampla bonorum omnium consensione ditescat, nonnunquam tamen ab ipsa inferiorum corporum, & si abiecta stirpe, nec solum beneficium exigit, sed excipit. Quid enim sunt tenuissimi illi vapores, quos largè terra ipsa è sinu proprio extrahens cœlo suppeditat, ac ministrat, nisi liberalis muneris elargitio, qua cœlum nova divitiarum accessione locupletatum reddit. Vnde cum in nubes iam congestos iterum in inferiores vsque plagas immittit, non tam dare, quàm reddere, nõ conferre,

Lib 1. de beneficijs.

Rr sed

sed referre; nec benefacere demum videtur, sed solutionis debito respondere, si igitur nec cœlum ipsum à beneficij acceptatione fit expers, quomodo litterati viri, & si bonorum omnium, ac divitiarum copia sint prediti, cuiusque beneficij muneta repudiabũt, vt nullis possint accepti beneficij nexibus implicari. Haud Philosophi nostri præterfugit oculos difficultas; nec transversum tamen vnguem à proposito sibi discedendum esse conclamat. Id enim (inquit) benefica largitate conferimus, ad cuius solutionem naturali iure non constringimur: cum verò quidquid pulchrius, quidquid venustius, quidquid est opulentius natura ipsa imperi litteratio subdiderit, vt pro suo regat, ac moderetur arbitrio, obscurum existimandum non est, posse neminem sapienti munus aliquod liberaliter elargiri, cum quidquid conferri potest sub eius sit ditione contentum. Nec arbitrari vos vellem dictum hoc sollius Philosophi approbationem tueri, cum à Zenone Stoicorum Magistro, & à Philosophiæ parente, vel verius dicam nutritio Platone derivarit exordium, quin & Parens Ambrosius sentit tanto priscis temporibus pronuntiatum: *Quanto prior* (inquit) *Salomon, quam Zeno Stoicorum Magister? quanto prior, quam ipse Philosophiæ pater Plato? Sin fortè dicas* (Ambrosius loquitur) *quomodo sapientis totus mundus est divitiarum? Respondeo, quoniam ipsa natura dat illi sortem omnium, etiam si ipse nihil possideat.* Hæc ille. Cuius verba sententiam nostram non modo ab oppositis difficultatum non eripit involucris, verum novis difficultatum nexibus irretitur. Ecquis enim rogo victu degit communiter tenuissimo? Sapiens, quis dubitet? Ecquis rei familiaris elaborat angustia? Sapiens, quis non videat? Ecquis egestate comprimitur? Sapiens, quis renuat? Ecquis in misera mendicitate versatur? Sapiens, quis non annuat? Ecquis ad extremum sæpè sæpius inopiæ redigitur? Sapiens, quis dissentiat? Ecquis denique non rarò iacturam salutis, ne dicam honoris, facit, vt victum sibi comparet necessarium? Sapiens, quis no doleat? Vt quid

Ambros.

ergo

ergo ſapiens bonis omnibus dicitur circumfluere, quem extrema rerum penuria comprimi, nec ſolum videmus, ſed dolemus? Nec oblivioni Ambroſius reſponſum fidit, & ſi ego huc vſque reticentiæ tradiderim, ſolita enim in finem ſubdidit eleganti.: *Sapientia omnia, quæ natura edidit, ſua ditione poſſidet, & ſi aliquando eis uti non liceat.* Quare nec abs re ducere ditiſsimum ſapientis ærarium, non argentum, non aurum, ſed liberum divinarum omnium eſſe contemptum. Nec enim quis rei dominus dicitur, ad cuius nutum trahitur, nec bonorum dominiū gerere, quorum parens arbitrio regitur, ducitur, gubernatur; cum ergo dives, ſi tantum fortunæ ſit inſtructus opibus, nec ſapientiæ dotibus cumuletur, non tam dicatur divitijs moderari, quam illarum ſervituti miſerè ſubiacere, perſpicuum eſt ditiſsimum ſolum eſſe, qui ſapientia inſtruitur litteris exornatur, ac de bonarum artium eſt acquiſitione ſolicitus. Cuius rei haud dubia ſit veritas, ſi cum ſapiente divitem, ſi litteras cum divitijs pari compoſitione conferimus. Divitem igitur animis intueminor, qui totis nervis, induſtria tota, tota demum cogitet animi ſolicitudine, aut de coacervanda pecunia, aut ſaltim quomodo coacervatam infinitis amplificet acceſsionibus: ipſum identidem contemplamìnor de congeſta pecunia ſervanda ſolicitum, ne destructis theſauris, vel minimum minui poſsit, vel de comparatis opibus aliquid poſsit inſipienter abſumi. Dum his ergo cogitationibus variè diſtrahitur, neque tam quod iam compreſſum domi continet; quam quod nimis ſitiēter appetit, ſecum recogitat, opes quas habet non audet attingere, earum, quas non poſsidet, infinita cupiditate cruciatur, & ſi fuit in acquirenda pecunia labore confectus, in ſervanda maiori cura, & ſolicitudine contabeſcit: ſi quidquam amittit, in tolerando dolore, & mæſtitia laceratur, nemini credit omnes ſuſpectos habet, familiares, & domeſticos extimeſcit, ſi fortè ſibi natos procreavit, fortunis ſuis inhiare veriſsimè ſuſpicatur ſtrepitu maris attonitus fores effringi, & fures in domum

penetrare putat: cum domi est rei augendæ cupiditate victus in forum excurrit, inde autem, ne quid illi, dum abest, familiares avertant, domum se proripit: numquã igitur lætum diem videt, numquam ne in somno quidem animo conquiescit, semper tristis, mærens semper, semper attentus, semper demum, vel spe, vel metu solicitus affligitur. Hunc ergo virum, qui assiduis hisce afflictationibus cruciatur, dignum censebitis, qui dives sit appellandus? Absit, obsecro, absit, quin potius dicendum existimo, vt divitiarum famelicum in turpi semper egestate versari. Sapiens econtra, qui cum solus sapientiæ studio sit addictus, & si rerum omnium inditum sibi sit à natura dominium, confertissimam quamque divitiarum supellectilem non modo inquieta mentis solicitatione non ambit, sed nobili potius magnanimitate contemnit; nec ideò stabiles divitias aspernatur, sed fucatas spernit brevi interiecto spatio confidentes. Vt quid enim inanes opes sitienter appetit, qui permanenti sapientiæ copia ditatur. Hinc apud Plutarchum Diogenes ille, Cinicus cognomento, liberrimi oris Philosophus parvi adeò labiles auri divitias fecit, vt cum Alexander apricantem illum Corinthi vidisset, & accedens iacenti opem regiæ suæ liberalitatis offerret, vt si quid peteret liberaliter, obtineret, tale, Plutharcus asserit, dedisse responsum. *Ne quid eripias peto, solem redde, quem intercipis.* Cuius verba Rex admiratus, imo mente, & animo veneratus, purpuram tot Regnis, victorijsque nobilem, cũ pannoso palliolo, Regale sceptrum cum Cinico baculo comparavit. Infra sapientiam diadema habuit, seque divitijs disparem Diogeni proclamavit. Vox cuius est apud Plutharcum, nisi *Alexander essem, Diogenes esse vellem.* Si ergo ditissimus Macedonũ Imperator, qui totum fere orbem suo subiugavit Imperio, vniversasque mundi plagas suæ ditioni subegit, inopem se cõfessus est, dum opulentum non auro, non argento, non labili divitiarum genere vidit Diogenem abundare; sed sapientiæ, & litterarum thesauris amplissimis circum-

Orat. 1 1. de fortuna Alexandri, iterumque de exilio.

fluere? Vt notissimum iudicandum est amplissimarum divitiarum copiam in solius sapientiæ studio contineri: quam ideò sæpe sæpius homines non expetunt, non exquirunt, nec demum assecuntur, eo quod sub labore delitescat.

Si ergo (Seneca loquitur) *Vt auri aliquid extrahamus, terram evertimus, vt summum bonorum occupemus, & sapientiam reperiamus, pectus scrutari piget?* Pudeat potius Mexicanæ Academiæ nobilissima soboles; pudeat iterum, pudeat, fœdum enim est, & flagitiosum, dum avari cogitationibus varijs distrahuntur sapientiam dormire. Quid enim? Num in maiore, & clariore arte versantur? Num nobilius munus execuntur? Num postremò clarius, & amplius sibi laboris sui præmium proponunt? Neutiquam. Indignum ergo putetis dum obscuri homines, vt nefariam cupiditatem expleant, quietem pati nequeunt, ad multa diem vos desidiam producere: cogitetis etiam multò acrioribus stimulis incitati. Si enim vos iucunditas deliciarum invitat, sapientia (vt cum Maximo Tirio loquar) voluptas est, nec debellanda periculo, nec exhaurienda fame, nec omni denique laborum genere minuenda: si vos honoris amplitudo lacessit, nobiles adeò sapientia reddit sui addictos studio, vt præstent inter alios homines (Plato loquitur:) *Quasi Rex inclytus inter plebæios.* Si demum copia vos divitiarum invitat, opulentissima sapientia est veris non fucatis, non fluxis, sed firmissimis opibus abunde sufficiens. De eius ergo assecutione provenient cum voluptate nobilitas, veræ cum nobilitate divitiç.

Seneca in Proverbiis.

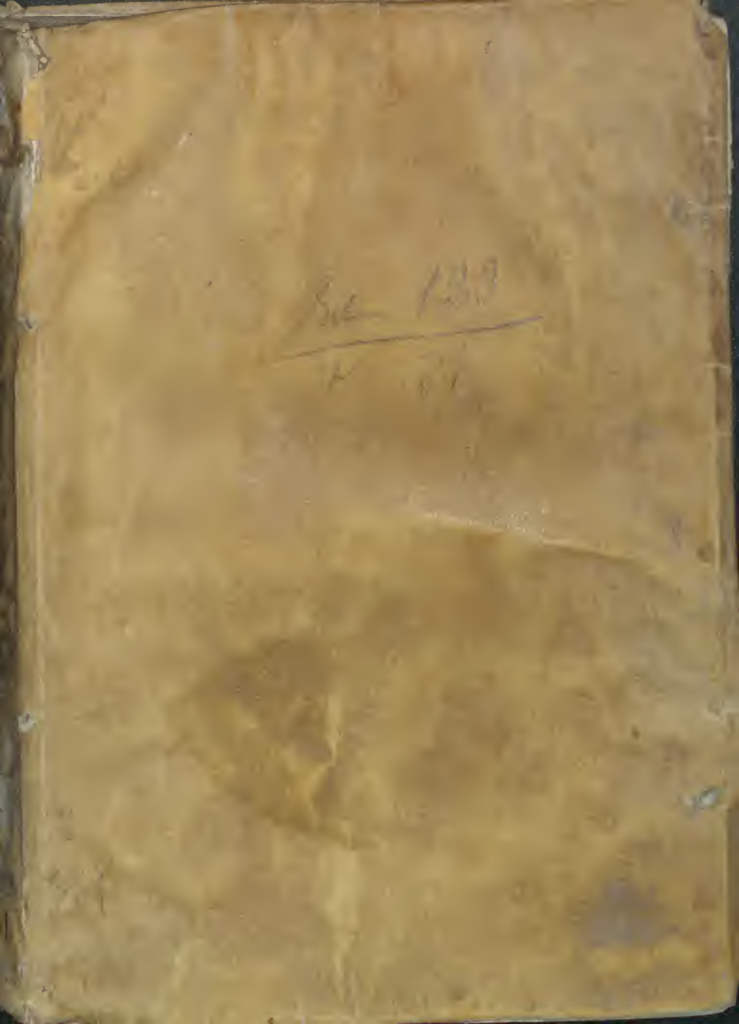
D I X I.



CON LICENCIA.

En Sevilla. *Por Iuan Francisco de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad.*
Año M.DC.LXXIV.





10
12
25
25
25
22
22
22
75
95
56

339

SERMONES VARIOS,

ESCRITOS, Y PREDICADOS

POR EL DOCTOR D. NICOLAS GOMEZ DE CERVANTES, NATVRAL DE MEXICO en la Nueva España, Colegial, y Rector del Colegio Viejo de Nuestra Señora de Todos Santos de dicha Ciudad, Abogado de su Real Audiencia, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Dean de la Santa Iglesia de Antequera, Valle de Oaxaca, Comissario Apostolico, y Real Subdelegado de la Santa Cruzada, en dicha Ciudad, y Obispado.

DEDICADOS

AL REY N. S.

DON CARLOS II.

EN SV REAL, Y SVPREMO CONSEJO DE LAS INDIAS.

* * *

Con licencia. En Sevilla, por Iuan Francisco de Blas, *Impressor mayor de dicha Ciudad.*
Año de 1674.